

Escatología

***El
presente
siglo y el
venidero***

Pastor Sam Waldron

Escuela Bautista Reformada de Teología

***-Charlas presentadas por el Pastor Sugel Michelén,
de la Iglesia Bíblica del Señor Jesucristo, República Dominicana-***

APÉNDICE:

***La profecía de las setenta semanas
en el libro de Daniel***

-Respuesta al Dispensacionalismo-

***Pastor Sugel Michelén
Iglesia Bíblica del Señor Jesucristo***

CONTENIDO

	Pág
<i>Consideraciones estructurales</i>	3
SECCIÓN 1: LOS DOS SIGLOS	3
I. La terminología bíblica de los dos siglos	3
II. El esquema básico de los dos siglos	6
III. El esquema modificado de los dos siglos	10
SECCIÓN 2: EL JUICIO GENERAL	16
I. El primer texto: Mateo 25:31 a 46	17
II. El segundo texto: Romanos 2:1 a 16	20
III. El tercer texto: 2 Pedro 3:3 a 13	23
SECCIÓN 3: EL REINO ESCATOLÓGICO	32
I. La venida del reino revelada en parábolas: Mateo 13:1 a 58	35
II. La venida del reino revelada en prosa ordinaria: 1 Corintios 15:20 a 28	41
III. La venida del reino vista en una visión: Apocalipsis 20:1 a 10	48
<i>Preguntas especiales</i>	64
SECCIÓN 1: LA ERA DEL EVANGELIO	64
I. El estado intermedio	64
II. Los prospectos terrenales	71
EXCURSUS: La afirmación de Jesús acerca del avance del reino de Dios en la parábola de la semilla de mostaza, Lucas 13:10 al 19	72
III. La distinción Iglesia / Israel	78
SECCIÓN 2: EL RETORNO INMINENTE	109
Pretribulacionismo, o rapto secreto	109
SECCIÓN 3: LA RESURRECCIÓN CORPORAL	134
I. El hecho del cambio final	134
II. El carácter del cambio final	135
III. La permanencia del cambio final	136
IV. El tiempo del cambio final	136
<i>APÉNDICE:</i> La profecía de las setenta semanas en el libro de Daniel	140

Escatología

Este siglo y el venidero

Pastor Sam Waldron

Escuela Bautista Reformada de Teología

-Charlas presentadas por el Pastor Sugel Michelén,
de la Iglesia Bíblica del Señor Jesucristo, República Dominicana-

.. .. .

-Parte 2: Consideraciones estructurales-

SECCIÓN 1: LOS DOS SIGLOS

I. La terminología bíblica de los dos siglos

A. LA PALABRA CLAVE DE ESTA TERMINOLOGÍA: *aion*

La palabra *aion* en el Nuevo Testamento a veces se traduce como edad, como siglo, a veces como mundo. Lexter la define como un vasto período de tiempo marcado por lo que transpira en él, por lo que le es característico. Mientras que Hendriksen, el comentarista bíblico, define esta palabra como “el mundo en movimiento”. La palabra *aion*, edad, siglo, se usa en las Escrituras tanto con una connotación temporal como espacial; por ejemplo en Gálatas 1:4 donde se usa: “...el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo”; dice Pablo allí que Cristo con su muerte nos libró del presente siglo malo; además, no hay maldad en el cielo en este momento, y nosotros tenemos la vida en la tierra, que se está desarrollamos en el presente siglo y continúa en el cielo. En la tierra el presente siglo está caracterizado por la maldad, pero en el cielo no hay maldad.

Vemos que la expresión *aion* se usa en sentido espacial, no temporal, porque en este mismo tiempo presente el mundo es malo y el cielo sigue siendo bueno. Lo mismo vemos en Lucas 20:34 y 35: “Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Los hijos de este siglo se casan, y se dan en casamiento; mas los que fueren tenidos por dignos de alcanzar aquel siglo y la resurrección de entre los muertos, ni se casan, ni se dan en casamiento”. Algunos van a alcanzar aquel siglo y, evidentemente, esos algunos son justos. Y nos preguntamos ¿Los malos dejarán de existir en aquel siglo? No, ellos siguen existiendo pero no van a alcanzar ese espacio que Lucas describe como “Aquel siglo” porque ese espacio sólo será habitado por la “gente justa”; pero fíjense que no es algo temporal sino espacial porque en el mismo tiempo nosotros estaremos disfrutando de aquel siglo con toda la bendición que Dios trae, y los malos serán castigados en el infierno. Entonces, el énfasis de la palabra *aion*, más que temporal es espacial, aunque no podemos eliminar la idea temporal que tiene la palabra.

B. LA IMPLICACIÓN DE ESTA TERMINOLOGÍA

Cuando la Biblia habla del futuro de los creyentes, y por supuesto como contraposición con los impíos, está hablando de una existencia eterna, que no tiene fin, y la llama “La edad venidera”. ¿Qué implica eso? Que nosotros por siempre, por toda la eternidad, estaremos sujetos al tiempo. Hay personas que piensan que la eternidad es una etapa temporal, que iremos a un período en el que el tiempo no existe; no, en el Nuevo Testamento no hay una palabra para “eternidad”, esta palabra no existe en el griego del Nuevo Testamento. Los griegos pensaban en la eternidad como un lapso atemporal, y creían que el hombre era esclavo del tiempo aquí en la tierra y que, una vez el hombre moría, alcanzaba el estado

perfecto, que allí no había tiempo. La Palabra de Dios no reconoce tal cosa. Algunas personas, interpretando Apocalipsis 10:6: "...y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, que el tiempo no sería más" y basándose en ese texto, piensan que el cielo es un estado atemporal, pero realmente ese texto se podría traducir "ya no habrá más dilación".

C. UN VISTAZO A ESTA TERMINOLOGÍA

Veremos rápidamente los 18 versículos del Nuevo Testamento en los que se usa la expresión "este siglo" o "aquel siglo" de manera explícita, y luego tendremos algunos textos que usan expresiones relacionadas:

1. La fraseología explícita

Mateo 12:32: "A cualquiera que dijere alguna palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo, ni en el venidero"; no es mi interés aquí discutir el asunto de la blasfemia contra el Espíritu Santo, el punto aquí es que Cristo dice que ese pecado no será perdonado "...ni en este siglo -αἰ??-, ni en el venidero", y eso ya de entrada nos dice algo y es que esta expresión comprende todo el tiempo de la historia humana. ¿Qué significa que ese pecado no será perdonado "ni en este siglo ni en el venidero"? Que no será perdonado nunca, que ya no tendrá oportunidad porque esa expresión comprende toda la historia humana; Marcos 3:29: "...pero cualquiera que blasfeme contra el Espíritu Santo, no tiene jamás perdón, sino que es reo de juicio eterno", es el mismo pasaje, sólo que con otra fraseología, como "...no le será perdonado ni en este siglo ni en el venidero", es que no tendrá perdón jamás y es reo de condenación eterna.

Lucas 18:29 a 30: "Y él les dijo: De cierto os digo, que no hay nadie que haya dejado casa, o padres, o hermanos, o mujer, o hijos, por el reino de Dios, que no haya de recibir mucho más en este tiempo, y en el siglo venidero la vida eterna", y este texto es interesante porque aquí se usa la palabra "tiempo" como sinónimo de "este siglo"; la expresión que se refiere a "recibir en este tiempo y en el siglo venidero", se refiere a *to kairo*. La palabra tiempo se traduce de dos maneras, "*cronos*" que se refiere a un tiempo de reloj, por eso el aparato que registra y marca ese tiempo se llama "cronómetro"; pero también está la palabra "*kairos*", la cual no tiene que ver ni con segundos, ni con minutos, ni con horas, y que significa oportunidad; por eso Pablo dice "...aprovechando bien el tiempo", que significa aprovechar la oportunidad. Es la palabra que usa el Señor cuando dice: "...recibirá mucho más en este tiempo –en este *kairos*- y en el siglo venidero la vida eterna".

Marcos 10:30: "...que no reciba cien veces más ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna", este es un pasaje paralelo.

Lucas 16:8: "Y alabó el amo al mayordomo malo por haber hecho sagazmente; porque los hijos de este siglo son más sagaces en el trato con sus semejantes que los hijos de luz", está en el contexto de la parábola del mayordomo infiel; el contraste aquí se refiere al presente siglo, que es malo, y a aquel otro siglo de los hijos de la luz, una edad gloriosa que nunca jamás se ha visto.

Lucas 20:34 a 36: "Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Los hijos de este siglo se casan, y se dan en casamiento; mas los que fueren tenidos por dignos de alcanzar aquel siglo y la resurrección de entre los muertos, ni se casan, ni se dan en casamiento. Porque no pueden ya más morir, pues son iguales a los ángeles, y son hijos de Dios, al ser hijos de la resurrección".

Romanos 12:2: "...No os conforméis a este siglo", está mostrando una comparación: no se conformen a este siglo porque nosotros no somos hijos de este siglo, aunque vivimos aquí. La palabra "siglo" es de nuevo αἰ??

2 Corintios 4:3 a 4: "Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está

encubierto; en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios”, ¿Quién es el dios de este siglo? Satanás; en aquel siglo en el que Satanás ya no estará actuando más, nadie será engeguado en aquel siglo.

1 Corintios 1:20: “¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo?”, nosotros somos distintos; el Apóstol Pablo está mencionando aquí la sabiduría y los príncipes de este siglo, y tanto la una como los otros no comprenden la sabiduría de Dios.

1 Corintios 3:18: “Nadie se engañe a sí mismo; si alguno entre vosotros se cree sabio en este siglo, hágase ignorante, para que llegue a ser sabio”, mejor que no llegue a ser sabio porque la sabiduría de este mundo no sirve, no es conforme a la sabiduría de Dios.

Gálatas 1:4: “...el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre”, este presente siglo es malo.

Efesios 1:21: “...sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero”, en otras palabras, Él tiene autoridad en este siglo y por toda la eternidad.

Efesios 2:2: “...en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia”, -¿αἰὼν?-, ese andar era característico de nuestra vida sin Cristo.

1 Timoteo 6:17 a 19: “A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos. Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos; atesorando para sí buen fundamento para lo por venir, que echen mano de la vida eterna”, el punto es que ellos son ricos en este siglo, pero nosotros estamos esperando en el porvenir, echamos mano de la vida eterna.

Tito 2:12: “...enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente”.

Hebreos 6:5: “...asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero”; en el Nuevo Testamento la palabra “poder” significa “dones milagrosos”, que acompañaban a los Apóstoles y a los primeros cristianos cuando predicaban la Palabra de Dios. Ahora, ¿Qué son esos poderes milagrosos? Un anticipo de lo que veremos en el siglo venidero, y es como si ya el siglo venidero hubiera irrumpido, en cierto modo, en este siglo; nosotros los cristianos ya estamos disfrutando algunas cosas del siglo venidero, y estas personas disfrutaron de algunos poderes milagrosos del siglo venidero y, aún así, no se arrepintieron. El poder sobrenatural que Cristo manifiesta dentro de su Iglesia son destellos del siglo venidero, no pertenecen propiamente a este siglo.

2. La terminología relacionada

Estos son los textos donde aparecen las expresiones relacionadas:

En los escritos de Juan nunca se usa la palabra “*aion*” de la manera en que nosotros la conocemos, ¿Cuál es la palabra que Juan usa generalmente? Es una palabra relacionada:

“Cosmos”: ¿Por qué Juan no usa nunca la palabra “*cosmos*” para decir la expresión completa “este *cosmos* y el venidero”? Porque la palabra “*cosmos*” en el evangelio de Juan implica pecado y él siempre usa “*cosmos*” para referirse a este tiempo que estamos viviendo. También se encuentra una frase similar en Marcos 10:30: “...que no reciba cien veces más ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna”, la expresión “este

tiempo” no es “*aion*”, pero es similar y significa lo mismo porque compara este siglo con el venidero. Lo mismo vemos en Romanos 8:28: “Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse”, otra vez es “*kairos*” allí; Pablo también está comparando el *kairos* –tiempo presente– con el tiempo venidero, aunque no se mencione la palabra “*aion*” es una terminología relacionada.

Otra palabra relacionada es “***oikomenen***”, esa palabra significa “Todo el mundo habitado”, Hebreos 2:5: “Porque no sujetó a los ángeles el mundo venidero, acerca del cual estamos hablando”, ahí no se usa la palabra “*aion*”, ni la palabra “*kairos*”, tiempo, pero evidentemente se refiere al mundo venidero, “aquel siglo”. Lo mismo vemos en Hebreos 2:8 al 10: “Todo lo sujetaste bajo sus pies. Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto a él; pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas. Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos. Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por aflicciones al autor de la salvación de ellos”.

Otra expresión relacionada es “***la consumación del siglo***”, no dice “de este siglo”, pero es evidente por el contexto que se está refiriendo a la Iglesia, Mateo 13:22: “El que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa”, la idea sigue siendo la misma, ¿Cuáles son los afanes del siglo? Mateo 13:39: “El enemigo que la sembró es el diablo; la siega es el fin del siglo; y los segadores son los ángeles”, no dice “de este siglo” sino “del siglo”, pero ¿Cuál es el siglo que va a terminar? Es este porque el venidero no tiene fin; así que, evidentemente, cuando se usa allí la expresión “del siglo” se está refiriendo a lo mismo, versículo 40: “De manera que como se arranca la cizaña, y se quema en el fuego, así será en el fin de este siglo”; versículo 49: “Así será al fin del siglo: saldrán los ángeles, y apartarán a los malos de entre los justos”; 24:3: “Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?”; Mateo 28:20: “...enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén”, es la palabra “*aion*”, “...hasta el fin del mundo”.

3. La conclusión garantizada

Como podemos ver, la expresión que comprende los dos siglos se usa bastante en el Nuevo testamento, prácticamente en todo. Nosotros estamos hablando aquí de un versículo oscuro que aparece en un solo lugar y nunca más vuelve a aparecer, la expresión “este siglo y el venidero” que se usa uniformemente en todo el Nuevo testamento; lo mismo lo encontramos en los evangelios o en las cartas paulinas, como en la carta a los hebreos, que no sabemos quién la escribió, probablemente sea Pablo pero no tenemos certeza, pero es una terminología uniforme. Nosotros podemos decir, con toda certeza, que cuando en el Nuevo Testamento se llega a hablar de la historia humana, se comprende en esta expresión “este siglo y el venidero”.

II. El esquema básico de los dos siglos

Hemos visto muchos textos pero vamos a sacar conclusiones:

A. AGOTAN TODO EL TIEMPO

Tomados juntos este siglo y el venidero, agotan todo el tiempo, incluyendo el tiempo interminable del estado eterno, todo el tiempo que podemos concebir. La prueba de esto la encontramos en textos como

Mateo 12:32: “A cualquiera que dijere alguna palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo, ni en el venidero”; Marcos 3:29: “...no tiene jamás perdón”, en otras palabras, lo que el Señor está diciendo es que no serán perdonados nunca.

Una pregunta que puede surgir aquí es ¿Cuándo comenzó este siglo? Lo que estamos diciendo aquí es muy sencillo, la historia humana se divide en este siglo y en el venidero; todo lo que la Biblia dice y enseña sobre lo que usted alcance a concebir de la historia humana está comprendido y pertenece a este siglo y al venidero. Yo estoy de acuerdo con lo que dice el Pastor Sam Waldron en su folleto, que este siglo comenzó con el momento de la creación, allí comenzó a caminar este siglo, ¿Y por qué creemos eso? Por varias razones, en primer lugar, el uso de esta terminología del Nuevo Testamento prueba que, tanto Jesús como los Apóstoles, enseñaron que esto ya estaba en este siglo, que ellos se veían a sí mismos dentro de este siglo desde el momento en que estuvieron vivos. En Mateo 12:32, cuando dice que el pecado contra el Espíritu Santo no se les perdonará en este siglo; evidentemente en el momento en que Jesucristo estaba hablando, este siglo estaba presente en su propia época.

Por otro lado, el carácter de este siglo apunta hacia el principio de la edad humana; cuando vimos en Lucas que los hijos de este siglo se casan y se dan en casamiento, cuando comenzó el matrimonio y todo lo demás, eso es parte de este siglo; se habla de las riquezas de este siglo, se habla del presente siglo malo con Satanás como su dios. Otro punto aquí es que la expresión “este siglo y el venidero” es usado muchas veces en el Nuevo Testamento como paralelo de la vieja creación y de la nueva creación; por lo tanto, si este siglo es paralelo con la vieja creación y el venidero con la nueva creación, evidentemente este siglo comenzó cuando comenzó la creación.

En el libro de Hoekema, en la página 33, hay un diagrama que ilustra este tema:

<i>Creación</i>	<i>Primera venida de Cristo</i>	<i>Segunda venida de Cristo</i>
Era pasada	Era presente	Era por venir

Sam Waldron dice que alguien tuvo una conversación personal con Hoekema y le preguntó acerca de eso, a lo cual respondió que no había sido su intención rebatir el esquema de este siglo y el venidero, que simplemente quería ilustrar la era pasada del Antiguo Testamento, la era presente y la era por venir. Así que, no existe período de la historia humana antes de este siglo (Génesis 1:1) ni existirá nada después de este siglo, porque este siglo lo comprende todo. Llegará un momento en que el presente siglo se acabará para dar paso a otra cosa, y el siglo venidero nunca se acabará para darle paso a otra cosa.

B. PERÍODOS CUALITATIVOS DIFERENTES

Sólo este siglo y el siglo venidero del mundo, eso quedó claro en Lucas 20:34 a 36, durante el encuentro de Cristo con los saduceos. Lo que estamos diciendo con este pasaje es que la Biblia **no** enseña que este siglo irá evolucionando, progresando, haciéndose cada vez mejor hasta que ¡Pum!, llegó el venidero. No es así. Este siglo es malo y va a llegar un momento en que Cristo viene y comienza el venidero, sobrenaturalmente. No es una evolución del siglo XX hacia el venidero. Estos dos siglos son totalmente diferentes. Recordemos la historia por la que los saduceos le preguntan al Señor sobre una mujer que se casó, no tuvo descendientes, y cuando su esposo murió, por la ley del levirato se casó con un hermano y luego con otro y con otro, y finalmente se casó con siete hermanos, por lo cual estos le preguntaron que en la resurrección ¿De cuál de ellos será esposa? Y dice el Señor, versículos 34 y 35: “Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Los hijos de este siglo se casan, y se dan en casamiento; mas los que fueren tenidos por dignos de alcanzar aquel siglo y la resurrección de entre los muertos, ni se casan, ni se dan en casamiento”, ¿Ven ustedes cuán diferente es este siglo del venidero?

CUADRO 1: ***DIFERENCIAS ENTRE ESTE SIGLO Y EL VENIDERO***

<i>Este siglo</i>	<i>Siglo venidero</i>
Matrimonio	No matrimonio
Muerte y morir	No muerte, ni morir

Hombres naturales	Hombres resucitados
Coexisten los justos y los malvados	Lo alcanzan sólo los dignos

Son siglos completa y absolutamente diferentes.

Lo mismo vemos en el paralelo de la parábola del trigo y la cizaña, en Mateo 13:24 a 30, y su interpretación en los versículos 36 a 43: “Entonces, despedida la gente, entró Jesús en la casa; y acercándose a él sus discípulos, le dijeron: Explícanos la parábola de la cizaña del campo. Respondiendo él, les dijo: El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre. El campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del malo. El enemigo que la sembró es el diablo; la siega es el fin del siglo; y los segadores son los ángeles. De manera que como se arranca la cizaña, y se quema en el fuego, así será en el fin de este siglo. Enviará el Hijo del Hombre a sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad, y los echarán en el horno de fuego: allí será el lloro y el crujiir de dientes. Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene oídos para oír, oiga”. El Señor dice aquí que el reino de Dios está dividido en dos etapas, una de siembra y otra de siega; nosotros estamos en este momento en la etapa de la siembra y en esa etapa el trigo y la cizaña conviven, por eso es que Cristo dice que esta vida que tenemos nosotros es un adulterio.

CUADRO 2: **SIEMBRA Y SIEGA**

Siembra	Siega
Trigo (Bien) y cizaña (Mal) mezclados	Sólo el trigo (Bien)
Condición: Natural	Condición: Brillando como el sol, glorificados

Los discípulos creían que por llegar el reino inmediatamente los justos iban a ser traídos a la gloria y los malos iban a ser castigados; y el Señor dice: No, les voy a enseñar un misterio: El reino de Dios va a ser inaugurado y van a seguir conviviendo los buenos y los malos, porque el reino viene en dos etapas, una etapa de siembra y otra etapa de cosecha, de siega; en la etapa de siembra los buenos y los malos están mezclados en el mundo, en el campo; y en la siega sólo habrá trigo, “Los justos resplandecerán como el sol”.

C. JUICIO DEL MALVADO Y RESURRECCIÓN DEL JUSTO

Este siglo y el siglo venidero están divididos por el juicio del malvado y la resurrección del justo, los cuales ocurrirán en la segunda venida de Cristo, y terminarán este siglo e inaugurarán el siglo venidero.

1. Lucas 20:34: “Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Los hijos de este siglo se casan, y se dan en casamiento”, Jesucristo está diciendo que la resurrección de los muertos inaugura aquel siglo; la resurrección de los muertos es la puerta que se cierra para este siglo y se abre para el siglo venidero. ¿Y cuándo sucederá la resurrección? En la segunda venida de Cristo. 1 Corintios 15:22: “Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados” En el versículo 35: “...mas los que fueren tenidos por dignos de alcanzar aquel siglo y la resurrección de entre los muertos, ni se casan, ni se dan en casamiento”, se nos dice que la resurrección inaugura el siglo venidero, y en este pasaje se nos enseña que esa resurrección es la que abre la segunda venida de Cristo; por lo tanto, la segunda venida de Cristo inaugura el siglo venidero y termina este siglo.

Vamos a mirar esa resurrección, 1 Corintios 15:50: “Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción”; 1 Tesalonicenses 4:16: “Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero”, eso se relaciona con la segunda venida de Cristo.

2. Mateo 13:39: “El enemigo que la sembró es el diablo; la siega es el fin del siglo; y los segadores son

los ángeles”, se refiere al mismo evento del que habla Lucas. El Señor está hablando aquí del juicio en el que los impíos serán condenados, los justos serán glorificados, y esto ocurrirá en la segunda venida de Cristo. Mateo 24:31: “Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro”, ¿Y qué ocurrirá? Mateo 25:41: “Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles”, ¿Y cuál va a ser el resultado? Versículo 46: “E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna”

3. Marcos 10:30: “...que no reciba cien veces más ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna”, dice allí: ¿Qué recibiremos en el siglo venidero? La vida eterna. Otra pregunta: ¿Y cuándo recibiremos la vida eterna? En la segunda venida de Cristo, cuando el Hijo del hombre venga en su gloria y se siente en el trono, Él va a tomar a unos y los entregará al castigo eterno, y a los otros a la vida eterna, y Cristo dará esa vida eterna a los justos, (Confrontar Mateo 25:31 con Mateo 25:46).

4. Tito 2:12 y 13: “...enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo”.

En resumen, cuando se consuma este siglo comenzaremos el siglo venidero; debemos renunciar a la impiedad y a los deseos mundanos, y debemos aguardar la esperanza de la venida de Cristo, cuando ya termine el siglo, cuando Cristo venga.

LECCIONES CONCLUYENTES

Hay tres palabras claves en estas lecciones concluyentes:

1. Simplicidad: Lo que queremos decir con esto es que el esquema escatológico de la Biblia es simple; los que han complicado la escatología son los hombres con sus tesis. La Biblia, simplemente, dice que la historia humana está dividida en dos: Este siglo, y el siglo venidero, y ¿Qué divide un siglo de otro? La segunda venida de Cristo. ¿Qué puede ser más simple de eso?

Los dispensacionalistas dividen la historia en siete dispensaciones; eso es un rompecabezas cuando uno está leyendo la Biblia y trata de interpretar en qué dispensación encaja esto, eso no es fácil, eso es bien complicado, es un rompecabezas muy complejo. Pero, cuando vamos a la estructura que la misma Biblia son sólo dos edades: Este siglo y el venidero; y todo lo que la Biblia dice pertenece a este lapso o al siglo venidero. ¿Qué puede ser más sencillo? No es un rompecabezas, eso no significa que no tenga detalles difíciles de entender.

La ventaja que tiene este esquema simple es que elimina totalmente todos esos casos sensacionalistas que se han traído a colación en la escatología bíblica. Lo simple no es sensacionalista. Como decía el Pastor Salvador Gómez: “El Señor no nos ha revelado las cosas futuras en las Escrituras para que estemos especulando, esas cosas están reveladas allí para que nosotros seamos más santos, para que tengamos esperanza, para que podamos afrontar las dificultades presentes confiando en ese futuro glorioso; no para estar con la Biblia como con una bola de cristal par ver qué es lo que va a pasar en la tercera guerra mundial, y qué va a pasar en el Medio Oriente, no, la Biblia no se escribió para eso”. Lo primero es la simplicidad.

2. Similitud: Definitivamente, Hermanos, si lo que hemos visto hasta ahora en estos textos bíblicos acerca de este siglo y del venidero es así, y yo creo que es muy claro que es así en las Escrituras, ¿A qué se asemeja ese esquema? ¿Al esquema premilenialista o al esquema amilenial, al interpretar Apocalipsis 20 como un reino de mil años que ha de venir a ser instaurado en la segunda venida de Cristo, antes de entrar en la eternidad? Ahora una pregunta: ¿De acuerdo con este último esquema ¿Dónde está el milenio? ¿Pertenece a este siglo o al venidero? Los premilenialistas dispensacionalistas nos dicen que en el milenio vamos a compartir la tierra en este cuerpo resucitado, y los gentiles en cuerpo natural. De hecho, al final del milenio va a haber una revuelta, y algunas de esas personas en cuerpo natural se van a rebelar contra el Señor, de acuerdo con la interpretación que ellos hacen de

Apocalipsis 20.

¿Dónde metemos el milenio? El milenio no cabe en ese esquema premilenialista, ¿Y por qué no cabe? Aquí en este siglo sólo hay gente en cuerpo natural, como estamos ahora; se siembra cuerpo natural, se resucitará cuerpo espiritual, como dice Pablo, que el cuerpo espiritual allí no será débil, la idea es que es un cuerpo lleno del Espíritu Santo, es un cuerpo preparado para la vida en el cielo. Dice el Señor en Lucas 20:34: “Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Los hijos de este siglo se casan, y se dan en casamiento”, pero los que tengamos como propósito alcanzar aquel siglo, no podemos ya más morir porque resucitaremos en victoria. O sea que no hay posibilidad de un esquema premilenialista en un reino en que vivamos en cuerpos glorificados, cuerpos resucitados.

Entonces, ¿A qué se asemeja este esquema? Al amilenialismo, aunque particularmente no estoy de acuerdo con todos aquellos que dicen que no es justo llamar amilenialismo a esa postura, sino milenialismo realizado, porque amilenialismo es negativo, que no hay milenio; no, si hay milenio, si lo interpretan correctamente.

3. Supernaturalismo: Es lo que hemos dicho ya varias veces, que este siglo no progresará hasta convertirse en el venidero, esto es completamente sobrenatural, eso ocurrirá cuando Jesucristo venga en gloria.

III. El esquema modificado de los dos siglos

Aunque, particularmente, creo que es mejor decir “el esquema ampliado”, lo que está clarísimo en la Biblia es que habla de este siglo y del venidero. Entonces, si está tan claro, no vamos a tomar lo que está oscuro, porque el único texto en la Biblia que habla de un reino de mil años es Apocalipsis 20, el esquema modificado o ampliado de los dos siglos.

A. ESTE SIGLO ES Y SEGUIRÁ SIENDO UN SIGLO MALO

Lucas 16:8: “Y alabó el amo al mayordomo malo por haber hecho sagazmente; porque los hijos de este siglo son más sagaces en el trato con sus semejantes que los hijos de luz”, los hijos de este siglo siempre estarán contrastados con los hijos del reino; ellos son peores, sagaces, más malos, porque este siglo es malo.

Marcos 10:30: “...que no reciba cien veces más ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna”, Dios bendice a sus hijos en este siglo, pero habrá persecución, ¿Por qué? Porque este siglo es y siempre será malo.

Romanos 12:2: “No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta”, ¿Por qué? Porque este siglo es malo.

2 Corintios 4:4: “...en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios”, y así será hasta que Cristo vuelva, dice Apocalipsis.

Gálatas 1:4: “...el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre”, el presente siglo es malo y siempre será malo, dice Pablo.

Efesios 2:2: “...en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia”.

Todos estos pasajes dicen que el presente siglo es malo, ¿Por qué? Porque si no es así, ¿Qué estaríamos implicando? Estaríamos implicando que va a llegar el día en que nosotros podemos andar como la corriente de este siglo, es decir, que va a ser un siglo bueno, pero no es así.

Por supuesto, esto es muy importante para la evaluación del postmilenialismo, ¿Qué enseña el

postmilenialismo? Para quienes no conocen bien estos términos podemos decir que hay tres posiciones clásicas con respecto al milenio: amilenialismo, premilenialismo y postmilenialismo. Ahora, estos prefijos: a, pre y post, se refieren a la segunda venida de Cristo y el milenio. Lo que enseñan los premilenialistas es que Cristo viene antes del milenio, Cristo viene por segunda vez ya por los suyos. Entre esta posición están la histórica y la dispensacional; esta última plantea que primero viene el rapto, luego siete años de tribulaciones, después viene Cristo por los suyos y de ahí el milenio. Pero, el asunto es que en ambas posiciones Cristo viene antes del milenio.

En el postmilenialismo es al revés, primero llega el milenio y después llega él, ¿Y por qué ellos dicen eso? Porque la Iglesia va a tener tal grado de prosperidad, el evangelio va a llegar al mundo de tal manera, que la Iglesia a través de la predicación va a traer el milenio a la tierra. No necesariamente los postmilenialistas van a tener el concepto de mil años y ya, sino que será un tiempo de mucha prosperidad, donde prácticamente el mundo entero será evangelizado y, entonces, cuando eso pase vendrá Cristo. Ahora, si eso fuera así, ya va a haber un momento en que nos vamos a amoldar a este siglo. Pero eso no será así, este siglo es y siempre será malo.

B. ESTE SIGLO ESTÁ EN SUS ÚLTIMOS DÍAS

Desde que Cristo vino y murió, resucitó y ascendió a los cielos, el reloj de Dios comenzó a contar ya los últimos días.

1 Corintios 2:6: “Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que perecen”, la idea allí es: “...de este siglo que está pereciendo ya”. Este pasaje es paralelo a 1 Juan 2:17: “Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre”, y literalmente es: “...y el mundo ya está pasando”; noten el versículo 8: “Hijitos, ya es el último tiempo; y según vosotros oísteis que el anticristo viene, así ahora han surgido muchos anticristos; por esto conocemos que es el último tiempo”, ya comenzó el deterioro y las tinieblas van pasando.

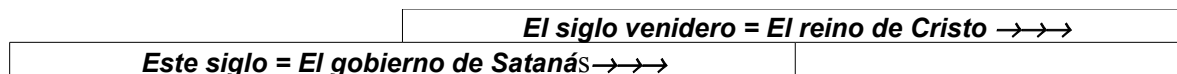
Hebreos 9:26: “De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado”.

1 Corintios 10:11: “Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos”, y Pablo nos dice que aquellos que estamos viendo estos textos, ya nosotros hemos alcanzado el fin de los siglos, ya nosotros estamos en el último tiempo.

Desde la venida de Cristo y su resurrección, este siglo comenzó a terminar. Sin embargo, cuidado, que no perdamos el sentido de la inminencia de la venida de Cristo. Una cosa es que uno ve estas cosas y diga: -Pero, esto es una exageración-, y otra cosa es que estemos en el último siglo, es decir, este siglo está pasando ya.

C. EL SIGLO VENIDERO YA ESTÁ OPERANDO EN ESTE SIGLO

Las grandes realidades del siglo venidero se han mezclado con, y ya están operando, en este siglo.



Eso fue lo que vimos en **Hebreos 6:4 a 6**, donde habla de *las personas que gustaron de los poderes del siglo venidero*: “Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de

nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio”, y recuerden que esos poderes aluden a los milagros que acompañan la predicación del evangelio en aquellos tiempos; **Hebreos 12:28**: “Así que, recibiendo nosotros un reino incommovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia”, esos milagros son un “solapamiento” del siglo venidero con este siglo.

Por eso Gerard Vos, gran teólogo que escribió un libro que se llama “Escatología paulina”, propone el esquema en el que hay cosas del siglo venidero que se “solapan”, que estamos buscando. Otra prueba de esto la tenemos en otros textos, por ejemplo, ya hemos visto que una de las características del siglo venidero es *la resurrección*, la cual abre la puerta para cerrar este siglo y abrirnos el siglo venidero. Por otro lado, el siglo venidero es el siglo *del reino de Dios, consumado*, ese reino ya empezó, **Hebreos 2:5 al 9**: “Porque no sujetó a los ángeles el mundo venidero, acerca del cual estamos hablando; pero alguien testificó en cierto lugar, diciendo: ¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él, o el hijo del hombre, para que le visites? Le hiciste un poco menor que los ángeles, le coronaste de gloria y de honra, y le pusiste sobre las obras de tus manos; todo lo sujetaste bajo sus pies. Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto a él; pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas. Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos”; ya Cristo fue coronado y Él es rey, pero no vemos todavía la consumación de este reino.

Por otra parte, hemos visto que el siglo venidero es el siglo de *la nueva Jerusalén*, ahí habrán nuevos cielos y nueva tierra, **2 Corintios 5:17**: “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas”, nosotros somos una nueva creación, no estamos glorificados, pero es ver un poco el siglo venidero en este siglo.

Gálatas 6:15: “Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación”, nosotros somos la nueva creación, pero la nueva creación es del siglo venidero. Vamos a ilustrar esto pensando en una pareja de esposos que no pueden tener hijos, si son cristianos se pasan buen tiempo allí orando, esperando, de pronto viene la esposa entusiasmadísima y dice: -Mi amor, estoy embarazada-; bueno, ellos ya comienzan a vislumbrar el asunto, la mujer empieza a tener náuseas, el vientre comienza a crecer, todo esto ya está anticipando al bebé. En cierto modo, están disfrutando algo que no es una realidad concreta, todavía, pero que si está allí, ya irrumpió en la vida de ellos aunque no lo tienen a la mano. Pero, nosotros podemos decir que ahora mismo la historia está embarazada del Señor que vuelve. Nosotros no vemos el niño, pero la historia ya está embarazada, ya nosotros vemos los efectos del siglo venidero. Eso explica muchas cosas; eso explica por qué la Biblia habla de la salvación como algo presente pero, al mismo tiempo, como algo que está oscuro; nosotros somos salvos, pero seremos salvos.

Un ejemplo, *la justificación*, ¿Qué dice en Romanos 5:1? “Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo”, allí se encuentra un participio aoristo: “...habiendo sido justificados por la fe”, es algo que ya pasó. Mateo 12:37: “Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado”, ¿Cómo es eso? Yo ya fui justificado, pero estamos esperando esa justificación que es el punto final; ya testificamos que somos hijos de Dios, pero aún no se ha manifestado lo que hemos de ser como hijos de luz, ya lo somos, pero la calidad total se dará en el siglo venidero.

La redención: ¿Qué dice en Efesios 1:7? “...en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia”, que una de las bendiciones espirituales que hemos recibido es la redención, “...en quien tenemos”, tiempo presente, redención por su sangre. Pero, ¿Qué dice Efesios 4:30? “Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención”, el Espíritu Santo obra como una garantía de que vamos a llegar al día de la redención, tenemos redención, pero esperamos la redención.

El Día del Señor es otro elemento que es afectado por esta enseñanza; ya no se debe guardar el Día del Señor porque Cristo vino, murió en la cruz, no, el cielo es un eterno Día del Señor, y ya no será necesario guardarlo, pero ese siglo venidero no ha llegado aún, y por lo tanto, nosotros seguimos en esta creación y el *Shabbat* semanal sigue siendo necesario; ya nosotros disfrutamos del reposo que Cristo da, pero no hemos llegado a él. Debemos seguir guardando el reposo que es preámbulo de aquel reposo.

Ahora, noten que lo que guardamos no es el séptimo día, sino el primero, ¿Por qué? Porque conmemoramos la nueva creación en Cristo y su resurrección. Estamos diciendo que en la manera en que nosotros guardamos el día del Señor, en esta edad, es que estamos degustando el siglo venidero, estamos celebrando la resurrección que será lo natural el siglo venidero, y sigue siendo necesario

guardar este día.

Por otro lado, esta estructura explica mucho de las cosas que los cristianos tienen a diario. Nosotros tenemos una tensión, el poder del Espíritu Santo la va ganando en nuestras vidas, pero todavía luchamos contra el pecado; el poder del siglo venidero en este siglo que pasa. Estamos en el reino, y todavía no estamos en el reino; estamos en el reino inaugurado, pero todavía no estamos en el reino consumado que es donde se va a librar la lucha contra el pecado.

Entonces, todas esas enseñanzas de una vida victoriosa son falsas; hay un montón de maestros falsos que le quieren eliminar al cristianismo la tensión de vivir en este siglo: “¡Esta es la clave, el bautismo en el Espíritu Santo!”, o lo que sea, ¿Cuál clave? No hay clave, usted luchará todos los días porque estamos en el presente siglo, habiendo degustado el siglo venidero; eso genera una tensión tan fuerte porque somos ciudadanos del cielo viviendo en este mundo. Porque no hay clave, es estar con Dios, todos los días; es esa atmósfera en que la única manera de escapar de la batalla con el pecado es partiendo de este siglo y estando en el cielo, esa es la única manera, o entrando en el siglo venidero, pero no hay otra forma de evitar esa tensión. La estructura bíblica no advierte que en este siglo no hay bendición sin prueba, no hay gozo sin tristeza; esa es la realidad de nuestra vida, no hay excepción.

Y por otro lado, esta estructura explica mucho acerca de los frutos de la Iglesia; el punto de lo que estamos hablando aquí es que, por un lado, no debemos esperar una edad de oro de la Iglesia, que abruma el mal y lo venza. Cristo dijo claramente: “Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega”, Mateo 13:30. En nuestra mente el crecimiento del bien debería matar al mal; pero en este siglo es así, lo uno y lo otro crecen juntos. Entonces, no esperemos con un optimismo irrealista y utópico, que algún día la Iglesia va a alcanzar una edad de oro donde el mal, prácticamente, ni se va a sentir.

Pero, por otro lado, debemos evitar lo que Sam Waldron llama: “El pesimilenialismo”; hay gentes que son pesimistas, que lo que ven lo ven profundamente negro. No, Hermano, la Iglesia seguirá triunfando y la puerta del Hades no prevalecerá contra ella en medio de su lucha contra el pecado. Como dice Sam Waldron aquí: “La perspectiva debe ser un optimismo realista”. En ese sentido no comulgamos con el dispensacionalismo, ¿Por qué el dispensacionalista dio a luz los criterios paraeclesiales? Porque ellos no le ven futuro a la Iglesia, ¿Por qué? Porque ellos dividen la Biblia en siete dispensaciones, que cada dispensación comienza con una revelación de Dios, una prueba, un fracaso y el juicio, y ahí comienza la otra dispensación. Estamos ahora en la penúltima dispensación de la Iglesia y vamos hacia un fracaso, la Iglesia no tiene futuro; pero, viéndolo así, ¿Para qué nos ocupamos en esto? El crecimiento y el aumento del mal no va a contrarrestar el bien porque van a crecer lo uno junto con lo otro.

RESPUESTAS

En el mismo momento en que nosotros estemos disfrutando el siglo venidero, quienes no lo alcanzaron no pueden decir que van a estar allí, porque la expresión “el siglo venidero” sólo se usa para hablar de ese espacio en que nosotros vamos a habitar. Ellos van a estar viviendo su muerte que es el castigo eterno, es separación, no es vida para ellos. Cuando se habla del siglo venidero sólo se habla de los justos, porque los malos van a estar en sus tormentos. Juan 3:16 dice:

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”, dice “*zoen aionion*”, esa es la vida de los siglos, esa es la expresión que el Nuevo Testamento usa para vida eterna.

Nosotros no tenemos la misma idea que tienen los griegos quienes veían al cielo como un estado ideal y perfecto, atemporal; nosotros vamos a vivir por los siglos de los siglos; la misma expresión “siglos de los siglos” indica que nosotros tendremos el mismo don temporal. Aunque el énfasis es en lo espacial, no elimina lo temporal.

Cuando nosotros estudiamos el libro de Daniel y aparece la expresión: “los últimos días”, y viviendo en la era del nuevo pacto, podemos interpretar “los últimos días” como los días de la venida de Cristo. Sin

embargo, para Daniel no es así, para él los últimos días eran los días de la venida del Mesías porque inauguraba una nueva etapa, por eso es que nosotros estamos ahora en los últimos días. En ese sentido, los profetas, entre los judíos, veían este siglo que nosotros estamos viviendo; por eso es que el Señor dice: “Les voy a enseñar un misterio”. La expresión “este siglo y el venidero” la acuñaron dos rabinos en la era intertestamentaria, entre Malaquías y Mateo.

Ellos estudiaban el Antiguo Testamento y cuando hablaban del Mesías, que ellos todavía están esperando, para ellos comenzaba el venidero; pero eso no es así porque Cristo vino y todavía estamos en este siglo. Cuando veíamos la parábola del trigo y la cizaña decíamos: -Tiene un problema-, ¿Sabe cuál es el problema? Que no tiene ningún problema, y ¿Por qué eso es un problema? Porque Cristo le dice a los discípulos: “Yo les voy a enseñar un misterio”, ¿Cuál misterio? Que en este mundo van a vivir juntos los malos y los buenos, ¿Y cuál es el misterio? Que eso no lo sabe cualquiera.

En este mundo hay buenos y malos, hay justos e injustos, si, pero el misterio estaba en el hecho de que el reino de Dios ya había sido inaugurado y, como quieran, ese estado de cosas ha permanecido. Entonces, para un judío situado todavía en el Antiguo Testamento, en la era intertestamentaria, decía: “Este siglo y el venidero”, como aquellos decían, y viene Cristo y aún siguen esperando porque el siglo venidero será cuando Cristo vuelva.

Hubo un tiempo, después del auge del postmilenialismo, donde había un optimismo fuerte cuando nos acercábamos a este siglo, donde hubo una época de tanto progreso, pero con la venida de la primera y segunda guerras mundiales, este optimismo cayó por completo. Y ya, al día de hoy, si bien no podemos decir que no hay postmilenialistas, esta es una raza en extinción, prácticamente nadie proclama eso. Pero hubo un tiempo en que se veía brillante el futuro de la Iglesia y la gente comenzó a pensar así; pero el postmilenialismo fue característico del puritanismo en el siglo pasado, con los avivamientos.

El dispensacionalismo nace, básicamente, con Darby en el siglo pasado, por la Biblia de Scofield, por el apoyo al dispensacionalismo que en una forma extraña le dio Moody, quien era un predicador popular. El pentecostalismo empieza en esos tiempos, en 1909, en Arkansas, y ellos lo adoptaron por su afinidad con las cosas sensacionalistas. Hoy en día prácticamente el mundo evangélico estadounidense, y todo el que recibe influencia de Estados Unidos, incluida América Latina, es fuertemente dispensacionalista, ha sido bárbaro el avance que ha tenido esa doctrina; una cosa que les debemos reconocer es que ellos tienen un fuerte celo misionero.

Nosotros los cristianos somos seres extraordinarios, ¿Por qué? Porque nosotros hemos sido transformados por el Espíritu Santo, nosotros estamos buscando el siglo venidero pero seguimos en lo natural, con el pecado remanente, con la lucha de vivir en santidad. Pero, cuando se inaugure el siglo venidero, va a ser completamente diferente.

Hay otros textos de la Biblia que enseñan que en la Iglesia local –la que nosotros vemos-, hay gente inconversa, y este texto es una prueba de ello: “Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros”, 1 Juan 2:19, está diciendo que hay algunos que están y que no son; hay otros textos que dicen que hay unos en la Iglesia que se van a salir. Con respecto a esto la Iglesia católica toma el texto de la parábola del trigo y la cizaña para decir que no debe haber disciplina especial, ¿Por qué? Porque sostienen que Cristo dice que dejen crecer lo uno y lo otro, y los ángeles sean los que separan la cizaña del trigo. Pero, los ángeles van a separar la cizaña del trigo del mundo, a nosotros los Pastores y los miembros de la Iglesia el Señor nos ha dado la responsabilidad de aplicar la disciplina especial sobre la Iglesia, para santificación del pueblo de Dios.

-Parte 2: Consideraciones estructurales-
SECCIÓN 2: EL JUICIO GENERAL

A. LA TESIS ACERCA DEL JUICIO

Habrá un día de juicio, tanto para disuadir a los hombres de pecar, como para el mayor consuelo de los piadosos en su adversidad, así también Dios quiere que ese día sea desconocido para los hombres; para que se desprendan de toda seguridad carnal y est n siempre velando porque no saben a qué hora vendrá el Señor. Noten cómo los escritores bíblicos conectan el Día del Juicio con la Venida de Cristo, y est n siempre preparados para decir: " men; s , ven, Señor Jesús", Apocalipsis 22:20; un capítulo muy sólido, teológicamente hablando, y eso que pusieron esos hombres ahí es lo que nosotros creemos. Eso en cuanto a la tesis acerca del Juicio, hay un solo juicio para todos, en la Segunda Venida de Cristo, y all  unos recibirán vida eterna, y otros recibirán condenación eterna.

B. LA IMPORTANCIA DEL JUICIO (COMO CONCEPTO BÍBLICO)

Dice Sam Waldron: "No existe un aspecto más básico e importante en la escatología que el Día del Juicio". El material bíblico acerca de este asunto es vasto. El término "Día" como referencia al "Día del Juicio", aparece como referencia de muchas otras cosas, se menciona unas 58 veces en el Nuevo Testamento. Es un punto fundamental de la enseñanza cristiana; eso es lo que dice Hebreos 6:1 al 3: "Por tanto, dejando las doctrinas elementales de Cristo, sigamos adelante hasta la madurez; sin poner de

nuevo el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios, de la doctrina de bautismos, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y del juicio eterno”, el autor lo incluye como algo elemental, como algo que todos debemos tener claro, como que vamos a seguir construyendo encima de esto, el Juicio Final.

C. LA IMPORTANCIA DEL JUICIO (COMO CONSIDERACIÓN ESTRUCTURAL)

En cuanto a la importancia del Juicio, como consideración estructural, lo vemos claramente en el esquema que hemos hecho anteriormente, y noten como el esquema se va haciendo más completo; ya hemos dicho que la historia humana se divide en este siglo y en el siglo venidero, y ahora estamos añadiendo que en la Segunda Venida de Cristo es el Juicio. ¿Qué divide este siglo del venidero? El Juicio; por supuesto, ese juicio es en la segunda venida de Cristo y es en el contexto de la resurrección de creyentes e incrédulos.

D. EL TRATO DEL JUICIO

Habiendo visto esto, vamos ahora al tema mismo del Juicio. Vamos a tomar tres textos claves del Nuevo Testamento y lo que estos pasajes nos enseñan, Mateo 25, Romanos 2 y 2 Pedro 3. No olviden que por la difusión del dispensacionalismo no podemos obviar lo que ellos enseñan acerca de eso. ¿Qué enseñan los dispensacionalistas? Que van a haber varios juicios, de hecho, si no recuerdo mal son siete juicios; está primero el juicio de los creyentes del rapto; luego viene el juicio de las naciones que estén vivas cuando Cristo vuelva la segunda vez, después de la tribulación, para entrar al milenio o no entrar al milenio; luego viene el juicio de los creyentes del milenio; luego viene el juicio de los malvados, el juicio de los ángeles buenos; el juicio de los ángeles apóstatas y el juicio de los judíos, es un rompecabezas que no es fácil de armar. ¿Pero, qué enseña la Biblia? Un sólo juicio general que divide la historia en este siglo y en el venidero. Entonces, cuando veamos estos textos que vamos a estudiar ahora, debemos tener esto en mente porque hay que rebatir esas cosas.

I. El primer texto: Mateo 25:31

“Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí. Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿Cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a tí? Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis. Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis. Entonces también ellos le responderán diciendo: Señor, ¿Cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te servimos? Entonces les responderá diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis. E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna”.

A. EL TIEMPO DE ESTE JUICIO

En primer lugar, ¿Cuál es el “tiempo” de este juicio?, en otras palabras, ¿Cuándo tendrá lugar ese juicio

que describe el Señor en Mateo 25? Y aquí estamos de acuerdo todos, dispensacionalistas, no dispensacionalistas, en que ese Juicio del que se habla aquí ocurrirá en la Segunda Venida de Cristo; la diferencia es que nosotros decimos que es un juicio general, y ellos dicen que son siete juicios; pero todos estamos de acuerdo que es un juicio que ocurrirá en la Segunda Venida de Cristo, y eso está claro en todo el pasaje, versículo 21: “Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria”. Y eso está en el contexto de Mateo 24:3 en donde los discípulos preguntan: “¿Cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?”; versículo 14: “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin”; versículo 27: “Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre”; versículo 30: “Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo...”; versículo 37: “Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre”; versículo 42: “Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor”; versículo 46: “Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así”; versículo 50: “...vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe”; versículo 25:6: “Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo –El Señor–; salid a recibirle!”; versículo 10: “Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo...”; versículo 13: “Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir”; versículo 19: “Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos...”; versículo 31: “Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria...”. Es indudable que el énfasis de todos estos versículos es la venida del Señor. Entonces, ¿Cuál es el tiempo de este juicio del que habla el Señor en Mateo 25? En la Segunda Venida.

B. LOS ASUNTOS DE ESTE REINO

¿Cuáles son los asuntos que están en juego en este Juicio? Claramente: Vida eterna, y condenación perpetua. Ahí no se está hablando de entrar a un milenio, o de entrar a ningún reino de mil años, ahí se está hablando, en el versículo 46: “E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna”. Los dispensacionalistas no dicen: -No, aquí simplemente se está evaluando quiénes entran al nuevo milenio y quiénes no-, no; uno lee ese texto y no le da esa impresión. La impresión clara es que cuando Cristo vuelva habrá un juicio que decidirá la vida eterna y la condenación perpetua de los hombres.

C. LA EXTENSIÓN DE ESTE JUICIO.

¿Quiénes son los que van a estar allí juzgados?

1. Las interpretaciones alternativas

a. Bueno, hay varias alternativas de interpretación, por un lado los **dispensacionalistas premileniales**, tanto en la antigua como en la nueva Biblia de Scofield dicen cuatro cosas: La antigua Biblia de Scofield implica que ese es un juicio de naciones, no de individuos; ahora, eso es algo muy extraño porque los que forman esas naciones son individuos, o sea, ¿Cómo juzgar a naciones sin juzgar a los individuos que forman esas naciones? Pero, tenemos que decir que la nueva versión de Scofield ya cambió esa posición, no cree esto. Por otro lado, la Biblia de estudio de Scofield nos dice que los hermanos de Cristo que se mencionan en el versículo 40 y en el 45, “Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos... Entonces les responderá diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños”, ellos dicen que los hermanos de Cristo son distintos a las ovejas de Cristo que aparecen en los versículos 32 y 33, y distintos a los justos que aparecen en el 37; ellos dicen que en el texto aparecen tres clases de personas, están los hermanos de Cristo por un lado, los justos por el otro lado, y además, las ovejas; tres grupos distintos.

¿Quiénes son estos hermanos en Cristo? Los judíos salvos durante la tribulación, quienes predicarán el evangelio a las naciones; aquí se está juzgando a las naciones de acuerdo con ese trato que se les dio en esos siete años de la tribulación, o sea, a los judíos que son creyentes y, por lo tanto, son los hermanos de Cristo, esa es la idea. Acuérdense que primero vino el rapto secreto, en el sistema dispensacionalista, y aquí ya no hay Iglesia porque se fue en el rapto; luego viene la gran tribulación que dura siete años, según los dispensacionalistas. Mateo 25 encaja cuando Cristo viene y evalúa a las naciones sobre cómo trataron a los judíos, y dicen que ese juicio sólo trata con ese tema, que las

naciones que le dieron un buen trato a los judíos entrarán en el milenio y que van a disfrutar de ese reino para el que Cristo viene con los santos que fueron raptados y vamos a estar todos juntos. Aunque, aquí también hay diferencias porque, hay dispensacionalistas que dicen que la Nueva Jerusalén va a estar flotando en el espacio, que ahí va a estar la Iglesia; también que los miembros de la Iglesia ya van a estar en cuerpos glorificados y que van a poder viajar de un sitio a otro. El punto es que, en la frase: “Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria...y serán reunidas delante de él todas las naciones”, versículos 31 y 32, esas naciones no incluyen a Israel, sino solamente a los gentiles que estén vivos cuando el Hijo de Dios venga después de la tribulación, porque el juicio va a ser con base a cómo ellos trataron al pueblo judío. Y por supuesto, este juicio no es el juicio final, sino uno de muchos; “Es un largo programa de juicios”, según dice Pentecost en su famoso libro “Eventos del porvenir”.

b. Por otro lado, está la posición **premilenial histórica**, que no es dispensacionalista, por ejemplo George Eldon L., quien es un premilenialista del pacto. George Gay es un premilenialista histórico y su posición es la siguiente: “Todas las naciones” en Mateo 25, es una referencia a los gentiles que profesan ser cristianos, fíjense que la posición es diferente ahora; los hermanos de Cristo que se mencionan en el texto son un grupo especial justo, y por último, éste no es el juicio final. En sentido general, para los premilenialistas, Mateo 25 no habla del juicio final, y debe ser así porque, según ellos, el Juicio Final es después de milenio.

2. La discusión crucial

Como ustedes ven, un punto crucial aquí es la interpretación de la frase “Todas las naciones”. ¿Qué significa aquí “Todas las naciones”? Panta ta ethne, es la palabra en griego.

a. Pero, veamos lo que la misma Biblia enseña: El término **“Todas las naciones”**, en primer lugar, debe ser entendido como Mateo lo entendió, como usó esa frase. Si bien es cierto que la palabra ethnos significa “Gentiles”, y Mateo (6:32, 10:5, 10:18, 12:18, 12:21, 20:19 y 25) la usa para hablar de los gentiles, de ahí viene la palabra étnico, sin embargo, aunque esa palabra traduce “Gentiles”, la expresión “Todas las naciones” incluye todas las naciones. Ocurre tres veces en el evangelio de Mateo, en los versículos 24:9: “Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de **todas las gentes** por causa de mi nombre”; 24:14: “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio **a todas las naciones**; y entonces vendrá el fin” y Mateo 28:19 donde dice: “Por tanto, id, y haced discípulos **a todas las naciones**”, además de Mateo 25:32.

En esos otros tres pasajes, en donde aparece la expresión “Todas las naciones”, ¿Incluye o no incluye a todos los judíos? Indudablemente que los incluye, ¿Por qué? En Mateo 24:9 encontramos: “Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de **todas las gentes** por causa de mi nombre”, ¿Quiénes fueron los primeros que desataron una persecución contra la Iglesia? Fueron los judíos, no fueron los romanos. En un principio los romanos veían a la Iglesia como una secta del judaísmo, y como el judaísmo era una religión lícita, ellos no tocaban a la Iglesia en sus comienzos. La persecución fuerte vino de parte de los judíos: “...porque os entregarán a los concilios, y en sus sinagogas os azotarán”, Mateo 10:17, entonces, cuando dice aquí el Señor: “Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de **todas las gentes**”, incluye a los judíos. Por otro lado dice: “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio **a todas las naciones**...”, 24:14, y en Mateo 28:19: “...y haced discípulos **a todas las naciones**”, eso incluye a Israel.

Vamos al pasaje paralelo de Lucas 24:46 y 47: “y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén”, ¿Comenzando desde dónde? A la luz de Lucas, en este pasaje paralelo, es indudable que allí no se está excluyendo a los judíos, porque el programa evangelístico comienza en Jerusalén, Hechos 1:8: “...pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”, ¿Qué dice allí?

Romanos 1:16: “Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego”, pero, al judío primeramente. Entonces, en tales pasajes no existe tal distinción, cuando se habla de todas las naciones el judío también está ahí. La frase “Todas las naciones” incluye todas las naciones. Cuando el Señor confirma que “...serán reunidas

delante de él todas las naciones”, Mateo 25:31, son todas las naciones.

b. Las posiciones opuestas:

1) La posición **dispensacional premilenial**, Scofield sostiene: -Aquí no hay resurrección; las personas juzgadas son naciones vivientes-; y dice, ese “todas las naciones” no incluye a todo el mundo, porque ahí dice claramente que son las naciones vivientes, ahí no hay resurrección, el pasaje no menciona la resurrección. Dice Scofield: ¿A quién está juzgando Cristo? A las naciones que estén vivas, solamente. Más adelante él aclara que esas naciones gentiles serán juzgadas por la forma como trataron al pueblo de Israel.

El argumento de que aquí no hay resurrección, es un argumento de silencio, y los argumentos de silencio son argumentos de silencio. Tanto para ellos como para nosotros los argumentos de silencio son de Dios. Por otro lado, en cierto modo, este pasaje implica la resurrección. Dice en los versículos 30 a 32: “Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes. Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones”, en el mismo contexto. ¿Qué implica o qué señala ese “...echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes”? Echar en el infierno, en alma solamente. Ahora el impío es guardado en el infierno y reservado en alma, pero aquí estamos hablando es de la segunda venida de Cristo.

En el versículo 46 está esto todavía más claro: “E irán éstos al castigo eterno –Ya no van a ser sacados de allí, van a ser arrojados en su estado final en cuerpo y alma-, y los justos a la vida eterna”, en cierto modo implica una resurrección.

2) Y en la posición **histórica premilenial**, Gay limita aquí la referencia a los cristianos profesantes de todas las naciones, y la prueba que él da es donde dice: “...Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo”, que todo esto ocurre en la esfera del reino de Dios, y que, por lo tanto, tienen que ser cristianos profesantes. Pero, nosotros vemos en Mateo 13:38 que los hijos del malo viven en la esfera del reino; de acuerdo con lo que dijimos al principio que Cristo vino e inauguró su reino, y ¿Cómo es eso de que van a ser sacados del reino si estamos en el mundo? Bueno, es que Cristo implantó su reino en el mundo, por lo tanto, el hecho de que este pasaje esté en el contexto del reino de Cristo no quiere decir por eso que las personas que están siendo juzgadas sean cristianos profesantes, eso no tiene sentido

Otra prueba que él da es que cuando ellos dicen: “Señor, ¿Cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te servimos?”, quiere decir al llamarlo en ese momento “Señor” significa que los que dicen así eran profesantes desde antes. Pero, no necesariamente era así porque la sorpresa de ellos no es que ellos profesaban ser cristianos y ahora descubren que no lo eran, sino que es porque Cristo los acusa de que ellos no lo visitaron a él en la cárcel y todo eso, y ellos preguntan: ¿Cuándo fue que no hicimos todo eso? No vemos en el texto ninguna razón para que se piense que todas las naciones allí son cristianos profesantes. En cierto modo esa afirmación está “traída de los cabellos”.

ALGUNAS CONCLUSIONES

Este juicio final a las naciones es el juicio final y general, y es el clímax del tema del juicio que Mateo viene tratando a lo largo de todo su evangelio. Vamos a ver ahora algunos textos: Mateo 7:22 - 23: “Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿No profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad”. Aquí ya comienza el Señor a tratar con el tema del juicio, veladamente, no tan claro. Mateo 11:20: “Entonces comenzó a reconvenir a las ciudades en las cuales había hecho muchos de sus milagros, porque no se habían arrepentido, diciendo: ¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en vosotras, tiempo ha que se hubieran arrepentido en cilicio y en ceniza. Por tanto os digo que **en el día** del juicio, será más tolerable el castigo para Tiro y para Sidón, que para vosotras”, y lo mismo le dice a Capernaum, versículo 24: “...os digo que **en el día del juicio**, será más tolerable el castigo para la tierra

de Sodoma, que para ti". Mateo 12:36: "Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta **en el día del juicio**"; versículo 41: "...Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación, y la condenarán"; versículo 42: "La reina del Sur se levantará en el juicio con esta generación, y la condenará".

Mateo 16:26: "Porque ¿Qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma? Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras", ¿No es lo mismo que dice Mateo 25? Es lo mismo, y así sigue el evangelio de Mateo, hasta que llegamos al capítulo 25 y él toma este tema que ha venido hablando y lo amplía, pero es el mismo juicio. Debemos interpretar a Mateo 25:31 a 46 en conexión con estos pasajes. ¿Quiénes son todas las naciones? Lo que Mateo 26:27 menciona, que vendrá y pagará a cada uno conforme a sus obras, y ahí estará todo el mundo. Cuando estudiemos los pasajes en Romanos y en 2 Pedro veremos todo más evidente, por lo tanto, este juicio es absolutamente universal, todo el mundo será juzgado.

II. El segundo texto: Romanos 2:1 al 16

"Por lo tanto no tienes excusa, oh hombre, quienquiera que seas tú que juzgas; pues en lo que juzgas a otro, te condenas a ti mismo; porque tú que juzgas haces lo mismo. Mas sabemos que el juicio de Dios contra los que practican tales cosas es según verdad. ¿Y piensas esto, oh hombre, tú que juzgas a los que tal hacen, y haces lo mismo, que tú escaparás del juicio de Dios? ¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento? Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios, el cual pagará a cada uno conforme a sus obras: vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad, pero ira y enojo a los que son contenciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia; tribulación y angustia sobre todo ser humano que hace lo malo, el judío primeramente y también el griego, pero gloria y honra y paz a todo el que hace lo bueno, al judío primeramente y también al griego –Todo el mundo–; porque no hay acepción de personas para con Dios. Porque todos los que sin ley han pecado, sin ley también perecerán; y todos los que bajo la ley han pecado, por la ley serán juzgados; porque no son los odores de la ley los justos ante Dios, sino los hacedores de la ley serán justificados. Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, éstos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos, en el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio".

Este pasaje se encuentra en medio de una amplia sección cuyo tema es la ira de Dios por causa de su pecado; en Romanos 1:18 en adelante dice: "Porque la ira de Dios se revela desde el cielo". Desde Romanos 1:18 hasta el capítulo 2:16, se habla acerca de la ira de Dios sobre los hombres en general, y desde el capítulo 2:17 hasta el capítulo 3:8 se ve la ira de Dios contra el judío, de manera particular, por los privilegios que ellos han recibido; y luego, en el capítulo 3:9 al 20 se presentan algunas conclusiones generales sobre lo que Pablo ha dicho con respecto a la ira de Dios. Entonces, cuando se habla aquí de juicio es en el contexto de la ira de Dios sobre todos los hombres.

A. SUS TEMAS

¿Cuáles son los temas que serán juzgados aquí? Evidentemente vida eterna y muerte eterna, lo mismo que en Mateo. Versículo 7: "...vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad". Hermanos, no se sorprendan de leer: Vida eterna a los que bien hacen, porque el juicio va a ser conforme a las obras, y eso se enfatiza una y otra vez: Los hombres serán juzgados según sus obras, eso dice Apocalipsis 20:13: "...y fueron juzgados cada uno según sus obras"; son nuestras obras las que van a evidenciar la fe, ¿Usted tiene fe, muéstrémela por sus obras? Entonces, en el día del juicio no va a llegar nadie diciendo: -Yo creí, yo levanté mi mano en una campaña evangelística, Ah, si perfecto, ¿Y tus obras dónde están?-, entonces, no nos sorprendamos por eso. Pero, ahí dice: Vida eterna a los que perseverando en bien hacer, ¿Y los otros qué recibirán? Versículos 8 y 9: "...pero ira y enojo a los que son contenciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia; tribulación y angustia sobre todo ser humano que hace lo malo", versículo 10: "...pero gloria y honra y paz a todo el que hace lo bueno".

B. SU EXTENSIÓN

La extensión del juicio, ¿Quiénes serán juzgados en ese juicio del que Pablo habla aquí? Eso está claro, versículo 6: "...el cual pagará a cada uno conforme a sus obras", versículo 9: "...tribulación y angustia sobre *todo ser humano* que hace lo malo, el judío primeramente y también el griego", versículo 10: "...pero gloria y honra y paz a *todo* el que hace lo bueno, -Y Pablo enfatiza- al judío primeramente y también al griego", aquí no hay diferencia, a todo el que hace lo bueno; de hecho, implícitamente Pablo enseña en ese texto que serán juzgados los vivos y muertos, porque él habla de personas que iban a ser juzgados, y que estaban vivas en ese tiempo, noten el tiempo presente en el versículo 4: "¿O *menosprecias* las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad *te guía* al arrepentimiento? Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, *atesoras* para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios"; cuando Pablo estaba escribiendo esta carta habían personas allí que estaban haciendo eso, y les dice: "...*atesoras* para ti mismo ira para el día de la ira", obviamente para ese día del juicio ya van a estar muertos y van a ser juzgados en ese día; versículos 7 al 10: "...vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, *buscan* gloria y honra". El punto aquí es que Pablo enfatiza que "Todos los hombres", versículo 16: "...en el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio".

C. SU TIEMPO

Debemos reconocer que en el evangelio de Mateo hay un énfasis muy claro con respecto al momento de ese juicio: "Cuando el Hijo del Hombre venga". En Romanos no encontramos esto, sin embargo, algunas consideraciones nos llevan a concluir que se refiere al mismo tiempo, al mismo juicio, por ejemplo en el versículo 6: "...el cual ***pagará a cada uno conforme a sus obras***", versículo 16: "...en el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres", ¿Cuándo ocurrirá eso? Mateo 16:27: "Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras". Lo que dice Pablo en Romanos, sin decir que es en la venida de Cristo, el Señor dice aquí: -Sí, eso ocurrirá cuando yo venga, yo pagaré a cada uno conforme a sus obras-.

Por otro lado, se habla allí en Romanos de ***recompensar a los cristianos***: "...vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad" dice Pablo en el versículo 2:7; y Mateo 25:46 dice: "...y los justos a la vida eterna".

En el versículo 2:7 dice que los que perseveran recibirán entre otras cosas: ***Gloria***, ¿Cuándo recibiremos Gloria nosotros? Colocenses 3:4: "Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria"; esa gloria de la que recibiremos, según habla Romanos, Pablo en otro pasaje nos dice que la recibiremos cuando Cristo venga; lo mismo vimos en 1 Corintios 15:43 y en Romanos 8:18.

Por otra parte, Pablo en Romanos 2 de ***inmortalidad***: "...vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad", ¿Y cuándo será eso que nosotros recibiremos inmortalidad? 1 Corintios 15:53: "Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad", en el momento de la venida de Cristo y de la resurrección de los creyentes.

Por otro lado, Pablo dice en Romanos 2 que Dios ***juzgará ese día los secretos de los hombres*** a través de Jesucristo, en el versículo 16: "...en el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres"; ¿Y cuándo juzgará Dios por Jesucristo los secretos de los hombres? ¿Qué día es ese? 1 Corintios 4:3: "Yo en muy poco tengo el ser juzgado por vosotros, o por tribunal humano; y ni aun yo me juzgo a mí mismo. Porque aunque de nada tengo mala conciencia, no por eso soy justificado; pero el que me juzga es el Señor", los que tienen la versión inspirada, la de las Américas, en la palabra tribunal hay un número pequeño y da una explicación: ***Literalmente día***, porque el texto griego lo que dice es: ***Genera día humano***, yo no voy a ser juzgado por ningún humano, yo voy a ser juzgado en el día de Dios. Sigue diciendo Pablo en los versículos 4 y 5 es: "Porque aunque de nada tengo mala conciencia, no por eso soy justificado; pero el que me juzga es el Señor. Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios". Entonces, ¿Qué día es ese en el que se juzgarán los secretos de los hombres? Dice Pablo: -Cuando venga el Señor-. Y allí podemos ver 2

Tesalonicenses 1:10, en donde se habla de ese día del juicio, obviamente cuando venga el Señor, y dice: “Cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos”, –Y los impíos, por supuesto, van a recibir retribución-, versículo 7: “...y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder”; Romanos 13:12; 1 Corintios 1:8, 3:13; 5:5, Filipenses 1:6; 2 Tesalonicenses 2:2.

D. APLICACIONES PRÁCTICAS

1. Es indudable que Romanos 2:1 al 16 está hablando de un **juicio general que es universal en su alcance**, y que será hecho cuando Cristo venga, que es la tesis que estamos probando. Esto clarifica varias cosas, por un lado, la necesidad de las buenas obras en el juicio. Scofield dice que ese no puede ser el juicio final porque las buenas obras no son las que determinarán el destino de los hombres en el juicio, sino, por supuesto, por la forma como ellos trataron a los judíos. Pero, esa es la base para la famosa teoría del cristiano carnal; hay cristianos que no tienen fruto, según el dispensacionalismo, pero de acuerdo con ese texto no es así, y eso es obvio; en el día del juicio nadie será juzgado por lo que diga con su boca, lo que diga o deje de decir, ni le van a preguntar si pertenecía a la Iglesia tal, nadie le va a preguntar eso; en el día del juicio cada uno será juzgado por sus obras; sus obras lo condenarán o sus obras lo justificarán.

2. “La enseñanza de estos pasajes, dice Waldron, **desalienta la especulación**; cuando uno se enreda con siete juicios en la Biblia, uno tiene que armar un rompecabezas muy complejo y especular mucho, y eso trae como resultado una escatología sensacional; aquí no hay nada de sensacionalismo, y ese sensacionalismo oscurece las realidades espirituales que nosotros debemos extraer de un pasaje tan sobrio”. Cuando uno toma la escatología y comienza a ver que si Israel, que quién va a iniciar la segunda guerra mundial, uno se enreda en todo eso y pierde el efecto que la escatología debe producir en el corazón. ¿Cómo no debéis vosotros andar en una santa y piadosa manera de vivir, cuando todos nosotros seremos juzgados por las obras en ese día? Porque todos compareceremos antes ese tribunal. Nuestro esquema es simple: Estamos en este siglo y esperamos el siglo venidero, y lo que divide estas dos etapas de la vida del hombre es la segunda venida de Cristo.

III. Tercer texto: 2 Pedro 3:3 - 13

Sentando la base de tres bloques que soportan la estructura de la escatología bíblica: El primer bloque es el de **los dos siglos**, tan importante que yo me atrevo a decir que quien no comprenda esto que la Biblia enseña acerca de los dos siglos no podrá, de ninguna manera, ubicarse en el tema de la escatología bíblica. ¿Y qué vimos ayer acerca de los dos siglos? Que la Biblia, en los evangelios y en las cartas del Nuevo Testamento, nos enseña que toda la historia del hombre está comprendida en esa frase que aparece una y otra vez en el Nuevo Testamento: “...este siglo y el venidero”, y ambos siglos están divididos por la segunda venida de Cristo. Ayer veíamos que en ese esquema, por supuesto, no cabe un reino milenial, ¿Por qué razón? Porque el reino milenial va a tener personas con cuerpos glorificados y personas con cuerpo natural, y ya había visto que, de acuerdo con la enseñanza del Señor en Lucas, capítulo 20, todos los que alcancen aquel siglo, el siglo venidero, estarán en cuerpo glorificado; allí no habrá inconversos, allí no habrá personas en cuerpo natural. Así que el milenio, tal como los premilenialistas lo conciben, no cabe en este siglo ni en el siglo venidero.

Repetimos que no es nuestro ánimo atacar a las personas que piensan estas cosas; muy buenos hermanos son premilenialistas, muy buenos hermanos son también dispensacionalistas, porque no todo premilenialista es dispensacionalista, hay premilenialistas históricos, hay premilenialistas dispensacionalistas, y en ambos campos hay buenos hermanos que creen estas cosas, pero tenemos que atacar el sistema porque no creemos que estén de acuerdo con las enseñanzas de las Escrituras.

El otro bloque sobre la cual descansa la estructura de la escatología es **el juicio general**. Vimos, en primer lugar, lo que el Señor nos enseña en Mateo 25:31 al 46; vimos lo que Pablo nos enseña en Romanos 2:1 al 16, y la tesis es básicamente esta: Hay un solo juicio general, no siete, uno sólo donde serán juzgados los vivos y los muertos, los justos y los injustos; y en ese juicio que se ha de llevar a cabo en la segunda venida de Cristo se definirá el destino eterno de toda la humanidad, vida eterna para unos y condenación para otros, cada uno será juzgado conforme a sus obras.

Ahora, nosotros somos salvos por la gracia de Dios, por medio de la fe, no por las obras, no es que en el

día del juicio vamos a llegar con las obras y las vamos a pesar para ver si pesan más que las malas, no, eso sería un concepto completamente herético y antievangélico. En el día del juicio lo que se va a ver es la manifestación de la fe a través de las obras, no es lo que nosotros digamos por nuestra voz; lo que se va a evaluar en el día del juicio no es nuestra profesión de fe, son las obras las que confirman nuestra profesión de fe; pero a la larga, ni aún esas obras serán suficientes para salvarnos; si al día del juicio llegamos sólo con esas obras sin la justicia perfecta de Cristo nos iríamos al infierno. Porque lo que salva al creyente es la justicia perfecta de Cristo puesta en nuestra cuenta por medio de la fe. Lo que hacen estas obras, simplemente, es confirmar la veracidad de la fe, y de ese modo el evangelio de Cristo será puesto en alto en aquel día. Miren el efecto del evangelio y de la gracia de Dios que pueden tomar pecadores y llevarlos a hacer buenas obras, que no los salvan tampoco, pero evidencian la realidad de su fe.

El tercer pasaje que habla del juicio es 2 Pedro 3:3 al 13: "...sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación. Estos ignoran voluntariamente, que en el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra de Dios los cielos, y también la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste, por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en agua; pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos. Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día. El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas. Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡Cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán! Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia".

A. SU EXPOSICIÓN APROPIADA

1. Su tema: La certeza de la promesa de la parusía de Cristo

Este pasaje claramente trata sobre la venida del Señor, la certeza de esa venida; en el versículo 4 habla de burladores que dirán ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Eso es lo que da pie al Apóstol Pedro a seguir tratando con su tema, estos burladores que ponen en duda la promesa de que el Señor vuelve otra vez. En el versículo 9 dice: "El Señor no retarda su promesa", ¿Cuál promesa? La promesa del advenimiento, no podemos perder el hilo del pensamiento; estos burladores preguntan que dónde está esa promesa, y dice Pedro que el Señor no retarda esa promesa del advenimiento. Versículo 13: "Pero nosotros esperamos, según sus promesas", y en el contexto de esas promesas esperamos: "...cielos nuevos y tierra nueva" La palabra promesa allí, en cada uno de esos textos se refiere básicamente a la "*Parusía*" a la promesa de la *Parusía*; y es importante familiarizarse con esta palabra porque la van a encontrar en muchos libros, y significa simplemente: "Venida", es la palabra griega que aparece una y otra vez en el Nuevo Testamento para referirse a la venida del Señor.

Debe ser notado también que el término "Día del Señor" en el texto es equivalente con la parusía de Cristo. Podemos probar esto viendo, en primer lugar, que a través del Nuevo Testamento la expresión "Día del Señor" se usa en muchos textos para referirse a la segunda venida de Cristo. Por supuesto, el término "Señor" se refiere a nuestro Señor Jesucristo, no simplemente a Dios, la Trinidad como tal, A Dios el Padre, sino que se refiere de manera particular en el texto al Señor Jesucristo, lo vemos en el versículo 2: "Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia"; versículos 8 y 9: "Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día. El Señor no retarda su promesa"; versículo 15: "Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación"; versículo 18: "Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo". Entonces, el término "Señor" aquí en el texto no es una referencia a Dios el Padre; de manera particular Pedro se está refiriendo a Dios el Hijo encarnado, se está refiriendo a nuestro Señor Jesucristo. Por lo tanto, el día del Señor en el texto es el

día de nuestro Señor Jesucristo, y este día es el día de su venida.

También vemos la conexión que hay en el versículo 9 entre la promesa y la sustitución de la frase “El día de Dios” en el versículo 10: “El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza... Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche”, la promesa es el día del Señor. Más aún, el término “El día de Dios” en el versículo 12: “...esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios” es un sinónimo del mismo evento, porque allí “Dios” es “Cristo” otra vez; en primer lugar, la conexión demanda esa identificación, se está hablando todo el tiempo del Señor Jesucristo, y ahora dice “El día de Dios”, y la designación como “Dios” aquí sin ningún problema se puede referir directamente al Señor Jesucristo. En el capítulo 1 de 2 Pedro dice: “Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que habéis alcanzado, por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo, una fe igualmente preciosa que la nuestra”; entonces, cuando Pedro habla de “El día de Dios”, sigue hablando del “Día de Cristo”. “El día del Señor”, “El día del Señor Jesucristo”.

¿Cuál es el tema de 2 Pedro 3? La venida del Señor, la segunda venida de Cristo.

2. Su estructura

El tema es la negación de la promesa, de la parusía, de Cristo, y podemos dividirlo de esta manera:

a. La gravedad de esta negación: En el versículo 3 tenemos el primer punto, en lo que se refiere a la gravedad de esta negación: “...sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores”

b. La naturaleza de esta negación: Entre los versículos 3b y 4: “...andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación”

1) **Su motivación ética:** “...sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias”, ¿Por qué ellos niegan la segunda venida de Cristo? Porque no les conviene, porque a ellos les conviene que Cristo no venga, para ellos seguir con su vida de pecado; a ellos les tranquiliza más la conciencia negar la venida del Señor, que enfrentarse con el hecho de que no están preparados para esa venida. Dice Pedro que esa negación de la venida de Cristo es por su propia concupiscencia.

2) **Su sustancia específica:** El versículo 4: “...y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento?”, eso es lo que dicen estos burladores.

3) **Su base filosófica:** Versículo 4b: “Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación”, ellos dicen que no ha habido cambios, ¿Cómo es eso de que Cristo vuelve?

c. La refutación de esta negación: Versículos 5 al 13.

1. Una crítica de su base filosófica: Versículos 5 al 7: “Estos ignoran voluntariamente, que en el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra de Dios los cielos, y también la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste, por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en **agua**; pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el **fuego** en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos”.

Aquí tenemos, en primer lugar, **la creación del mundo por la palabra de Dios**, versículo 5. En segundo lugar, **una destrucción previa del mundo por el diluvio de agua**, versículo 6. Tercero, **una preservación del mundo presente para el día del juicio**, versículo 7. Pedro está diciendo, primero, que no es verdad que las cosas estén igual, una vez hubo un diluvio, Dios envió su juicio, y la razón por la cual hoy Dios no manda un juicio como ese es porque Él está esperando el juicio final, ese es el argumento del Apóstol Pedro.

2. Una respuesta a su sustancia específica: Versículos 8 a 10: “Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día. El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno

perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas”.

Los burladores preguntan: ¿Dónde están las promesas de su advenimiento? Y Pedro responde en el versículo 8: “Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día. El Señor no retarda su promesa”; Pedro le responde directamente a los burladores: “...según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento”. Pedro dice que **la demora es consistente con la perspectiva del tiempo del Señor**, para Él el tiempo no cuenta como para nosotros. Nosotros decimos: -Se ha tardado mucho-, ¿En relación con qué? En relación con la vida nuestra, pero para el Señor un día es como mil años y mil años son como un día, Él no lo ve como tardanza, para el Señor eso es nada, es un segundo en la eternidad de Dios, para nosotros mil años es muchísimo tiempo. **La demora es consistente con la paciencia y los propósitos de Dios**, versículo 9. ¿Saben por qué ese día no ha llegado? Por la paciencia de Dios con los pecadores.

La demora es consistente con la profecía del Señor acerca del día, versículo 10: “...el día del Señor vendrá como ladrón en la noche”, nadie lo va a estar esperando.

3. Una contradicción de su razón ética: Versículo 11: “Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡Cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir...!”. Hermanos, ¿Por qué los burladores niegan la venida de Cristo? ¿Cuál es su razón ética, no filosófica, por la que los burladores niegan la venida de Cristo? Pedro la dice en el versículo 3, porque ellos andan según sus propias concupiscencias.

Ahora, nosotros que esperamos la venida del Señor no podemos andar así; nosotros si esperamos la venida del Señor, y por lo tanto, ¿Cómo no debemos andar en una santa y piadosa manera de vivir?

C. SUS IMPLICACIONES ESCATOLÓGICAS

La idea no es hacer una exégesis de todo lo que hemos visto aquí, porque lo que nos interesa de este pasaje es lo que se refiere al juicio y a la segunda venida del Señor. Al igual que hicimos con los pasajes anteriores, vamos a ver el tiempo, la extensión y los temas de este juicio

1. El tiempo de este juicio: Ese juicio del que habla el Apóstol Pedro aquí, ¿Cuándo ocurrirá? Y una vez más, en la segunda venida de Cristo. Ahí no hay duda: “Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria”. Y lo que Pedro está diciendo es que el tiempo de ese juicio será en la venida de Cristo; esa misma venida que los burladores dicen que no va a venir, no sólo ocurrirá sino que traerá consigo el juicio. El texto lo declara de una manera explícita: “...diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento?”, y ahí se conecta con el “Día del Señor”, el “Día del juicio” y con el “Día de Dios”, además recuerden que el “Día del Señor” es el día de su venida.

Por otro lado, dice aquí que “...el día del Señor vendrá como ladrón en la noche”, y ¿Qué es lo que la Biblia enseña que vendrá como ladrón en la noche? El Señor Jesucristo cuando vuelva por segunda vez. Lo vemos en Mateo 24:43 y 44: “Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa. Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis”, y Pedro estaba allí cuando Cristo dijo esas palabras. Cuando él escribe, años después, que “El Señor vendrá como ladrón en la noche”, ¿A qué hace referencia? A la segunda venida del Señor.

En el versículo 12 se habla de la venida del “Día de Dios”, ¿Y qué pasará ese “Día de Dios”? que “...los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán”. Claramente el “Día del Señor” es el “Día de la venida de Cristo”, es el “Día del juicio”.

2. La extensión de este juicio: Nuestros Hermanos amados dispensacionalistas nos dicen que habrá siete juicios, y que en esos juicios serán juzgados unos, otros en otro y otros más en otro más, y así. Sin embargo, la Biblia habla de un solo juicio universal, en el que todo el mundo será juzgado a la vez, y eso lo vemos claramente en este pasaje, versículo 7, en el que dice que el mundo entero será destruido: “...pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio”, en ese día no serán afectados algunos, seremos afectados todos. En el

versículo 10 dice: “Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas”, la idea que dan esas palabras no es el juicio de algunos, es un día en el que todo el mundo será afectado. Versículo 12: “...en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán”.

Por otro lado, ¿Cuál es el paralelo que Pedro usa como ilustración de aquel día del juicio? El diluvio, y el diluvio no fue local, el diluvio no afectó a un grupo de personas, el diluvio fue universal. Pedro está diciendo que así como fue el diluvio, así será en el día del juicio. Entonces, ¿De qué juicio está hablando el Señor aquí? Del único juicio que va a haber, un juicio universal.

3. ¿Y cuáles son los temas de este juicio? Los mismos de Mateo y de Romanos:

a. Por un lado, se habla de la **destrucción eterna de los malvados**. Dice en el versículo 7: “...pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos”, su perdición final y total; versículo 9: “El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento”. ¿De qué muerte está hablando allí? No es de la muerte física, Él no quiere que ninguno perezca finalmente en el infierno, en una separación eterna de Dios, siendo castigado por los siglos de los siglos.

b. Versículo 13, **La eterna bendición de los justos**: “Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia”, ¿A quiénes les está hablando Pedro? A los creyentes; nosotros los creyentes no estamos esperando la destrucción de los impíos, estamos esperando esos cielos nuevos y esa tierra nueva, y allí viviremos por siempre, en bendición eterna. Este pasaje posee una escatología en sus propios términos, aquí el Apóstol Pedro nos presenta un cuadro de la historia humana muy particular, y es interesante verlo en forma de diagrama:

CUADRO 3: **La escatología de 2 Pedro 3**

EL MUNDO ANTIGUO (Versículo 6) Su carácter Es creado por “la Palabra de Dios” (Versículo 5) Es un período de paciencia divina, con un mundo reservado para el diluvio (1 Pedro 3:20) Su consumación Fue “destruido siendo anegado en agua” (Versículo 6)
DESTRUCCIÓN UNIVERSAL POR AGUA (Versículo 6)
EL MUNDO PRESENTE (Versículo 7) Su carácter Está “reservado para el fuego” (Versículo 7) En él “vendrán los burladores” (Versículos 3 y 4) Está en “sus últimos días” (Versículo 3) Es el día de salvación, un tiempo de la “paciencia del Señor” (Versículo 9) Su consumación El evento que trae el fin del mundo presente se describe como: “La promesa de su parusía” (Versículos 4, 10 y 13) “El día del Señor” (Versículo 10) “El día de Dios” (Versículo 12) “El día del juicio y de la destrucción de los hombres injustos” (Versículo 7)
DESTRUCCIÓN UNIVERSAL POR FUEGO (Versículos 7, 10 y 12)
EL NUEVO MUNDO (Versículo 13) Su carácter Se describe como: “Nuevos cielos y nueva tierra” (Versículo 13) “Donde mora la justicia” (Versículo 13) Su consumación

Ninguna, no tiene fin, trayendo así:
“El día de la eternidad” (Versículo 18)

CONCLUSIONES GENERALES

Cada uno de estos tres pasajes, que se refieren al juicio venidero, claramente enseñan que el tiempo de ese juicio es la segunda venida del Señor; que los asuntos que serán tratados allí son: vida eterna para unos y condenación eterna para otros; y el alcance de este juicio es general o universal, absolutamente, hay un solo día del juicio. Por lo tanto, la implicación de esto que estamos enseñando excluye toda posibilidad para el premilenialismo; no hay lugar para un reino interino o milenial, habitado por hombres naturales y por hombres glorificados al mismo tiempo después de la segunda venida de Cristo; eso no es lo que dice la escatología del Nuevo Testamento.

Estamos en el mundo presente y esperamos el siglo venidero, y de acuerdo con la enseñanza esa división está marcada por la segunda venida de Cristo e inmediatamente, el juicio. Ese juicio no decide quiénes entran al milenio, sino quiénes van a una eternidad de condenación y quienes van a una eternidad de bendición. Así que, en este esquema no hay lugar para un reino milenial.

RESPUESTAS

El Apóstol Pedro, que era un Apóstol, fue atrapado por la hipocresía en un momento dado, y todo pecado trae tinieblas a la mente, en cierto modo, ¿Cómo Pedro no pudo ver las implicaciones? No las vio; claro, esto no es interpretación bíblica, pero aún así, nosotros tenemos que saber distinguir entre lo que es un error de una verdad fundamental de las Escrituras, y lo que no lo es. No es lo mismo una persona que niegue que Cristo es Dios, o que niegue que la salvación es por gracia, por medio de la fe, a una persona que en detalles escatológicos diga: -Bueno, yo creo que el rapto viene antes de siete años de tribulación, o siete años después-. No podemos equiparar el peso de una cosa y de la otra. En ese sentido, cuando vemos que una persona que cree en un milenio, y en todo lo demás, nosotros tenemos que entender que esa persona llegó a esa conclusión por el estudio de las Escrituras. Ahora, nosotros debemos tener juicio y decir: -Diferimos de ella-. Un hombre como Spurgeon, a quien todos aquí admiramos muchísimo, era, probablemente, premilenialista histórico, no dispensacional, en absoluto. ¿Por qué digo: Probablemente? Porque Spurgeon es una figura muy controversial en el campo de la escatología, y todos lo tienen en su campo, los posmilenialistas que él era posmilenialista, los premilenialistas que él era premilenialista, pero, aparentemente, era premilenialista histórico, según una tesis que leí sobre la escatología spurgeoniana. Pero, el punto es que este hombre era un gran siervo de Dios y era premilenialista; no podemos decir que era un hereje por eso; inclusive nosotros mismos hubiéramos caído en esa categoría algunos años atrás.

Nosotros no somos perfectos, estas cosas nos muestran que debemos tener cuidado porque tenemos un tesoro, que es el evangelio, en vaso de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios y no nuestra, y en alguna parte el barro se ve. Hay grandes hombres de Dios que han creído en unas cosas que uno dice: -¡Qué raro!-. Richard Baxter fue un gran hombre de Dios, sin duda alguna, y hay cosas que él creía, que son serias.

En primer lugar, es difícil cuando uno habla de la Iglesia Reformada, ¿A qué Iglesia se está refiriendo? Hay un montón de Iglesias Reformadas (Presbiterianas, Bautistas), entonces, es difícil identificar a quién nos estamos refiriendo. En el campo presbiteriano se han escrito muy buenos libros, lo que pasa es que esta escatología dispensacionalista es mucho más popular, ¿Por qué? Porque es sensacionalista y definitivamente es mucho más popular; pero se han escrito muy buenos libros en el campo amilenial, en el campo de la teología del pacto, y algunas críticas directas al dispensacionalismo que han sido contundentes.

Allí tenemos el libro de John Geisler, que se llama en inglés “Dividiendo incorrectamente la palabra de verdad”; en cierto modo es una ironía porque Scofield escribió un libro que se llama “Dividiendo rectamente la palabra de verdad”; a mí, particularmente, no me gusta el tono del libro, empezando por el título, porque yo lo encuentro muy fuerte y muy agresivo, pero en cuanto a los argumentos que él uso allí

para el dispensacionalismo, el libro es excelente. El otro libro que mencione: “El dispensacionalismo hoy, ayer y mañana”, tristemente no está en español, pero es una joya y está escrito en un tono fantástico, de Antonio Hoekema, es una respuesta; están los libros de Koch, los libros de Phillip Mauro, hay muchos libros, no crean que los reformados se han quedado callados en esto. Desde el principio cuando los dispensacionalistas comenzaron a salir, los reformados empezaron a hablar; Benjamín Warfield, ya en el 1909 escribió un libro que recopila varios textos, se llama “Doctrinas bíblicas”, donde hay una crítica a estas cosas; habló el libro “El hombre espiritual” de Schaeffer; ya en la época de Spurgeon el dispensacionalismo comenzaba a emerger y en algunas de sus predicaciones hacía mención de estas cosas. Él hablaba de que había personas que tenían teorías escatológicas similares a aquel hombre que llegó a una isla, y la conquistó en el nombre de la reina de Inglaterra, y cuando le clavó la bandera de Inglaterra se hundió porque era una ballena, así se refería a estas cosas fantásticas que estaban surgiendo en su tiempo. Desde el principio hubo una respuesta, lo que pasa es que el mundo evangélico, en sentido general, por razones que yo espero que veamos cuando hablemos del dispensacionalismo, abrazó estas doctrinas de una manera sorprendente.

La misma estructura del discurso y la misma pregunta que lo motivó lo dicen: ¿Cuándo serán estas cosas? Y el Señor está hablando de la destrucción del templo, ¿Y qué señal habrá de la venida del fin del siglo? Porque para los discípulos la destrucción del templo tenía que ser el fin del mundo; para ellos el templo de Jerusalén era una cosa tan estable y tan segura, que cuando el Señor dice: “No quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada”, Mateo 24:2, tiene que ser el fin del mundo, y ellos conectan las tres cosas: ¿Cuándo serán estas cosas, y el día de tu venida, y el fin del siglo? Pero, claro que tiene que ver con la destrucción de Jerusalén en el año 70, y tiene que ver con la segunda venida del Señor. Tristemente muy pocos escritos de John Murray están traducidos al español, pero el artículo que él escribió sobre Mateo 24 y 25 es casi insuperable, es de los mejores estudios que se han escrito acerca de ese texto, y se ve allí en una forma muy clara cuando uno lee a Murray y después lee el texto. Pero claro que si tiene que ver con la destrucción del templo de Jerusalén, y se ve más claro en el pasaje paralelo de Lucas, cuando dice: “Pero cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado”, y entonces viene el tiempo de los gentiles.

El otro día estaba yo pensando en eso, y me preguntaba ¿Cómo será aquello del juicio final? Y honestamente no me pude imaginar cómo será; obviamente no será en un día de 24 horas. ¿Cómo es que vamos a juzgar a los ángeles? Yo no sé. Yo solamente puedo descansar en lo que dice la Palabra con respecto a eso.

Es difícil hablar del juicio de la creación porque en ningún lugar de la Escritura se usa esa expresión; un juicio implica responsabilidad, y en este caso del juicio final lo que se está juzgando es a hombres responsables. Ahora, en ese contexto, va a ocurrir la destrucción de la tierra como lo conocemos ahora, pero yo preferiría hablar de la destrucción de la tierra y no del juicio, aunque, obviamente, es un juicio sobre el pecado; pero, cuando digo que quiero distinguir es porque aquí estamos hablando de juicio sobre personas responsables. Yo no quisiera mezclar la palabra juicio en ese sentido, con la palabra juicio por causa del pecado del hombre. Ahora, por causa del juicio que Dios enviará sobre el mundo y por causa del pecado del hombre, viene la destrucción de la tierra.

Premilenialismo histórico es un grupo de personas que creen en un reino de mil años, pero no como los dispensacionalistas lo creen; por eso se distingue un premilenialismo dispensacionalista y un premilenialismo histórico. Algunos padres de la Iglesia primitiva eran premileniales, y cuando ustedes lean un libro como: “Base de la fe premilenial”, de Charles Ryrie, se van a dar cuenta que él va a la Iglesia primitiva y dice: -Algunos padres de la Iglesia primitiva eran premileniales-, y es verdad, y otros padres de la Iglesia no lo eran. El punto aquí es que esos padres de la Iglesia que eran premilenialistas no eran dispensacionalistas. El dispensacionalismo nace con John Nelson Darby en la década de 1830. Antes de esa época no existía nada de dispensacionalismo. ¿Cuál es la diferencia? Bueno, que el premilenialista histórico piensa que Cristo viene a instaurar un reino de 1000 años con las personas que estén aquí, y luego vienen el juicio final y el fin. El premilenialista dispensacionalista cree que esta es la renovación del programa de Dios con Israel, y ahí viene punto del dispensacionalismo que es diferente de todos los demás.

Los dispensacionalistas creen en dos pueblos de Dios: Israel y la Iglesia; los dispensacionalistas

históricos no creen eso, ellos siempre creyeron en un solo pueblo de Dios. De ahí viene que algunos premilenialistas dispensacionalistas enseñan que en el tiempo del reino milenial Israel va a estar en la tierra y la Iglesia va a estar en el cielo, en la nueva Jerusalén, que es un cubo. Vamos a ver, más adelante, que ese cubo, del que habla Apocalipsis, ni siquiera es una ciudad. El punto es que ellos creen que los creyentes van a estar en ese cubo, en la nueva Jerusalén, y que los judíos van a estar en el reino milenial, cumpliendo todas las promesas del Antiguo Testamento que hablan de una prosperidad para el pueblo de Israel. Eso es puro dispensacionalismo, que los santos van a viajar de un lado a otro..., pero, eso es algo muy típico del dispensacionalismo.

Dios es omnipresente, pero la Biblia habla en varios textos como de algo que será publicado delante de todo el mundo, y lo que usted dijo en secreto lo van a decir desde las azoteas, eso lo sabrá todo el mundo; el sabor que yo recojo de la Escritura cuando leo algo del juicio, es que uno no va a estar sólo con Dios. Cuando un creyente ora, él está sólo con Dios, individualmente, como un hijo y un padre, pero me da la impresión que allí uno va a estar delante de todo el mundo, como cuando dice: “La reina del sur os condenará”, y recuerden, hermanos, que ya nosotros habremos resucitado, todos nosotros y los impíos también, ya vamos a tener el cuerpo que tendremos por toda la eternidad y no vamos a percibir el paso del tiempo como lo percibimos ahora; porque uno dice: -¿Y yo voy a estar esperando allí a que juzguen a todo el mundo?-, nosotros no vamos a percibir la sucesión de eventos como la percibimos ahora.

Esta frase creo que la dijo Francis Schaeffer: “Ser bíblico es hablar donde la Biblia habla, y callar donde la Biblia calla”; lleguemos hasta donde la Biblia llegue, no demos un paso más porque podemos confundirnos.

Algo está claro en la Escritura, en el día del juicio Dios va a exaltar su gracia, cuando muestre la salvación de los creyentes delante de los impíos antes de que sean arrojados al infierno, y va a mostrar su justicia en la mente de los creyentes cuando condene a los impíos, es algo que nosotros lo vamos a ver.

¿La Biblia habla de un juicio a los creyentes, y de un juicio a los impíos?, es muy difícil responder a esa pregunta porque aún si se hablara del pecado de los creyentes se hablaría de pecados perdonados, para mostrar el poder del alcance de la gracia de Dios.

SECCIÓN 3: EL REINO ESCATOLÓGICO

A. LA IMPORTANCIA DEL REINO

Así como estos aspectos de los dos siglos y del juicio general son fundamentales para entender la escatología bíblica, también es vital conocer este aspecto del reino escatológico. Si no entendemos lo que la Biblia enseña acerca del reino, no sólo no vamos a entender la escatología bíblica, sino que no vamos a entender un montón de cosas. Alguien ha dicho, con mucha razón, que la Biblia puede ser llamada el libro de la venida del reino de Dios; eso es para que podamos tener una idea de la importancia de este tema, la importancia del reino, y de la vida cristiana práctica.

B. EL CONCEPTO DEL REINO

Ahora, cuando nosotros hablamos del reino de Dios tenemos que tomar tiempo para definir lo que ese concepto significa, porque nosotros tenemos en la mente una idea del “reino”, como por ejemplo el Reino Unido y ese es un reino que comprende todos aquellos países que están bajo la autoridad del rey o de la reina, en este caso de Inglaterra, ahí están Gran Bretaña, Escocia e Irlanda, ese es un territorio sobre el cual los reyes de Inglaterra ejercen su autoridad, sea rey o reina.

1. Definición: El reino, ¿Reino o reinado?

Pero, cuando nosotros pensamos en el reino de Dios no debemos pensar tanto en un territorio, ese concepto tenemos que eliminarlo de la mente, porque ese no es el concepto bíblico sobre el reino de Dios. Por eso en el concepto del “reino”, “basileia” “suboqueos”, ¿De qué habla “El reino de Dios”, hacia qué apunta esa expresión? El reino de Dios es, primariamente, la soberanía real de Dios; y cuando digo real no me refiero a real en contraposición a imaginario, sino “real” porque es la autoridad de un rey, en inglés sería “royal authority”, ¿Qué es el “Reino de Dios”? Primariamente la soberanía real de Dios. Por lo tanto, cuando se habla del reino de Dios tenemos que pensar en la autoridad que Dios ejerce, como “Rey de reyes” y como “Señor de Señores”, como el único “Dios fiel y verdadero”. Tenemos que ver a Dios en su trono, no sobre un pedazo de tierra sino entenderlo como sentado en su trono en el universo. A menudo se habla en la Escritura sobre el “Reino de Dios” en la esfera de la salvación, por ejemplo en Lucas 18:24 y 25: “Al ver Jesús que se había entristecido mucho –El joven rico-, dijo: ¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas! Porque es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios”. En ese caso la expresión “Reino de Dios” es esa autoridad que ejerce Dios, de manera particular, sobre los creyentes. El joven rico no entró en el reino de Dios, en ese sentido. Mateo 11:12: “Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatán”, desde ese punto de vista no todos reciben los beneficios del reino de Dios, sino sólo los violentos, y claro, en este caso, son aquellos que tienen determinación para luchar contra el pecado, a seguir a Cristo por encima de todas las cosas, no es violencia en el sentido de falta de mansedumbre; pero el punto que quiero traer allí es que allí dice que no todos están en el reino de Dios, solamente estos violentos que lo arrebatán. Sin embargo, ya vimos en Mateo 13:41 que también se puede hablar del reino de Dios en un sentido tan amplio que hasta los impíos están dentro de ese reino. ¿Qué dice Mateo 13:41? “Enviaré al Hijo del Hombre a sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad”, ahí el reino de Dios es el mundo entero y los impíos están incluidos. Cristo viene al mundo y, de ese modo, el reino de Dios se hace presente en el mundo, y cuando el venga, los malos van a ser excluidos de ese mundo; pero ahora están en ese sentido, ellos no están dentro de la esfera de salvación, pero Cristo no ha perdido su soberanía sobre los impíos, Cristo gobierna sobre todos. Si Dios solamente reinara sobre los buenos y sobre los justos, mucha gente estaría fuera de su control. Tenemos que pensar en la soberanía de Dios ejercida de diferentes maneras. Hay una soberanía que Dios ejerce sobre los creyentes en la esfera de la salvación, pero los impíos no están fuera de la soberanía de Dios. ¿Y cuál es el concepto del reino de Dios? Su soberanía.

2. Carácter: El reino, ¿Eterno o escatológico?

Por otra parte, cuando nosotros hablamos del reino de Dios, ¿Nos referimos a un concepto que está presente ahora o a un concepto que es escatológico? Nosotros hemos dicho ya que el reino de Dios está presente, ¿Cómo hablamos de la venida del reino de Dios? ¿Ese término está presente, o es escatológico? Y aquí hay dos respuestas:

a. En primer lugar, **el reino de Dios es eterno**. Dios siempre ha reinado sobre todas las cosas, Salmos 103:19: “Jehová estableció en los cielos su trono, Y su reino domina sobre todos”; Daniel 4:34 al 36: “Mas al fin del tiempo yo Nabucodonosor alcé mis ojos al cielo, y mi razón me fue devuelta; y bendije al Altísimo, y alabé y glorifiqué al que vive para siempre, cuyo dominio es sempiterno, y su reino por todas las edades. Todos los habitantes de la tierra son considerados como nada; y él hace según su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga su mano, y le diga: ¿Qué haces? En el mismo tiempo mi razón me fue devuelta, y la majestad de mi reino, mi dignidad y mi grandeza volvieron a mí, y mis gobernadores y mis consejeros me buscaron; y fui restablecido en mi reino, y mayor grandeza me fue añadida”; Nabucodonosor reconoce que el reino de Dios es sempiterno, ¿Y qué significa eso?

1) Significa, en primer lugar, que **Dios siempre ha poseído autoridad real sobre todas sus criaturas**, derecho sobre todas ellas; si la criatura no se somete a su autoridad, es reo de castigo, porque la criatura le debe a Dios el someterse a su voluntad.

2) En segundo lugar, **Dios como creador soberano, siempre ha poseído omnipotencia para mantener ese derecho**, porque una persona puede tener ese derecho y no tener como ejercerlo, por ejemplo en el caso de reyes que han tenido que salir huyendo, David huyó de su hijo Absalón, y él en ese momento no tuvo como retener ese reino allí en Jerusalén, pero era el rey. Pero, en el caso de Dios no es así; Dios tiene autoridad y Él es omnipotente para ejercer la autoridad y ejercerla.

3) **Dios siempre ha mantenido estos derechos en los cielos**, en el trono del universo.

4) **Dios siempre ha ejercido su autoridad real a través de su providencia sobre todas las cosas**, Él gobierna sobre todas las cosas, nada ocurre fuera de su voluntad y de sus decretos. Entonces, en ese sentido el reino de Dios es eterno.

b. Sin embargo, **el reino de Dios también es escatológico**. La realidad del pecado del mundo hace necesaria la oración: “Venga tu reino”, Mateo 6:10. ¿En qué sentido este reino es escatológico? En el sentido de que estamos esperando la consumación final de ese reino, cuando todos los enemigos de Dios sean destruidos. Entonces, ahora mismo aún los enemigos de Dios están sometidos al gobierno eterno de Dios, pero están ahí todavía haciéndole la guerra a los santos, haciendo su propia voluntad y pecando. Entonces, en ese sentido hay un aspecto del reino que es escatológico, porque estamos esperando la venida de ese reino implantado en el mundo donde todos los enemigos de Dios serán definitivamente destruidos, y ya sólo se va a hacer su divina voluntad en este mundo.

Recuerden que Daniel 2 habla sobre un sueño que tuvo Nabucodonosor sobre un estatua en que cada parte de ella representaba un reino, Daniel lo interpreta y pudo ver proféticamente el reino de Babilonia, que había surgido recientemente en ese tiempo, luego los medos persas, los griegos, los romanos, y al final, versículo 44: “Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre”, he aquí el reino escatológico. Ahora fíjese, el reino de Dios es eterno, porque aquí está hablando de un reino que viene y que destruirá a todos los otros reinos, un reino escatológico.

Zacarías 14:9: “Y Jehová será rey sobre toda la tierra. En aquel día Jehová será uno, y uno su nombre”, ¿Pero, Dios reina?, si pero no en el sentido en que Zacarías lo está diciendo aquí, es en el sentido en que todos los habitantes de la tierra van a estar voluntaria y gozosamente sometidos al señorío de Cristo. Eso no es real ahora mismo, en ese sentido el reino es escatológico.

3. Venida: El reino, ¿Presente o futuro?

a. **El reino futuro:** La Biblia habla de que estamos esperando la venida del reino, Mateo 5:20: “Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos”. Estos conceptos son introductorios y necesitamos que queden claros para después llegar al tema que nos interesa. Lucas 21:31: “Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que está cerca el reino de Dios”; Lucas 22:15 y 16: “Y les dijo: ¡Cuánto he deseado comer con vosotros esta pascua antes que padezca! Porque os digo que no la comeré más, hasta que se cumpla en el reino de Dios”; es evidente que Cristo nuestro Señor está viendo el reino aquí como una realidad futura.

b. **El reino presente:** Pero, la Biblia por otro lado habla del reino de Dios como de una realidad presente y podemos dar las siguientes evidencias:

1) Por un lado **la derrota de Satanás**, actualmente, significa la presencia del reino de Dios, Mateo 12:28, cuando acusan al Señor de haber sanado a un endemoniado por el poder de Belcebú, Él responde: “Pero si yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios”, y entonces podrá saquear su casa. No desesperemos, Hermanos, si ahora no podemos entender eso de que el reino es eterno y escatológico, presente y futuro, porque estamos dando los conceptos que la Biblia nos enseña, citándolos simplemente.

2) La **predicación del reino** significa la presencia del reino, Lucas 16:16: “La ley y los profetas eran hasta Juan; desde entonces el reino de Dios es anunciado, y todos se esfuerzan –Ahora mismo- por entrar en él”. Satanás ha sido atado, eso significa la presencia del reino; el reino se está anunciando: -Vengan, entren al reino-, ¿Qué implica eso? Que el reino ha estado allí presente, pueden verlo en Mateo 11:11 al 14, cuando dice que “...el reino de los cielos sufre –Está en presente- violencia, y los violentos lo arrebatan – Ahora, dice el Señor-”.

3) Por otro lado, **la entrada de nosotros en el reino** implica la presencia del reino, Mateo 23:13: “Mas ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres; pues ni entráis vosotros, ni dejáis entrar a los que están entrando”; si, hay personas que están entrando en el reino y hay otras que están impidiendo que las gentes entren, ¿Qué implica eso? Que el reino está presente, Marcos 10:15: “De cierto os digo, que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él”.

4) En cuarto lugar, **la presencia del rey** significa la presencia del reino, la presencia del rey significa la autoridad del reino, ¿Está el rey aquí? Pues el reino también está, Mateo 21:5, cuando el Señor entra a Jerusalén afirma que todo esto aconteció para que se cumpliera lo dicho por el profeta cuando proclamó: “Decid a la hija de Sion: He aquí, tu Rey viene a ti, manso, y sentado sobre una asna, sobre un pollino, hijo de animal de carga”, y el Señor entra y dice: -Aquí llegó tu Rey-; Juan 18:36: “Respondió Jesús: Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí”, -Yo soy un rey, dice el Señor, pero mi reino no es de aquí-.

5) **La predicación de los apóstoles atestigua la presencia del reino**, Romanos 14:17, los apóstoles entendían que el reino era una realidad presente y Pablo dice: “...porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo”; 1 Corintios 4:20: “Porque el reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder”; Colocenses 1:13 dice que debemos dar gracias al Padre: “...el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo”; Hebreos 12:28: “Así que, recibiendo nosotros un reino inconmovible, tengamos gratitud”.

6) **La coronación del Rey significa la presencia del reino:** Hechos 2:29 al 36: “Varones hermanos, se os puede decir libremente del patriarca David, que murió y fue sepultado...Pero siendo profeta, y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono, viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo...”

A este Jesús resucitó Dios...Así que, exaltado por la diestra de Dios...ha derramado esto...Porque David no subió a los cielos; pero él mismo dice: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies. Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo”, aquí está la entronización de Cristo como Rey. También pueden buscar Efesios 1:20 al 23.

C. EL TRATO DEL REINO

Vamos a ver tres pasajes claves del Nuevo Testamento: Mateo 13:1 al 58, 1 Corintios 15:22 al 28 y Apocalipsis 20:1 al 10. Nosotros podemos bosquejar estos tres pasajes de esta manera: En el pasaje de Mateo 13:1 al 58 se habla de la venida del reino revelada en parábolas; en 1 Corintios 15:22 al 28 la venida del reino se revela en prosa; y en Apocalipsis 20:1 al 10 se entiende la venida del reino vista en una visión.

I. La venida del reino revelada en parábolas; Mateo 13:1 al 58

¿Cuál es el tema de Mateo 13?, indudablemente el reino de Dios, 13:11: “El respondiendo, les dijo: Porque a vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos; mas a ellos no les es dado”; versículo 16 y 17: “Pero bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen. Porque de cierto os digo, que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron”, ¿Qué desearon ver estos profetas? Del reino de Dios; versículo 19: “Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el malo”; versículo 24: “Les refirió otra parábola, diciendo: El reino de los cielos es semejante a...”; versículo 31: “Otra parábola les refirió, diciendo: El reino de los cielos es semejante al...”; versículo 33: “Otra parábola les dijo: El reino de los cielos es semejante a...”, y así sigue en los versículos 42, 44, 45 y 52. Indudablemente de lo que hablan estas parábolas es de la venida del reino de Cristo.

A. ÉNFASIS COMÚN

Ahora, todas estas parábolas que aparecen en Mateo 13 tienen un énfasis común, y para nosotros entender este énfasis tenemos que situarnos en la circunstancia que vivían los discípulos del Señor en aquel tiempo. Los discípulos, como judíos que eran, estaban esperando la venida del reino de Dios como un cataclismo que iba a traer de inmediato la victoria del pueblo de Israel y la destrucción de todos los impíos y de todos los paganos. Era una victoria política y temporal de Israel sobre las naciones, noten lo que dice en Juan 6:15, el Señor multiplica aquí los panes y los peces, le da de comer a cinco mil personas y dice: “Pero entendiendo Jesús que iban a venir para apoderarse de él y hacerle rey, volvió a retirarse al monte él solo”, cuando ellos ven a este hombre que puede dar de comer a tantas personas con cinco panes y dos peces, dijeron: -Este es el hombre, este es el rey que nosotros queremos-; un rey político, un rey temporal y que quita los problemas temporales como el hambre; Hechos 5:35, dice Gamaliel aquí al concilio cuando están juzgando a los apóstoles: “Varones israelitas, mirad por vosotros lo que vais a hacer respecto a estos hombres. Porque antes de estos días se levantó Teudas, diciendo que era alguien. A éste se unió un número como de cuatrocientos hombres; pero él fue muerto, y todos los que le obedecían fueron dispersados y reducidos a nada. Después de éste, se levantó Judas el galileo, en los días del censo, y llevó en pos de sí a mucho pueblo. Pereció también él, y todos los que le obedecían fueron dispersados. Y ahora os digo: Apartaos de estos hombres, y dejadlos; porque si este consejo o esta obra es de los hombres, se desvanecerá; mas si es de Dios, no la podréis destruir; no seáis tal vez hallados luchando contra Dios”.

Cada vez que se levantaba un caudillo, Teudas, un grupo de gente lo siguió, Judas, un grupo de gente lo siguió porque ese era el “mesías” que los judíos estaban esperando, alguien que los librara de la bota opresora de los romanos; y aún un hombre como Juan el Bautista visualizó la venida del reino de esa manera, no, en el sentido de que él no entendía el aspecto espiritual del reino, no, sino en el sentido en que Juan veía la venida del Mesías, e inmediatamente la destrucción de los impíos y la bendición de los justos, Mateo 3:1: “En aquellos días apareció Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, Y diciendo: Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos se ha acercado”; él decía: -Si el Señor es el Mesías, y lo creía de corazón, ah, pues ya llegó el reino-, “Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos se ha acercado” Ahora, noten lo que dice en los versículos 10 y 11: “El hacha ya está puesta a la raíz de los

árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado en el fuego. Yo a la verdad les bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego". Los pentecostales dicen: -Queremos el bautizo del fuego-, y ese bautizo es el infierno, nosotros no queremos ese bautismo, o somos bautizados en el Espíritu Santo o en el fuego, pero no las dos cosas.

Veán lo que dice en el versículo 12: "Su aventador está en su mano, y limpiará su era; y recogerá su trigo en el granero -Esos son los que son bautizados en el Espíritu Santo-, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará -Esos son los que van a ser bautizados en fuego-".

El punto aquí es, ¿Estaba equivocado Juan el Bautista cuando dijo: -He aquí a vuestro rey, he aquí al Mesías, el reino ya llegó, preparárense que viene bendición y juicio-? ¿Estaba equivocado? No, Juan el Bautista no estaba equivocado, lo que él no entendió es que estos dos aspectos del reino no vendrían juntos. El reino iba a venir en la persona de Cristo, tal como él lo estaba profetizando, pero no iba a traer de inmediato bendición a los creyentes y destrucción a los impíos. Por esa razón cuando el Señor viene predicando: "Ya llegó el reino", ¿Qué estaba pensando esta gente que lo oía? -Ya llegó lo que Juan dice, tenemos que esperar el juicio ya, eso es ahora, inminente-, Mateo 4:17: "Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado". En el texto de Mateo 12:28, que ya leímos, el Señor dice: "...ciertamente ya ha llegado a vosotros el reino de Dios".

En este momento se hace necesario Mateo 13, ¿Por qué? Porque Juan el Bautista a estos discípulos de Cristo, que fueron antes sus discípulos, les ha enseñado que viene el reino y de una vez juicio y bendición; pero el tiempo comienza a pasar y a Juan el Bautista lo meten preso, y cuando se ve en la cárcel se confunde y dice: -Espérate, aquí hay algo que no encaja en mi teología. Si este es el Mesías, como yo anuncié, ¿Qué hago yo en la cárcel? Eso no tiene sentido-. Por eso en Mateo 11:2: "Y al oír Juan, en la cárcel, los hechos de Cristo, le envió dos de sus discípulos, para preguntarle: ¿Eres tú aquel que había de venir, o esperamos a otro? Respondiendo Jesús, les dijo: Id, y haced saber a Juan las cosas que oís y veis. Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio; -Y una noticia personal a Juan- y bienaventurado es el que no halle tropiezo en mí", -Hay cosas Juan que tú no entiendes, pero cuidado, aquel que no tropiece en mi *modus operandi* es bienaventurado-. El Señor no siempre opera como nosotros creemos, a los justos les va bien y a los impíos les va mal, no, a veces a los justos les va mal y a los impíos les va bien. Ese es el problema filosófico y teológico de Job: -Yo soy justo y me va mal, y mira al vecino mío que es un impío y la vaca le pare, lo hijos están grandes y gordos, y ellos mueren en una vejez tranquila; no todos los impíos mueren prematuramente ni en un accidente de tránsito-, porque Dios es soberano y a veces no entendemos su *modus operandi*.

En cuanto al reino, no era como Juan pensaba y eso es lo que hace necesario Mateo 13; cuando el Señor dice en el versículo 11: "...a vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos", ese era el misterio, ¿Cuál era el misterio? Que el reino de Dios ciertamente se había acercado y los impíos seguían aquí, y los justos seguían sufriendo, como Juan el Bautista, porque el reino de los cielos vendría en dos etapas, ese es el misterio. Y si una persona como Juan estaba luchando con lo que para él era una inconsistencia, imagínense como estaba la mentalidad de los discípulos, y por eso el Señor les da las parábolas de Mateo 13.

¿Cuál es el tema común de estas parábolas? La modalidad de la venida del reino de Dios, dice Ridderbos. ¿Cómo es que viene el reino de Dios? De eso es de lo que tratan las parábolas de Mateo 13. El énfasis común de estas parábolas es que el reino ha venido ya en una forma inesperada para los judíos, esa es la enseñanza común de las parábolas. Pero, esa forma inesperada está inseparablemente relacionada, y se anticipa, a su futura y gloriosa consumación en el futuro.

B. ÉNFASIS ESPECÍFICOS

1. **La parábola de los cuatro terrenos**, más conocida como la "Parábola del Sembrador"

Como conocemos el texto (versículos 1 al 9) y la interpretación (La interpretación del Señor). ¿Cuál es el énfasis de esta parábola? Que el reino de Dios, en la etapa presente, está en su etapa de siembra, esa es la etapa en la que se está sembrando la Palabra de Dios, y en ese sentido, la parábola se elabora en dos direcciones; lo primero que el Señor nos enseña aquí es que la presencia de su reino es consistente con el hecho de que algunos rechacen la Palabra y que esta Palabra no da fruto, Cristo dice: -Ya mi reino yo lo implante-, ahora, ese hecho de que el reino de Dios ya está presente en el mundo y que la Palabra de Dios va a ser rechazada y no va a dar fruto en algunos casos; va a ser completamente

infructífera, para lo único que va a servir es para añadir condenación; pero en cuanto al fruto de salvación la Palabra sembrada va a ser infructífera. Los judíos sabían que aún las mejores semillas podían caer y quedar sin fruto, ellos eran una sociedad agrícola; y ellos sabían que cuando el sembrador sale a sembrar la semilla y, aunque era una buena semilla, no daba fruto, y Cristo usa ese conocimiento que ellos tenían de agricultura para decirles: -Así es ahora en la etapa presente del reino, esta es la etapa de la siembra y en algunos esa siembra no dará frutos-. Pero, en otros, esa siembra dará un fruto maravilloso, extraordinario, dice: "...cayó en buena tierra, y dio fruto, cuál a ciento, cuál a sesenta, y cuál a treinta por uno", versículo 8, una semilla increíble por el fruto que va a dar en algunos, sorprendente.

2. La parábola del trigo y la cizaña

Esta si quiero leerla, versículos 24 a 30 y 36 a 43: "Les refirió otra parábola, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue. Y cuando salió la hierba y dio fruto, entonces apareció también la cizaña. Vinieron entonces los siervos del padre de familia y le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde, pues, tiene cizaña? El les dijo: Un enemigo ha hecho esto. Y los siervos le dijeron: ¿Quieres, pues, que vayamos y la arranquemos? El les dijo: No, no sea que al arrancar la cizaña, arranquéis también con ella el trigo. Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Recoged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; pero recoged el trigo en mi granero... Entonces, despedida la gente, entró Jesús en la casa; y acercándose a él sus discípulos, le dijeron: Explícanos la parábola de la cizaña del campo. Respondiendo él, les dijo: El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre. El campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del malo. El enemigo que la sembró es el diablo; la siega es el fin del siglo; y los segadores son los ángeles. De manera que como se arranca la cizaña, y se quema en el fuego, así será en el fin de este siglo. Enviará el Hijo del Hombre a sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad, y los echarán en el horno de fuego: allí será el lloro y el crujir de dientes. Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene oídos para oír, oiga"

¿Cuál es el énfasis específico de esta parábola? Que el reino de Dios viene en dos etapas, una etapa de siembra y una etapa de siega. ¿Cuál es el misterio del reino de los cielos? Que el reino ya llegó y en este mundo todavía existen buenos y malos. Para los judíos eso era algo inconcebible, pero Cristo les enseña que en esta etapa de siembra es así, que hay justos e injustos viviendo juntos en el mundo. Por lo tanto, el énfasis de la parábola de la cizaña es que la venida del reino de Dios no significa la inmediata destrucción de los impíos como ellos creían. Primero el Mesías vino como sembrador, luego vendrá como segador y ahí sí serán destruidos los impíos.

3. La parábola de la red

En los versículos 47 al 50 está la parábola, que es exclusiva de Mateo, no está en los otros evangelios: "Asimismo el reino de los cielos es semejante a una red, que echada en el mar, recoge de toda clase de peces; y una vez llena, la sacan a la orilla; y sentados, recogen lo bueno en cestas, y lo malo echan fuera. Así será al fin del siglo: saldrán los ángeles, y apartarán a los malos de entre los justos, y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes"; noten que es lo mismo. ¿Qué enseña la parábola de la red? Lo mismo que la parábola del trigo y la cizaña. En esta etapa nosotros estamos echando la red, ahora, va a llegar el fin del siglo cuando se van a apartar los peces buenos y los peces malos; esta etapa del reino no es como ustedes creen, no implica la destrucción de los malos; hasta el día de la separación los buenos y los malos deben coexistir, a pesar de que el reino ya fue inaugurado.

4. La parábola del tesoro y de la perla

Versículos 44 al 46: "Además, el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo. También el reino de los cielos es semejante a un mercader que busca buenas perlas, que habiendo hallado una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró". ¿Cuál es la enseñanza aquí? Bueno, esta parábola tiene dos énfasis, el primero es que el reino de los cielos en la actual etapa

está escondido del mundo, ¡Ya llegó el reino! ¿Y dónde está? Para los impíos nada ha cambiado y dice Cristo: -Ah, es que el reino ahora mismo es como un tesoro escondido-. Recuerden que Él les está enseñando a los discípulos cosas que no entendían, que eran un misterio. La primera enseñanza del Señor en esta parábola, en cuanto a los misterios del reino, es nueva para ellos. Les está diciendo que el reino ya llegó, que Él ya está aquí, pero que vino en una forma escondida, es como un tesoro escondido; eso no es lo que los judíos estaban esperando, ¿Un reino escondido? No. ¿Cuál es la discusión de los discípulos? Bueno, ¿Quién va a ser el primer ministro aquí? Y el Señor les dice: -Es que el reino está en otra forma ahora, el reino tiene dos etapas y ahora está en la forma escondida-.

Pero, en segundo lugar, el Señor le está enseñando a sus discípulos algo que también era extranísimo para ellos y es que para poseer ese reino escondido hay que poseerlo todo, ¿Qué es lo que ellos estaban esperando? Un reino en el que ellos iban a salir ganando, materialmente. Ya Pedro se veía a sí mismo en una carroza como a José, podría estarse diciendo: -Oye, a José lo vistieron de lino, y le pusieron un anillo-. Y dice el Señor: -En esta etapa es sufrimiento lo que les espera a ustedes, en esta etapa del reino hay que perderlo todo, olvídense de esos sueños de grandeza, eso viene después; pero, ahora mismo no, ahora es sacrificio, negación de ustedes mismos-. Dice que el reino de los cielos es como una perla, como un tesoro, ¿Y qué hace aquel hombre que quiere la perla y que quiere el tesoro? Él va y lo vende todo para comprar el tesoro. ¿Ven lo que el Señor está tratando de hacer con los discípulos en esta parábola?

5. Parábolas de la semilla de mostaza y de la levadura

Versículos 31 a 33: “Otra parábola les refirió, diciendo: El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza, que un hombre tomó y sembró en su campo; el cual a la verdad es la más pequeña de todas las semillas; pero cuando ha crecido, es la mayor de las hortalizas, y se hace árbol, de tal manera que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas. Otra parábola les dijo: El reino de los cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer, y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo fue leudado”.

¿Cuál es el énfasis de esta parábola? Que el reino de los cielos viene en dos fases, la primera tiene un principio que aparece insignificante, aparentemente, como una semilla de mostaza, una semilla pequeña; sus seguidores no debían esperar manifestaciones extraordinarias; parece insignificante, pero qué poder tiene esa semilla que crece y se hace un árbol grande; qué poder tiene esa levadura que leuda toda la masa. Pero, por otro lado, esta parábola también nos enseña que el reino de los cielos va a crecer en este mundo y va a tener una victoria en este mundo, no en el sentido en que los postmilenialistas lo ven, pero si en el sentido de que el reino de los cielos va a crecer, a crecer, y eso que tuvo un principio tan pequeño tendrá una gran consumación.

Aunque no creemos lo que creen los postmilenialistas, es decir que la Iglesia va a tener tal éxito en la predicación del evangelio que este mundo se convertirá, recuerden que el presente siglo siempre será malo, esa victoria de la Iglesia que algunos esperan es utópica. Sin embargo, no podemos eliminar lo que esa parábola enseña y es que el reino de Dios en esta etapa va a tener un progreso, ese principio insignificante no se va a quedar así, y de hecho no se quedó así, el reino de los cielos se ha extendido

CONCLUSIONES

Tomadas estas parábolas juntas nos dan una perspectiva bastante clara de lo que debemos percibir del reino, aquí y ahora y lo que nos espera al final. Y como hemos dicho ya varias veces, no debemos ser “pesimilenialistas”, no debemos tener una perspectiva pesimista de la Iglesia, pero tampoco debemos tener un optimismo utópico. Cristo presenta un cuadro bastante realista de lo que debemos esperar en esta etapa del reino, crecimiento del evangelio por un lado, la semilla del evangelio dando fruto al 30 al 60 y al ciento por uno, la semilla de mostaza creciendo. Y al mismo tiempo debemos esperar a los malos creciendo también, debemos esperar personas predicando el evangelio y nada de fruto, todo eso es lo que debemos esperar ahora. Gozamos de las bendiciones de Dios, pero al mismo tiempo perdemos cosas; sacrificio, auto negación, eso es esta etapa del reino.

CUADRO 4: LA VENIDA DEL REINO

-El marco amplio de Mateo 13-

LA FASE INAUGURAL DEL REINO	LA FASE CONSUMADA DEL REINO
<i>El Mesías viene como sembrador</i>	<i>El Mesías viene como segador</i>
La mezcla del bien y del mal. Sacrificio total necesario. La Palabra del Reino es predicada. La Palabra es sin fruto en muchos. Y sorprendentemente fructífera en otros. Crecimiento asombroso del Reino.	La separación de los justos y de los malvados. El castigo del malvado. La gloria de los justos. Las naciones son subyugadas bajo el Reino.

Yo creo que visto de esta manera tan simple, esta interpretación por más simple que sea es una interpretación justa y está de acuerdo con la analogía dada por las Escrituras; esto es lo que esas parábolas nos enseñan acerca del reino de Dios. La pregunta que nos debemos hacer es: ¿A la luz de qué pasaje debemos interpretar nosotros? ¿Debemos interpretar Mateo 13 y 1 Corintios 15, que están escritos en prosa, a la luz del lenguaje simbólico de Apocalipsis 20? ¿O debemos interpretar Apocalipsis 20 a la luz del lenguaje claro de 1 Corintios 15 y también de Mateo 13? Evidentemente.

OTRAS RESPUESTAS

Allí se está hablando del mundo, no debemos ver el mundo por regiones, y en este mundo, de acuerdo con Mateo 13, el bien y el mal crecen juntos. El Señor dice: Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro. Eso lo veremos más adelante cuando veamos en Mateo 13 lo que la Biblia habla de la era evangélica.

No se está hablando de la Iglesia, Cristo está viendo el mundo entero como un campo; no veamos la Iglesia, yo sé que se implica. Si queremos sacarle más a estos textos vemos que Dios está enseñando claramente una soteriología calvinista, esos hijos del reino no se hicieron hijos del reino, Dios los hizo hijos del reino.

Juan el Bautista es un profeta antiguo testamentario, de hecho, es interesante notar en ese texto de Mateo 11:11: “De cierto os digo: Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él”, ¿Cómo así? Cristo está diciendo que todos nosotros, usted y yo, tenemos más conocimientos del que tuvo Juan el Bautista, en ese sentido usted y yo somos mayores que Juan, no mayores en piedad, mayores en entendimiento. Lo que nosotros estamos viendo aquí hubiera sido una cosa increíble para Juan el Bautista, porque él no entendió nada de esto, y Cristo dice en el versículo 13: “Porque todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan”, ahí terminó, él es el último de los profetas, pero el pertenece a la era antiguo testamentaria y por eso es que Juan no pudo entender, aunque es un personaje del Nuevo Testamento, pero la mentalidad de Juan no pudo entender. Cualquiera de nosotros tiene más entendimiento que el que tuvo Juan el Bautista, increíble.

Hay dos cosas que nosotros tenemos que pensar de los apóstoles con respecto a lo que escribieron en el Nuevo Testamento, aunque eso se mete en el tema de la inspiración, y aunque Lucas no era un apóstol sino que era cercano a un apóstol, él dice que él investigó diligentemente las cosas; entonces, yo creo que los apóstoles entendieron algunas cosas del Antiguo Testamento; estudiándolo como usted y yo podemos estudiarlo, y lo entendieron, y recibieron la iluminación que cualquier creyente puede recibir del Señor, la ayuda del Espíritu de Dios para interpretar las Escrituras, pero en muchas otras cosas de las que ellos registraron en el Nuevo Testamento recibieron la inspiración para escribir fidedignamente la Palabra de Dios. Yo creo que ellos recibieron ambas cosas; o sea, cuando Pablo dice en Romanos 4 que Abraham recibió la justificación cuando era todavía incircunciso para ser parte de todos los incircuncisos, ¿Qué creen? Es posible que Pablo haya recibido eso por revelación, pero yo particularmente pienso que Pablo se fajó a estudiar Génesis y dijo: -Oye, pero mira qué interesante, Abraham no había recibido la circuncisión cuando dijo que creyó y le fue contado por justicia, o sea que él era un incircunciso cuando fue justificado-; yo creo que Pablo se dedicó a estudiar su Biblia y él llegó a conclusiones, porque Pablo

era un tremendo teólogo. Ahora, cuando él se sentó a escribir Romanos estaba siendo inspirado por el Espíritu de Dios, ambas cosas funcionando a la vez. Yo no haría una disección entre estas dos cosas, la iluminación y la inspiración.

El “Ya” y el “Todavía no” del reino, esa frase ha sido acuñada y muy felizmente usada porque esa es la tensión de la cual hemos estado hablando: -Estamos en el reino o no estamos en el reino-, o más bien: -Esperamos la consumación-, porque estamos en el reino pero no hemos llegado a la consumación, y eso crea una tensión.

Mateo 11:25 dice que El Señor le escondió esas cosas a los sabios, pero se las reveló a los niños, hay algunas cosas que el Señor esconde y otras que las revela, y ahí dice claramente que hay personas a las que no les dio conocer estas cosas.

La semilla no da el mismo fruto en todos, pero da frutos, en algunos va a ser a 30 en otros al 60, en otros va a ser a 100, pero son frutos. No es necesariamente con los dones espirituales, sino con los frutos que los creyentes dan.

Lo que Juan el Bautista estaba esperando era el reino aquí en la tierra, estaba esperando que él vería con sus ojos en la tierra todas esas promesas de victoria del pueblo de Dios, que no era simplemente en el cielo, y esa era su confusión, ¿Qué hago yo preso si ya llegó el reino? Y eso es lo que hace necesario explicar todos esos detalles de Mateo 13, que eran tan desconocidos para ellos.

Nosotros somos más que vencedores, no vamos a ser, somos; y en Apocalipsis se habla claramente “... el que venciere” aquí; el punto es que esa victoria se obtiene en medio de una lucha. En este caso hay un coro, que nos sirve en este caso, que dice: -Batallar no es batalla si no viene la prueba-. Esa lucha viene por la tensión del reino inaugurado pero no consumado. Y vienen muchos problemas a la vida de los creyentes cuando no entienden estas cosas, y se preguntan: ¿Pero, por qué me pasan estas cosas si yo soy Hijo de Dios? Y por eso comento un testimonio de algo que le pasó a mi esposa, que está esperando unos estudios para determinar la naturaleza de unos quistes que tiene, y esperando el resultado allí en el laboratorio sale un programa evangélico, entre comillas, y una persona diciendo: -Si usted es cristiano no debe estar enfermo-; ¿Usted sabe la confusión que causa una enseñanza así? Y los hermanos fieles se preguntan: ¿Pero, por qué estoy enfermo, será que no soy creyente, que Dios me abandonó? Eso trae una frustración tan grande. Y esa misma confusión trae este tipo de enseñanzas. Para ilustrar esto, vemos que Juan veía la venida del reino y la destrucción de los malos, junto con la bendición de los justos, todo junto, y no alcanzaba a ver los tiempos de cada cosa.

II. La venida del reino revelada en prosa ordinaria; 1 Corintios 15:20 a 28

Para que podamos captar el bosquejo, este es el segundo texto que estamos viendo, en cuanto al reino escatológico. Como dice el folleto guía, Mateo 13 trata sobre la venida del reino por parábolas; Apocalipsis 20 trata la venida del reino en la forma de una visión, en el lenguaje apocalíptico; 1 Corintios 15:20 al 28 trata el mismo tema en prosa ordinaria, ya que el lenguaje literal, es decir, la prosa, se interpreta más fácilmente, este pasaje tiene, por esta razón, una importancia especial y normativa que sobrepasa a todos los demás pasajes; en otras palabras, en cuanto al tema del reino escatológico, 1 Corintios 15:20 al 28 es un pasaje crucial. ¿Qué dice este texto?

“1 Corintios 15:20 – 28: “Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho. Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida. Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte. Porque todas las cosas las sujetó debajo de sus pies. Y cuando dice que todas las cosas han sido sujetadas a él, claramente se exceptúa aquel que sujetó a él todas las cosas. Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos”.

A. EL CONTEXTO DEL PASAJE

Lo primero que debemos saber es el contexto del pasaje. Como todos sabemos, 1 Corintios 15 es un pasaje crucial en cuanto al tema de la resurrección. El contexto de este pasaje se da cuando el Apóstol Pablo rebate la herejía de algunos que enseñaban que no había resurrección. En los versículos 1 al 11, el apóstol Pablo trata con este tema, sin especificar a quiénes estaba él rebatiendo allí, pero es evidente que se dirige a quienes están dando falsas enseñanzas sobre la resurrección. Pablo comienza diciendo que la resurrección de Cristo es parte vital del evangelio proclamado por los apóstoles.

En los versículos 12 al 28 Pablo procede a rebatir los argumentos de estos que niegan la resurrección con dos líneas de argumentos que son devastadoras para sus contrincantes. Los versículos 12 a 19 muestran que negar la resurrección es negar el evangelio mismo: -Si Cristo no resucitó, todavía estamos en nuestro pecado, "...vana es también vuestra fe"- . Y en los versículos 20 al 28, que son los versículos que vamos a estudiar ahora, Pablo muestra que asegurar la resurrección de Cristo es asegurar la resurrección de los creyentes en Cristo, como un todo. La resurrección de Cristo es lo que asegura nuestra resurrección; si negamos una, estamos negando la otra.

Dice en el versículo 20 que en el plan de la resurrección Cristo es las primicias: "Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho". El versículo 23 dice de la resurrección: "Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida". Ahora, hay varios puntos que nosotros debemos resaltar en cuanto al contexto de este pasaje.

1. En primer lugar, **la preeminencia de este aparte en cuanto al tema** que estamos tratando aquí, que es el reino escatológico, y estamos tratando este tema no por la resurrección en sí, sino que estamos viendo el tercer bloque que forma el fundamento escatológico de la Biblia; y este pasaje es sumamente importante en cuanto al tema del reino; Pablo veía una conexión vital entre la doctrina de la resurrección y el reino escatológico.

2. En segundo lugar, no solo la relevancia de este pasaje en cuanto al reino, sino **el tema de este pasaje que es la resurrección de Cristo y de los creyentes**, de su pueblo.

3. Esto es importante porque nos lleva al tercer punto en cuanto al contexto y es el **alcance** de este pasaje. Precisamente porque Pablo está hablando allí de la resurrección de Cristo y de los creyentes, Pablo no trata aquí con el tema de la resurrección de los impíos; este detalle es importante. Si estudiamos este texto en su contexto veremos que lo que Pablo intenta asegurar aquí es la resurrección de Cristo y de los creyentes. Por tal razón, en cuanto al alcance de este pasaje, a Pablo no le interesaba hablar de la resurrección de los impíos, eso no venía al caso. Ahora, ¿Por qué Pablo, en este contexto de la resurrección, habla del reino de Dios? ¿Qué tiene que ver el reino de Dios con la resurrección?

Lo que Pablo quiere mostrar al hablar del reino de Dios es que la resurrección de los creyentes es una necesidad, por el reino. Es necesario que Cristo reine hasta que todos sus enemigos sean puestos debajo de sus pies. ¿Cuál es el postrer enemigo que será destruido? La muerte, por lo tanto, si no hubiera resurrección, el reinado de Cristo quedaría truncado, ese es el argumento de Pablo; si Cristo no resucitó, nosotros tampoco vamos a resucitar, y si nosotros no vamos a resucitar, entonces la muerte tuvo una victoria sobre Dios; si nosotros los creyentes no vamos a resucitar, entonces, Cristo no va a llevar su reino a consumación. Es necesario que Él reine ahora, en la etapa del reino en que nos encontramos, hasta que todos sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies, esto va a traer la consumación del reino. El postrer enemigo que será destruido es la muerte; pero la muerte será destruida cuando resuciten los creyentes; por eso es que él habla del reino en un pasaje cuyo tema central es la resurrección. ¿Ven la conexión?

B. LA ENSEÑANZA SIMPLE DEL PASAJE

La enseñanza de este pasaje es que el reino de Cristo viene en dos partes, un reino de conquista, que es en el que nos encontramos en estos momentos, y un reino consumado; Cristo está reinando ahora mismo, pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas, Él está conquistando.

Hemos visto que la estructura de la escatología bíblica es muy simple, toda la historia humana, desde que se inició hasta la eternidad, está dividida en dos partes: El presente siglo y el siglo venidero. Hemos

dicho que lo que divide este siglo del venidero es la segunda venida que trae consigo la resurrección y el juicio. En Mateo 13 veíamos que en este siglo, que comenzó con la creación, Cristo comienza su reino de conquista, y viene e inaugura la primera etapa que es de siembra y, luego de la segunda venida, viene a la etapa de siega. 1 Corintios 15:24 y 25: “Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre - ¿Y cuando será eso?-, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies”, dice Pablo que es preciso que Él reine, Él está reinando ahora mismo, es un reino que está conquistando, pero todavía no ha llegado a la consumación; por eso se llama “reino de conquista”. Vean como 1 Corintios 15 divide la historia en cierto modo, igual a como lo hace Mateo 13, una etapa de siembra y una etapa de siega, una etapa de conquista y, finalmente, la destrucción de todos los malvados, de todos los enemigos del Señor en el tiempo de la siega.

1. Ahora, hay dos preguntas que debemos responder aquí: ¿Cuándo comenzó ese reino de conquista? ¿Y cuándo termina? Para responder apropiadamente estas preguntas vamos a invertirlas, vamos a empezar por la segunda: **¿Cuándo termina el reino de conquista de Cristo?** Los versículos 24 a 26 nos enseñan que este reino de conquista termina cuando Cristo conquiste hasta a su último enemigo que es la muerte y dice: “Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte”; por eso es que es tan importante que Pablo hable del reino en el contexto de la resurrección. Sin resurrección no hay conquista final, porque el último enemigo no va a ser destruido. El reino de conquista termina cuando la muerte sea abolida, en la resurrección.

La pregunta crucial es, entonces, ¿Y cuando es que la muerte será abolida? Bueno, el contexto lo dice, por un lado, en la resurrección de los creyentes, versículos 22 y 23: “Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados –La idea es: resucitados-. Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida”. ¿Ven que Pablo no está interesado en la resurrección de los inconversos? , ese no es el punto aquí, porque son los creyentes los que resucitan para vida; los inconversos van a resucitar para muerte, en el sentido bíblico, van a ser aniquilados, muerte en el sentido de que van a ser eternamente separados de la presencia de Dios. Entonces, para Pablo la resurrección de los inconversos no es una victoria, la que es una victoria es la resurrección de los creyentes que resucitan para vida.

Versículo 24: “Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia”, evidentemente, en la resurrección se suprime ya el último enemigo que es la muerte. Entonces, la muerte será abolida en la resurrección de los muertos. En el versículo 50, 51, 54 y 55 dice: “Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción. He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados...Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?”, la muerte será derrotada en la resurrección. Entonces, este reino de conquista termina, para dar paso al reino consumado, cuando Cristo entregue todo al Padre, ¿Cuándo? En la resurrección, lo que divide a este siglo del venidero.

2. Segunda pregunta: **¿Cuándo empezó el reino de conquista de Cristo?** Hay dos líneas de argumentos aquí que apuntan hacia la resurrección de Cristo, comenzó cuando Él resucitó, cuando Él se levantó victorioso de la tumba. En primer lugar, esa es la evidencia que da el pasaje mismo, en el versículo 27 dice: “Porque todas las cosas las sujetó debajo de sus pies. Y cuando dice que todas las cosas han sido sujetadas a él, claramente se exceptúa aquel que sujetó a él todas las cosas”, Hermanos, cuando dice aquí que: “...todas las cosas las sujetó debajo de sus pies”, ¿En qué estaba pensando Pablo cuando escribió ese pasaje, en qué texto de la Biblia? Hay un cita velada aquí, el Salmo 8, que se trae varias veces en el Nuevo Testamento como un Salmo mesiánico, y en Hebreos 2 entre otros textos; dice Pablo que todas las cosas ya las sujetó Dios debajo de sus pies, ese reino de conquista ya empezó porque ya todas las cosas las sujetó debajo de sus pies; esto no va a pasar, esto ya pasó, aunque no todos sus enemigos han sido destruidos, ya Cristo está reinando.

¿Y cuándo fue eso? –Hay viene la segunda línea de evidencia, que es la cita del Salmo 8-, en Efesios 1:20 al 22, hablando del poder de Dios dice: “...la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y

sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies...”, otra vez Pablo cita al Salmo 8. ¿Y con qué conecta Pablo el hecho de que Dios sometió todas las cosas bajo los pies de Cristo? Con su resurrección. ¿Cuándo comenzó el reino de conquista de Cristo? Cuando Él resucitó; eso es lo que Pablo está diciendo en Efesios.

En resumen, según 1 Corintios 15, Cristo ya es rey sobre su reino. Pero ese reino, tal como vimos en Mateo 13, viene en dos etapas y esta primera etapa en que estamos habla de un reino de conquista, habla de Cristo como rey victorioso, ya está venciendo a sus enemigos, Él está venciendo y reinando, conquistando, hasta que el venza al último enemigo que es la muerte; ese último enemigo será vencido en la resurrección de los creyentes, y cuando eso pase, ya llegó el reino consumado; esa es la visión del reino que Pablo está presentando aquí. Y Pablo dice que ese reino de conquista ya comenzó, Efesios 1.

C. LAS PREGUNTAS RESTANTES DEL PASAJE

1. **¿Es “el fin” (del versículo 24), el fin de la resurrección o la resurrección de los impíos?** Los dispensacionalistas dicen, versículos 23 y 24: “Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida –Y dicen, ya van 2000 años, o sea, entre Cristo, las primicias; y luego los que son de Cristo, en su venida-. Luego el fin -¿Qué impide que aquí pasen 1000 años más?-, El milenio. O sea, en la mente los dispensacionalistas dicen: ¿Qué es ese fin? El fin del programa de la resurrección, cuando resuciten los impíos, porque ellos creen también en varias resurrecciones, no en una resurrección general. Entonces ellos dicen: -Aquí tenemos el programa de la resurrección, que comienza con Cristo, ya van 2000 años, y no sabemos cuántos más vamos a esperar, ya pasó el 2000 y no pasó nada, pero, vamos a decir que son otros 1000 años y todavía no ha llegado la resurrección de los que son de Cristo; y ellos dicen: Si se da en este punto de victoria, el fin puede llegar en un año más, o en un milenio, luego resucitan los inconversos, y ya, la eternidad-. Por eso la pregunta del folleto, ¿Es el fin aquí, cuando dice Pablo: “Luego el fin”? ¿El fin de qué? ¿Es el fin del programa de la resurrección? ¿O el fin de qué cosa?

Hermanos, volvemos otra vez a lo que yo les decía al principio, por eso es que Pablo no está interesado en este pasaje en la resurrección de los inconversos, Pablo está hablando aquí de Cristo y de los que son de Cristo, versículo 22: “Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su debido orden”, cada uno de los que son de Cristo, única y exclusivamente. Los otros no están contemplados porque a Pablo no le interesaba si los inconversos van a resucitar junto con los creyentes; Pablo está hablando es del reino de Cristo, y ese reino va a ser para nosotros los creyentes; los inconversos van a estas excluidos de todo esto. Por lo tanto, cuando dice: “Luego el fin”, habla de que luego es el fin, no de los inconversos. Y esa frase ahí: “*Tote*los el fin”, nunca se usa para hablar del último segmento de la resurrección, nunca se usa: -El fin de la resurrección-; sería la única vez que Pablo usa esa palabra para referirse a eso. Por lo tanto, no es del fin del programa de la resurrección que Pablo está hablando, es del fin del reino de conquista. En el texto dice: “Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre”; cuando haya conquistado al último enemigo le va a entregar el reino al Dios y Padre y el reino va a ser de Dios.

2. **¿Es el fin subsecuente a la resurrección de los creyentes?** ¿Por qué decimos esto? Esta pregunta viene por lo que les decía hace un momento. Los dispensacionalistas nos dicen que después de la resurrección de los creyentes viene la resurrección de los inconversos, dicen ellos que es el fin del programa de la resurrección, que para ellos es luego de 1000 años. Nosotros creemos que ese fin es inmediatamente, o sea, resucitan los creyentes y luego, el fin. ¿Por qué creemos eso? Por lo que Pablo está diciendo aquí, versículos 22 a 24: “Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida. Luego el fin, **cuando...**”. Fíjese, “Luego el fin” está explicado en el “cuando”, el cuando explica en qué momento es que va a pasar eso: “...**cuando** entregue el reino al Dios y Padre, **cuando** haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia”, ¿Cuándo será eso? Cuando los creyentes resuciten y que haya suprimido a la muerte, ¿No es de eso de lo que estamos hablando?

Pablo viene diciendo que Cristo está reinando pero todavía hay enemigos de él que no han sido pisoteados, que no han sido derrotados por completo, que no han sido destruidos; el postrer enemigo es la muerte. Cuando eso pase ya llegó el fin: “...cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus

pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte” Tan pronto la muerte es destruida, la resurrección llegó al fin. Uno lee naturalmente el pensamiento del pasaje y no da la idea de que van a pasar 1000 años entre una cosa y otra, entre la resurrección de los creyentes y el fin.

3. Tercera pregunta: **¿Termina el reino de Cristo en el fin?** Porque estamos diciendo que termina el reino de conquista y entonces uno dice: -Bueno, eso quiere decir que ya terminó el reino de Cristo-. No. Varios pasajes de las Escrituras muestran claramente que el reino de Cristo no tendrá fin, Isaías 9:7: “Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto”; Efesios 5:5: “Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios”; 2 Pedro 1:11: “Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” y Apocalipsis 22:3 al 5: “Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán, y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes. No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán –En ese reino de Cristo- por los siglos de los siglos”.

Entonces, ¿Qué es lo que enseña 1 Corintios 15 cuando dice: “Luego el fin”? Es el fin del reino de conquista, porque ya conquistó, ¿Es claro el punto? Pablo está hablando aquí que ya Cristo está reinando, pero todavía está conquistando sus enemigos, cuando ya conquistó el último, terminó esa etapa del reino, como reino de conquista. Por lo tanto, en el versículo 24 lo que el apóstol está hablando allí es de una nueva etapa del reino, ya es el reino victorioso; ya no hay enemigos que vencer. De hecho, tal vez hay una idea paralela entre 1 Corintios 15:24: “Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre...” y Mateo 13:43: “Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre...”. Y algunos teólogos preguntan: -Bueno, ¿Será que a partir de ese momento el reino será considerado como eminentemente el reino del Padre, y ya no tanto como el reino del Hijo?-.; pero ya esas son elucubraciones de uno, el punto es que la Biblia dice, simplemente, que el reino entró en una nueva etapa, ya no es una etapa de conquista, ya es un reino victorioso.

D. LAS CONCLUSIONES NECESARIAS

Bien, las conclusiones necesarias que nosotros extraemos de este pasaje en 1 Corintios 15, son:

1. En primer lugar, ***el premilenialismo no pasa el examen que tenía que pasar, a la luz de este pasaje.***

a. ***La resurrección de los creyentes en la venida de Cristo (versículo 23) concluye el reinado de conquista de Cristo.*** ¿Qué dice Pablo? Que el último enemigo que será conquistado es la muerte. Resucitados los creyentes, ya se acaba el reino de conquista porque ya no hay nada más que conquistar. Dicen que Alejandro Magno cuando llegó hasta la India se puso a llorar porque ya no había más reinos que conquistar. Bueno, él no sabía que había más tierra por delante; como dicen en el mundo: -Más para adelante hay gente-, Alejandro no sabía que más para adelante había más gente, pero, cuando aquí dice: -Ya no hay nada más que conquistar, eso es así-, y por lo tanto, la resurrección de los creyentes concluye el reino de conquista. Después de la abolición de la muerte, a través de la resurrección de los creyentes, ya no hay enemigos que deban ser abolidos. Ahora, ¿Por qué eso elimina la posibilidad de un milenio? Por lo que dice en Apocalipsis 20:1 al 10 se habla de un reino de mil años, ¿Y qué ocurre al final del reino de mil años? Versículos 7 y 8: “Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones...”, ¿Otra vez? Si esto es como dicen los premilenialistas, aquí tenemos un problema serio.

De acuerdo con lo que dice Pablo en 1 Corintios 15, que es un pasaje claro, y acuérdense que lo claro ilumina lo oscuro, tenemos el reino de conquista que termina con la resurrección de los creyentes y esta resurrección ocurrirá en la venida de Cristo, y dicen: -Ya, ese es su último enemigo-, y según los premilenialistas, ahora viene el fin después de los mil años, pero resulta que no, que aquí no se conquistó el último enemigo que debe ser conquistado. Los premilenialistas no pasan la prueba.

b. En 1 Corintios 15:28 se habla allí de una confirmación, cuanto todo eso pase, que Cristo suprima al último enemigo, en la resurrección de los creyentes, dice: “Pero luego que todas las cosas le estén

sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos". La idea de este versículo es que ya hay una consumación, y el estado de cosas ya va a ser de ahí en adelante, de esa manera. Llegó la consumación, por lo tanto, **el fin del reinado de conquista de Cristo en la segunda venida anuncia la consumación final**.

Así que la primera conclusión necesaria de 1 Corintios 15 es que el premilenialismo no pasa la prueba a la luz de este pasaje porque habría otro enemigo que conquistar, y Pablo dice que no, que ya no habrá enemigo que conquistar.

2. Los versículos 24 a 26 hablan del **reinado de conquista en términos que indican una medida progresiva y creciente de victoria**. Y ese es un aliciente para nosotros, ¿Qué dice el versículo?: "Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte". ¿Cuál es la idea que nos da este pasaje? Que Cristo va a ir en este ritmo de conquista, de victoria en victoria, dando cuenta de sus enemigos hasta que los destruya a todos; hay en este pasaje un sentido victorioso que para nosotros es una bendición. Los enemigos de Cristo van a ser conquistados, algunos a través de la gracia del evangelio, son enemigos de Cristo pero se van a convertir en sus amigos a través de la conversión; otros sencillamente morirán en sus pecados y pasarán de este mundo y no le harán ningún mal a nadie ya, y Cristo seguirá avanzando, avanzando, hasta que conquiste a todo el mundo. Hermanos, nosotros estamos mirando al final del túnel no una luz, simplemente, sino una luz brillante, gloriosa; nosotros estamos del lado del capitán que va cabalgando, y por donde quiera que pase: Victoria, victoria, hasta que llegue al final, eso dice el texto. Ese pasaje nos alienta muchísimo a nosotros que estamos llenos de problemas, con muchísimos enemigos del evangelio, que vemos la Iglesia atacada por todas partes; con personas tratando de impedir que el evangelio sea predicado, y uno a veces se pregunta: ¿Podrá el mal, finalmente, frenar el avance de la Iglesia? No podrá, "...y las puertas del Hades no prevalecerán contra nosotros".

No olviden lo que hemos dicho muchas veces desde el púlpito de la Iglesia, que cuando Cristo dice que las puertas del Hades no prevalecerán contra nosotros, la idea no es que la Iglesia está allí guardadita, y el enemigo tratando de entrar, y uno ahí arrinconado defendiéndose, no, el que está arrinconado es el enemigo. Las puertas que no van a prevalecer no son las de la Iglesia, son las del Hades; nosotros estamos atacando la ciudadela del enemigo, no defendiéndonos. Y Cristo dice que por más trincheras que ellos pongan, por más puertas blindadas o de acero, no se preocupen que las puertas del Hades no impedirán la victoria de la Iglesia, "...las puertas del Hades no prevalecerán", "...el postrer enemigo que será destruido es la muerte", de victoria en victoria.

3. **La perspectiva de Pablo sobre la venida del reino es definitivamente idéntica a la de Jesús**. Tanto en Mateo 13 como en 1 Corintios 15 ocurre la misma peculiaridad de una venida en dos fases, que limita un reinado interino distintivo: Siembra – siega, se acabó. ¿Qué ve uno en Mateo 13? Siembra y siega, ya, se acabó. Cuando uno lee 1 Corintios ¿Qué ve uno? Reino de conquista – el fin, se acabó. No hay lugar para meter un reino interino, entonces, la idea que Pablo tiene es la misma de Cristo en Mateo 13.

Cuando estudiemos Apocalipsis 20 no nos olvidemos de todo lo que hemos visto en esta ocasión, porque Apocalipsis 20 no puede contradecir lo que dice 1 Corintios 15, ni Mateo 13. ¿Apocalipsis qué es? La revelación de Jesucristo, el Señor no se va a contradecir a él mismo. Apocalipsis 20 enseña exactamente lo mismo que Mateo 13 y que 1 Corintios 15.

RESPUESTAS

Cuando el Señor dice antes de su obra de redención que: "...el reino se ha acercado", indudablemente el reino vino en etapas, pero la inauguración de su reino es cuando Él vence en la cruz. Por lo menos, si vamos a conocer el reino de conquista del que habla Pablo en 1 Corintios 15, tenemos que decir que comienza con su resurrección, según Efesios 1. Lo inició él mismo, Él comenzó a predicar el evangelio del reino.

La ascensión de Cristo y la venida del Espíritu Santo indudablemente trajeron como consecuencia una

fructificación inmensamente mayor del evangelio, Cristo dice: “Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré”, Juan 16:7, y con la venida del Espíritu Santo podríamos hacer obras mayores que las que Cristo hizo, y ciertamente ha sido así; cuando Cristo murió habían 120 personas en el aposento alto. Desde el punto de vista evangelístico el Ministerio de Jesucristo fue un fracaso, claro que no lo fue, pero el punto es que si lo vamos a ver numéricamente, los creyentes han hecho obras mayores, se han convertido muchísimos más por la obra de la Iglesia.

En el caso de la Iglesia, ¿Cuándo comienza la Iglesia? Uno dice rápidamente, en Pentecostés, eso es verdad y no es verdad, porque ya en el ministerio de Cristo se estaba empezando a formar lo que sería la Iglesia, y allí estaba haciéndose lo que dice Pablo en Romanos, que las ramas iban a ser desgajadas para insertar en ese olivo ramas de olivo silvestre, y esas ramas comenzaron a ser desgajadas desde el ministerio del Señor Jesucristo. Entonces, debemos ver el inicio de la Iglesia como un proceso que indudablemente tuvo un punto clímax en Pentecostés. Pero, yo no puedo decir que la Iglesia empezó su existencia en Pentecostés, podemos decir que fue inaugurada, podemos decir que ese fue un punto alto del proceso que se inició en el momento en que Cristo vino al mundo, y se ha seguido edificando hasta el día de hoy.

Una de las cosas que me da más pena es que cuando uno lee Apocalipsis con la perspectiva de un dispensacionalista es que es poco lo que uno puede extraer del libro de beneficio espiritual para la vida de piedad, porque estamos hablando de algo que no me toca porque es una tribulación que va a ser en el futuro, yo voy a ser arrebatado antes de eso, y eso no tiene nada que ver conmigo. Cuando leemos Apocalipsis desde la perspectiva en que yo entiendo que debería ser leído, hay muchas lecciones espirituales. Lo puedo decir como testimonio que, luego de sufrir quebrantos de salud hace algunos meses, yo estaba leyendo, providencialmente, Apocalipsis en mi devocional y en medio de las aflicciones que vinieron en ese tiempo, dije: -No, yo no voy a cambiar mi devocional, voy a seguir leyendo Apocalipsis-, y recibí una tremenda bendición por leer este libro en esos días.

Cuando Cristo venga va a magnificar su gracia públicamente, yo no puedo decir que terminó la gracia. Ahora, la gracia de salvación no, porque ya nadie más va a ser salvo; sin embargo, algo que todos debemos entender, es que Cristo es el mediador de las bendiciones divinas; todo lo que nosotros recibimos de la mano de Dios lo recibimos en virtud de nuestra unión con Cristo; sino es por Él, no recibiríamos nada de Dios; por eso es que el creyente debe amar tan profundamente a Cristo porque es el medio a través del cual recibimos todo de Dios. Cuando lleguemos al cielo seguirá siendo así, Cristo seguirá siendo el instrumento por medio del cual recibiremos toda bendición; entonces, en ese estado magnificaremos su gracia por toda la eternidad.

El dispensacionalismo tiene inconsistencias que son difíciles de resolver, por ejemplo, en la gran tribulación, -que dicen los dispensacionalistas que dura siete años y en la cual los creyentes no van a pasar aflicción-, si va a ver un período intenso de persecución y nosotros vamos a estar ahí, los que estén vivos para ese tiempo. Pero, el punto es que, dicen que hay un período de siete años en el cual la Iglesia se va de aquí y el Espíritu Santo será quitado. Muchos buenos dispensacionalistas dicen que el Espíritu Santo es el que restringe la labor del anticristo: “Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio”, 2 Tesalonicenses 2:7, y que va a ser quitado, pero en la gran tribulación van a ocurrir conversiones, y la pregunta es, ¿Cómo van a haber conversiones sin el Espíritu Santo? No hay respuesta para eso, porque ¿Quién da convicción de pecado, quien lo lleva a creer en Cristo si no hay Espíritu Santo? Y lo grande es que 2 Tesalonicenses 2 es tan fácil de interpretar cuando uno lo ve a la luz de Apocalipsis 20, porque son pasajes paralelos, sólo que uno es claro en prosa, y el otro en visión apocalíptica.

La Biblia enseña claramente la redención de la tierra, por lo tanto, la tierra no será aniquilada. Cuando hablamos de destrucción no es aniquilación, no es de convertirla en nada y pulverizarla, es de destruirla para rehacerla otra vez nueva, la nueva tierra; y la tierra va a ser redimida, Romanos 8. Y de hecho, una de las discusiones que hay entre los teólogos es, precisamente, si la nueva tierra será en el cielo que hay ahora. Pero, yo espero en el Señor que podamos llegar allá en este material. ¿Cuál es el paralelo? El diluvio es el paralelo de 2 Pedro 3. Si yo pregunto: ¿Fue la tierra destruida entera en el diluvio? La

respuesta es, sí, vino una nueva tierra en cierto modo, no fue aniquilada, porque la tierra siguió en una nueva etapa, fue destruida. Va a haber un diluvio de fuego ahora, pero la tierra no va a ser extinguida, creo que será rehecha, purificada, y ahí mismo dice en el texto: “Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva”, muere la semilla, muere este cuerpo y sale este mismo cuerpo; hay una identidad entre esta tierra y la tierra que nosotros veremos como nueva. De hecho, en griego hay dos palabras para nuevo, hay una palabra que se usa para significar lo que vino a la existencia ahora, y hay otra palabra para “Nuevo” en el sentido cuando uno dice: -Oye, pero tu quedaste como nuevo-, y esa es la palabra que se usa para nuevo cielo y nueva tierra; no es “nuevecito”, que no existía, es una renovación.

III. La venida del reino revelada vista en una visión; Apocalipsis 20:1 a 10

CONSIDERACIONES HERMENÉUTICAS

A. EL GÉNERO APOCALÍPTICO DE LITERATURA

Haciendo un repaso, estamos en la base de la escatología bíblica, la cual se conforma de tres bloques: Los dos siglos (el presente y el venidero), el juicio general, y el reino escatológico. En cuanto al reino escatológico nosotros hemos visto lo que enseña el Señor en Mateo 13, sobre las parábolas del reino; hemos visto lo que el Apóstol Pablo nos enseña en prosa, con base en 1 Corintios 15. Ahora vamos a ver el reino en visión en Apocalipsis 20:1 al 10:

“Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo. Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años. Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar. Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió. Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos”.

En Apocalipsis 20, versículo 1, Juan comienza el relato diciendo: “Vi a un ángel”, y es una fórmula que él usa cuando está hablando de una visión, noten en el versículo 4: “...vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús”. Lo que tenemos aquí es una visión escrita en un lenguaje apocalíptico, el cual usa figuras a través de las cuales se quiere transmitir un mensaje. Si yo les dijera a ustedes que el pulpo de la corrupción está arrojando nuestro país, ¿Qué piensan ustedes inmediatamente? Ustedes no piensan en un pulpo, ustedes piensan, más bien, en este mal que tiene muchas manifestaciones, que estos tentáculos se meten en todas partes, pero no es en un pulpo en lo que ustedes piensan. El lenguaje apocalíptico usa figuras de este tipo para impactarnos, y dependiendo de quién está transmitiendo estas cosas, las presenta de una manera o las presenta de otra. Por ejemplo, en Daniel 2 nosotros tenemos que Nabucodonosor soñó con una gran imagen, con una gran cabeza, que era de oro, y que representaba a Babilonia de donde era rey o emperador Nabucodonosor, y así sigue con los medopersas, con los griegos y finalmente con los romanos. Más adelante Daniel tiene otra visión en la que ve lo mismo, sólo que esta vez es Dios quien le da la visión a este hombre piadoso, ¿Y cómo ve Daniel lo mismo que vio Nabucodonosor? Daniel lo vio como cuatro bestias. Lo que Nabucodonosor ve como una gran estatua, muy gloriosa, Daniel lo ve como cuatro bestias, desde otra perspectiva, y es así

como Él quiere que veamos los imperios mundiales. Ahora, cuando el nos muestra estas cuatro bestias, Él quiere que veamos cuatro bestias, es un lenguaje simbólico.

Realmente en Daniel 7:2 al 8, vemos esto aún más claro y se describe la visión en un lenguaje típicamente apocalíptico, lleno de figuras y de símbolos; y más adelante en el versículo 16 dice lo siguiente: “Me acerqué a uno de los que asistían, y le pregunté la verdad acerca de todo esto. Y me habló, y me hizo conocer la interpretación de las cosas” Es evidente que lo que Daniel estaba viendo en esta visión no debía ser interpretado literalmente; él sabía que lo que estaba viendo allí no eran cuatro bestias que iban a venir a un zoológico o a un circo, no, él sabía que esas cuatro bestias significaban algo, y por eso cuando ve a las bestias se le acercó al ángel y le preguntó: ¿Qué significa todo esto?

Así que, cuando nosotros nos acercamos a interpretar un libro como el Apocalipsis, lleno de símbolos y figuras, nosotros no podemos darle a todas las cosas que están allí un significado literal; si lo hacemos nos vamos a perder. Él habla allí de una mujer sentada sobre siete montes, en Apocalipsis 17, evidentemente eso es imposible; él habla de un dragón con siete cabezas y diez cuernos, ¿De que estaba hablando Juan en esa visión? Él no está hablando literalmente de un dragón que tiene siete cabezas y diez cuernos.

¿Cuál es la llave para interpretar estas figuras y símbolos? Claramente tal lenguaje debe ser interpretado o **por el contexto inmediato**, a veces la misma Biblia dice: -Esos diez cuernos son diez reyes-, la misma Escritura da la interpretación, o debemos ver en la misma Biblia el **uso, el trasfondo y el origen** de estos símbolos. Por otro lado, cuando nosotros nos enfrentamos con el libro de Apocalipsis, y con toda la Escritura, pero mayormente con este libro, nosotros debemos usar el principio de interpretación que se conoce como la **“Analogía de la fe”**; ¿Y qué principio es ese? Que los pasajes claros tienen prioridad sobre los pasajes oscuros. Si nosotros estamos estudiando en cualquier parte de la Escritura un texto que nos parece oscuro, ¿Qué debemos hacer? Buscar aquellos textos que son claros con respecto a ese mismo asunto, por lo tanto, no podemos interpretar Apocalipsis 20:1 al 10 de ninguna manera que contradiga las enseñanzas claras que nosotros vimos con respecto al reino de Cristo.

Mateo 13 nos presenta este reino en forma de parábola; luego Pablo nos presenta 1 Corintios 15 en una forma todavía más clara, nos habla del reino en prosa; ese texto debe tener prioridad sobre Mateo, y más aún sobre Apocalipsis, porque es un texto escrito en un lenguaje llano, en prosa, como el Apóstol Pablo quería que nosotros lo interpretáramos; allí no hay nada de parábolas, allí no hay nada de símbolos, ni de figuras, es claro, entonces, ese texto tiene prioridad al interpretar a Apocalipsis 20.

Hemos visto también, en los textos claros de las Escrituras, que el juicio general ocurre en la segunda venida de Cristo, de acuerdo con la enseñanza del Señor en Mateo 25:31, Pablo en Romanos 2:1 al 16, 2 Pedro 3:3 al 13. Ahora, es interesante anotar que en Apocalipsis 20, versículo 11, el juicio está después del milenio. Luego, una de las cosas que vamos a ver sobre **Apocalipsis es que no debe ser interpretado cronológicamente**, ese es un principio clave, ese libro no es cronológico; sin embargo, dado que los premilenialistas entienden que Apocalipsis 20:11 es subsecuente a Apocalipsis 20:1 al 10, el argumento que vamos a usar ahora es válido, eso se llama un argumento *ad hominem*, o sea, es válido para ellos, para aquellos a quienes estamos rebatiendo aquí, porque ellos si entienden que Apocalipsis 20:11 al 15 es subsecuente a Apocalipsis 1 al 10; si eso es así, entonces, el milenio no puede ser lo que ellos mismos dicen.

Por el cuadro que hemos presentado, ya hemos visto este siglo y el venidero, divididos por la segunda venida y el juicio; y si el juicio ocurre aquí, ¿Dónde debemos situar a Apocalipsis 20? ¿En algún punto del juicio para atrás? Exacto, en este siglo. ¿Por qué estamos haciendo tanto énfasis en estas cosas? Porque la interpretación de Apocalipsis 20:1 al 10 es absolutamente crucial para los premilenialistas. Si nosotros podemos interpretar a Apocalipsis 20 de una manera distinta a como ellos la interpretan, ya le quitamos el único pilar que el premilenialismo tiene. Si Apocalipsis 20:1 a 10 no estuviera en la Palabra de Dios, no estuviera en la Biblia, nadie hubiera creído en un milenio, absolutamente nadie, tal como lo creen los premilenialistas; de hecho, un hombre como George Eldon Ladd fue lo suficientemente honesto, o cándido dice Waldron, para admitir que Apocalipsis 20 es el único pilar exegético del premilenialismo, él lo admite. Toda la teoría de ellos descansa en este pasaje, por lo tanto, si nosotros podemos entender Apocalipsis 20 de otra manera, es el único pilar que ellos tienen; y todo lo que ellos interpretan como de un reino milenal va a tener que ser interpretado de otra forma; entonces, por eso es tan importante que nosotros interpretemos correctamente Apocalipsis 20 y lo coloquemos en el lugar correcto, que es en este siglo.

B. LA ESTRUCTURA NO CONSECUTIVA DEL LIBRO DE APOCALIPSIS

Muchas personas se enredan cuando van a estudiar el libro de Apocalipsis porque creen que están leyendo una historia escrita de antemano donde todas las cosas van ocurriendo una detrás de la otra, y eso no es así. **Apocalipsis** no es un libro cronológico, **es un libro que repite una y otra vez las mismas escenas**, sólo que desde una perspectiva diferente. Lo que vimos en Daniel 2 y 7; lo que Daniel interpreta de la visión de Nabucodonosor es exactamente lo mismo que él mismo ve en Daniel 7, es una repetición; lo que Nabucodonosor veía como una gran estatua, Daniel lo ve como cuatro bestias, pero es la misma visión.

De igual manera encontramos lo mismo en Apocalipsis. Antonio Hoekema hace un buen análisis y dice que el sistema de interpretación del Apocalipsis, que a él le parece más satisfactorio, es el que se conoce como “Paralelismo progresivo”, porque son visiones paralelas que nos dan una perspectiva distinta de los mismos eventos, y un poco más ampliada, dependiendo de la intención del momento. Por ejemplo, en Apocalipsis 5 y 6 nosotros encontramos los sellos; esos sellos, de acuerdo con el capítulo 5, comienzan a abrirse en la medida en que el Cordero los comienza a abrir. ¿Y qué nos está diciendo Juan de esta manera? Que la historia está en las manos de nuestro Señor Jesucristo, y Él es quien va trayendo los eventos, uno detrás del otro. Ahora, noten que en Apocalipsis 6 comienza con la venida de Cristo: “Vi cuando el Cordero abrió uno de los sellos...Y miré, y he aquí un caballo blanco; y el que lo montaba tenía un arco; y le fue dada una corona, y salió venciendo, y para vencer”, de acuerdo con Apocalipsis 19 ese jinete es el mismo Señor Jesucristo. Inicia la era evangélica, ¿Y cómo termina el capítulo 6:12? Con la segunda venida de Cristo: “Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre; y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra...” ¿De qué habla esto aquí? De la venida del Señor, vemos el principio de la era evangélica y el final, y se acabó.

Y en Apocalipsis 7 vemos a los creyentes disfrutando de las bendiciones de Dios en el cielo. El Apocalipsis 8 se abre el séptimo sello, que a su vez inicia los toques de la trompeta; sólo que en Apocalipsis 8 se nos presenta la misma historia de Apocalipsis 6 pero desde una perspectiva diferente. ¿Sabe lo que dice Apocalipsis 8? Que esas cosas van a acontecer como fruto de las oraciones de los creyentes. Este capítulo 8 comienza diciendo, 1 a 5: “Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora. Y vi a los siete ángeles que estaban en pie ante Dios; y se les dieron siete trompetas. Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono...Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto”. Todo lo que viene después es la respuesta de Dios a las oraciones de esta Iglesia sufriente, que ya durante dos mil años ha estado clamando a Dios por justicia. La misma historia, pero ahora vamos a ver otra cosa; no es simplemente que Cristo el soberano está llevando adelante la historia, se ve también la respuesta de Cristo a las oraciones de su pueblo; lo que vamos a ver otra vez es la misma historia de principio a fin.

Noten en el capítulo 9 que termina cuando el sexto ángel toca la trompeta y ocurre la batalla de Armagedón, que va a ocurrir inmediatamente antes de la segunda venida de Cristo. Así que Apocalipsis 8 en el toque de las trompetas va inmediatamente antes de la venida del Señor; de hecho, la séptima trompeta es la venida de Cristo, 11:15 a 18: “El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos. Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios, diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder, y has reinado. Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas...”. Así que el texto termina, en el toque de la séptima trompeta, en la venida de Cristo y en el juicio.

¿Y qué tenemos en el capítulo 12? Vuelve otra vez el inicio de la era evangélica: “Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. Y estando encinta –Del Señor Jesucristo–, clamaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento”, y ahí comienza el nacimiento del Señor, su ascensión a los cielos, la persecución de la Iglesia, ¿Y qué es lo que Juan nos presenta aquí? La misma historia, sólo que desde otra perspectiva y además nos dice todas esas cosas terribles que van a venir sobre la Iglesia son la persecución de Satanás sobre el pueblo de Dios, y termina en Apocalipsis 14, en donde, entre los versículos 14 al 20, la tierra es segada, el juicio final de Dios; cada sección termina con la venida de

Cristo.

¿Y qué tenemos en Apocalipsis 15? Las siete plagas postreras que nos describe lo mismo que las copas, lo mismo que los sellos. ¿Se dan cuenta Hermanos? Es un paralelismo progresivo. Así que cuando leamos el libro de Apocalipsis no lo veamos cronológicamente porque ese libro no es cronológico. Los sellos cuentan lo mismo que las trompetas, es lo mismo que las plagas, es lo mismo; pero, si ustedes se ponen a comparar las trompetas con las copas de la ira de Dios van a ver que hieren las mismas cosas: a la tierra, después las aguas, después esto, después lo otro, o sea, va en orden porque es la misma visión, pero desde perspectivas distintas. Apocalipsis 15 narra los mismos eventos sólo que desde la perspectiva de la ira de Dios. ¿Por qué van a pasar todas esas calamidades? Por la ira de Dios, es porque Cristo es soberano, es porque la Iglesia ha orado, es porque Satanás está tratando de destruir la Iglesia, es porque Dios está airado contra las naciones; son visiones diferentes del mismo evento.

C. EL TEMA DEL REINO EN APOCALIPSIS 20

Es indudable que el tema clave de Apocalipsis 20 es la venida del reino de Cristo, o el reino milenal de Cristo. Dice en el versículo 4: “Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar...y vivieron y reinaron con Cristo mil años”; versículo 6: “...la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años”, o sea, que indudablemente el tema de estos versículos es el reino milenal de Cristo, o el reino de Cristo, por lo tanto, Apocalipsis 20 trata sobre el mismo tema de Mateo 13 y de 1 Corintios 15, del reino de Cristo. Eso nos dice a nosotros que cuando vayamos a interpretar Apocalipsis 20 debe ser a la luz de Mateo 13 y de 1 Corintios 15, porque estos textos son claves.

D. LA ESTRUCTURA DE APOCALIPSIS 20:1 a 10

Estos versículos pueden ser divididos de varias maneras pero, claramente, hay tres divisiones que en la versión Reina Valera hicieron así. No se si ustedes sabían que en la versión Reina Valera, cuando ustedes ven que hay una pequeña sangría aquí, para los que diagramaron la Biblia eso significa que allí comienza otra sección dentro del mismo pasaje. Y eso nos da cierta luz, a las personas que solemos predicar continuamente, en cuanto a las divisiones del pasaje mismo; y aquí tenemos del 1 al 3 un bloque, del 4 al 6 otro y del 7 al 10 otro. ¿Qué tenemos en cada bloque?

Versículos 1 al 3: La inauguración del reino

Versículos 4 al 6: La continuación del reino y

Versículos 7 al 10: La terminación del reino.

Desde otro punto de vista se puede discernir una estructura A B A, que es como sigue:

Versículos 1 al 3: El reino milenal en la tierra (A)

Versículos 4 al 6: El reino milenal en el cielo (B) y

Versículos 7 al 10: El reino milenal en la tierra (A).

1. **El reino milenal en la tierra**, Apocalipsis 20:1 al 3 y 7 al 10:

a. Versículos 1 a 3: **Satanás es atado**:

“Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo”. Lo primero que nosotros encontramos en el reino milenal es que Satanás es atado, y hay varias preguntas que debemos hacernos con respecto a este evento, la primera es:

1) **¿Cuándo fue atado Satanás?** Porque de acuerdo a Apocalipsis 20 eso da inicio al reinado milenal. Para responder a esta pregunta debemos ir a cuatro grupos de textos bíblicos:

a) El Antiguo Testamento: Isaías 49:22 al 24: “Así dijo Jehová el Señor: He aquí, yo tenderé mi mano a las naciones, y a los pueblos levantaré mi bandera; y traerán en brazos a tus hijos, y tus hijas serán

traídas en hombros. Reyes serán tus ayos, y sus reinas tus nodrizas; con el rostro inclinado a tierra te adorarán, y lamerán el polvo de tus pies; y conocerás que yo soy Jehová, que no se avergonzarán los que esperan en mí. ¿Será quitado el botín al valiente? ¿Será rescatado el cautivo de un tirano? Pero así dice Jehová: Ciertamente el cautivo será rescatado del valiente, y el botín será arrebatado al tirano; y tu pleito yo lo defenderé, y yo salvaré a tus hijos”. Explicando este pasaje desde Efesios 4:8: “Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres”, vemos que Pablo está viendo aquí a Cristo como un guerrero victorioso que ascendiendo a lo alto lleva consigo una gran victoria y un gran botín, y de ese botín dio dones a los hombres, ¿Y quiénes son ese botín? Los creyentes, los que eran antes cautivos de Satanás fueron liberados por Cristo y hechos sus cautivos, y aquí dice Isaías, en un lenguaje no tan diáfano como Efesios: “¿Será quitado el botín al valiente? ¿Será rescatado el cautivo de un tirano? Pero así dice Jehová: Ciertamente el cautivo será rescatado del valiente, y el botín será arrebatado al tirano”, ciertamente eso sucederá. Ahora, ese pasaje no es concluyente, claro que no. Isaías 53:12, no olvidemos que este pasaje habla del siervo sufriente de Jehová, el Señor Jesucristo, y su obra redentora en la cruz: “Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos –Ese es el botín del que habla Isaías anteriormente–; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores”.

Noten cómo comienza este capítulo del siervo sufriente, 52:15, que por cierto hay una división incorrecta aquí en Isaías; la versión Reina Valera que nosotros tenemos trata de resolver poniendo como título “Sufrimientos del siervo de Jehová” y conecta el versículo 13 del capítulo 52 con lo que sigue, porque es aquí donde debió estar la división del capítulo. Ustedes recuerdan que en Isaías él habla de reyes que serán tus ayos y sus reinas tus nodrizas, y sigue diciendo los versículos 13: “He aquí que mi siervo será prosperado, será engrandecido y exaltado, y será puesto muy en alto. Como se asombraron de ti muchos, de tal manera fue desfigurado de los hombres su parecer, y su hermosura más que la de los hijos de los hombres, así asombrará él a muchas naciones; los reyes cerrarán ante él la boca, porque verán lo que nunca les fue contado, y entenderán lo que jamás habían oído”, ese siervo sufriente logrará una victoria tremenda al punto de decir que al final Él será quien reparta los despojos. Por lo menos en Isaías se nos da una idea de la victoria de Cristo y de la victoria que Él habrá de repartir, cuando Él venza al valiente, según Isaías 49.

b) Los evangelios. Vamos ahora a ver lo que nos dicen los evangelios: Mateo 12:24: “Mas los fariseos, al oírlo, decían: Este no echa fuera los demonios sino por Beelzebú, príncipe de los demonios. Sabiendo Jesús los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, es asolado, y toda ciudad o casa dividida contra sí misma, no permanecerá. Y si Satanás echa fuera a Satanás, contra sí mismo está dividido; ¿Cómo, pues, permanecerá su reino? Y si yo echo fuera los demonios por Beelzebú, ¿Por quién los echan vuestros hijos? Por tanto, ellos serán vuestros jueces. Pero si yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios. Porque, ¿Cómo puede alguno entrar en la casa del hombre fuerte –El diablo–, y saquear sus bienes, si primero no le ata? Y entonces podrá saquear su casa”. Qué interesante que la palabra atar en este pasaje es la misma que en Apocalipsis 20. Ahora, cuando nosotros conectamos Isaías 49 y 52 con Mateo 12, va tomando sentido, ¿Quién es el valiente del que habla Isaías? “¿Será quitado el botín al valiente –Al diablo–? ¿Será rescatado el cautivo de un tirano? Pero así dice Jehová: Ciertamente el cautivo será rescatado del valiente, y el botín será arrebatado al tirano”, y aquí en Mateo 12 dice: “Porque, ¿Cómo puede alguno entrar en la casa del hombre fuerte, y saquear sus bienes, si primero no le ata? Y entonces podrá saquear su casa”, y el Señor está conectando eso con el hecho de que sus discípulos están echando fuera demonios, y él también, ya Satanás no podía hacer de las suyas. El valiente es el diablo, Cristo es más valiente, pero en este contexto el hombre fuerte, el tirano, es el diablo y es atado

Lucas 10:17 a 19: “Volviéron los setenta con gozo, diciendo: Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre. Y les dijo: Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo. He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará”. Dice el Señor que esa labor que los discípulos estaban haciendo aquí de echar fuera demonios, correspondía con el hecho de la caída de Satanás: “Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo” ¿Cómo es posible que hombres mortales puedan sujetar demonios? Porque dicen: “Los demonios se nos sujetan en tu nombre”, porque ya Satanás estaba atado, y Jesús les dijo que lo veía caer del cielo como un rayo.

Juan 12:31 y 32: “Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera. Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo”, y es interesante que este texto allí “...

será echado fuera” la palabra griega pertenece a la misma familia de la palabra que aparece en Apocalipsis 20 cuando dice sobre Satanás: “...y lo arrojó al abismo”; el Señor dice que por cuanto Satanás es echado fuera: “...a todos atraeré a mí mismo”.

c) Las Epístolas: ¿Qué nos enseñan las epístolas acerca de este evento? Colocenses 2:15: “...y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz”, dice Pablo a los Colocenses que a través de la muerte de Cristo en la cruz Satanás fue despojado, quitándole todo y tomando el botín, en el caso de Satanás ¿Qué es lo que él tiene? A un montón de pecadores cautivos.

Hebreos 2:14: “Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre”, dice que el Señor con su victoria libró a Satanás.

1 Juan 3:8: “El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo”.

d) Apocalipsis 12:5 al 10, claro que este texto es otra figura simbólica, pero el símbolo es claro: “Y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono. Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días. Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él. Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche”. Allí se habla en el inicio de la era evangélica, cuando Cristo asciende a los cielos para comenzar su reino de conquista, dice que Satanás fue arrojado del cielo.

Tomando todos estos textos juntos, sobre todo textos tan claros como Mateo 12 que habla de atar al hombre fuerte, ¿Cuándo fue atado Satanás? **Al principio de la era evangélica, con la victoria de Cristo en la cruz**, Satanás fue atado; eso es lo que dicen los textos. O sea, que si nosotros vamos a colocar a Apocalipsis 20 en el momento en que Satanás fue atado, lo tenemos que colocar junto a la resurrección de Cristo.

2) ¿Por cuanto tiempo fue atado Satanás?

Bueno, Apocalipsis 20 dice que mil años, y ahí es que viene el problema, ¿Debemos interpretar esos mil años literalmente, o podemos interpretarlos de una manera simbólica? Hermanos, cuando nosotros tenemos un texto donde claramente hay un montón de símbolos, ¿Por qué debemos interpretar esos mil años literalmente? Dice en los versículos 1 y 2: “Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo -¿Ustedes se imaginan que este ángel venía con una llave?-, y una gran cadena en la mano -¿Él iba a atar a Satanás con una cadena?-. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años” ¿Es literal esa atadura? De ninguna manera, entonces, ¿Por qué debemos interpretar esos mil años de una manera literal? ¿No podemos pensar que esos mil años se refieren a una edad extensa de tiempo, un período limitado, pero definido, en la mente de Dios, no en la nuestra?

Leyendo aquí “La ciudad de Dios”, de San Agustín, me llamó la atención el capítulo que trata sobre este asunto. Leerlo completo aquí sería muy largo, pero dice: “De estas dos resurrecciones habla de tal manera en el libro de su Apocalipsis el evangelista San Juan que la primera de ellas algunos de nuestros escritores no sólo no la han entendido, sino que la han convertido en fábulas ridículas” –Cita a Apocalipsis 20-, y dice que los que interpretan esto literalmente son unos carnales, y dice más: “Los que son espirituales, a los que dan crédito a tales ficciones, los llaman en griego “*quiliastas*”, que interpretado a la letra significa “milenario”. Y porque sería asunto difuso y prolijo detenernos en refutarles cada cosa de por sí, será más conducente que aclaremos ya cómo debe interpretarse este pasaje de las Escrituras. Y dice el mismo Señor Jesucristo: Ninguno puede entrar en casa del fuerte y vaciarle su hacienda sino

atando primeramente al fuerte; queriendo entender por el fuerte al demonio, porque este fue el que pudo tener cautivo al linaje humano. Y la hacienda que había de saquear Cristo son los que habían de ser sus fieles, a los cuales poseía él presos por diferentes pecados e impiedades". Y esto fue escrito en el siglo V; lo que San Agustín está diciendo es lo que estamos diciendo nosotros aquí. Entonces, estamos diciendo que estos mil años no deben ser interpretados literalmente, sino simbólicamente.

3) *¿Para qué fue atado Satanás?*

Satanás fue atado, y algunas personas dicen: -Pero, si Satanás fue atado, ¿Cómo está el mundo?-. ¿En qué sentido está atado Satanás? Evidentemente dice la misma Escritura que él anda como león rugiente buscando a quien devorar, y dice que el Dios de este siglo ha cegado el entendimiento de los incrédulos para que no les resplandezca la luz del evangelio de Cristo. Así que cuando aquí se habla de que Satanás está atado, no es en todo sentido. ¿En qué sentido Satanás está atado? Bueno, el texto lo enseña, versículo 3: "...lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones", ¿De qué engaño es que habla Juan aquí? Eso lo aclara en el versículo 7: "Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla", entonces, Satanás está atado para que no pueda hacer esto que va a hacer cuando sea desatado; él saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra...a fin de reunirlos para la batalla, y es indudable que esa batalla es una batalla específica de la cual él tiene que haber hablado antes; *ton polemon*, "la batalla", es la batalla de Armagedón; "a fin de reunirlos para la batalla; "...el número de los cuales es como la arena del mar. Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió". En otras palabras, Satanás no puede engañar a las naciones en el sentido de que Dios lo está restringiendo, le está impidiendo que él ponga en la mente de todos los líderes mundiales unirse para acabar el cristianismo, Dios impide eso porque la Iglesia debe seguir su programa misionero hasta el fin; el mismo texto aclara que Satanás está atado para que no haga eso; él puede hacerle mucho daño a la Iglesia pero no la puede destruir.

El comentarista Hendriksen, en su libro: "Más que vencedores", dice lo siguiente: "Satanás no está atado en todo sentido, su influencia no está destruida completamente; por el contrario, dentro de la esfera en que se le permite a Satanás ejercer su influencia para mal, él brama furiosamente; un perro atado firmemente con una cadena larga y fuerte puede hacer mucho daño dentro del círculo de su prisión. Sin embargo, fuera de aquel círculo el animal no puede hacer daño a nadie. Así mismo Apocalipsis 20 nos enseña que el poder de Satanás está refrenado y su influencia restringida respecto a una sola esfera definida de actividad, no engaña más a las naciones. Claro está que el diablo puede hacer mucho, y también puede hacer mucho durante este período actual de mil años, pero hay una cosa que él no puede hacer durante este período; respecto a esta cosa está atado definida y firmemente; **él no puede destruir a la Iglesia como una poderosa organización misionera, publicadora del evangelio a todas las naciones, y no puede hacerlo hasta que se cumplan los mil años**". Es en ese sentido en que Satanás está atado. El no puede engañar a las naciones, él no puede unir todos los gobiernos mundiales para acabar con la Iglesia, pero él lo va a hacer al final; esa es la gran tribulación; él va a concertar a todas las naciones para exterminar el cristianismo, pero ahí viene el cristianismo y lo destruye a él.

b. Versículos 7 al 10: **Satanás desatado**

1) **La duración de su liberación**

En el versículo 3 dice: "...y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo", "*micron cronon*", es un corto tiempo en relación con los mil años en que él no podrá hacer esto; ahora, no son siete años, no nos dice cuanto tiempo es, simplemente dice que Satanás será desatado por un poco de tiempo.

2) **El resultado de su liberación**

¿Y cuál será el resultado de que Satanás sea desatado? **Satanás atraerá a todas las naciones, las engañará a todas pensando que pueden tener una victoria total sobre Cristo, eso es un engaño**; él reunirá a todas las naciones y rodeará el campamento de los santos; y las persecuciones de Nerón, de los emperadores romanos no se van a poder comparar con esto. Aquí estamos hablando de una persecución mundial contra los cristianos, allí es que sale el anticristo, y este hombre va a reunir a todas las naciones para perseguir severamente a la Iglesia, por un corto tiempo; por eso se le llama aquí “la batalla”, es una batalla definida, “*ton polemon*”.

Esta batalla ya fue tratada por Juan en Apocalipsis 19:19: “Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército”, ya Juan había hablado de la batalla también en el capítulo 16:14 a 16. Ahora recuerden que el primer ataque es contra la Iglesia: “Saulo, Saulo, ¿Por qué me persigues?”; cuando van a atacar a Cristo a quienes van a atacar primero es a los suyos, y ahí viene Cristo a defendernos. Los que la organizan son espíritus de demonios que hacen señales y van a los reyes de la tierra en todo el mundo para reunirlos para “La batalla” de aquel gran día del Dios Todopoderoso. Fíjense, es una batalla de alcance mundial. Satanás está atado porque él no va a hacer esto, sino hasta el final.

Si Satanás pudiera ahora mismo hacer eso, si no estuviera restringido por Dios, lo hubiera hecho hace muchísimo tiempo. ¿Cómo podemos entender que la Iglesia no ha contado nunca con arsenales para defenderse y hombres poderosos no han podido con ella? Porque Dios no le va a permitir eso a Satanás, él está atado, su influencia está restringida. Y fíjense que esa batalla se sitúa, en todos los textos, en el momento antes de la venida de Cristo; en el capítulo 16 dice, luego de hablar de la batalla de aquel Gran Dios Todopoderoso: “He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza. Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón”, ¿Qué está diciendo? Que esa batalla será inmediatamente antes de la venida de nuestro Señor Jesucristo. Apocalipsis 20:8: “...y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar. Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió”, viene Cristo y los destruye.

Hendricksen señala que en los capítulos 11 al 14 de Apocalipsis hay un paralelo de ese corto tiempo en el capítulo 20, cuando la Iglesia será grandemente perseguida. Se habla de una larga protección de Cristo a la Iglesia; recuerden se dice que la mujer va huyendo y se mete en un hoyo, y que el dragón no puede hacerle nada; el dragón quiere acabar con la Iglesia en Apocalipsis 12:14: “Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada”, pero al final hay un breve pero intenso período de persecución.

3) **Los paralelos de su liberación**

Ahora, vamos a comparar Apocalipsis 20 con 2 Tesalonicenses 2, para que lo veamos todavía más claro. Leamos 2 Tesalonicenses 2:1 al 12, y recuerden que es el prosa, por lo tanto, este pasaje tiene prioridad sobre el otro: “Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos, que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca. Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición –El anticristo-, Cristo no vendrá sin que se haya manifestado-, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios. ¿No os acordáis que cuando yo estaba todavía con vosotros, os decía esto? Y ahora vosotros sabéis lo que lo detiene –Lo que lo restringe-, a fin de que a su debido tiempo se manifieste. Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio. Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida; inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo **engaño de iniquidad** para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto **Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira**, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia”.

CUADRO 5: **LOS PARALELOS DE SU LIBERACIÓN**

<i>Apocalipsis 20:1 a 10</i>	<i>2 Tesalonicenses 2:1 a 12</i>
Un ángel ata a Satanás, versículos 1 a 3	El misterio de iniquidad, la venida del hombre de pecado y la actividad de Satanás son restringidas por el que restringe, versículos 6 y 7
Hay un breve tiempo de liberación después del milenio, versículos 3 y 7 a 9.	El que restringe es removido y el hombre de pecado es revelado, un poco antes de la segunda venida, versículos 2, 3 y 8.
Durante este período las naciones son engañadas, versículos 7 a 9.	Luego que es removido el que restringe los que perecen creen la mentira, versículos 9 al 11.
Satanás y las naciones son destruidos, versículos 9 y 10.	El hombre de pecado, y aquellos que creyeron la mentira, son juzgados en la segunda venida de Cristo, versículos 8 y 12.

¿Ven el paralelismo? Dice Pablo que el anticristo no ha salido porque Satanás está atado, él no puede traer a la luz al anticristo, hasta que él sea desatado por un poco de tiempo.

CONCLUSIONES

Este siglo, antes de terminar, tendrá un breve período de tribulación el cual será inmediatamente antes de la venida de Cristo y estará caracterizado, primero, por ***una actividad intensificada de Satanás***, segundo, por ***la aparición de un anticristo personal y de una terrible apostasía***. Es difícil entender cómo se puede hablar de un raptó pretribulacional cuando dice Pablo aquí: "...no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca. Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición –El anticristo–", primero el anticristo y después la venida del Señor; tercero, habrá una persecución mundial contra la Iglesia; y cuarto, ***la Iglesia será preservada cuando Cristo venga por segunda vez y destruya a los impíos***

Esto en cuanto al reino milenial en la tierra, no hemos visto el reino milenial en el cielo.

Estos paralelos confirman que Apocalipsis 20:1 al 20 es una referencia al presente, la era del evangelio. Estos paralelos enseñan que un nuevo elemento se debe introducir en nuestra estructura escatológica: el reinado milenial en el cielo.

RESPUESTAS

¿Qué parte jugará el movimiento ecuménico ahí? Dice en 2 Tesalonicenses 2:3: "...porque no vendrá sin que antes venga la apostasía"; habrá una apostasía rampante, además de la manifestación del anticristo. Creo que el movimiento ecuménico tendrá un papel importante; ahora, esa persecución mundial contra los cristianos no vendrá de la noche a la mañana, y en ese sentido, nosotros podemos ver ya, vislumbrar cierta presión; los cristianos siempre han sido perseguidos, pero ahora ya a otro nivel los cristianos están vistos como personas problemáticas; nosotros somos los que no estamos de acuerdo con los homosexuales, no somos los que estamos de acuerdo con las famosas minorías –Las lesbianas, el aborto–, entonces ya en cierto modo somos mal vistos. De hecho, hay una novela que se escribió hace muchos años, escrita por Arthur Clark, premio Nóbel de Física, novelista, quien también diseñó los satélites que han revolucionado el mundo y que escribió el libro llevado al cine por Stanley Kubrick con el título "2001, Odisea del espacio", es autor de la novela llamada "La última infancia" en la que dice que los extraterrestres vinieron a la tierra y se adueñaron de ella, y comenzaron a traerle un progreso enorme a la humanidad; pero habían personas, como los cristianos, que se oponían a ese progreso y tuvieron que ser eliminados para poder tener una humanidad diferente; las personas le decían a estos seres extraterrestres que querían verlos, porque ellos no se mostraban porque dizque la humanidad no estaba

preparada para verlos; y ellos tomaron toda esta humanidad para que la infancia nueva que creciera tuviera otra mentalidad; finalmente, cuando ellos se muestran –dice el libro- eran los que antes se llamaban demonios. Miren todo lo que hay detrás de esta novela, es muy fuerte, o sea, nosotros los cristianos somos el problema porque impedimos el “progreso de la humanidad”; esa idea ya está en la mente de mucha gente, ya no es que “Me molesta que sean cristiano”, es que “Tú eres un problema para el progreso del mundo”, y esa idea va a seguir y va a calar, y va a encontrar adeptos hasta que, finalmente, vamos a llegar a una persecución mundial de los cristianos, y ahí viene Cristo.

¿Por qué dice que “Quién puede saquear la casa de los demonios si primero no le ata”, si ya ha entrado en acción el poder de Cristo atando a los demonios? Recuerden que en este tipo de cosas nosotros no podemos ser tan tajantes; es como con el origen de la Iglesia, ¿Cuándo comenzó la Iglesia? ¿En Pentecostés? Bueno, si y no, porque ya aún antes de Pentecostés se estaban desgajando las ramas del olivo para que se pudiera injertar el olivo silvestre, entonces, eso es un proceso. Y de igual manera, el atar a Satanás es un proceso, tan pronto Cristo viene y comienza a echar fuera demonios, en cierto modo Satanás está comenzando a ser atado; lo que pasa es que no es una cosa literal, uno no puede atar a una persona y se acabó; aquí estamos hablando de cosas simbólicas, porque Satanás no es atado en ese sentido, no es que le pusieron una cadena y lo amarraron; no podemos ser tan estrictos en esto. Por otro lado, ¿Cuál fue la victoria de Cristo sobre Satanás? Su resurrección. Pero desde el momento en que Cristo llegue y comience a echar fuera demonios, ya Él está venciendo a Satanás.

Yo creo, particularmente, que será una persecución física, es tratar de exterminar a los cristianos, no creo que vaya a ser una persecución intelectual. Y esto es fuerte porque la Iglesia de Cristo en esta generación ha sido educada en creer que nosotros no vamos a pasar por una tribulación, y se insiste en eso; pero, la Iglesia de Cristo siempre ha sido perseguida, nosotros no vamos a ser los únicos que no vamos a pasar por ahí. Eso trae sobriedad al corazón.

Pero, yo no quiero que perdamos de vista algo que ya hemos dicho varias veces, Apocalipsis 20 debe ser interpretado a la luz de los textos claros, y claramente se nos dice que Cristo está reinando en este momento en su reino de conquista, 1 Corintios 15 y Mateo 13; por lo tanto, Apocalipsis 20 está hablando de nuestra generación ahora mismo. Por eso, antes de llamar a esta posición amilenialismo, queremos decir un milenialismo realizado. El punto es que **ya el milenio empezó y estamos en el milenio**, en ese sentido.

Había un Pastor que decía a quienes sostienen que los cristianos no van a pasar por tribulación: -Pregúntale a un Hermano de Pakistán si ellos no están en tribulación, pregúntale a los cristianos que están en Turquía a ver si eso es verdad, o a los de Indonesia, o a los de Rusia cuando era la Unión Soviética, ¿Qué no estamos en tribulación? Es para morir de la risa. Pueden darse eventos aislados, pero en el caso de Indonesia, por ejemplo, los cristianos son perseguidos-. De lo que estamos hablando en Apocalipsis es de un período intenso de una persecución contra la Iglesia; inmediatamente antes de la venida de Cristo Satanás será desatado, el que restringe será quitado, engañará a las naciones, viene el anticristo y el mundo entero perseguirá a los cristianos. Esa es la idea, Dios está restringiendo a Satanás y se soltará cuando Él quiera.

Los cristianos debemos ser mansos, si yo puedo salvar mi vida y huir, lo puedo hacer, esa es una cosa, poner resistencia es otra.

Yo no creo que la bestia de Apocalipsis 13 sea el anticristo, hay ya un prejuicio de que cuando se habla de la bestia se crea que se habla del anticristo. Ese es un sistema que está vigente en el día de hoy. Ya hoy a los cristianos se les hace difícil hacer un negocio por el sistema anticristiano que hay en el mundo; pregúntele a aquellos Hermanos que tienen que pagar sus impuestos, aunque todos los cristianos deben pagar los impuestos, pero a los que tienen sus negocios cómo son afectados por el hecho de que una empresa por ahí trae su mercancía por la aduana y resuelve su “problema” y la vende más barato, es porque él no paga, o le paga al policía y se acabó. Pero, el cristiano que tiene que pagar sus impuestos ya está luchando con el sistema del anticristo en estos momentos, y nosotros los cristianos estamos en desventaja. Yo, particularmente, creo que esa bestia de Apocalipsis 13 es otra cosa.

La idea simplemente es esta, Satanás no ha podido impedir el progreso misionero de la Iglesia, la

Palabra dice: “Cuando sea echado fuera a todos atraeré a mí mismo”, dice Cristo, Satanás no va a impedir eso, esa afirmación no está escrita en lenguaje simbólico, el Señor dice claramente en Juan 12:31: “Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera. Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo. Y decía esto dando a entender de qué muerte iba a morir”. En Apocalipsis 20:3 dice: “...y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él”, en qué sentido es esto, en que está restringido y que no puede impedir que la Iglesia haga su labor; la Iglesia va a seguir su avance y todos los elegidos del Señor van a llegar al arrepentimiento.

2. El reinado milenal en el cielo: El reinado de los santos, Apocalipsis 20: 4 al 6

1. La visión de Juan

Hemos visto el reino milenal en la tierra, Mateo 20:1 al 3 y 7 al 10. Vamos a ver ahora el reino milenal en el cielo, versículos 4 al 6: “Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años”.

a. Su traducción, versículos 4 al 5a

“Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados –“...vi las almas de los **que habían sido** decapitados”, versión de Las Américas- por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años”

b. Su exposición

1) ¿Qué vio Juan primero?

Tronos, “Y vi tronos...”. Nuestros Hermanos premilenialistas no dicen que esto está ocurriendo en la tierra, este es el milenio, el milenio que ellos entienden que es después de la segunda venida, un reino terrenal. Sin embargo, ahí no se está hablando de un reino terrenal; lo primero que Juan ve es: Tronos, y en el libro de Apocalipsis la palabra “Tronos” aparece muchas veces., todas refiriéndose al cielo, no en la tierra; Apocalipsis 3:21, 4:2, 5:6, 12:5; estoy eliminando 1:4, 4:3, 4:4, 4:5, 4:6, 4:9, 4:10, 5:6, 5:7, 5:11, 5:13, 6:16, 7:9, 7:10, 7:11, 7:15, 7:17, 8:3, 12:5, 14:3, 14:5, 16:17, 19:4, 19:5, 20:4, 20:11, 21:5, 22:1 y 3, exceptuando estos últimos dos textos, donde esos tronos están en la nueva Jerusalén, en la nueva tierra, siempre que aparecen tronos en Apocalipsis están en el cielo; y los últimos dos textos que aparecen en la nueva tierra dice que la tierra y el cielo estarán fundidos en uno.

2) ¿Quiénes estaban ocupando estos tronos?

Nuestros Hermanos premilenialistas dicen que son tronos en la tierra ocupados por aquellos que van a vivir en el milenio. ¿Qué es lo que dice el texto? “Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados...”. Este texto implica que en estos tronos están sentadas almas, sin cuerpo, lo cual no concuerda con el milenio premilenialista. Recuerden que en el milenio premilenialista vienen con Cristo los que durmieron en él, ya en cuerpo glorificado, y que en el milenio estaremos juntos personas en cuerpo natural y personas en cuerpo glorificado, pero en el texto no se está hablando de cuerpos sino de almas. La palabra “Decapitados” en el texto griego está en tiempo perfecto, como decíamos de la Biblia de las Américas: “Vi las almas de los que habían sido decapitados”. ¿Qué implica el tiempo perfecto? Es una acción que se inicia en el pasado, en un pasado

que no ha sido determinado todavía, pero empezó en el pasado y en el momento que la persona habla todavía sigue siendo así. Cuando Juan dice: "...vi las almas de los que habían sido decapitados", todavía estaban decapitados.

Estos cuerpos, que corresponden a estas almas, todavía estaban decapitados y seguían siendo decapitados, lo cual no correspondería si estuviéramos hablando de personas resucitadas, en cuerpo glorificado, porque ya no estarían decapitados. Juan dice que todavía esos cuerpos estaban decapitados, los cuerpos de esas almas estaban decapitados; o sea que, Juan no está hablando allí de personas glorificadas sentadas en un trono en la tierra, Juan estaba hablando de almas reinando con Cristo en el cielo; ese reino milenial no ocurre en la tierra, ocurre en el cielo, en almas, está hablando del estado intermedio. Lo que Juan está viendo aquí es esto: Satanás atado en la tierra en este período, y en el cielo reinando los santos que han muerto; en el mismo período en que está pasando un evento, está pasando lo otro.

Noten que en Apocalipsis 6:9 se habla de estas almas: "Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían. Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra? Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos"; estas almas de Apocalipsis 6 son estas almas que están reinando con Cristo aquí, son las almas que Juan vio; y todos interpretan a Apocalipsis 6 como algo que ocurre en esta edad, aunque sea tribulación, nosotros entendemos que es en esta edad evangélica, y esas mismas almas que aparecen son las que aparecen reinando con Cristo mil años.

Los premilenialistas dicen que no, que allí se habla de una resurrección: "...y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús...y vivieron y reinaron con Cristo mil años", pero nunca, nunca en el Nuevo Testamento se habla de la resurrección del cuerpo como de almas que viven, no tiene sentido, porque las almas no mueren, nunca se habla de la resurrección del cuerpo como de almas que vivieron, nunca.

3) *¿Cuál es la naturaleza de su reinado?*

Versículo 5: "Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección". Ellos están reinando con Cristo en el cielo, ¿Y quiénes son los otros muertos? Los incrédulos, no estaban reinando, esos otros muertos seguían en su condenación, en su muerte eterna, ellos no volvieron a vivir, los otros muertos, "...hasta que se cumplieron mil años". Y aquí los premilenialistas dicen que: ¿Si no vivieron hasta que se cumplieron los mil años quiere decir que después de los mil años van a vivir? No, porque ese "hasta" no implica qué pasa después, lo que quiero decir es que ellos no van a vivir durante todo este período, ¿Y qué pasará después? Tampoco van a vivir porque serán arrojados en cuerpo y alma al infierno.

Observen, por ejemplo, en el capítulo 17:17 de Apocalipsis: "...porque Dios ha puesto en sus corazones el ejecutar lo que él quiso: ponerse de acuerdo, y dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios". Ahora, ¿Significa esto que cuando se cumplan las palabras de Dios le van a dar el reino a otra gente? No, lo que ocurre después de un corte, después de ese "hasta", esa palabra "*ajri*" en griego, lo que significa es en término de la situación, es como decir: -Tu no vas a comer hasta que den las doce-, significa que después de las doce si vas a comer, pero esa no es la idea; es como cuando le digo a una persona: -Mira, hasta que yo me muera tú no entras en esta casa, es que nunca vas a entrar en esta casa-, el "hasta" no implica que después si, me doy a entender. En el ejemplo del capítulo 17, el término del reino de esta gente es hasta que se cumpla la palabra de Dios, luego el reino no se lo va a dar a otra gente, porque Él los va a exterminar a todos; bueno, pues de igual manera esos otros muertos, porque mueren impíos en ese tiempo, ellos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron los mil años, y cuando se cumplan van a ser arrojados al infierno en cuerpo y alma. Eso fue lo que Juan vio.

2. *Los comentarios de Juan*

Dice en la segunda mitad del versículo 5: "...Esta es la primera resurrección", y comenta Juan, en el versículo 6: "Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años", esta es la primera resurrección. Aquí Hendriksen y Waldron difieren, y yo quiero ser honesto aquí y

plantearles las dos cosas, les voy a decir lo que yo pienso, pero aquí si digo “En mi humilde opinión”, porque estoy hablando de dos personas que saben más que yo y, simplemente, voy a tomar una de las dos posiciones y lo hago con mucho cuidado. Juan dice: “esta es la primera resurrección”, estas almas que fueron a reinar con Cristo participaron de la primera resurrección. Waldron dice: “Esta primera resurrección es la primera resurrección de Cristo”, y él se basa en 1 Corintios 15 cuando dice: “Cristo las primicias”. Al Cristo resucitar y ascender victorioso a los cielos, Él hizo posible que los creyentes cuando mueren ahora, vayan al cielo y participen de esa bendición, en otras palabras, estos santos que han muerto están participando de la primera resurrección, porque están participando de los beneficios de la resurrección de Cristo.

Hendricksen tiene una opinión diferente, y honestamente me inclino hacia lo que dice Hendricksen en este caso; dice aquí: “Nuestra pregunta final es: **¿Quiénes participan de este reinado? La contestación es simple y fácil, en primer lugar todas las almas de los mártires; las almas de los degollados por el testimonio de Jesús en segundo lugar, y además, todos los otros creyentes que murieron en su fe, los que no habían adorado a la bestia** –Véanse Apocalipsis 13 y 14, entre otros textos-; los otros muertos incrédulos no tomarán a vivir hasta que los mil años se han cumplido, cuando se cumpla este período, entonces hay un cambio, en ese tiempo entran en la segunda muerte –Por eso es que dice que estos santos no van a tener lugar en la segunda muerte, pero los otros muertos si, y la segunda muerte es ser arrojados al infierno en cuerpo y alma-, en otras palabras, reciben el castigo eterno, no solamente en sus almas sino también ahora en sus cuerpos; por tanto, su situación no ha mejorado, sino más bien, se ha empeorado, por eso dice: “Bienaventurados estos...”, -los otros muertos tristemente no son bienaventurados”, y es terrible el destino que les espera-; en cambio, los que tienen parte en la primera resurrección, esta primera resurrección es la traslación del alma desde esta tierra pecaminosa hacia el cielo santo de Dios, tal como lo hemos dicho, y la segunda venida de Cristo es seguida por la segunda resurrección, cuando el cuerpo también será glorificado.

Entonces, Waldron dice: “Se le llama primera resurrección porque ellos están participando de los beneficios de la resurrección de Cristo, que es las primicias en el programa de redención. Hendricksen dice que es la primera resurrección porque la segunda es la resurrección de sus cuerpos. Para mí tiene más sentido lo que dice Hendricksen, pero el punto es que cualquiera de los dos es posible. Si es como dice Hendricksen, se le llama primera resurrección porque es el levantamiento de sus almas al cielo, la segunda es la de sus cuerpos. Si es como dice Waldron, la primera se llama resurrección porque participan de la resurrección de Cristo que es las primicias. Dice Waldron: “La primera resurrección no está contrastada con una supuesta segunda resurrección, la cual no está mencionada en el pasaje, sino que es contrastada con la segunda muerte”; o sea, los que tienen parte en la primera resurrección no tendrán parte en la segunda muerte, ese es el contraste. Y Juan dice: “Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección”.

Hermanos, vamos a colocarnos en la posición de quienes recibieron el libro de Apocalipsis, originalmente, ¿Qué consuelo significaba para los Hermanos del Asia Menor, quienes eran perseguidos por el imperio romano, si de acuerdo con la teoría dispensacionalista, los capítulos 1 al 3 tratan con la Iglesia, los capítulos 4 al 19 no tienen nada que ver con nosotros ni con la Iglesia de Jesucristo en todas sus edades, porque esto tiene que ver con la gran tribulación, si ya la Iglesia no va a estar aquí, y luego el milenio, en los capítulos 20 en adelante, y lo que sigue es el juicio?

Ahora, imagínense estos hermanos leyendo Apocalipsis, entendiendo que Apocalipsis habla de la victoria del pueblo de Dios, a pesar de las tribulaciones de esta vida, de las persecuciones, y que al final, como quiera, estos Hermanos, que son muertos y que son mártires, más bien pasan al reino con Cristo, al reino de conquista del que habla Pablo en 1 Corintios 15. Bueno, esto si es un consuelo para ellos, saber que aunque sean muertos en el coliseo romano, ellos inmediatamente partían a un trono, a reinar con Cristo, a un descanso en todo este período, ¿Qué consuelo tenían? Eso si era un consuelo para ellos. Entonces, esa interpretación de Apocalipsis 20 encaja con el propósito del libro que es darles ánimo a estos Hermanos que eran perseguidos en ese mismo momento. Apocalipsis 6:9: “Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios”, son esas las almas que vio Juan reinando con Cristo en el cielo.

CONCLUSIONES

Este pasaje que es, como dice George Eldon Ladd , “El único pilar exegético del premilenialismo”, se puede interpretar de otra manera. Y si nosotros lo vemos a la luz de Mateo 13 y de 1 Corintios 15, es

claro que Juan no está hablando allí de un reino de mil años en la tierra, está hablando de un reino en los cielos de las almas de los mártires por Cristo, en esta era evangélica.

RESPUESTAS

Esas almas seguían viviendo, los otros no, o sea, un creyente muere hoy día, y dice: "...esas almas vivieron y reinaron"; las almas de los inconversos siguen a una muerte eterna y no reinan. Es un contraste, ahí no está hablando de cuerpos resucitados, se habla de almas que vivieron en la tierra y que viven en el cielo. Recordemos que en la Iglesia primitiva los Hermanos no tenían las cosas tan claras como nosotros las tenemos. En 1 Tesalonicenses 4:13 dice: "Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen", y en cierto modo, Juan dice que esos que murieron aquí están viviendo y reinando allá, esa es la idea que el Apóstol Juan nos transmite en el texto.

En Juan 5:25 se habla de la resurrección en el mismo sentido en que Juan está hablando aquí, sólo que una vida espiritual del creyente aquí, ahora, no después de su muerte. Dice: "De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán", ¿De qué vida está hablando Cristo aquí cuando dice esto? ¿Habla de la regeneración? Ahí no se está hablando de la resurrección del cuerpo, ahí si se está hablando de la vida del alma, y dice: "...oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán"; eso es lo que dice Juan en Apocalipsis, esa es la regeneración. Y dice el Señor más adelante: "No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz", y ahí si se habla de la resurrección del cuerpo; Cristo dice que Él tiene ahora poder para vivificar las almas que están muertas en sus pecados, y que no nos maravillemos de eso porque al final va a hacer algo todavía mayor, va a levantar esos cuerpos muertos.

Cuando dice: "...esas naciones andarán a la luz de ella", está hablando de la Iglesia de Cristo. Ese es un conjunto de creyentes "...de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas", eso es lo que dice Apocalipsis 7:9. Es como más adelante se menciona el "árbol de la vida" para la sanidad de las "naciones", ¿Qué significa eso, que habrá enfermedad y que se van a sanar con esas hojas? No, sencillamente es lo que está diciendo allí, que no va a haber enfermedad; esas naciones estarán allí en esa ciudad que compone toda junta la Iglesia de Cristo. Lo que creo, particularmente, es que la nueva Jerusalén es la Iglesia que está allí en esa ciudad, porque dice en el capítulo 21:2: "Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido", el esposo era el Señor y la esposa la Iglesia, pero la describe como una ciudad, y al mismo tiempo, como una ciudad que está compuesta por naciones; para mí es una expansión de la misma figura. Yo no creo que tengamos que hacer una disección y decir: -Como va a estar la Iglesia y un conjunto de naciones que van a ser beneficiadas por la Iglesia-.

¿Quiénes son los habitantes de esta ciudad? Dice Hendricksen: "Los ciudadanos son los vencedores, el Israel verdadero, los elegidos de todas las naciones, incluyendo aún los reyes, aquellos cuyos nombres están inscritos en el libro de la vida del Cordero, los que le adoran, la multitud señalada en otros textos del Apocalipsis".

Si Apocalipsis 20 no existiera, ellos no hubieran aplicado ninguno de esos textos de los profetas a un milenio. Entonces, ¿Porqué ellos interpretan esos textos de Isaías como un milenio? Es porque está Apocalipsis 20, ese es el único pilar exegético, eso dice George Eldon Ladd y aún el premilenialismo dispensacionalista. Que ellos interpreten a la luz de Apocalipsis un montón de textos, eso es otra cosa, cuando debía ser al contrario, deberíamos explicar Apocalipsis a la luz de otros textos más claros.

El Apocalipsis 13 se habla de dos bestias: "Me paré sobre la arena del mar, y vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos; y en sus cuernos diez diademas; y sobre sus cabezas, un nombre blasfemo". Yo creo, personalmente, y muy buenos comentaristas lo creen también, que allí no se está hablando de una persona, que es el anticristo, sino de un sistema mundial anticristiano; eso es el mundo como realmente es. Nosotros lo vemos como algo hermoso; Juan lo ve como una bestia de siete cabezas y diez cuernos, en contra del cristianismo. Y el falso profeta, que es la segunda bestia, dice: "Después vi otra bestia que subía de la tierra...", se está hablando allí de la religión falsa dentro de ese sistema mundial. Entonces, para mí aquí no se está hablando del anticristo que va a venir al final en la

tribulación, sino del sistema que ha reinado en el mundo en contra de Jesucristo y de su pueblo a través de toda esta era evangélica, Juan lo describe como una bestia, como lo describe Daniel también. Pero, yo no creo que esa bestia ahí sea el anticristo, ni creo que esa señal de la que se habla allí sea una señal que le van a poner a uno en la mano, no Hermanos; ese número que le van a poner a todo el mundo, el 666, dice que es número de hombre, es un sistema increíble pero no es perfecto, el 7 es el número de la perfección. En Apocalipsis hay 7 espíritus, 7 Iglesias, 7 ángeles, todo es siete para hablar de la perfección. Esto es 6, es casi 7, es un sistema que no es perfecto, un sistema humano; yo no pienso en una marca que le van a poner a algunos, nada de eso. Entonces, ¿Quiénes son estos de quienes dice: "...y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos"? Los que no se conformaron al mundo ni a este sistema. Dice que vio las almas de los decapitados y de los que no adoraron a la bestia, no todos los creyentes han sido mártires, pero todos los creyentes se han opuesto al sistema del mundo: "No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo", 1 Juan 2:15. Allí se habla de que están reinando con Cristo; la expresión: "Vi tronos" habla de que están hablando con el Señor, en los cielos.

La era evangélica es un tiempo largo, pero definido, de tiempo. En Apocalipsis se usa la numerología de muchas maneras, por ejemplo, habla de 1.260 tardes, de tres años y medio; tiempo, tiempo y la mitad de un tiempo, eso lo dice en el libro de Daniel; y hablan del mismo período, de la misma cosa, usando números diferentes, porque se quiere enfatizar una cosa distinta. La numerología en Apocalipsis no se debe tomar literalmente: "Vi bajo el altar los siete espíritus de Dios", ¿Y quiénes son los siete espíritus de Dios?, yo creí que Dios sólo tiene al Espíritu Santo, ¿Son siete espíritus? No, allí se está hablando del Espíritu de Dios que es un Espíritu perfecto, pero no son siete espíritus. Hay que tener mucho cuidado con la numerología de Apocalipsis.

La literatura apocalíptica, aunque también tiene pasajes apocalípticos, floreció en los dos siglos antes de la primera venida de Cristo, en el tiempo de Antíoco Epífanes, que fue un tiempo de mucha persecución, allí surgió un montón de libros apocalípticos; esos libros usaban muchas figuras, muchos números, y Juan escribe en ese género literario donde aparecen dragones, bestias, se hacen muchas referencias al número 10, al número 7, al número 3, y para un judío de aquel tiempo estas figuras eran muy fáciles de entender.

La idea aquí es preguntar: ¿Qué dicen otros textos claros, no simbólicos, sobre el reino de Cristo en estos momentos? Las Escrituras hablan muy claramente de este siglo y del venidero, divididos por la segunda venida. Dice el Señor que los hijos de este siglo se casan y se dan en casamiento; y los que sean tenidos por dignos del próximo siglo ni se casan ni se dan en casamiento; y en el milenio de los premilenialistas hay de todo, entonces, ¿Dónde lo encajamos? ¿En este siglo o en el venidero? El milenio de los premilenialistas no encaja en este siglo ni en el venidero. Ahora, el milenio de las almas reinando con Cristo sí, encaja perfecto en el presente siglo y Él está en su trono. Si ese texto no dijera mil años nosotros no tendríamos ningún problema. Vamos a suponer que Apocalipsis 20 no dijera que el reinado de Cristo es por mil años, ¿Tendríamos algún problema para explicar el texto de esta manera? Ningún problema, el problema está en los mil años. No olviden que son mil años donde se habla de dragón, llave, abismo, serpiente, cadena para amarrar un ángel, en un texto altamente simbólico, ¿Cuál es el problema para interpretar esos mil años como simbólicos? Porque ese es todo el problema nuestro. Es el único texto de toda la Biblia, desde Génesis hasta Apocalipsis que habla de mil años, en medio de un montón de figuras simbólicas, y ese reino de mil años, planteado por los premilenialistas, no encaja con la estructura bíblica; lo vimos en Mateo 13 y en 1 Corintios 15.

Las figuras enseñan algo y ese algo es literal; cuando yo digo: -A Fulano lo entronaron-, ¿Qué significa eso? Que de alguna manera ese individuo está en una situación muy buena, eso es lo que significa ese texto.

Dice San Agustín: "El número millar hace un cuadrado sólido del número denario, porque multiplicado diez veces 10 hace ciento, la cual no es aún figura cuadrada sino llana o plana; pero, para que tenga fondo y elevación y se haga sólida, se vuelve a multiplicar diez veces ciento...". Y ahí el hombre se enreda tratando de explicar la figura.

Los premilenialistas, si son dispensacionalistas, creen en todas esas cosas, que viene el anticristo y van a colocar el 666. Se pueden poner centros de sellado por todo el mundo; nada más en Disney World le ponen a uno un sello, y sellan miles de gentes diario ahí, y hay cristianos que no se dejan sellar, porque hay sitios adonde le ponen a uno un sello indeleble para que uno pueda salir y entrar, y nada más muestra su sello y se acabó, ¿Un sello en la mano? Y se ponen alerta.

Los mismos premilenialistas dispensacionalistas no interpretan el Apocalipsis literalmente, porque ellos dicen: No, obviamente es simbólico. La regla que ellos dan es que es simbólico sólo cuando no se puede interpretar literalmente: Una mujer sentada sobre siete montes, no se puede interpretar literalmente. Ellos buscan la manera, pero, ¿Esa regla quién la puso?

-Parte 3: Preguntas especiales-

SECCIÓN 1: LA ERA DEL EVANGELIO

I. El estado intermedio

EL ENUNCIADO CONFESIONAL DE LA DOCTRINA

La Confesión Bautista de 1689, haciendo eco de la Confesión de Fe de Westminster, suministra el siguiente resumen de la enseñanza bíblica del Estado Intermedio en el capítulo 31, párrafo 1:

“Los cuerpos de los hombres vuelven al polvo después de la muerte, y ven corrupción; pero sus almas, que ni mueren ni duermen, teniendo una subsistencia inmortal, vuelven inmediatamente a Dios que las dio. Las almas de los justos, siendo hechas perfectas en santidad, y recibidas en el Paraíso donde están con Cristo, y contemplan la cara de Dios en luz y gloria, esperando la redención plena de sus cuerpos; y las almas de los malvados son echadas al infierno, donde permanecen en tormento y oscuridad total, reservadas para el juicio del gran día; la Escritura no reconoce otro lugar, aparte de estos, para almas separadas de sus cuerpos”.

A. LA DIFERENCIA ENTRE CUERPO Y ALMA

1. El cuerpo

En Génesis 2:17 dice: "...porque el día que de él comieres, ciertamente morirás", literalmente: "Muriendo, morirán", es un hebraísmo que significa: Morirán sin remedio. Y en Génesis 3:19 dice: "...porque de ella –La tierra- fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás", ahí se habla de la corrupción del cuerpo, le dice Dios a Adán luego de la caída. En Romanos 5:12 al 21, tenemos un pasaje muy denso acerca de los resultados del pecado en el hombre, y sobre los resultados de Cristo y de la obra redentora en ese hombre caído: "Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron", en Adán todos mueren, en Cristo todos serán vivificados (Vea también 1 Corintios 15:22).

2. El alma

En cuanto al alma, la Confesión de Fe dice dos cosas, en primer lugar, que esas almas no pueden morir: "...*pero sus almas, que ni mueren ni duermen, teniendo una subsistencia inmortal*", las almas no pasan por ese proceso de corrupción por el que pasa el cuerpo. Cuando el hombre muere su cuerpo se descompone, el cuerpo deja de existir como tal, pero el alma no se descompone porque es un ente espiritual, por lo tanto, el alma continúa su existencia después de la muerte; y por otro lado, la Confesión declara que: "...*pero sus almas, que ni mueren ni duermen, teniendo una subsistencia inmortal, vuelven inmediatamente a Dios que las dio*". Génesis 2:7: "...y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente". Santiago 2:26: "Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta". Mateo 10:28: "Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas al alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno". Eclesiastés 12:7: "...y el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que lo dio". Así que, inmediatamente el hombre muere, creyente o incrédulo, su alma va a Dios y allí Dios la manda al cielo o al infierno.

B. LA DISTINCIÓN ENTRE LOS JUSTOS Y LOS MALVADOS EN EL ESTADO INTERMEDIO

1. La condición de los justos

En cuanto a la condición de los justos, la Confesión dice seis cosas:

a. Su **entrada inmediata** a esta condición, en la que ellos están como justos: "*Las almas de los justos, siendo hechas perfectas en santidad, y recibidas en el Paraíso donde están con Cristo, y contemplan la cara de Dios en luz y gloria*", inmediatamente las almas de los justos pasan a ese estado.

b. La Confesión menciona **la santidad perfecta** de los creyentes en esa condición.

c. Allí se mencionan sus **circunstancias deliciosas**, cuando van al Paraíso, y la idea es precisamente, un lugar de deleites, esa es lo que la Confesión quiere enfatizar.

d. La bendita compañía de la condición de los justos, **su compañero bendito**: "...*donde están con Cristo*"; y de hecho es notable que en el Nuevo Testamento, en ningún lugar, se habla de que los creyentes que mueren van al cielo, nunca se dice eso; lo que se dice es que los creyentes, cuando mueren, van a Cristo; lo importante es que Cristo está allí, dicen los justos: -Quiero partir y estar con Cristo-, lo cual es muchísimo mejor; ausente del cuerpo, presente en el Señor; todo el tiempo se dice: "...va al Señor"; "...y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis", Juan 14:3, esa es la gran bendición.

e. **El glorioso privilegio** de estas almas, de los creyentes: "...*contemplan la cara de Dios en luz y gloria*", ese es su privilegio.

f. Y finalmente, la Confesión nos dice que **es una bendición incompleta** esperando la redención de su cuerpo.

2. El estado intermedio de los justos

El Pastor Sam Waldron nos provee de un Catecismo muy útil, con ilustración bíblica:

a. **Pregunta:** ¿Dónde van los espíritus de los creyentes cuando mueren?

Respuesta: Ellos van a estar con Cristo (Filipenses 1:19 a 24; 2 Corintios 5:6 a 9; Lucas 23:43; Hebreos 12:23 a 24; Apocalipsis 14:13).

b. **Pregunta:** ¿Dónde está Cristo?

Respuesta: Cristo está sumamente exaltado en el cielo (Juan 16:28 con Mateo 6:9; Hechos 3:21; Hebreos 1:3; Efesios 4:10).

c. **Pregunta:** ¿Qué es el cielo?

Respuesta: El cielo es la morada especial de Dios donde, de una manera peculiar, Él manifiesta su gloria (Salmos 23:6; 1 Reyes 8:27 a 49; Isaías 63:15 y 66:1).

d. **Pregunta:** ¿El cielo es, entonces, un lugar?

Respuesta: Sí, el estado corporal de Enoc, Elías, y especialmente, de nuestro Señor Jesucristo, que están ahora en el cielo, nos aseguran que el cielo es un lugar físico. Debemos desterrar de nuestra mente ese concepto etéreo del cielo; algunas personas piensan que en el cielo vamos a estar saltando de nube en nube, vestidos de una bata blanca, cuya única preocupación es cuidar para que no se nos caiga el arpa, pero esa no es la perspectiva bíblica. El cielo ahora mismo es un lugar (Génesis 5:21 a 24; 2 Reyes 2:10 a 18; Lucas 24:36 a 43; Hechos 1:1 a 11; Juan 19:40 y siguientes; Hebreos 12:24)

e. **Pregunta:** ¿El tiempo existe en el cielo?

Respuesta: Sí, ya que sólo Dios trasciende el tiempo, los seres creados que moran en el cielo experimentan limitaciones, no sólo de espacio sino de tiempo (1 Timoteo 1:17 –En esta cita se le llama a Dios “El único inmortal”–; Apocalipsis 6:11 –En esta cita a las almas de los decapitados se les dice que esperen un poco de tiempo, ante su clamor de justicia– y 20:4 a 6; Efesios 1:20 y 2:7).

f. **Pregunta:** ¿Cómo se describe el tiempo en la Biblia?

Respuesta: Se describe como la ciudad de Dios y el Paraíso de Dios (Hebreos 12:22 a 24; Gálatas 4:24 a 31; Lucas 23:43 y 2 Corintios 12:2 a 4).

g. **Pregunta:** ¿Cuál es la condición bendita de los espíritus de los creyentes en el cielo?

Respuesta: Son hechos inmutables y perfectamente santos, y felices en sí mismos (Hebreos 12:23; 2 Corintios 5:8; Filipenses 1:23 y Apocalipsis 14:13).

Esta respuesta afirma cuatro cosas acerca de la condición de los creyentes en el cielo:

- 1) Es inmutable
- 2) Es una condición de santidad perfecta
- 3) Es una condición de felicidad perfecta
- 4) Es una condición incompleta –Ellos están esperando sus cuerpos todavía–.

h. **Pregunta:** ¿Qué hacen estos espíritus en el cielo?

Respuesta:

- 1) Ellos descansan en el Canaán Celestial (Apocalipsis 6:11 y 14:13)
- 2) Tienen comunión con sus co-ciudadanos en la Jerusalén Celestial
- 3) Reinan con Cristo
- 4) Contemplan a Dios y a la intercesión del Cordero en el verdadero templo, donde sirven como sacerdotes y adoran a Dios (Lucas 23:43; Hebreos 12:23; Apocalipsis 14:13 y 20:4 a 6)

i. **Pregunta:** ¿Cuándo entran los espíritus de los creyentes en el cielo?

Respuesta: Entran en el cielo inmediatamente los creyentes mueren –“Hoy estarás conmigo en el Paraíso”, “Partir y estar con Cristo”- (Lucas 23:43; Filipenses 1:23, 2 Corintios 5:6 a 8)

j. **Pregunta:** ¿Es completo el estado de bendición de estos espíritus?

Respuesta: ¡No! En el estado intermedio no se ha logrado la meta de la redención, por tanto, su estado de bendición es incompleto en cinco aspectos:

- 1) No han recibido la redención de sus cuerpos –Porque Dios no nos hizo almas sin cuerpo-.
- 2) Sus hermanos, el pueblo elegido de Cristo, están parcialmente no redimidos
- 3) Su herencia, una creación redimida, no es de ellos todavía
- 4) No han sido vindicados, públicamente, por el juicio final
- 5) Sus enemigos no han sido juzgados (2 Corintios 5:1 a 8, Apocalipsis 6:11 y 21:1).

En el día del juicio Dios va a vindicar su justicia –Y su misericordia- en la salvación de los creyentes y en la condenación de los impíos.

3. La condición de los malvados

La condición de los malvados se declara en la Confesión de esta manera: “...y las almas de los malvados son echadas al infierno, donde permanecen en tormento y oscuridad total, reservadas para el juicio del gran día; la Escritura no reconoce otro lugar, aparte de estos, para almas separadas de sus cuerpos”, o sea que cuando un impío muere, inmediatamente va al infierno, no hay ningún lugar intermedio, ni ninguna cárcel preventiva, es al infierno, inmediatamente.

4. El estado intermedio de los malvados

a. Las palabras bíblicas básicas relacionadas con la condición de los malvados

1) Las perspectivas erróneas de la palabra Seol

No podemos tratar el estado intermedio sin tratar este tema, es importantísimo. La palabra Seol es la palabra hebrea cuyo equivalente en el Nuevo Testamento es la palabra Hades. Tristemente ha habido mucha confusión alrededor de esta palabra, lo que ha dado como resultado muchas teorías extrañas a la Biblia. Todos estamos aquí familiarizados con lo que dicen los Testigos de Jehová que el impío cuando muere es aniquilado, deja de existir; sin embargo, eso está completamente en contra de todo lo que la Biblia enseña acerca de ese tema. Solamente para citar un texto, dice Deuteronomio en el capítulo 32:22: “Porque fuego se ha encendido en mi ira, Y arderá hasta las profundidades del Seol”, no parece allí hablar de alguien que no exista, sino de alguien que sufre. Aunque nos parezca increíble en el mundo evangélico, no entre los Testigos de Jehová sino en el mundo evangélico, en los últimos años ha habido un ataque sistemático contra la doctrina bíblica del infierno.

Algunos judíos parece que veían la vida después de la muerte como si todos los hombres, buenos y malos, cuando morían, iban a una región de tinieblas que es la región de la muerte, y como que eso es el Seol, que es como una situación de tiniebla que no es como muy definida. Por supuesto esta posición parece encontrar apoyo en textos como Eclesiastés 2:14: “El sabio tiene sus ojos en su cabeza, mas el necio anda en tinieblas; pero también entendí yo que un mismo suceso acontecerá al uno como al otro”; ellos dicen que si el necio anda en tinieblas, a la larga les va a pasar lo mismo a los dos, como que los dos van al mismo sitio; 3:19: “Porque lo que sucede a los hijos de los hombres, y lo que sucede a las bestias, un mismo suceso es: como mueren los unos, así mueren los otros, y una misma respiración tienen todos; ni tiene más el hombre que la bestia; porque todo es vanidad”, ellos dicen: -Bueno, la bestia se muere y ahí se acabó, y el hombre se muere y ahí se acabó, porque dice que les ocurre el mismo suceso-; 6:6: “Porque si aquél viviere mil años dos veces, sin gustar del bien, ¿no van todos al mismo

lugar?”, -Tú ves, parece que a la larga todos vamos al mismo lugar-, eso parece decir, ¿Verdad?; 7:2: “Mejor es ir a la casa del luto que a la casa del banquete; porque aquello es el fin de todos los hombres”, y así podemos seguir (9:2. 9:3, 9:10, Génesis 37:35 –Donde los hermanos de José le dicen Jacob que su hermano había sido devorado por las bestias, ¿Qué dice Jacob? “...mas él no quiso recibir consuelo, y dijo: Descenderé enlutado a mi hijo hasta el Seol”-).

¿Qué dicen algunos? Que el Seol es el lugar al que vamos todos, justos e injustos, porque según estos textos todos vamos a parar al mismo lugar. Haber Hermanos, eso no se corresponde con los que se enseña en las Escrituras acerca de la muerte de los justos y de la muerte de los impíos. En Proverbios 14:32 dice: “Por su maldad será lanzado el impío; mas el justo en su muerte tiene esperanza”, ahí no parece que les pasa lo mismo, el impío va a ser lanzado por su maldad, pero al justo no le va a pasar así, porque el justo en su muerte tiene esperanza.

Así que, esa es una falsa perspectiva del Seol, como si fuera el lugar al que van todos. Algunas personas dicen que el Seol tiene dos compartimientos, el Paraíso que es adonde van los justos, y el Gehena que es adonde van los impíos. Ellos dicen que ni ese es el cielo, ni ese otro es el infierno. Hay varias cosas que objetan esta teoría, en primer lugar, el Antiguo Testamento contradice esta enseñanza porque asegura que el creyente cuanto muere, aún en la época antiguo testamentaria, van al cielo, Génesis 5:24: “Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios”, La Impresión es que se lo llevó para estar con él, no que se lo llevó para llevarlo a otro sitio. 2 Reyes 2:11: “Y aconteció que yendo ellos y hablando, he aquí un carro de fuego con caballos de fuego apartó a los dos; y Elías subió al cielo en un torbellino”; Salmos 23:6: “Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, Y en la casa de Jehová moraré por largos días”, él no estaba esperando irse a otro sitio, a un sitio de espera para llegar a la casa del Señor; Salmos 73:23: “Con todo, yo siempre estuve contigo; Me tomaste de la mano derecha. Me has guiado según tu consejo, Y después me recibirás en gloria”, y ese es un lenguaje muy claro para referirse al cielo, que es la habitación de la gloria de Dios, el salmista no está esperando a irse a otro lugar, porque dice: “...me recibirás en gloria”. Así que en primer lugar, este esquema contradice estos otros textos del Antiguo Testamento.

Por otro lado, en el Nuevo Testamento se nos enseña con claridad que el Paraíso está en el cielo, 2 Corintios 12:2: “Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe) fue arrebatado hasta el tercer cielo. Y conozco al tal hombre (si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe), que fue arrebatado al paraíso, donde oyó palabras inefables”, para Pablo el Paraíso era el tercer cielo, no era otro sitio. Apocalipsis 2:7: “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios”. Y más adelante en Apocalipsis vemos dónde está ese árbol, en la Nueva Jerusalén. En Lucas 23:43 vemos al Señor diciéndole al ladrón: “De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso”. ¿Y adonde subió Cristo cuando dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu?

Esta teoría, ese lugar adonde van todos los muertos, justos e injustos, buenos y malos, no es consistente con Lucas 16:22 y 23: “Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado. Y en el Hades alzó sus ojos...”, allí es muy interesante porque no dice que el rico se fue al Gehena, se dice que el hombre rico fue al Seol; recuerden que la palabra Seol es igual a Hades, Seol es hebreo y Hades es griego, y sin embargo, Lázaro va al seno de Abraham, que era como los judíos veían en aquel tiempo al Paraíso. Entonces, ¿Con que se contrasta la expresión el seno de Abraham, con el Gehena? No, con el Hades; lo que está diciendo es que el Señor las trata como si fueran dos lugares diferentes, el Paraíso no es el Hades, ni es el Seol. ¿Cuál es el esquema que presenta este pasaje de Lucas 16? Paraíso, un abismo entre una cosa y otra, y el Hades. El Seol no es el lugar adonde van todos los muertos, con un compartimiento para los creyentes y con otro compartimiento para los impíos, ese no es el esquema bíblico.

2) El entendimiento apropiado del Seol

a) **Una premisa crucial:** La palabra Seol en la Biblia se usa para referirse a diferentes realidades, no siempre la palabra Seol significa lo mismo, esta es una premisa crucial.

b) **Su significado general:** La palabra Seol significa “lo que está debajo”, se desciende al Seol. Fíjese que Jacob dice: “Descenderé enlutado a mi hijo hasta el Seol”, siempre se habla de descender al Seol. Génesis 42:38: “Y él dijo: No descenderá mi hijo con vosotros, pues su hermano ha muerto, y él solo ha

quedado; y si le aconteciere algún desastre en el camino por donde vais, haréis descender mis canas con dolor al Seol”. Génesis 44:29 y 31: “Y si tomáis también a éste de delante de mí, y le acontece algún desastre, haréis descender mis canas con dolor al Seol...sucederá que cuando no vea al joven, morirá; y tus siervos harán descender las canas de tu siervo nuestro padre con dolor al Seol”. Números 16:30 y 33: “Mas si Jehová hiciere algo nuevo, y la tierra abriere su boca y los tragare con todas sus cosas, y descendieren vivos al Seol, entonces conoceréis que estos hombres irritaron a Jehová...Y ellos, con todo lo que tenían, descendieron vivos al Seol, y los cubrió la tierra, y perecieron de en medio de la congregación”. Deuteronomio 32:22: “Porque fuego se ha encendido en mi ira, y arderá hasta las profundidades del Seol”. 1 Samuel 2:6: “Jehová mata, y él da vida; El hace descender al Seol, y hace subir”.

c) **Una analogía sugerida:** Si el Seol es lo que está debajo, ¿Qué es lo opuesto a la palabra Seol? Seol es lo que está debajo, y lo que está arriba es la palabra hebrea “shamayin”, que se traduce “cielo” en la Escritura, Job 11:8: “Es más alta que los cielos; ¿Qué harás? Es más profunda que el Seol; ¿Cómo la conocerás?”, es más alta que el “shamayin” y más profunda que el Seol; Salmos 139:8: “Si subiere a los cielos, allí estás tú; y si en el Seol hiciere mi estrado –Es donde uno pone los pies-, he aquí, allí tú estás”; Amós 9:2: “Aunque cavasen hasta el Seol, de allá los tomará mi mano; y aunque subieren hasta el cielo, de allá los haré descender”. Entonces, fíjense que en la Biblia el Seol es lo que está hacia abajo, el “shamayin” es lo que está hacia arriba.

Lo importante de este esquema es que la palabra “shamayin” se usa en la Biblia para hablar de diversas realidades. Las Escrituras distinguen tres cielos, por eso Pablo subió al tercer cielo, por un lado está la atmósfera, por eso Cristo dice: “Mirad las aves del cielo”; en segundo lugar, está el espacio estelar, las estrellas del cielo; y en tercer lugar está el cielo de Dios, que es el cielo de los cielos. El punto es que dado que hay una similitud entre la palabra “shamayin” y lo que sugiere la palabra Seol, podemos pensar que la palabra “shamayin”, lo que está arriba, sugiere diversas realidades, así Seol, lo que está abajo, sugiere diversas realidades.

En la Biblia el Seol, ya que es lo que está hacia abajo e ir allá, se asocia con la antítesis de Dios y su bendición, y por lo tanto, llegó a significar el lugar de tormento de aquellos que están desprovistos de la bendición de Dios; sin embargo, también se usa para hablar simplemente de la tumba. Cuando Jacob dice: “...harás descender mis canas con dolor al Seol”, lo que está diciendo es: -Voy a morir con dolor-.

d) **Una evidencia que confirma:** Hay varios textos en el Antiguo Testamento que confirman que la palabra Seol significa el infierno, un Seol de fuego; ya vimos Deuteronomio 32:22, Job 21:13: “Pasan sus días en prosperidad, y en paz descenden al Seol”, habla de los impíos. Job 24:19: “La sequía y el calor arrebatan las aguas de la nieve; así también el Seol a los pecadores”; lo que quiero tratar de demostrar es que se refiere tanto a la tumba como al infierno; el Deuteronomio 32:22 se refiere al castigo en el Seol, aquí se trata de personas que mueren en paz y van al Seol, y son impíos; los creyentes van a la tumba pero no van a ese lugar; Job 26:6: “El Seol está descubierto delante de él, y el Abadón no tiene cobertura”; Salmos 9:17: “Los malos serán trasladados al Seol, todas las gentes que se olvidan de Dios”; fíjense como indistintamente se usa para el infierno y para la tumba. Proverbios 5:5: “Sus pies descenden a la muerte; sus pasos conducen al Seol”; 9:18: “Y no saben que allí están los muertos; que sus convidados están en lo profundo del Seol” (además, 15:24 y 23:14).

Por eso en el Antiguo Testamento se insiste en el hecho de que los justos son librados del Seol, nosotros no somos librados de la tumba, pero sí del Seol, Proverbios 15:24: “El camino de la vida es hacia arriba al entendido, para apartarse del Seol abajo”; Salmos 49:14 y 15: “Como a rebaños que son conducidos al Seol, la muerte los pastoreará, y los rectos se enseñorearán de ellos por la mañana; se consumirá su buen parecer, y el Seol será su morada. Pero Dios redimirá mi vida del poder del Seol, porque él me tomará consigo”, el salmista expresa su confianza en que Dios redimirá su vida del poder del Seol porque Él me tomará consigo y me va a llevar al “shamayin”, y su cuerpo a la tumba. En el Nuevo Testamento el equivalente griego del Seol es Hades y se usa, de una manera indiscutible, para referirse al infierno, Mateo 11:23: “Y tú, Capernaum, que eres levantada hasta el cielo, hasta el Hades serás abatida; porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en ti, habría permanecido hasta el día de hoy. Por tanto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para la tierra de Sodoma, que para ti”, ahí se está hablando de un castigo y del Hades; 16:18: “Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella”, las puertas del infierno no prevalecerán contra ella, nosotros estamos

arrebatando a personas que son ciudadanos del infierno ya; Lucas 10:15: “Y tú, Capernaum, que hasta los cielos eres levantada, hasta el Hades serás abatida”; Lucas 16:23: “Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos...”.

b. Los textos bíblicos básicos al discutir la condición de los malvados

1) **Lucas 16:19 al 31**, en la que se relata la parábola del rico y Lázaro. Cuando estudiamos esta parábola, o cualquier otra parábola de la Escritura debemos tener cuidado de no interpretar todos los detalles, esa es una regla de hermenéutica fundamental; en una parábola no todos los detalles hay que interpretarlos, y algunas personas tratando de ver todo lo que hay en las parábolas llegan a unas conclusiones increíbles, por ejemplo en la del buen samaritano, en la que la mula significaría la humanidad de Cristo, los denarios el Antiguo y el Nuevo Testamento, etc., no, eso es simplemente para darle color a una historia. Lo que tenemos que entender es: ¿Cuál es la enseñanza básica de Cristo aquí? Y la enseñanza básica del Señor en este texto es que los justos van al cielo, los injustos van a un tiempo de castigo consciente, y cuando el rico le dice que vaya y le avise a sus hermanos, el Señor le dice que no, que ellos tienen a Abraham y a los profetas, que si ellos no se convierten leyendo la Biblia, no se van a convertir de ninguna manera. Entonces, debemos cuidarnos por un lado, del hiperliteralismo y, por otro lado, de minimizar su significado; algo dice la parábola y lo que enseña es un tormento para el impío.

2) El otro texto clave aquí es **Hechos 1:25**: “...para que tome la parte de este ministerio y apostolado, de que cayó Judas por trasgresión, para irse a su propio lugar”. El punto aquí, es que la retribución de Dios es exacta para cada persona, cada persona tendrá su propio lugar en el infierno; y hay diferentes grados de juicio, y el más suave es terrible, yo no estoy diciendo que van a haber personas que no van a sufrir en el infierno, pero no todos van a sufrir igual en el infierno.

3) **1 Pedro 3:19 a 20**: “...en el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados, los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua”, están ahora allá sufriendo; yo sé que ese texto es difícil, pero pienso que se refiere a la predicación de Noé que predicaba antes del diluvio, quien predicaba con el espíritu de Cristo que estaba en él; ahí no se habla de que Cristo descendió al infierno y nada de eso; pero, lo que me interesa del texto es que dice que esos espíritus a quien Noé predicó en su tiempo, estaban encarcelados desde ese tiempo hasta que Pedro escribió esa carta. Noten, hablando de los espíritus encarcelados otra vez: “...los espíritus encarcelados, los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé”, ¿Qué implica ese texto? Implica que la paciencia de Dios se agotó con ellos, mientras Noé les estuvo predicando, Dios les tuvo paciencia, y ellos estaban allí vivos con oportunidad para arrepentirse, pero una vez murieron, terminó la paciencia de Dios con ellos, ahora son espíritus encarcelados, y según 2 Pedro, “...reservados bajo castigo para el día del juicio”.

Por lo tanto, no existe ninguna oportunidad para los hombres después de la muerte; hay personas que enseñan que después de la muerte hay una oportunidad, no, no hay segunda oportunidad, y eso lo enseña claramente la Escritura en aquellos textos donde dice que en el día del juicio lo que se va a evaluar es la vida de los hombres mientras estuvieron vivos. 2 Corintios 5:10: “Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo”; lo que pase después de que usted haya muerto no se va a tomar en cuenta en el día del juicio, entonces, no va a haber segunda oportunidad; la fe será evaluada por las obras, pero no seremos salvos sino por la gracia de Dios. Ahora, ¿Cómo se van a evidenciar esa gracia y esa fe? Por las obras, y por eso, siempre que se habla del juicio se habla de las obras. El punto es que seremos juzgados con base en lo que hicimos en el cuerpo; después que usted se fue de este cuerpo, ya no hay más que evaluar; hay presos que los sacan por buena conducta, en este caso no hay buena conducta, no se va a tomar en cuenta lo que pasa después de la muerte, ahí se terminó la paciencia de Dios. Apocalipsis 14:13: “Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen”, las obras que hicieron aquí, ya lo que pase después no importa (1 Timoteo 5:25, Mateo 10:32 al 33, Hebreos 9:27). No hay en la Biblia ninguna referencia a un posible cambio del estado del hombre debido a alguna conducta buena después de la

muerte.

4) **2 Pedro 2:9**: "...sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio", aquí tengo que admitir que la Reina Valera no traduce el texto como debe traducirlo, la Biblia de las Américas sí; fíjense que aquí habla de espíritus encarcelados, de personas que están reservadas. Ahora, ¿Cuál es el problema de la traducción de Reina Valera? Que da la impresión de que ellos están a la espera, en una condición preventiva, para ser castigados en el día del juicio; eso no es lo que dice el texto griego, la Biblia de las Américas dice: "...reservada a los injustos bajo castigo para el día del juicio", o sea que ellos ahora no son castigados y lo van a ser, es que ellos están ahora mismo bajo castigo, esperando el día del juicio.

Por lo tanto, ¿Cuál es nuestra tesis? Es que la Confesión de Fe de Londres, de 1689, tiene razón, ¿Qué dice? *"Las almas de los justos, siendo hechas perfectas en santidad, y recibidas en el Paraíso donde están con Cristo, y contemplan la cara de Dios en luz y gloria, esperando la redención plena de sus cuerpos; y las almas de los malvados son echadas al infierno, donde permanecen en tormento y oscuridad total, reservadas para el juicio del gran día; la Escritura no reconoce otro lugar, aparte de estos, para almas separadas de sus cuerpos"*. No existe otro lugar, y yo creo que estos textos prueban contundentemente esto.

RESPUESTAS

"...como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquéllos, habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza, fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno", Judas 7, sin duda alguna, no deja de ser también una ilustración, pero esas almas fueron al fuego eterno.

II. Los prospectos terrenales

Tanto en el premilenialismo, con una perspectiva negativa, como en el postmilenialismo, con una perspectiva positiva, acerca de lo que la Iglesia debe esperar al final de la era evangélica, nosotros hemos visto en Mateo 13 que la perspectiva más apropiada, en cuanto a la era evangélica, está en el medio de estos dos. No debemos ser pesimistas en cuanto al futuro de la Iglesia como es el caso de los premilenialistas, sobre todo los dispensacionalistas, ni debemos ser absolutamente optimistas en cuanto al futuro de la Iglesia, como dicen los postmilenialistas, diciendo que la Iglesia va a alcanzar un grado de desarrollo tal que va a opacar la maldad.

Recuerden que en Mateo 13:30, en la parábola del trigo y la cizaña, el Señor dice: "...dejad crecer juntamente lo uno y lo otro", esa es la perspectiva que nosotros debemos tener. Dios ha decretado dejar crecer juntamente lo uno y lo otro, la semilla del reino y la semilla del malo, tal como dice Mateo 13 que la buena semilla son los hijos del reino, y la mala semilla son los hijos del malo. Así que, tanto el bien como el mal tendrán desarrollo, madurez, prominencia, estatura e influencia en esta era evangélica, hasta el fin del siglo. En ese sentido, nosotros debemos pensar en este tiempo de la Iglesia, tanto en su aspecto negativo como en su aspecto positivo.

A. LA TRIBULACIÓN DE LA IGLESIA

Podemos pensar en un período corto de tribulación antes de la venida del Señor, pero aquí no estamos hablando de eso, lo que si decimos es que la Iglesia tendrá presión, problema, tribulación, a lo largo de toda la era evangélica, eso es lo que la Biblia nos dice que debemos esperar, y uno de los textos más claros es el discurso en el Monte de los Olivos, recogido en Mateo 24, Marcos 13 y Lucas 21. Recomendamos totalmente a aquellos que pueden leer en inglés el artículo escrito por John Murray, que se llama "El período inter adventual y el advenimiento", o sea, el período que va entre la ascensión de Cristo y la segunda venida, se llama Inter adventual, era en la que estamos en este momento; allí él estudia Mateo 24 y se debe leer para tener claridad sobre el discurso del Monte de los Olivos. El mismo Sam Waldron dice aquí: "A pesar de que yo he leído y oído muchas exposiciones de este capítulo, ninguna jamás me ha satisfecho tan profundamente como la exposición del profesor John Murray". Tristemente el profesor John Murray nunca llegó a escribir un libro sobre teología sistemática, pero

realmente fue uno de los más grandes teólogos, si no el más grande teólogo americano, por lo menos de este siglo.

Básicamente una de las conclusiones de este artículo, y cito aquí a John Murray: "...es que la historia inter adventual es caracterizada por tribulación, lucha, perplejidad, guerras y rumores de guerras, y contemporáneo con esto, sin embargo, la Iglesia se expandirá universalmente". Otro texto que habla de tribulación para la Iglesia es Colocenses 1:24: "Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia", ¿Qué está diciendo Pablo aquí? Está diciendo que así como el Mesías, en su propia carne, sufrió por la Iglesia antes de entrar en la gloria, de la misma manera ahora su cuerpo, que es la Iglesia, debe sufrir antes de disfrutar la gloria de su cabeza. Sin embargo, consonante con esto, nosotros no debemos esperar solamente tribulación para la Iglesia; también debemos esperar la expansión de la Iglesia.

B. LA EXPANSIÓN DE LA IGLESIA

Así como esperamos tribulación y sufrimiento, debemos esperar expansión de la Iglesia, sin tener que ser postmilenialistas. La Iglesia va a seguir triunfante hasta que Cristo regrese en gloria. Aquí debo decir, a modo de paréntesis, que hay algunas personas que están esperando al final de la era evangélica una conversión masiva de judíos, que traerá consigo una conversión masiva de gentiles, antes de la venida del Señor, y para eso se basan en Romanos 11; hay muy buenos comentaristas que piensan esto, debo hacer la advertencia. No obstante, hay muy buenos escritores que plantean lo contrario, entre ellos está Hendricksen en su libro "Israel en la profecía", que es muy bueno; y hay también un artículo muy bueno de O. Palmer Robertson que se titula "¿Hay algún futuro distintivo para el Israel étnico?"; ¿Debemos esperar nosotros que antes de la venida de Cristo va a haber una conversión masiva de judíos, que a su vez traerá consigo una conversión masiva de gentiles?

Porque Pablo dice en Romanos 11:15: "Porque si su exclusión –Hablando de los judíos- es la reconciliación del mundo, ¿Qué será su admisión, sino vida de entre los muertos?", fíjese, ahí dice claramente que la exclusión de los judíos trajo la salvación de los gentiles, "¿Qué será su admisión, sino vida de entre los muertos?", y más adelante, en el versículo 25 dice: "Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos –Los gentiles-: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles; y luego todo Israel será salvo, como está escrito: Vendrá de Sion el Libertador, que apartará de Jacob la impiedad". Pero, ese texto no significa eso, y yo tengo la plena y absoluta convicción de eso. Yo exhorto a aquellos que pueden tomar este artículo de O. Palmer Robertson que lo estudien, este hombre hace un análisis bastante concienzudo de Romanos 11, en el que demuestra que todos esos textos que hablan de los judíos que se estarán convirtiendo a lo largo de toda la era evangélica, hasta la venida del Señor. Noten como comienza Pablo este capítulo: "Digo, pues: ¿Ha desechado Dios a su pueblo? En ninguna manera. Porque también yo soy israelita, de la descendencia de Abraham, de la tribu de Benjamín. No ha desechado Dios a su pueblo, al cual desde antes conocí.", versículos 2 y 3, Dios siempre ha tenido un remanente dentro de ese pueblo de Israel que se ha convertido; y Pablo habla de ese remanente que está siendo salvado, y se pone a sí mismo como un ejemplo.

El texto: "y luego todo Israel será salvo" debe ser traducido más bien: "Y así todo Israel será salvo"; la palabra griega que aparece allí no debe ser traducida "Y luego" como algo que va a ser subsiguiente, sino más bien "Y así todo Israel será salvo", ¿Por qué? Porque a medida que se vayan convirtiendo los judíos escogidos por el Señor a lo largo de la era evangélica, cuando ya se convierta el último ya todo Israel habrá sido salvo. De hecho, algunas personas leen rápido el texto y piensan que eso va a pasar inmediatamente antes de la venida del Señor porque dice: "Vendrá de Sion el Libertador", Hermanos, allí no está hablando de la segunda venida de Cristo, si estuviera hablando de ese tema diría: "Vendrá a Sion el Libertador", pero allí está citando a Isaías 59:20: "Y vendrá el Redentor a Sion, y a los que se volvieren de la iniquidad en Jacob, dice Jehová", eso fue lo que hizo Cristo en la primera venida con su muerte en la cruz; y lo que está diciendo Pablo es que en la muerte de Cristo se cumplió lo que los profetas decían, que israelitas serían salvos, porque de Sion vendría el libertador, no "a Sion" sino "de Sion", y apartará a Jacob de la iniquidad. Esto lo decimos como un paréntesis porque sé que algunos tienen dudas con respecto a esto y el estudio de este tema es mucho más amplio de lo que yo he dicho hasta ahora.

Excursus:

La afirmación de Jesús acerca del avance del reino de Dios en la parábola de la semilla de mostaza, Lucas 13:10 al 19

PREFACIO

Pero, hay un texto claro en las Escrituras que nos habla de esa expansión de la Iglesia en esta era evangélica presente y es el de Lucas 13:10 al 21, y lo veremos tristemente no con toda la amplitud y el detenimiento que hubiéramos deseado: “Enseñaba Jesús en una sinagoga en el día de reposo; y había allí una mujer que desde hacía dieciocho años tenía espíritu de enfermedad, y andaba encorvada, y en ninguna manera se podía enderezar. Cuando Jesús la vio, la llamó y le dijo: Mujer, eres libre de tu enfermedad. Y puso las manos sobre ella; y ella se enderezó luego, y glorificaba a Dios. Pero el principal de la sinagoga, enojado de que Jesús hubiese sanado en el día de reposo, dijo a la gente: Seis días hay en que se debe trabajar; en éstos, pues, venid y sed sanados, y no en día de reposo. Entonces el Señor le respondió y dijo: Hipócrita, cada uno de vosotros ¿No desata en el día de reposo su buey o su asno del pesebre y lo lleva a beber? Y a esta hija de Abraham, que Satanás había atado dieciocho años, ¿No se le debía desatar de esta ligadura en el día de reposo? Al decir él estas cosas, se avergonzaban todos sus adversarios; pero todo el pueblo se regocijaba por todas las cosas gloriosas hechas por él –La versión de Las Américas conecta aquí un texto con el otro, y eso es correcto, o sea, que en ese contexto que acaba de ocurrir va lo siguiente-. Y dijo: ¿A qué es semejante el reino de Dios, y con qué lo compararé? Es semejante al grano de mostaza, que un hombre tomó y sembró en su huerto; y creció, y se hizo árbol grande, y las aves del cielo anidaron en sus ramas. Y volvió a decir: ¿A qué compararé el reino de Dios? Es semejante a la levadura, que una mujer tomó y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo hubo fermentado”.

1. El tema de la parábola

¿Cuál es el tema de esta parábola? El tema es el reino de Dios: “¿A qué es semejante el reino de Dios?”

¿Y qué es el reino de Dios? Es el reino de Dios es ese reino largamente profetizado en el Antiguo Testamento, que está presente con poder en el mundo a través de la Palabra de Dios, produciendo hijos de Dios, e íntimamente asociado con la Iglesia de Dios, y es de eso que habla esta parábola. Decíamos que este reino está presente en el mundo, por medio de la Palabra de Dios, porque esta parábola de la semilla de mostaza está íntimamente conectada en Mateo 13, y en Marcos 4, con la parábola de la semilla del reino que es sembrada. Recuerden que aquí Lucas aísla la parábola; pero cuando vamos a Mateo 13 y a Marcos, vemos que la parábola está en medio de los cuatro terrenos y la parábola del trigo y la cizaña, como un sánduche. ¿Y qué nos enseña la parábola de los dos terrenos? Que la semilla del reino que es sembrada cuando es predicada, aunque es rechazada por algunos da frutos en otros; es una palabra poderosa, es una semilla poderosa, y esa semilla produce hijos del reino. En la parábola del trigo y la cizaña dice que: “...la buena semilla son los hijos del reino”, (Mateo 13:38). Ahora, noten qué interesante porque en la parábola de los cuatro terrenos ¿Qué es la buena semilla? La Palabra de Dios, bueno, esa Palabra de Dios produce hijos de Dios. Guarden eso en su archivo mental, y luego veremos su importancia. Por otra parte, estamos diciendo que ese reino de Dios está íntimamente asociado con la Iglesia de Dios.

Ahora, no debemos identificar el reino de Dios con la Iglesia; recuerden lo que decíamos al estudiar Mateo 13, cuando Cristo venga sacará a los malos del reino, ¿Y esos malos dónde están? En el mundo, entonces, el reino de Cristo es más amplio, pero está íntimamente asociado con la Iglesia, y eso lo vemos claramente en los textos del Nuevo Testamento donde hablan de la Iglesia, Mateo 16:18 a 19: “...edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. –Y dice a Pedro- Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos”, lo que está diciendo es: -Yo voy a edificar la Iglesia sobre la confesión que Pedro ha hecho, y que todo lo que atare aquí en la tierra será atado en los cielos y todo lo que desatare en la tierra, será desatado en los cielos-.

Y más adelante, en Mateo 18 vemos que ese atar y desatar está íntimamente relacionado con la autoridad que tiene la Iglesia local, aún de ejercer la disciplina. En los versículos 17 y 18 dice: “Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano. De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en

el cielo". Vean cómo las llaves del reino, de una manera u otra, están íntimamente relacionadas con la Iglesia del Señor; así que hay una asociación entre la Iglesia –Tanto en su dimensión universal y local-, y el reino. Eso es en cuanto al tema de la parábola, el reino de Dios.

2. El simbolismo de la parábola

El simbolismo de la parábola está en el hecho de que la semilla de mostaza es una semilla pequeña, sin embargo, tiene un rápido crecimiento, enorme; se siembra esa semillita y al final del verano ya hay un árbol que puede medir 8, 10 y hasta 15 pies. Para atacar la inspiración de la Escritura, algunas personas dicen que la semilla de mostaza no es la más pequeña de todas las semillas, como lo enseña el evangelio de Mateo 13:32: "...el cual a la verdad es la más pequeña de todas las semillas", y tenemos que ver esa parábola en el contexto en el que se dio; Cristo no está usando las especificaciones de la ciencia botánica, el Señor está hablando allí de la realidad de la jardinería en Palestina, y allí no hay una semilla más pequeña que la semilla de mostaza; entonces, eso es lo que el Señor le dice a sus contemporáneos. A veces nosotros queremos trasladar nuestra mentalidad del siglo veinte a la Escritura, cuando los hombres que recibieron la Escritura pensaban de otra manera.

Por ejemplo, en el libro de Levítico a los judíos se les prohíbe comer carne de conejo, y la razón de esta prohibición es porque el conejo rumia. Los "expertos" de este siglo dicen: -Ah, aquí hay un error, el conejo no es rumiante-, y es verdad, el conejo no es rumiante en el sentido en que la palabra "rumiante" ha sido definida en este siglo. Pero, quizás en la época en que Moisés escribió Levítico, ellos le llamaban "rumiante" a todos los animales que hacen con la boca el mismo movimiento que hace el conejo, que es el movimiento de los rumiantes. Entonces, si bien es cierto que el conejo no es un rumiante, con la definición nuestra hoy, no quiere decir que ellos se equivocaron cuando escribieron en la definición que era correcta para ellos en aquel tiempo. Porque el conejo hace con la boca un movimiento que parece un rumiante y esa fue la clasificación que ellos le dieron. No es un error de la Escritura, es simplemente una definición distinta. Es como cuando uno está discutiendo con alguien y le dice: -Dime, ¿Qué significa eso para ti?-, tal vez usted tenga en su mente una concepción de algo y yo tengo otra.

3. La sustancia de la parábola

El Señor dice que hay tres aspectos en que el reino se parece a una semilla de mostaza:

a. La más pequeña

Al principio se aparece como la más pequeña, la más débil y la más insignificante de las cosas (Marcos 4:31, Mateo 13:32, es: "...es la más pequeña de todas las semillas").

b. La más poderosa

Sin embargo, tiene un poder maravilloso para germinar, crecer y aumentar (Lucas 13:19), y note los tres tiempos presentes durativos en Marcos 4:32: "...pero después de sembrado, **crece**, y **se hace** la mayor de todas las hortalizas, y **echa** grandes ramas, de tal manera que las aves del cielo pueden morar bajo su sombra", tres veces usa el Señor allí el tiempo presente durativo.

c. Su gobierno final

Y gobernará finalmente al mundo, aunque veremos luego que no en el sentido en que los premilenialistas dicen, pero nosotros gobernaremos al mundo. Note la referencia que hace a "las aves del aire" en Lucas 13:19: "Es semejante al grano de mostaza, que un hombre tomó y sembró en su huerto; y creció, y se hizo árbol grande, y las aves del cielo anidaron en sus ramas", y los pasajes paralelos. Ahora, ¿Qué es esto de las aves del cielo que anidaron en sus ramas? Esta es una alusión, e incluso una cita, a dos pasajes antiguo testamentarios, Ezequiel 17:22 a 24: "Así ha dicho Jehová el Señor: Tomaré yo del cogollo de aquel alto cedro, y lo plantaré; del principal de sus renuevos cortaré un tallo, y lo plantaré sobre el monte alto y sublime. En el monte alto de Israel lo plantaré, y alzaré ramas, y dará fruto, y se hará magnífico cedro; y habitarán debajo de él todas las aves de toda especie; a la sombra de sus ramas habitarán. Y sabrán todos los árboles del campo que yo Jehová abatí el árbol

sublime, levanté el árbol bajo, hice secar el árbol verde, e hice reverdecer el árbol seco. Yo Jehová lo he dicho, y lo haré”; la idea aquí es que Israel será un árbol grande al cual vendrán todas las naciones a cobijarse bajo su sombra; y Daniel 4:21 a 22: “cuyo follaje era hermoso, y su fruto abundante, y en que había alimento para todos, debajo del cual moraban las bestias del campo, y en cuyas ramas anidaban las aves del cielo, tú mismo eres, oh rey, que creciste y te hiciste fuerte, pues creció tu grandeza y ha llegado hasta el cielo, y tu dominio hasta los confines de la tierra”. ¿Cómo interpreta la Biblia esas aves del cielo?, dice que las naciones han venido a situarse bajo tu poder. Cuando el Señor dice aquí que ese árbol pequeño se hará árbol grande y que las aves del cielo vendrán, Él está hablando del alcance mundial de su reino.

4. El contexto de la parábola

Se refiere a la sanación de aquella mujer en el día de reposo. Recuerde lo que decía al principio: “Y dijo...”, y la versión de Las Américas dice: “Entonces dijo...”, ¿Qué fue lo que pasó allí? Lo que pasó fue que Jesús, ese insignificante aprendiz de carpintero de Nazaret, en la mente de los judíos, fariseos, había llegado a la sinagoga y venció el poder del diablo. Este Jesús, que no había estudiado con los rabinos, y que andaba con doce hombres del pueblo que no tenían ninguna importancia, decía ser el rey de Israel, y el prueba allí en esa sinagoga que Él tenía poder para liberar a los que estaban en esclavitud, dice el versículo 12: “Cuando Jesús la vio, la llamó y le dijo: Mujer, eres libre de tu enfermedad”, era el hombre al que ellos veían como algo insignificante, liberó a esta mujer que tenía 18 años bajo el yugo de Satanás. Y Cristo allí avergüenza a sus adversarios, versículo 17: “Al decir él estas cosas, se avergonzaban todos sus adversarios; pero todo el pueblo se regocijaba por todas las cosas gloriosas hechas por él”, entonces Jesús dijo, -Tomen nota-: “¿A qué es semejante el reino de Dios, y con qué lo compararé? Es semejante al grano de mostaza”, versículos 18 y 19. Tiene un principio que parece insignificante, no parece que todos esos hombres vayan a hacer nada, pero estos doce hombres van a predicar el evangelio del reino y cubrirán el mundo entero, y todas las aves van a venir a refugiarse bajo las ramas que se están sembrando ahora en una semilla pequeñita. ¿Ha sido así, o no? Ha sido así.

5. La sustancia de la parábola

Es el crecimiento y el progreso del reino a través de esta edad. El hecho de que nosotros veamos progreso para la Iglesia no nos hace postmilenialistas, porque el tiempo de la siega no vendrá a través de ese proceso de maduración, vendrá como una intervención sobrenatural de Cristo en su segunda venida. Entonces, nosotros no creemos que la Iglesia vaya a madurar de tal manera que va a traer el reino a la tierra. Nosotros creemos que van a crecer juntamente el bien y el mal y que ese reino escatológico va a ser sobrenaturalmente implantado en la segunda venida de Cristo, así que no somos postmilenialistas.

6. La salvaguarda de la parábola

Esta parábola nos cuida de dos serias y malas interpretaciones que han plagado la historia de la Iglesia, en cuanto a la exposición de este texto.

a. El dispensacionalismo

Por un lado el dispensacionalismo nos dice, en la Biblia de Scofield, que tanto la parábola de la semilla de mostaza como la parábola de la levadura nos hablan de la corrupción progresiva de la Iglesia de Cristo en esta edad. No se cuántos recordarán, los que leían la nota de Scofield en sus primeros años, que decía que esas aves del cielo siempre son malas, y que la levadura en la Biblia siempre habla de corrupción. Él dice que un árbol que se siembra de una semilla de mostaza, y crece hasta ser un gran árbol, es una monstruosidad, y que de eso es de lo que Cristo está hablando allí, de la monstruosidad en que se va a convertir la Iglesia andando el tiempo, porque se va a corromper y va a apostatar. Es de eso que habla este texto.

Hermanos, en primer lugar, la conexión de esta parábola en el evangelio de Lucas no presenta esta interpretación; cuando uno ve esta parábola en el contexto en que esta mujer es sanada, cuando el

Señor dice: "...y entonces, ¿A qué es semejante el reino de Dios..." ahí en la sinagoga, no parece que Cristo esté hablando de la corrupción de la Iglesia sino, más bien, del progreso de la Iglesia. No parece que Cristo esté hablando de la corrupción de su reino, sino del progreso y del crecimiento que tendrá su reino comenzando con ese principio tan insignificante en Palestina. Eso es lo que el contexto da a entender.

Pero, por el otro lado, vamos a tratar de leer este pasaje como Scofield lo interpreta, y entonces veremos lo absurda que es la interpretación; versículo 18 a 21: "Y dijo: ¿A qué es semejante el reino de Dios, y con qué lo compararé? Es semejante al grano de mostaza, que un hombre tomó y sembró en su huerto; **y se hizo una monstruosidad**, y las aves del cielo anidaron en sus ramas. Y volvió a decir: ¿A qué compararé el reino de Dios? Es semejante a la levadura, que una mujer tomó y escondió en tres medidas de harina, hasta que **la influencia del mal lo corrompió completamente**"; esta sería la interpretación, si lo vemos como Scofield. Cristo no está hablando allí de la corrupción del reino de Dios, Él está hablando del desarrollo y del progreso que tendrá el reino de Cristo en esta edad presente.

b. El postmilenialismo

Pero, por otro lado, debemos cuidarnos también del postmilenialismo, el cual ve todo lo contrario en esta parábola, ve el triunfo final de la Iglesia en esta edad presente. Pero, providencialmente, la parábola de la semilla de mostaza en Mateo 13 está rodeada por otras cuatro parábolas, la del trigo y la cizaña, y la de la semilla de mostaza y de la levadura. Y tal parece que fue la intención del Señor guardarnos de no sacar demasiado de la parábola misma, en el sentido en que la parábola de los cuatro terrenos nos enseña que la semilla del reino es predicada y algunos sencillamente no la oyen y no dan fruto, y así será hasta el final de los tiempos, y en otros da fruto. Luego viene la parábola del trigo y la cizaña donde Cristo dice: "Dejad crecer **juntamente** lo uno y lo otro hasta la siega", Mateo 13:30; por eso yo les decía cuando estudiamos esta parábola como es de importante en este tema que estudiamos aquí. Y cuando uno lee esta parábola y luego lee la parábola de la semilla de mostaza, entiende que Cristo nos está cuidando de pensar que algún día la Iglesia será totalmente victoriosa en el mundo. No, no malinterpreten la parábola, lo uno y lo otro crecerá juntamente.

7. La importancia de la parábola

Hay cuatro aplicaciones gloriosas que nosotros podemos extraer de esta enseñanza:

a. Avance y triunfo

¡El reino de Dios avanzará y finalmente triunfará en la historia del mundo! Ese triunfo será cuando Cristo vuelva, pero el punto es que la Iglesia seguirá su camino progresivo, hasta evangelizar a todas las naciones. No necesariamente todo el mundo se va a convertir, pero este evangelio del reino será predicado en todas las naciones, dice Cristo, "...y, entonces, vendrá el fin". Así que no importa cuánto obstáculo pongan, la Iglesia avanzará y cuando Cristo vuelva será triunfante. Algunos dicen que los grandes días de la Iglesia pasaron, que ya no debemos esperar aquellos grandes avivamientos que la Iglesia de Cristo ha visto en otras edades; no, esa perspectiva pesimista no es bíblica, nosotros no debemos pensar así, la Iglesia de Cristo es y seguirá siendo "Columna y baluarte de la verdad de Dios"

b. Medios para el avance

El reino de Dios avanzará por medio de cristianos como nosotros, e Iglesias como las nuestras. ¿Qué es lo que dice el Señor en Lucas 13? "¿A qué es semejante el reino de Dios, y con qué lo compararé? Es semejante al grano de mostaza, que un hombre tomó y sembró en su huerto; y creció, y se hizo árbol grande...", ¿Una semilla de mostaza que es de las más pequeñas? A veces uno mismo se dice: ¿Yo soy un instrumento para la expansión del reino de Cristo? ¿Yo, un hombre lleno de debilidades, lleno de tentaciones, voy a ser un instrumento para el avance del reino de Cristo? O uno ve sus Iglesias, y en comparación con la cantidad de Iglesias que hay y de la cantidad de impíos que hay por alcanzar, y dice: ¿Mi Iglesia será un instrumento en las manos de Dios para la expansión del reino de Cristo? Si Hermanos, todo esto comenzó con doce hombres insignificantes y un Señor glorioso. Pero, ese Señor glorioso sigue estando en medio nuestro, entonces, no podemos pensar así. Esta parábola no

nos permite pensar así, Cristo hará avanzar su reino con cristianos como nosotros y con Iglesias como las nuestras.

c. Avance a pesar de pequeñez

El reino de Dios avanzará y triunfará, a pesar de su aparente pequeñez y debilidad. Esto es muy importante. Cuando uno ve el mundo allá afuera, parece que los malos ha crecido mucho más, y que la maldad ha ido mucho más rápido que la bondad dentro de la Iglesia. Pero, aún así, a pesar de nuestra aparente debilidad y de nuestra aparente pequeñez, el reino de Dios avanzará.

d. Avanzará por la palabra

El reino avanzará por medio de la proclamación de la Palabra de Dios, eso lo vemos en el contexto de Mateo 13. Esta parábola de la semilla de mostaza no aparece en el aire, sino en el contexto de la predicación de la Palabra de Dios, versículo 3: “He aquí, el sembrador salió a sembrar”, la Palabra de Dios, y esa semilla da como frutos hijos del reino, hijos de Dios. Por lo tanto, hay varias lecciones que podemos extraer de esta cuarta enseñanza. En primer lugar, que *la vida y ministerio de la Iglesia deben enfocarse en la propagación de la verdad*; ese debe ser nuestro foco de atención, la proclamación de la verdad. ¿Qué es la Iglesia? Es la “columna y baluarte de la verdad”; su función primaria es defender y proclamar la verdad de Dios a través de la predicación de la Palabra. En segundo lugar, que *el poder secreto de la vida y crecimiento de cualquier Iglesia local reside en la proclamación fiel de la verdad*. ¿Cuál es el secreto del crecimiento para que cualquier Iglesia local sea fuerte, madura y sólida? El secreto está en propagar fielmente la verdad de Dios, sólo así es revelado el reino de Dios. En tercer lugar, *debemos entender que es a través de la Palabra predicada que se manifestará el poder de Dios para libertar a los que están en esclavitud, humillar a los que se oponen y traer alegría a los fieles*. Eso fue lo que pasó en la sinagoga, la mujer fue liberada por la Palabra de Cristo, los que se oponían a Cristo fueron avergonzados y el pueblo se regocijó.

¿Qué ha pasado en muchas Iglesias locales? Que han perdido la confianza en el poder de la Palabra de Dios, ¿Y qué hacen para atraer a las personas a la Iglesia? Un montón de programas, de entretenimientos religiosos, de cruzadas éticas, de programas para jóvenes, de asuntos sociales, de un montón de cosas, pero, no predicán la Palabra de Dios. Ahora, ¿Quiere decir que no son buenas algunas de estas cosas que están haciendo las Iglesias hoy? Son buenas, pero no son el foco, ese es el punto, son el resultado de; claro que los cristianos deben tener cuidado con las cosas que pasan a su alrededor, y deben ser sensibles a los problemas políticos, económicos y sociales de la comunidad en que viven, pero, ¿Cuál es el foco primario de la Iglesia? La propagación de la verdad. Y por eso insistimos tanto en nuestra Iglesia, si nuestros jóvenes se van a convertir, no se van a convertir porque les demos programas entretenidos; se van a convertir porque les prediquemos la Palabra de Dios, si no, no se van a convertir aunque un muerto se levante de la tumba.

Ustedes no se imaginan Hermanos la presión que un Pastor tiene que pasar para mantenerse en su posición con respecto a esto, porque los padres a veces piensan de otra manera: -Oye, es que si me entretienen al muchacho y lo animan...-. No Hermano, es que ningún programa, por más entretenido que sea puede traer un muerto a la vida, eso sólo lo puede hacer la Palabra de Dios. Y si nuestros hijos no oyen la Palabra de Dios predicada, no se van a convertir. -Ah, entonces, ¿Por eso no debemos tener programas para jóvenes?-, no, no importa que no tengamos programas para jóvenes, ojalá que los tengamos y que podamos hacer muchas cosas con ellos, pero no centremos nuestra esperanza en que esos programas van a hacer lo que la Palabra de Dios no puede hacer, eso es falso: “Y Abraham le dijo: A Moisés y a los profetas tienen; óiganlos. Él entonces dijo: No, padre Abraham; pero si alguno fuere a ellos de entre los muertos, se arrepentirán”, mira, es que si no oyen a Moisés y a los profetas no se arrepentirán, ni aunque alguno se levante de los muertos. El que no se convierte oyendo la Palabra de Dios predicada, no se puede convertir de ninguna manera.

PREGUNTAS

Nosotros los pastores debemos tener mucho cuidado de no dejarnos enredar en un montón de actividades, porque ciertamente nosotros vamos a tener en nuestra agenda un montón de cosas que atender siempre, siempre las necesidades van a estar ahí; si nosotros quisiéramos pasarnos la semana entera haciendo cosas que no sean estudiar la Palabra para el domingo, vamos a encontrar cosas que hacer, y cosas importantes, ¿No era importante que las viudas de los griegos fueran atendidas –Hechos 6-? Eso era importante, era una obra de misericordia, pero, ¿Qué dijeron los apóstoles? “No es justo –no es correcto- que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas”, -Ah, bueno, ¿Quiere decir que los Pastores no hacen misericordia?-, no, lo que quiere decir es que nosotros debemos programar nuestro tiempo de tal manera que, aunque hagamos muchas de las cosas que debemos hacer –aconsejar, consolar, amonestar, visitar enfermos y todo lo demás-, no podemos permitir que nuestros horarios se carguen de tantas cosas que, cuando vengamos el domingo delante de la Iglesia, no tengamos alimento sólido que dar, no podemos permitir eso. La predicación de la Palabra de Dios es importantísima.

No porque el reino de Dios es más amplio que la Iglesia, pero el reino de Cristo está triunfando en el mundo a través de la obra de la Iglesia. Pero, hay un aspecto del reino de Dios que incluye al mundo entero; cuando Cristo vuelva, dice, sacará a los malos del reino, no es que van a poner en disciplina a la Iglesia, sino que van a acabar con todo lo malo del mundo. En ese sentido, vemos que el reino de Dios incluye más que la Iglesia. Ahora, el reino de Dios está íntimamente asociado con la Iglesia; ese es el instrumento que Dios tiene en el mundo para seguir expandiendo su reino soberano sobre el corazón de los hombres; vamos a decir así, que la Iglesia es la agencia del reino aquí en la tierra.

La parte de la semilla de mostaza es sumamente impactante, da mucho ánimo conocerlo, esto es algo glorioso; Cristo nos está diciendo: -No tengan miedo-, la Iglesia de Cristo tiene un Señor victorioso y nosotros tenemos que verlo así.

III. La distinción Iglesia / Israel

A. CONSIDERACIONES PRELIMINARES

1. La importancia de la distinción Iglesia / Israel

Es importante que nosotros nos detengamos a examinar la enseñanza bíblica acerca de este tema, por todas las repercusiones que tiene. El doctor Charles Ryrie ha dicho claramente: “¿Cuál es el *sine qua non* del dispensacionalismo?” Cuando él dice el “*sine qua non*” afirma que sin esto no hay dispensacionalismo, su respuesta tiene tres partes, y para los que quieren una respuesta de los dispensacionalistas deben leer este libro: “Dispensacionalismo hoy”, del doctor Ryrie, en donde está todo lo que el dispensacionalismo cree, y él dice lo siguiente:

a. Un dispensacionalista mantiene la **distinción de Israel y la Iglesia**; un hombre que no distingue entre Israel y la Iglesia no mantendrá, inevitablemente, las distinciones dispensacionalistas.

b. Los dispensacionalistas emplean un **principio consistentemente literal de interpretación**; este principio está en el corazón de la escatología dispensacional, dicen ellos.

c. Los dispensacionalistas afirman que **los propósitos de Dios se centran en su gloria**, más que en el propósito único de salvación.

Ellos distinguen una cosa de la otra, nosotros creemos que Dios ciertamente manifiesta su gloria a través de la salvación. En realidad, estos tres distintivos que Ryrie da del dispensacionalismo pueden ser reducidos a uno: la distinción entre Israel y la Iglesia. En cuanto al tercer postulado, es una distorsión de la posición de los teólogos del pacto, con respecto a la salvación y la gloria de Dios.

En lo que se refiere al segundo planteamiento, donde Ryrie dice que los dispensacionalistas emplean un principio consistentemente literal de interpretación, en realidad no son tan consistentemente literales, y a veces se van a un literalismo grotesco, por ejemplo, el libro “Dispensacionalismo hoy” tiene otro en

respuesta titulado: “El dispensacionalismo hoy, ayer y mañana”, que es una crítica y cuyo autor fue un estudiante del Seminario Teológico de Dallas, y por lo tanto alumno de Ryrie, dice en cuanto a la interpretación literal: “Una de las cosas que los dispensacionalistas dicen es que cuando en el Antiguo Testamento se habla de un reino para Israel, que durará por siempre, ellos lo aplican al milenio”, o sea, que ellos toman la expresión “por siempre” como mil años; eso no es ser consistentemente literal. Por un lado, más adelante él dice aquí: “Tan increíble como esto pueda sonar, un autor dispensacionalista ha declarado que Dios tiene cuerpo porque la Biblia habla de las manos de Dios, de los brazos de Dios, etc.; entonces, van a un literalismo tal que dicen: -No, Dios tiene que tener un cuerpo porque la Biblia se interpreta literalmente-”.

Por otro lado, comenta que un profesor del Instituto Teológico de Dallas, y él estudió allí, dice que Ezequiel 38 y 39 profetizan que caballos y espadas vendrán de Rusia para atacar a Israel en el futuro y que, por lo tanto, habrá un ataque de rusos sobre caballos y con espadas, no con tanques ni con aviones, porque eso es lo que la Biblia dice. Es un literalismo grotesco, por un lado, y no son consistentemente literales, por el otro lado. Entonces, ¿Cuál es el *sine qua non* del dispensacionalismo? La distinción entre Israel y la Iglesia.

2. Posiciones históricas de la distinción Iglesia / Israel

a. La **posición dispensacional clásica** dice que las promesas dadas a Israel se cumplirán en Israel porque Dios tiene dos pueblos distintos, que deben mantenerse separados: La Iglesia e Israel:

Promesas a Israel	→	Cumplidas a Israel	→	En el milenio
(La era de la Iglesia)				

La era de la Iglesia es un paréntesis entre lo prometido y lo cumplido. Ellos dicen que en el Antiguo Testamento profetizan un reino glorioso para Israel, y que el programa de Dios fue detenido en la cruz con Israel, porque los judíos rechazaron al Mesías, entonces viene la era de la Iglesia que es un paréntesis en el programa de Dios; luego la Iglesia es raptada, la tribulación, la venida de Cristo, entonces, viene el milenio, donde se cumplirán las promesas dadas en el Antiguo Testamento; las promesas dadas a Israel son para Israel, por eso la Iglesia no estará aquí en la tierra durante el milenio, sino en la nueva Jerusalén, que como hemos visto ya los dispensacionalistas entienden que es un cubo, otra vez la interpretación literal, que va a estar flotando en el espacio durante el milenio, eso es lo que muchos de ellos creen.

b. La **posición histórica tradicional**, la cual es la que la Iglesia de Cristo ha tenido a través de los siglos, hasta el siglo pasado cuando nace el dispensacionalismo, que Dios tiene básicamente un pueblo, por lo tanto,

Antigua dispensación		Nueva dispensación
Promesas a Israel	?	Cumplidas a la Iglesia (El nuevo Israel)

La Iglesia es el Israel de Dios en el Nuevo Testamento. Esta ha sido la posición histórica tradicional de la Iglesia de Cristo. Hay cinco cosas que debemos decir:

1) **El premilenialismo**, que floreció entre los primeros padres en los primeros siglos de la Iglesia, **no incluyó tal distinción**; hubo premilenialistas en los primeros años de la Iglesia. Justino Mártir, autor del escrito “Diálogo contra Trifón”, fue uno de los reconocidos premilenialistas entre los padres de la Iglesia primitiva, y en este libro habló claramente de que la Iglesia es el Israel de Dios en el nuevo pacto, esto es típico del premilenialismo dispensacional.

2) **La perspectiva escatológica que dominó la Iglesia en la Edad Media**, después de la transmisión del primer premilenialismo en el siglo cuarto, **fue antiquiliástica**, ¿Qué significa esto? Antimilenario; la palabra que se traduce como “mil” en griego es “*quiliano*”. Al leer a San Agustín se encuentra “*quilia et*”, “...y reinarán con él mil años”; y de ahí que los que creen en este milenio se les llama “quiliastas”. Lo que está diciendo aquí es que la perspectiva escatológica que dominó a la Iglesia en la Edad Media, después

de ese furor que hubo entre los padres de la Iglesia y que arrasó con el premilenialismo, fue antiqüilístico, y esto por una fuerte influencia de la ciudad de Dios que plantea San Agustín.

3) **El premilenialismo**, la distinción Iglesia / Israel en sí misma, **no penetró en ninguno de los credos producidos en la Reforma**. Ningún credo producido por la Reforma hizo tal distinción.

4) **El avivamiento del premilenialismo**, en el siglo XVII, **no transmitía necesariamente la distinción Iglesia / Israel**. Es interesante que Spurgeon era premilenialista, aparentemente, y esto último porque lo que se ha podido extraer de sus sermones, citas aquí y allá, pero, indudablemente Spurgeon veía el dispensacionalismo como una cosa monstruosa. Hay un sermón que cita Ian Murray, “The puritan hope”, “La esperanza puritana”, en el que se dice: “Hemos oído que algunos aseguran que los que vinieron antes de la venida de Cristo no pertenecen a la Iglesia de Dios. Nosotros nunca sabemos que vamos a oír después y quizás es una misericordia que estas cosas absurdas son reveladas una a la vez, de manera que nosotros seamos capaces de soportar estas estupideces sin morirnos de la sorpresa”, ¿Cómo que estas personas no pertenecen a la Iglesia de Dios? O sea, que ese premilenialismo que floreció entre los siglos XVII y XIX no incluía tal distinción.

5) Como implica la cita, **la distinción Iglesia / Israel se desarrolló durante el siglo XIX por hombres como Juan Nelson Darby**. La distinción entre Iglesia / Israel se desarrolló durante el siglo XIX -algo de lo que Spurgeon está haciendo mención-, por hombres como Juan Nelson Darby. Darby fue muy influenciado por unas conferencias que se daban en un poblado de Inglaterra, en los que era expositor Edward Irving, precursor del movimiento carismático moderno, en el que habían unos excesos tremendos; de hecho, la doctrina de un rapto pretribulacional secreto comenzó, se cree, con un miembro de la Iglesia de Irving llamada Margaret McDonald, quien tuvo un sueño, una revelación, y aparentemente eso se introdujo a través de Irving en estas conferencias, Juan Nelson Darby lo toma y lo incluye en su esquema dispensacionista; aunque esto está en discusión y algunos se preguntan: ¿Qué vino primero el huevo o la gallina? ¿Se originó en la mente de Margaret McDonald y Darby lo tomó, o fue al revés?, pero hay datos históricos que parecen mostrar que hubo una influencia que vino de Irving a Darby, y de este último a los asistentes a estas conferencias. Pero, antes de Darby y de todo el desarrollo del dispensacionalismo, esta distinción Iglesia / Israel no era reconocida.

Debemos subrayar que no es simplemente que los dispensacionalistas “distinguen”, sino que “separan” a Israel de la Iglesia. Porque nosotros “distinguimos” a Israel de la Iglesia, en algunos aspectos, y cuando digo nosotros, no me refiero solamente a los bautistas, sino a los presbiterianos, que son “paidobautistas” –Aquellos que bautizan niños-, y luego veremos la implicación de todo esto, pero, todos reconocemos que hay distinciones entre Israel y la Iglesia. El problema con los dispensacionalistas es que separan, dividen a Israel de la Iglesia. Nosotros creemos que las promesas hechas a Israel de Dios se cumplen en el nuevo pacto en la nueva Israel, que es la Iglesia.

3. La importancia práctica de la distinción Iglesia / Israel

a. **La Biblia:** Esta distinción de Israel y la Iglesia elimina mucho de la Biblia que no se aplica para nosotros hoy, todo el Antiguo Testamento. Efectivamente, los dispensacionalistas dicen que la Iglesia ni se menciona en el Antiguo Testamento, eso es un misterio. Y por supuesto, aún en el Nuevo Testamento nosotros tenemos un montón de textos que no pertenecen a la Iglesia, por ejemplo, el Sermón del Monte, que pertenece al milenio. Repasando el tomo de Teología Sistemática, de Lewis Sperry Chafer encontré una nota mía puesta donde Chafer habla del Sermón del Monte y dice: “Esto es sencillamente inaudito”, donde ellos dicen claramente que el Sermón del Monte no es para nosotros. Yo me pregunto, El Sermón del Monte no es para nosotros, es para el milenio, y el milenio es un reino de paz, ¿Por qué dice Cristo: “Bienaventurados son cuando por mi causa les insulten y persigan, y digan toda clase de mal contra ustedes, mintiendo”?, ¿En el milenio? No parece lógico, si el milenio es un reino de paz, es decir, pongan la otra mejilla cuando les den una galleta.

John McArthur es un asunto aparte de los dispensacionalistas; en un comentario de John Gerners, hecho en su libro “Dividiendo incorrectamente la Palabra de Dios”, dice que John McArthur es el único dispensacionalista que ha logrado evadir eficazmente el antinomialismo, no por ser dispensacionalista sino a pesar de serlo, porque, el dispensacionalismo tiende hacia el antinomialismo, inevitablemente.

En cuanto a la Biblia, cuando nosotros distinguimos a Israel de la Iglesia ya hay un montón de textos bíblicos que para nosotros no tiene mucha repercusión.

b. La Ley y el Sabbath:

Es terrible el resultado, ¿Por qué hoy día las Iglesias no toman en serio el Día del Señor? Por la enseñanza dispensacionalista en la mayoría de los casos, que tiende hacia el antinomismo, ¿Por qué? Porque la Ley de Dios, Los Diez Mandamientos, no son para nosotros hoy. Efectivamente, y esto es sorprendente para mí, Lewis Sperry Chafer dice claramente que cuando Dios llama al pueblo de Israel al Monte Sinaí y le ofrece la Ley, ellos debieron rechazarla y decirle que no a Dios, y decirle que por favor no les impusiera esa carga, y que Dios los hubiera oído; dice: “Cuando fue propuesta la Ley los hijos de Israel deliberadamente abandonaron su posición bajo la gracia de Dios, que había sido su relación hasta ese día, y se colocaron bajo la Ley”, esto no es una caricatura del dispensacionalismo clásico, esto es lo que dicen ellos; en otras palabras, es que ellos cayeron de la gracia, lo dice Chafer más adelante; ellos debieron decir: -No, nosotros queremos seguir bajo el pacto abrahámico-, que Dios les puso una prueba y ellos cayeron.

Si bien es cierto que Jehová sabía lo que escogería el pueblo, es igualmente seguro que su elección no era de ninguna manera exigida de parte de Dios, o sea, que esa Ley no era una obligación; si ellos hubieran dicho: -No Dios, nosotros no queremos ese pacto-, no hubieran estado obligados a Los Diez Mandamientos, dice: “...Él los habría tratado conforme al pacto incondicional de gracia hecho con Abraham; la bendición maravillosa de esa relación de gracia debía ser atractiva para ellos, como la riqueza inapreciable de la misericordia infalible de Dios, que en verdad así lo fue; de ninguna manera debía este pueblo renunciar a sus bendiciones de la gracia.

Si ellos hubieran dicho al escuchar la Ley: -Imposible, no podemos hacer ninguna de estas cosas, anhelamos solamente permanecer en esa ilimitada misericordia de Dios, quien nos ha amado y nos buscó, y nos ha librado de todos nuestros enemigos-; es evidente que esta súplica hubiera alcanzado el corazón de Dios -Hermanos, esto es serio-, y la excelente gloria de su gracia hubiera sido extendida a ellos sin limitaciones porque, sobre todas las cosas, la gracia es el deleite del corazón de Dios”, o sea, Dios los hubiera dejado sin Ley, si ellos se lo hubieran pedido. Ahora entendemos por qué la Iglesia de nuestra generación no guarda el Día del Señor, porque la Ley no es para nosotros. De hecho, una de las cosas más fuertes que Ryrie hace en el libro “El dispensacionalismo hoy” es tratar de librarse de la acusación que los dispensacionalistas han recibido a lo largo de la historia de que ellos enseñan dos formas distintas de salvación, una para Israel y otra para la Iglesia; y difícilmente Ryrie se libra de esa acusación, porque él dice en su libro sobre Teología Sistemática que los hijos de Israel se salvaron por medio de la Ley, por las obras, mientras que ahora nos salvamos por la fe.

Ahora, hay ocasiones en que Chafer parece decir lo contrario y dice: “Claro que la fe tenía lugar, pero no la fe en Cristo sino la fe en la promesa de Dios, por ejemplo, Abraham fue justificado por la fe, -y Ryrie lo repite en su libro “Dispensacionalismo hoy”-, dice: Fue justificado por la fe, ¿Pero, por la fe en qué? En la promesa que Dios le hizo de que le iba a dar un hijo, que era Isaac, no en Cristo”, en la promesa de Isaac. Y nosotros los cristianos nos salvamos es en Cristo; o sea, él se salvó por la fe en esa promesa de un hijo, que era Isaac, no del hijo de Dios. Entonces, difícilmente ellos se libran de esa acusación, de que hay dos maneras de salvarse, una en el Antiguo Testamento y otra en el Nuevo Testamento.

Y por supuesto, dice Chafer en su “Teología Sistemática”, y lo expone bastante bien, que: “La Ley no tiene para nosotros ninguna importancia hoy como principio práctico, ni mucho menos como medio de salvación”, lo cual nosotros también lo creemos, que la Ley no tiene ningún principio en cuanto a la salvación, que la Ley es un ayo que nos lleva a Cristo, mostrándonos nuestra imposibilidad de salvarnos. Pero, dice el señor Greenshow citando a Chafer: “Ya que la Ley y la gracia se oponen la una a la otra en cada punto, es imposible para ellas coexistir, ya sea como base de aceptación delante de Dios -Lo cual nosotros creemos-, o como regla de vida”, por lo tanto, el dispensacionalismo es antinómico, inevitablemente.

c. La Iglesia:

En cuanto a la Iglesia, también es afectada por el dispensacionalismo, porque la Iglesia es un paréntesis, no es el cumplimiento glorioso de las promesas de Dios, es un paréntesis que terminará en fracaso.

d. **La Redención:**

Con respecto a la Redención, ya vimos lo que dice Ryrie, que el dispensacionalismo coloca la gloria de Dios por encima de ese único propósito de salvación.

e. **El Bautismo:**

En lo que se refiere al bautismo, sólo nosotros los Bautistas Reformados podemos sentarnos con un Paidobautista y discutir este tema en una base común, porque, cuando un Bautista fundamentalista dispensacionista discute con un Presbiteriano y le dice: -Ustedes están mal por bautizar niños, porque no hacen distinción entre Israel y la Iglesia-, ese Presbiteriano va a cerrar sus oídos porque no entiende eso, ni lo acepta, y es correcto que no acepte tal distinción. Ahora, nosotros pensamos lo mismo que el Presbiteriano piensa con respecto a este punto, y aún así no somos Paidobautistas pero si podemos discutir con ellos; pero el dispensacionista no tiene bases para argumentar este tema, es un imposible.

B. LA UNIDAD Y CONTINUIDAD ENTRE LA IGLESIA E ISRAEL

1. **La continuidad demostrada:**

a. **El término “ἐκκλησία” se usa para describir la congregación de Israel.** La evidencia es doble. Por un lado, en la Septuaginta, que recuerden que es una versión griega del Antiguo Testamento, se traduce la palabra hebrea “congregación” unas 70 veces como “*ekklesia*” para referirse a la congregación de Israel (Deuteronomio 31:30, 1 Reyes 8:14, Miqueas 2:5). Y por otro lado, en el Nuevo Testamento se usa la palabra “*ekklesia*” para referirse a la congregación de Israel, por ejemplo en Hechos 7:38: “Este es aquel Moisés que estuvo en la congregación en el desierto con el ángel que le hablaba en el monte Sinaí, y con nuestros padres, y que recibió palabras de vida que darnos”, la palabra “congregación” en Hechos es “*ekklesia*” en griego. Lo mismo vimos en Hebreos 2:12, que es una cita del Antiguo Testamento, y dice: “...diciendo: Anunciaré a mis hermanos tu nombre, en medio de la congregación te alabaré”, cuando el salmista dice eso lo dice en el contexto de la congregación de Israel. Esto no significa que debemos igualar la Iglesia en el Nuevo Testamento con el Israel de Dios en el Antiguo Testamento; pero sugiere que no son dos pueblos distintos y separados; no estamos igualando o equiparando en todas las cosas, pero si estamos diciendo que no son dos pueblos distintos.

b. **El principio constitutivo** de Israel es el mismo que el de la Iglesia: **Fe**, el principio constitutivo de Israel, es el mismo que el de la Iglesia. El pueblo de Dios, el Israel del antiguo pacto, fue constituido a través de la actividad electora, redentora de Dios; de esa misma manera Israel vino a ser pueblo de Dios. Ahora, ¿Cuántas elecciones hay? Eso lo vemos en Deuteronomio 5:2: “Jehová nuestro Dios hizo pacto con nosotros en Horeb”, y fue a través de ese pacto que Israel vino a ser pueblo de Dios, Éxodo 19:5 y 6: “Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa”; Deuteronomio 7:6 y 7: “Porque tú eres pueblo santo para Jehová tu Dios; Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la tierra. No por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido Jehová y os ha escogido, pues vosotros erais el más insignificante de todos los pueblos”, (también puede verse 13:5; 14:2; 21:8).

¿Cómo vino Israel a ser pueblo de Dios? A través de la elección, de la redención, del pacto. La pregunta es, ¿Cuántas redenciones hay? Pablo dice en Romanos 3:25, hablando de Cristo: “...a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados”; y en Hechos 4:12 dice: “Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos”, sino Cristo.

c. El Nuevo Testamento afirma directamente que **la Iglesia es el verdadero Israel de Dios**.

1) **1 Corintios 10:18:** “Mirad a Israel según la carne; los que comen de los sacrificios, ¿no son partícipes del altar?”. Ahora, como veremos en otro texto, Pablo hace una distinción entre Israel según la carne, “*Israel kata zarca*”, en griego, y el “*Israel kata pneuma*”, según el espíritu; está el Israel según la carne, los judíos, pero está el Israel según el espíritu, la Iglesia.

2) **Romanos 2:28**: “Pues no es judío -verdadero- el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne; sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios”, Hermanos estos textos son tan claros, dice Pablo, ¿Quién es un verdadero judío? El que lo es en su interior.

3) **Romanos 9:6 a 8**, hablando del hecho de que los israelitas como nación rechazaron al Mesías: “No que la palabra de Dios haya fallado; porque no todos los que descienden de Israel son israelitas, ni por ser descendientes de Abraham, son todos hijos; sino: En Isaac te será llamada descendencia –Y Abraham tuvo otro hijo que es Ismael, pero sólo en Isaac-. Esto es: No los que son hijos según la carne son los hijos de Dios, sino que los que son hijos según la promesa son contados como descendientes”, los hijos según la promesa.

4) **Filipenses 3:3**, aquí Pablo es más claro hablándole a una Iglesia de gentiles: “Porque nosotros somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne”; esa expresión: “...nosotros somos la circuncisión”, quiere decir: “Nosotros somos los judíos”, le dice a gentiles que nosotros somos los verdaderos judíos, los verdaderos israelitas.

5) En **Efesios 2:11** vemos claramente que la circuncisión es sinónimo de Israel: “Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne”, ¿Quiénes son esta “llamada circuncisión”? Los judíos; cuando Pablo en Filipenses que nosotros somos la circuncisión, está diciendo que nosotros somos el verdadero pueblo de Israel ahora.

6) **Gálatas 6:16** dice: “Y a todos los que anden conforme a esta regla, paz y misericordia sea a ellos, y al Israel de Dios”; algunos dicen: ¿Entonces, aquí hay dos grupos? Por un lado los que andamos “conforme a esta regla”, y el “Israel de Dios”, quienes son los judíos verdaderos que se convirtieron. No, eso rebatiría todo lo que Pablo venía diciendo. Esta conjunción que hay, que se traduce “...y al Israel de Dios”, ciertamente puede traducirse como “Y”, o puede traducirse de muchas otras maneras en el Nuevo Testamento, por ejemplo, en Efesios 4:11 donde dice: “Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros”, ese “kai” puede ser tomado simplemente como un guión, no es que son dos grupos de oficiales, los pastores y los maestros, sino que son un grupos de oficiales, los pastores y maestros; esa conjunción puede ser traducida también “a saber”, o “que es”, “aún”, “es decir”; o sea que Pablo está diciendo simplemente allí que a todos los que andan conforme a esta regla, el Israel de Dios, paz y misericordia sea a ellos.

Nosotros somos el Israel de Dios y lo podemos ver en el proceso de la epístola a los Gálatas, 2:28 y 29: “Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa”, ¿Usted cree que después de lo que Pablo ha dicho, que no hay judío ni griego, va a mandar un saludo a los judíos convertidos de la Iglesia? Nosotros somos el verdadero linaje de Abraham porque estamos en Cristo. Gálatas 4:26: “Mas la Jerusalén de arriba, la cual es madre de todos nosotros, es libre” y ella es la madre de todos nosotros; nosotros somos de Jerusalén, Hermanos, eso es lo que Pablo está diciendo. Gálatas 5:6: “...porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor”; 6:15: “Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación”. ¿Y ustedes creen que después de haber dicho todo esto Pablo va a decir: -Pero mándenles un saludo a los judíos convertidos en la Iglesia, especialmente a ellos, porque ellos son el Israel de Dios-? No tiene sentido. Ahora, que Pablo diga: -Paz a todos los que andan conforme a esta regla, al Israel de Dios-, si tiene sentido. Nosotros somos el Israel de Dios

d. La Iglesia asume los privilegios y características de Israel

CUADRO NO. 6: ***PRIVILEGIOS Y CARACTERÍSTICAS***

<i>ANTIGUO ISRAEL</i>	<i>NUEVO ISRAEL</i>
<i>SANTOS: Números 16:3, Deuteronomio 33:3</i>	<i>SANTOS: Efesios 1:1, Romanos 1:7</i>
<i>ELEGIDOS: Deuteronomio 7:6 y 7, 14:2</i>	<i>ELEGIDOS: Colocenses 3:12, Tito 1:1</i>
<i>AMADOS: Deuteronomio 7:7 y 4:37</i>	<i>AMADOS: Colocenses 3:12 y 1 Tesalonicenses 1:4</i>
<i>LLAMADOS: Isaías 41:9 y 43:1</i>	<i>LLAMADOS: Romanos 1:6 y 7, 1 Corintios 1:2</i>
<i>IGLESIA: Salmos 89:5, Miqueas 2:5 (LXX) Hechos 7:38 y Hebreos 2:12</i>	<i>IGLESIA: Efesios 1:1 y Hechos 20:28</i>

REBAÑO: Ezequiel 34 y Salmos 77:20	REBAÑO: Lucas 12:32 y 1 Pedro 5:2
NACIÓN SANTA: Éxodo 19:5 y 6	NACIÓN SANTA: 1 Pedro 2:9
REINO DE SACERDOTES: Éxodo 19:5 y 6	REINO DE SACERDOTES: 1 Pedro 2:9
TESORO PECULIAR: Éxodo 19:5 y 6	TESORO PECULIAR: 1 Pedro 2:9
PUEBLO DE DIOS: Oseas 1:9 a 10	PUEBLO DE DIOS: 1 Pedro 2:10
PUEBLO SANTO: Deuteronomio 7:6	PUEBLO SANTO: 1 Pedro 1:15 y 16
PUEBLO DE HERENCIA: Deuteronomio 4:20	PUEBLO DE HERENCIA: Efesios 1:18
EL TABERNÁCULO DE DIOS ENTRE ISRAEL: Levítico 26:11	EL TABERNÁCULO DE DIOS ENTRE LA IGLESIA: Juan 1:14
DIOS CAMINÓ ENTRE ELLOS: Levítico 26:12	DIOS CAMINÓ ENTRE SU PUEBLO: 2 Corintios 6:16 a 18
DOCE PATRIARCAS	DOCE APÓSTOLES
CRISTO SE CASÓ CON SU PUEBLO: Isaías 54:5: "Porque tu marido es tu Hacedor; Jehová de los ejércitos es su nombre; y tu Redentor, el Santo de Israel; Dios de toda la tierra será llamado" Jeremías 3:14: "Convertíos, hijos rebeldes, dice Jehová, porque yo soy vuestro esposo; y os tomaré uno de cada ciudad, y dos de cada familia, y os introduciré en Sion" 6:2: "Destruiré a la bella y delicada hija de Sion" 31:32: "No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová" Oseas 2:19: "Y te desposaré conmigo para siempre; te desposaré conmigo en justicia, juicio, benignidad y misericordia"	CRISTO SE CASÓ CON LA IGLESIA: Efesios 5:22 y 23: "Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador" 2 Corintios 11:2: "Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo".

Hay demasiada similitud.

e. **Los pasajes clásicos** que **hablan de** la relación entre la Iglesia e Israel, enseñan claramente **su unidad y continuidad entre ellos**.

1) **Gálatas 3:6 al 29**

a) Su contexto: Este es uno de mis pasajes favoritos de las Escrituras por todas las implicaciones que tiene; ahí vemos el pensamiento teológico del Apóstol Pablo, indudablemente él está escribiendo aquí por inspiración del Espíritu Santo, pero eso no quiere decir que todo lo que Pablo llegó a conocer de la Escritura lo recibió por su esfuerzo personal de su estudio bíblico; no pensemos en Pablo y en los demás escritores bíblicos como personas que no estudiaban la Biblia porque todo lo recibían tranquilos, no,

estos Hermanos tenían que estudiar las Escrituras como nosotros y recibían la ayuda del Espíritu de Dios como nosotros; cuando escribieron estas cosas fueron inspirados, pero, nosotros no somos inspirados.

“Así Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia. Sabed, por tanto, que los que son de fe, éstos son hijos de Abraham. Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones. De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham. Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas. Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: El justo por la fe vivirá –Y a propósito de lo que dijo Chafer en su teología sistemática, eso se dijo en el Antiguo Testamento, no en el Nuevo Testamento-; y la ley no es de fe –La ley nunca fue dada para justificar a nadie-, sino que dice: El que hiciere estas cosas vivirá por ellas. Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero), para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu. Hermanos, hablo en términos humanos: Un pacto, aunque sea de hombre, una vez ratificado, nadie lo invalida, ni le añade. Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a **su** simiente. No dice: Y a **las** simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a **tu** simiente, la cual es Cristo. Esto, pues, digo: El pacto previamente ratificado por Dios para con Cristo, la ley que vino cuatrocientos treinta años después, no lo abroga, para invalidar la promesa –Cuando Dios trajo la ley en Sinaí, y los judíos como pueblo de Dios la aceptaron, eso no estaba abrogando el pacto con Abraham, como dice Chafer que “Ellos cayeron de la gracia, debieron continuar en el pacto con Abraham”, la ley no abrogó ese pacto dice Pablo aquí-. Porque si la herencia es por la ley, ya no es por la promesa; pero Dios la concedió a Abraham mediante la promesa. Entonces, ¿Para qué sirve la ley? Fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la promesa; y fue ordenada por medio de ángeles en mano de un mediador. Y el mediador no lo es de uno solo; pero Dios es uno. ¿Luego la ley es contraria a las promesas de Dios? En ninguna manera; porque si la ley dada pudiera vivificar, la justicia fuera verdaderamente por la ley. Mas la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuese dada a los creyentes. Pero antes que viniese la fe, estábamos confinados bajo la ley, encerrados para aquella fe que iba a ser revelada. De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe. Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo –No estamos bajo maldición de la ley-, pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; **porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo** –Y allí no está hablando del bautismo en agua, sino del bautismo en el Espíritu Santo, 1 Corintios 12:13-, **de Cristo estáis revestidos**. Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa”.

Pablo está diciendo, versículo 16: “...a Abraham fueron hechas las promesas, y a **su** simiente”; y ahí vemos que Pablo creía en la inspiración plenaria y verbal de la Escritura; también entendía que era importante ese cambio de plural a singular, que no era una equivocación, que ese singular era por inspiración del Espíritu, ¿Y por qué singular? ¿Por qué fue hecha la promesa a Abraham y a su simiente? Porque era a Abraham y a Cristo –Que era un israelita-: “No dice: Y a **las** simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a **tu** simiente, la cual es Cristo”.

b) **Su enseñanza:** Cristo era israelita y Él es la simiente por excelencia de Abraham, y cada vez que un gentil se convierte es sumergido, introducido, bautizado en Cristo, versículos 26 y 27: “...pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos”. Si nosotros estamos en Cristo, y Él es la simiente por excelencia de Abraham, entonces, ¿Qué somos nosotros? Linaje de Abraham y herederos según la promesa, ¿Quién es el verdadero Israel? Nosotros somos, los cristianos, gentiles, judíos; por eso Pablo dice: “Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer”, que de paso, algunos quieren tomar ese texto para eliminar toda distinción de autoridad en la Iglesia entre el varón y la mujer, pero Pablo no está hablando de eso. Pablo está hablando de los privilegios de la salvación, y la mujer no es un ciudadano de segunda clase en el reino de Dios, pero no quiere decir que no haya distinciones funcionales entre el hombre y la mujer, ese no es el punto aquí.

Lo glorioso de esto aquí es, que si esto es así, y eso es lo que está diciendo Pablo, ¿Para quién son todas esas promesas que hay en el Antiguo Testamento, en donde dice que Israel tendrá un futuro

glorioso? Para nosotros, que somos descendientes de Abraham y herederos según la promesa.

c) **Su diagrama**

CUADRO 7: **EL PACTO ABRAHÁMICO**

EL PACTO DADO	→	EL PACTO CUMPLIDO
(430 años)	Antiguo Pacto	Nuevo Pacto
	Semilla de Israel	Semilla Mesiánica
	Revelación de la Ley	Revelación de la Fe

2) **Romanos 11:16 al 24**: “Si las primicias son santas, también lo es la masa restante; y si la raíz es santa, también lo son las ramas. Pues si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo olivo silvestre, has sido injertado en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y de la rica savia del olivo, no te jactes contra las ramas; y si te jactas, sabe que no sustentas tú a la raíz, sino la raíz a ti. Pues las ramas, dirás, fueron desgajadas para que yo fuese injertado. Bien; por su incredulidad fueron desgajadas, pero tú por la fe estás en pie. No te ensoberbecas, sino teme. Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará. Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás cortado. Y aun ellos, si no permanecieren en incredulidad, serán injertados, pues poderoso es Dios para volverlos a injertar. Porque si tú fuiste cortado del que por naturaleza es olivo silvestre, y contra naturaleza fuiste injertado en el buen olivo, ¿cuánto más éstos, que son las ramas naturales, serán injertados en su propio olivo?”.

Pablo aquí habla de la rica raíz del olivo, y eso claramente es una referencia a los patriarcas por los cuales se hizo el pacto con Abraham, Romanos 11:1 y 28: “Digo, pues: ¿Ha desechado Dios a su pueblo? En ninguna manera. Porque también yo soy israelita, de la descendencia de Abraham, de la tribu de Benjamín...Así que en cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros; pero en cuanto a la elección, son amados por causa de los padres”, o sea que, la simiente de Abraham y de los patriarcas es esa rica raíz de la planta del olivo; e Israel, es decir la nación física, es contemplada como las ramas naturales del olivo cultivado, versículo 16: “Si las primicias son santas, también lo es la masa restante; y si la raíz es santa, también lo son las ramas”, ellos son las ramas naturales; también lo vemos en el versículo 19: “Pues las ramas, dirás, fueron desgajadas –Los incrédulos–”; versículo 24: “Porque si tú fuiste cortado del que por naturaleza es olivo silvestre, y contra naturaleza fuiste injertado en el buen olivo, ¿Cuánto más éstos, que son las ramas naturales, serán injertados en su propio olivo?”. Ya en el Antiguo Testamento se comparaba a Israel con una mata de olivo, (Jeremías 11:16 y 17, Oseas 14:6).

¿Qué pasó con esta mata de olivo? Que las ramas que no aceptaron a Cristo fueron desgajadas. Aquí tenemos un olivo que tiene muchas ramas, las cuales son el verdadero Israel, el pueblo de Dios, y las ramas incrédulas fueron desgajadas, fueron cortadas de la mata de olivo; dice Pablo; pero no todos, versículo 5: “Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia”, versículo 17: “Pues si algunas de las ramas fueron desgajadas...”, no todas porque el mismo Pablo dice ser israelita; los gentiles creyentes, dice Pablo, han sido injertados en el olivo, versículo 17: “Pues si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo olivo silvestre, has sido injertado en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y de la rica savia del olivo”, versículo 24: “Porque si tú fuiste cortado del que por naturaleza es olivo silvestre, y contra naturaleza fuiste injertado en el buen olivo –Los gentiles–”.

Entonces, ¿Cuál es la enseñanza de Pablo aquí? Que Dios no hizo una mata de olivo nueva, sino que injertó en la planta de olivo de Israel a los gentiles, y ahora nosotros somos esas ramas naturales de olivo, injertadas contra naturaleza en ese árbol. En otras palabras, Romanos 11 enseña lo mismo que Gálatas 3: Vosotros sois linaje de Abraham porque estáis en Cristo.

3) Y lo mismo vemos en **Efesios 2:11 al 19**, solamente en la lectura está tan claro:

a) **Los gentiles estaban una vez bien lejos**: “Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los

gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne. En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo.

b) **Los gentiles han sido hechos cercanos:** “Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo”.

c) **El haber traído a los gentiles ocurre a través del trabajo de Cristo:** “Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación –Los dispensacionalistas lo que hacen es volver a construir esa pared–, aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas –Allí se refiere a todas aquellas ordenanzas de la ley que separaban al gentil del judío, leyes con respecto a la comida, leyes de purificación–, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades. Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca; porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre. Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo”, judíos y gentiles, una sola nación, una sola familia, un solo templo espiritual, eso es lo que Pablo está diciendo aquí.

f. Las Escrituras enseñan la unidad escatológica del pueblo de Dios: Los dispensacionalistas nos dicen que el judío que se convierte ahora es parte del pueblo de Dios, ahora, pero en la eternidad Israel será Israel, y la Iglesia la Iglesia, y de hecho, algunos dispensacionalistas dicen: -La Iglesia estará en el nuevo cielo, Israel estará en la nueva tierra-, en lugares diferentes, Israel es Israel y la Iglesia es la Iglesia.

1) **Mateo 8:11 a 12:** “Y les digo que muchos vendrán del oriente y del occidente, y se sentarán con Abraham e Isaac y Jacob en el reino de los cielos; pero los hijos del reino –Los judíos incrédulos- serán echados a las tinieblas de afuera; allí habrá llanto y crujir de dientes”. Estaremos en una misma mesa Abraham, Isaac, Jacob y nosotros los que venimos de San Juan de la Maguala, de Cotuí, de Bani, eso es lo que está diciendo aquí, no vamos a estar en lugares separados.

2) **Juan 10:16:** “También tengo otras ovejas que no son de este redil –Hablando de los gentiles-; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y *habrá un rebaño, y un pastor*”.

3) **Hebreos 11:39 a 40:** “Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido; proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros”. No es aparte, es junto con nosotros.

4) **Apocalipsis 21:9 a 14:** “Vino entonces a mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete plagas postreras, y habló conmigo, diciendo: Ven acá, yo te mostraré la desposada, la esposa del Cordero. Y me llevó en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la gran ciudad santa de Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, teniendo la gloria de Dios. Y su fulgor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como el cristal. Tenía un muro grande y alto con doce puertas; y en las puertas, doce ángeles, y nombres inscritos, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel; al oriente tres puertas; al norte tres puertas; al sur tres puertas; al occidente tres puertas. Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero”, ¿Qué tenía esa ciudad? Los doce patriarcas y los doce apóstoles, porque no vamos a estar los judíos y los gentiles en barrios separados, vamos a estar cohabitando en la Nueva Jerusalén.

g. Observaciones concluyentes

1) **Hay una aplicación legítima y directa de la profecía del Antiguo Testamento acerca del futuro de Israel a la Iglesia.** Compare Isaías 54:1 al 3: “Regójate, oh estéril, la que no daba a luz; levanta canción y da voces de júbilo, la que nunca estuvo de parto; porque más son los hijos de la desamparada

que los de la casada, ha dicho Jehová. Ensancha el sitio de tu tienda, y las cortinas de tus habitaciones sean extendidas; no seas escasa; alarga tus cuerdas, y refuerza tus estacas. Porque te extenderás a la mano derecha y a la mano izquierda; y tu descendencia heredarán naciones, y habitará las ciudades asoladas”, con Gálatas 4:26 a 31: “Mas la Jerusalén de arriba, la cual es madre de todos nosotros, es libre. Porque está escrito: Regocíjate, oh estéril, tú que no das a luz; Prorrumpes en júbilo y clamas, tú que no tienes dolores de parto; Porque más son los hijos de la desolada, que de la que tiene marido. Así que, hermanos, nosotros, como Isaac, somos hijos de la promesa. Pero como entonces el que había nacido según la carne perseguía al que había nacido según el Espíritu, así también ahora. Mas ¿Qué dice la Escritura? Echa fuera a la esclava y a su hijo, porque no heredarán el hijo de la esclava con el hijo de la libre. De manera, hermanos, que no somos hijos de la esclava, sino de la libre”

2)***La historia de la Biblia tiene un solo tema, la Redención;*** se puede y se debe leer así, de modo que la historia del Antiguo Testamento está estructurada para simbolizar estas realidades (Compárese el carácter típico de José).

3)***Las doctrinas del Nuevo Testamento se deben entender, y sólo se pueden entender correctamente, a la luz de sus orígenes antiguo testamentarios.*** Y ahí coloca Waldron: “Hasta los diáconos”, habían dos órdenes los sacerdotes y los levitas, en el Antiguo Testamento, y hoy los diáconos en la Iglesia corresponden a los levitas.

4)***El recordar la herencia de la Iglesia, en el Israel del Antiguo Testamento, resalta su dignidad.*** La Iglesia es la culminación del propósito eterno de Dios de redención, como una con Él y como heredera de todos sus acuerdos de pacto, en otras palabras, no somos un paréntesis, nosotros no somos un Plan B, somos el Plan de Dios.

Aunque ustedes no lo crean, esto es sólo una parte de la historia, pero ahora surge una pregunta: ¿Cómo es posible que, si el Antiguo Testamento habla de Israel, esas cosas se cumplan en la Iglesia? Ahí es que los dispensacionalistas dicen: -Nosotros interpretamos la Biblia literalmente, ustedes alegorizan-. Nosotros decimos: -No, no estamos alegorizando, estamos interpretando la Biblia literalmente, es que Dios dice que es así-.

2. La continuidad defendida

a. Problema expuesto

Estos pasajes que hemos citado anteriormente demuestran la continuidad que hay entre Israel y la Iglesia, pero eso levanta un problema, ¿Cómo es posible que aquellas cosas que son prometidas a Israel, en el Antiguo Testamento, se cumplan hoy en la Iglesia? ¿Cómo puede ser la Iglesia, de una manera apropiada, la heredera del Israel del Antiguo Testamento, dado que Israel es Israel y nosotros somos gentiles?

b. Problema ilustrado

Uno de los problemas más serios con los que se enfrenta el dispensacionalismo es la promesa en Jeremías 31 con respecto al Nuevo Pacto. Debo decir, como testimonio personal, que cuando yo leí el libro “Dispensacionalismo hoy, ayer y mañana”, el autor es muy contundente cuando llega a ese punto; yo recomiendo altamente este libro a los que saben inglés y quieren ahondar en el tema de escatología, y específicamente en el tema del dispensacionalismo. Curtis Greenshow, su autor principal, es un crítico del dispensacionalismo, y esta edición tiene la ventaja de que fue incluida una carta en la que una persona de Dallas le escribió criticándole el libro, la respuesta que él le dio a la carta de esta persona, la respuesta que el le volvió a dar y, finalmente, la carta que Greenshow le contestó. El autor estudió en Dallas, pero después de graduado fue llamado a participar en la edición de una Biblia, y resulta que las personas que trabajaron con él todos eran teólogos del pacto, entonces ahí él entra en discusión con ellos y se da cuenta que todo lo que él sabía de la teología del pacto lo había leído de autores dispensacionalistas, pero que él mismo no había abordado directamente los argumentos de ellos. Y cuando se mete directamente a estudiar el tema se convence y este libro es el fruto de esa investigación.

Jeremías 31:31 dice: “He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová. Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado”.

¿Con quién concertó Dios este nuevo pacto? Según Jeremías con la casa de Israel y con la casa de Judá, y el texto es bien claro. El problema es que en el Nuevo Testamento, repetida y enfáticamente, se nos dice que ese nuevo pacto fue hecho con nosotros los creyentes, con la Iglesia, Mateo 26:28: “... porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados”; Y nosotros hoy participamos de la Santa Cena recordando esa sangre del Nuevo Pacto que fue derramada y de la cual nosotros nos hemos beneficiado con el perdón de nuestros pecados, 1 Corintios 11:23 a 25: “Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado –Noten que aquí Pablo está hablando a una Iglesia, la de Corinto, ya en la era nuevo testamentaria, porque un dispensacionalista puede decir que en Mateo Cristo estaba hablando a los discípulos como judíos-: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: **Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre**; haced esto todas las veces que la bebiereis, **en memoria de mí** –Pero en memoria del Señor como inaugurando ese nuevo pacto-”.

2 Corintios 3:2 a 6: “Nuestras cartas sois vosotros, escritas en nuestros corazones, conocidas y leídas por todos los hombres; siendo manifiesto que sois carta de Cristo expedida por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón. Y tal confianza tenemos mediante Cristo para con Dios; no que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios, el cual asimismo nos hizo ministros competentes de **un nuevo pacto**, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica”; Pablo se llama a sí mismo: Ministro del nuevo pacto.

Hebreos 8:6 al 8: “Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo –El de Cristo-, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas. Porque si aquel primero hubiera sido sin defecto, ciertamente no se hubiera procurado lugar para el segundo. Porque reprendiéndolos dice –¿Y qué cita Hebreos? Jeremías 31-: He aquí vienen días, dice el Señor, En que estableceré con la casa de Israel y la casa de Judá **un nuevo pacto**”; cita todo el texto, y luego dice en el versículo 13: “Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer”.

Hebreos 10:15 a 16: “Y nos atestigua lo mismo el Espíritu Santo; porque después de haber dicho: Este es el pacto que haré con ellos –Jeremías 31- después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré, añade: Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones. Pues donde hay remisión de éstos, no hay más ofrenda por el pecado”.

Hebreos 13:20 y 21, aquí se habla del pacto eterno, que es el nuevo pacto: “Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad...”.

Este Nuevo Pacto es uno de los problemas más serios que tiene el dispensacionalismo, ¿Cómo podemos entender que un Nuevo Pacto que fue claramente dicho que se iba a hacer con la casa de Israel, ahora todos estos textos dicen, y la impresión que dan es que ha sido inaugurado el Pacto y que nosotros –La Iglesia- somos los beneficiarios? Los dispensacionalistas están divididos en cuanto a la respuesta que dan a ese problema; algunos de ellos, entre ellos Schaeffer, Scofield y los más viejos en el dispensacionalismo, dicen claramente, aunque ahora no tengo la cita para apoyarlo, que definitivamente el Nuevo Pacto no ha sido inaugurado, que eso pertenece al milenio, y punto. Otros dispensacionalistas suavizan el asunto y dicen: -Bueno, ese pacto es para Israel, no para nosotros -la Iglesia-, pero, hay cierta medida de beneficio que nosotros los miembros de la Iglesia recibimos del Nuevo Pacto, pero ese Pacto es para Israel, no para nosotros-. Y es que ciertamente es un problema, Pablo dice: “...nosotros somos ministros de un Nuevo Pacto”, pero ese pacto se hizo con Israel. Esto es una prueba más de la unidad entre Israel y la Iglesia, esa promesa hecha a Israel se cumple con la Iglesia, por lo tanto, la Iglesia en algún sentido tiene que ser Israel.

Por otro lado, esto nos enseña que el Nuevo Testamento es la autoridad final para interpretar el Antiguo

Testamento. Jeremías dice: “He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel...”, ¿Cómo debo interpretar este texto? Como lo interpreta el Nuevo Testamento, el cual es la autoridad final; Cristo y los Apóstoles son la autoridad final. Ahora bien, esto mantiene el problema, ¿Cómo puede ser esto?

c. Soluciones falsas rechazadas

Hay dos soluciones falsas que han sido propuestas:

1) **La incredulidad** que, por supuesto, debe ser rechazada; algunos admiten que el Nuevo Testamento enseña la similitud y la unidad entre Israel y la Iglesia, pero niegan su validez, ¿Cómo pueden ser uno Israel y la Iglesia? Ellos dicen que no, que eso no puede ser, que eso es un error. Evidentemente, eso niega la inspiración de la Escritura, la autoridad del Nuevo Testamento, y debe ser rechazada.

2) **La espiritualización**: Algunos antiquiastas, que se oponen al premilenialismo, en su celo por mostrar la unidad entre Israel y la Iglesia, lo que hacen es espiritualizar las promesas del Antiguo Testamento. El problema es que cuando empezamos a espiritualizar las Escrituras, ¿Adónde vamos a llegar? Tan pronto uno abre la puerta para espiritualizar, uno se está metiendo en un terreno pantanoso; por eso es que hay personas, no en este caso de los antiquiastas, que viven apropiándose de promesas que no son para ellos; hay Hermanos que están seguros que toda su familia se va a convertir, ¿Por qué? Porque la Biblia dice: “Serán salvos tú y tu casa”, bueno, si, es que esa promesa fue dada a una persona en particular en Hechos 16:31, entonces nosotros no podemos tomar una promesa que fue dada al carcelero de Filipos y decir: -Esa promesa es universal-;

Como ustedes pueden ver hay un problema, ya hemos demostrado que hay unidad y continuidad entre Israel y la Iglesia, la pregunta es, ¿Cómo puede ser esto posible? Porque esas promesas del Antiguo Testamento fueron dadas a Israel, ¿Cómo se cumplen en la Iglesia?

d. Problema resuelto

Hay varias cosas que debemos ver aquí:

1) Las promesas hechas a Israel se pueden cumplir a la Iglesia porque **el núcleo de la Iglesia fue, y es, el remanente elegido de la nación de Israel**:

a) Las promesas a la nación de Israel, como nación, contenían un **elemento condicional**; esto no significa que estas promesas eran completamente contingentes con la obediencia humana, estas promesas no dependían completamente de la obediencia humana. La condición de la obediencia humana estaba contenida en el contexto de los propósitos soberanos de Dios, Éxodo 19:5 a 6, aquí se ve claramente ese elemento condicional; “Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel”, Hermanos, de acuerdo con este texto, sólo los judíos fieles tenían derecho a reclamar estas promesas, y no todos los judíos fueron fieles.

¿Qué dice Romanos 11:2 a 5? “¿O no sabéis qué dice de Elías la Escritura, cómo invoca a Dios contra Israel, diciendo: Señor, a tus profetas han dado muerte, y tus altares han derribado; y sólo yo he quedado, y procuran matarme? Pero ¿Qué le dice la divina respuesta? Me he reservado siete mil hombres, que no han doblado la rodilla delante de Baal. Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente **escogido por gracia**”, ese remanente del tiempo de Elías fue escogido por gracia, y dice Pablo que así siempre ha habido un remanente, pero no todos los judíos fueron fieles, tanto es así que Elías dice: “...y sólo yo he quedado”, Elías pensó por un momento que sólo él era el único judío fiel, por la apostasía tan grande que había en el tiempo de Acab y Jezabel, pero Elías le dice que no, que había un remanente fiel.

b) Las promesas a la nación fueron repetidamente cumplidas sólo con el **remanente fiel**; continuamente ve uno eso en el Antiguo Testamento, por ejemplo, la generación que vivió el éxodo, ¿Qué sucedió? Que toda esa generación a quien fue dada la promesa de la tierra murió sin recibirla ¿Recuerdan cuando los

doce espías fueron y luego vuelven dos espías, de doce, y dicen: -La tierra es buena-, y los otros diez vienen y dicen: -No, la tierra es terrible-? Todo el pueblo se va a favor de los diez espías y dijo Dios que esta generación completa moriría en el desierto y no entraría a la tierra prometida, y solamente entraron dos de esa generación, ¿Y por qué? Porque sólo esos dos fueron fieles. Uno ve continuamente como esas promesas fueron cumplidas con el remanente fiel.

Y lo mismo vemos con la generación del exilio, con los que fueron a Babilonia y volvieron, a ellos se les prometía que iban a regresar, pero no todos, Jeremías 29:10: “Porque así dijo Jehová: Cuando en Babilonia se cumplan los setenta años, yo os visitaré, y despertaré sobre vosotros mi buena palabra, para haceros volver a este lugar. Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis. Entonces me invocaréis, y vendréis y oraréis a mí, y yo os oiré; y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón. Y seré hallado por vosotros, dice Jehová, y haré volver vuestra cautividad, y os reuniré de todas las naciones y de todos los lugares adonde os arrojé, dice Jehová; y os haré volver al lugar de donde os hice llevar”, ¿Para quién era esta promesa en el exilio? Para esos que iban a volverse a Dios y se iban a convertir a Dios.

Y en el Nuevo Testamento dice lo mismo, Romanos 11:1 al 10, pero ¿Qué es lo que Pablo demuestra en este pasaje? Que la promesa de Dios no cayó porque Él siempre ha tenido un remanente. Las promesas de Dios siempre han tenido un cumplimiento, versículo 1: “Digo, pues: ¿Ha desechado Dios a su pueblo? En ninguna manera. Porque también yo soy israelita”, no, Dios no ha desechado a su pueblo, siempre ha habido un remanente de judíos.

Isaías 59:20 al 21: “Y vendrá el Redentor a Sion, y a los que se volvieren de la iniquidad en Jacob, dice Jehová. Y este será mi pacto con ellos, dijo Jehová: El Espíritu mío que está sobre ti, y mis palabras que puse en tu boca, no faltarán de tu boca, ni de la boca de tus hijos, ni de la boca de los hijos de tus hijos, dijo Jehová, desde ahora y para siempre”. Dios dice que este es el pacto que hará con ellos, y que nunca van a faltar judíos que se van a convertir al Señor, y Pablo está diciendo que él es una prueba de eso. Más adelante, en Romanos 11:25 a 26, dice Pablo: “Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles y luego todo Israel será salvo, como está escrito”, ¿Y luego, qué cita? Isaías 59, el mismo texto que leímos, para probar su punto. No, Dios no ha desechado a su pueblo, Él va a cumplir con el remanente fiel.

Por otra parte, en este mismo punto, estaba profetizado que en el nuevo pacto los gentiles entrarían y se beneficiarían; ya el Antiguo Testamento había profetizado eso, Isaías 42:1 a 6: “He aquí mi siervo, yo le sostendré; mi escogido, en quien mi alma tiene contentamiento; he puesto sobre él mi Espíritu; él traerá justicia a las naciones. No gritará, ni alzaré su voz, ni la hará oír en las calles. No quebrará la caña cascada, ni apagará el pábilo que humear; por medio de la verdad traerá justicia. No se cansará ni desmayará, hasta que establezca en la tierra justicia; y las costas esperarán su ley. Así dice Jehová Dios, Creador de los cielos, y el que los despliega; el que extiende la tierra y sus productos; el que da aliento al pueblo que mora sobre ella, y espíritu a los que por ella andan: Yo Jehová te he llamado en justicia, y te sostendré por la mano; te guardaré y te pondré por pacto al pueblo, por luz de las naciones”; Isaías 49:5: “Ahora pues, dice Jehová, el que me formó desde el vientre para ser su siervo, para hacer volver a él a Jacob y para congregarle a Israel (porque estimado seré en los ojos de Jehová, y el Dios mío será mi fuerza); dice: Poco es para mí que tú seas mi siervo para levantar las tribus de Jacob, y para que restaures el remanente de Israel; también te di por luz de las naciones, para que seas mi salvación hasta lo postrero de la tierra”; Isaías 55:3: “Inclinad vuestro oído, y venid a mí; oíd, y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros pacto eterno, las misericordias firmes a David”, más adelante ese texto es citado también para probar la salvación de los gentiles en Hechos 15; Isaías 65:1: “Fui buscado por los que no preguntaban por mí; fui hallado por los que no me buscaban. Dije a gente que no invocaba mi nombre: Heme aquí, heme aquí” 8Isaías 56:1 al 8; 19:25).

Entonces, cuando decimos que los gentiles somos parte de estas promesas, es un cumplimiento literal, porque eso fue lo que Dios prometió a los gentiles y a todo el pueblo de Israel. Y hay un texto en Romanos 15:7, que es bien claro: “Por tanto, recibíos los unos a los otros, como también Cristo nos recibió, para gloria de Dios. Pues os digo, que Cristo Jesús vino a ser siervo de la circuncisión para mostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los padres, y para que los gentiles glorifiquen a Dios por su misericordia, como está escrito: Por tanto, yo te confesaré entre los gentiles, Y cantaré a tu nombre. Y otra vez dice: Alegraos, gentiles, con su pueblo. Y otra vez: Alabad al Señor todos los gentiles, Y magnificadle todos los pueblos. Y otra vez dice Isaías: Estará la raíz de Isaí, Y el

que se levantará a regir los gentiles; los gentiles esperarán en él”, Pablo cita y cita el Antiguo Testamento y dice: -Y otra vez..., y oigan esto...-.

Así que cuando nosotros decimos que los gentiles forman parte del pueblo de Dios, de ese árbol de olivo, no estamos espiritualizando, este es el cumplimiento literal de las profecías. Entonces, en primer lugar, las promesas hechas a Israel se pueden cumplir en la Iglesia porque el núcleo de la Iglesia fue y es ese remanente elegido de la nación de Israel. Dios no hizo otro olivo, lo que hizo fue injertarnos en ese olivo del remanente fiel, Él nos hizo israelitas.

2) Y por otro lado, **la cabeza de la Iglesia fue y es el Mesías de Israel**, ¿Quién es nuestro Salvador? El Mesías de Israel. Y tanto en Gálatas 3:6 al 29, como 2 Corintios 1:19 al 20 se nos enseña precisamente esto: “Porque el Hijo de Dios, Jesucristo, que entre vosotros ha sido predicado por nosotros, por mí, Silvano y Timoteo, no ha sido Sí y No; mas ha sido Sí en él; porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios”, nosotros participamos de todas esas promesas en él, ¿A quién fue hecha esa promesa? A Abraham y a su simiente, y dice Pablo en Gálatas que esa simiente es Cristo, nosotros estamos en Cristo, la promesa es para nosotros; nosotros somos del linaje de Abraham porque fuimos injertados en el olivo.

¿Cómo podemos resolver el problema de que las promesas dadas a Israel se cumplan en la Iglesia? De esta manera, no hay que espiritualizar las Escrituras. Así que cuando los dispensacionalistas nos dicen: -Ustedes ven a la Iglesia como el Israel del nuevo pacto porque alegorizan o porque interpretan la Palabra de Dios en el Antiguo Testamento en una forma espiritual-, debemos decir, no, no es por ese método de interpretación que llegamos a esta conclusión, lo que estamos haciendo es interpretar la Biblia como debemos interpretarla; Dios dice, por todo esto que hemos dicho, que nosotros somos Israel, que nosotros somos linaje de Abraham; eso no es espiritualizando la Biblia.

Vamos a ver ahora algo que nos toca muy de cerca como Bautistas: La diversidad y superioridad de la Iglesia sobre Israel. Como parte de esto vamos a ver por qué no bautizamos niños, por qué no somos paidobautistas, porque vemos esa distinción así como vemos la continuidad.

RESPUESTAS

Los dispensacionalistas dicen que la arena es símbolo de Israel, porque es terrenal. Ryrie dice que la regla de hermenéutica que los dispensacionalistas aplican toma el sentido “normal”, pero, ¿Cómo podemos definir “normal”? Porque si Dios dice que la Iglesia es el Israel del nuevo pacto, esa es la definición que Dios le da; yo no puedo venir a leer la Biblia con mis prejuicios y decir: -Bueno, Israel es Israel y la Iglesia es la Iglesia-, y entonces decir que no es “normal” que se le llame a la Iglesia el Israel de Dios. Pero, ellos dirán que eso es un tipo, o un símbolo, pero ciertamente nadie se libra de ver cosas en la Escritura de esa manera; en el caso de Darby, él llegó a la conclusión de esa distinción leyendo Efesios 2:6 donde dice: “...y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús”, y dicen que la Iglesia es un pueblo celestial e Israel es un pueblo terrenal y ahí comenzó él a elaborar su teología de dos pueblos de Dios.

Pero, luego Scofield ve en esa promesa a Abraham lo que Darby vio estudiando Efesios, cuando dice que bendecirá a Abraham como las estrellas del cielo y como la arena del mar, y dice que las estrellas del cielo son los descendientes de Abraham de la Iglesia, y que la arena del mar es Israel.

Entre los Reformados, aún al día de hoy, hay premilenialistas, postmilenialistas y hay amilenialistas.

Por un lado, la posición de nuestra Iglesia en aquel tiempo, definitivamente nuestra Iglesia muy rápido comenzó a discernir que hay problemas en el dispensacionalismo y nosotros tratamos de librarnos de esos problemas, pero siendo dispensacionalistas. Por ejemplo, muy temprano en el tiempo de nuestra Iglesia, nosotros abrazamos los cinco puntos del calvinismo, cosa que los dispensacionalistas no hacen, generalmente; los dispensacionalistas en su gran mayoría se llaman a sí mismos “calvinistas moderados”, porque aceptan sólo cuatro puntos, no cinco; nosotros sin embargo no, casi desde el principio aceptamos los cinco puntos del calvinismo, rechazamos la teoría del cristiano carnal, lo cual es un hijo del dispensacionalismo, rechazamos los movimientos paraeclesiasáticos, o sea que tratamos de despegarnos del dispensacionalismo, pero seguíamos viéndonos como dispensacionalistas. En el Colegio Pastoral Spurgeon enseñábamos tanto una cosa como la otra, por un lado atacábamos y por el otro lado lo defendíamos.

Por otro lado, en cuanto a Spurgeon, yo honestamente nunca he visto el dato de que Spurgeon haya sido tricótomo, pero de que haya sido dispensacionalista, eso sí es seguro. De todas maneras, ser tricótomo no afecta la esencia de lo que es ser un calvinista reformado. En el tiempo de Spurgeon no existía el nombre bautistas reformados, ellos se conocían como bautistas reformados, como bautistas particulares, y los bautistas armíñanos se conocían como bautistas generales. Se conocen así porque los bautistas arminianos decían que Cristo murió por todos, los bautistas calvinistas decían que sólo murió por los elegidos, es una redención particular. Eso deja claro que Spurgeon era bautista particular, o lo que hoy se conoce como reformado.

En cuanto a si hay lugar para diferencia de opinión, la hay, o sea, ser reformado no necesariamente coloca a una persona en un ramo de la escatología porque hay reformados premilenialistas, reformados postmilenialistas, y la mayoría que son amilenialistas. Ahora, lo que no es posible, es ser reformado dispensacionalista; ahí sí entra en conflicto por todo lo que hemos visto en estas clases. En cuanto a que hay lugar para diferencias, la hay; en cuanto a que, como se dijo, se pueda forzar un texto o forzar un sistema para que encaje, nosotros creemos que eso pasa con los hipercalvinistas: Dios lo eligió, sí; Cristo murió solamente por los elegidos, sí; bueno, entonces, para qué predicar el evangelio, si son elegidos se van a salvar. Ah, bueno, porque la Biblia también enseña que Dios ya ha escogido el medio a través del cual se van a salvar, y es la predicación del evangelio, si no le predica, entonces, no se van a convertir.

Y cuando Guillermo Carey plantea delante del grupo de bautistas que él quiere ir a la India, le responden: -¿Y para qué? Si son elegidos se van a salvar, ¿Para qué tanta cosa de coger para la India a predicar el evangelio?-, pero Guillermo Carey, que era calvinista, no era hipercalvinista. Entonces, ahí en el hipercalvinismo yo veo que no se puede forzar una doctrina porque la Biblia enseña las dos cosas, ¿Qué hace un estudiante honesto de la Escritura? Dice: -Bueno, yo veo que la Biblia enseña la soberanía de Dios y con la misma fuerza la responsabilidad humana-. ¿Qué debo hacer yo como expositor bíblico y como creyente? Exponer las dos cosas, y no eliminar una porque no me encaja en mi sistema, eliminar la una por la otra. ¿Qué hace el arminiano? Ve la responsabilidad humana entonces elimina la soberanía de Dios.

Nosotros decimos, no es que la Biblia enseña las dos cosas, y pueden decir: -Eso no es lógico-, Bueno, en la lógica nuestra, pero yo tengo que ser honesto. Si la Biblia enseña eso, la Biblia enseña eso. Hermanos, una de las cosas que uno debe ser en el momento de predicar la Palabra es ser honesto con el estudio bíblico, no solamente con la profecía, con cualquier cosa. Yo recuerdo que cuando estudiamos la serie del Día del Señor, cosa que nosotros creemos firmemente, sin embargo estudiando Hebreos 4:9: "Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios", la palabra que aparece allí, "*sabatismos*" muy buenos exegetas dicen que significa: "Queda un día de reposo, o un reposo que guardar", porque una palabra completamente distinta a la palabra "reposo", que el autor de Hebreos esa en todo el pasaje, él viene hablando de reposo, reposo, reposo, y usa una palabra; pero, ahora de repente llega aquí y dice: -Por tanto, queda un *sabatismos* para el pueblo de Dios-.

Y yo me acuerdo que, estudiando ese texto para predicarlo en la Iglesia, que me metí a estudiar el tema, a mí me "conviene" por lo que yo creo, que ahí diga: "queda un reposo que guardar"; sin embargo, cuando estudié más profundamente el tema me di cuenta que muy buenas autoridades diferían en ese punto; y después de estar horas estudiando el texto y de tener armado mi mensaje, tuve que cambiarlo completamente porque yo no estaba seguro. Ahí es donde hay que tener honestidad, a mí me "conviene" que diga eso, pero no es lo que a mí me convenga, es lo que Él dice; y lo que yo voy a exponer a la Iglesia no es lo que a mí me convenga, sino lo que Él dice, y nosotros debemos estar seguros de eso. Y como yo no pude tomar ninguna de las dos posiciones porque habían muy buenas autoridades que decían una cosa, y muy buenas autoridades que decían otra, me dije: -¿Y quién soy yo para decir que estos están equivocados y estos tienen la razón?-. Como hay otros textos que hablan claro del tema, me fui para esos textos y dejé estos tranquilos. Entonces, en ese sentido sí debemos tener cuidado.

Ahora, Hermanos, ciertamente todos tenemos un sistema de interpretación bíblica. Vamos a ponerlo de esta manera, o Cristo es Dios o no lo es, -Ah, pero es que ustedes cogen y fuerzan todo-, no, para que encaje en su sistema, ¿Es Dios o no? No, es que Él es Dios; o la Escritura es inspirada o no es inspirada; o hay un milenio o no hay un reino de mil años; y a la larga todos vamos a hacer nuestra exégesis y no vamos a llegar a una conclusión.

¿Qué decíamos al principio? Bueno, podemos atacar un sistema, y en este caso yo creo que el dispensacionalismo es un sistema muy dañino; yo no ataco con la misma fuerza el premilenialismo histórico, entiendo que el premilenialismo dispensacional es dañino, eso ha dado lugar a doctrinas tales

como: La ley no es válida para la Iglesia hoy, los Diez Mandamientos no están vigentes, el cristiano carnal, Cristo puede ser mi Salvador sin ser mi Señor, ¿Por qué? Porque Él es el Rey de Israel, no de la Iglesia. Fíjense como esto no es académico; para mí esto ha hecho que miles de personas estén en las Iglesias camino al infierno creyendo que son cristianos, miles, miles de personas.

Por eso el libro de Geisler titulado: "Dividiendo incorrectamente la palabra de verdad", comienza con una nota de Sproul que dice: "Este es un libro duro, no duro porque sea difícil de entender, sino porque ataca duramente la posición dispensacional...La razón por la que Geisler actúa de esa manera es porque entiende que el dispensacionalismo mina la esencia misma del evangelio, y yo creo que eso es verdad". ¿Bueno, quiere decir eso que ellos no son cristianos? No, porque yo creo que un montón de Hermanos nuestros pentecostales, que son arminianos hasta la tapa, son creyentes en Cristo y algunos de ellos aman a Cristo más que usted y que yo, yo estoy seguro de eso, y van al cielo por la gracia de Dios. ¿Qué pasa con estos Hermanos arminianos? Que ellos son esquizofrénicos doctrinales, ¿Por qué? Porque ellos saben, en el fondo de su corazón que ellos van al cielo por Cristo. Pregúntele a un arminiano, ¿Entonces cuando usted llegue al cielo usted va a decir: -Bueno, denme lo que yo merezco porque yo perseveré-? No, para la gloria de Dios. Spurgeon decía que todo cristiano verdadero es calvinista en su oración. Cuando al arminiano se postra ahí a orar él es un calvinista, él le está orando a un Dios soberano; él tiene una esquizofrenia teológica, su mente está dividida; él le ora a Dios por la salvación de los pecadores, ¿Y por qué si, según él, Dios no puede hacer nada? ¿Si la salvación está en las manos del hombre, entonces por qué le pide a Dios? Pero él le ora a Dios por la salvación de los pecadores porque es calvinista en su corazón, y cuando él llegue al cielo va a llegar alabando a Cristo por haberlo salvado. Olvídense, un verdadero cristiano va a llegar al cielo alabando a Jesucristo. Ahora, ¿Esto significa que el pentecostalismo no es dañino? No, yo creo que hace mucho daño, al mismo tiempo cree una cosa y cree la otra. Debemos ser honestos con la Escritura.

Nosotros debemos saber diferenciar el todo y los detalles que componen el todo. Definitivamente no todas las Iglesias Reformadas creen todo lo mismo, con todos los detalles, y un ejemplo de eso está en que hay Reformados que son presbiterianos, y hay Reformados que son bautistas, y ¿Cómo podemos explicar esto? Mañana cuando estudiemos las diferencias entre Israel y la Iglesia, qué pasa con los presbiterianos, cuáles son los argumentos de ellos y por qué no los creemos. Ahora, ¿Saben una cosa? Yo respeto mil veces más a un presbiteriano que sea paidobautista, parado firmemente en la Escritura por lo que él cree, que no bautizar niños y no entiende por qué.

Aquí tenemos el ejemplo del Pastor Ted Donelly, Pastor presbiteriano, quien tiene la firme convicción de que en la Iglesia sólo se deben cantar salmos metrificados; y cuando usted oye los argumentos que él da para lo que él cree, son mucho más sólidos que los argumentos que tienen muchas Iglesias que cantan de todo y no entienden por qué. Para mí es más digno de respeto, aunque yo no crea lo que él cree, que aquel que en la Iglesia hace cosas sin saber por qué lo hace, y sin tener un principio bíblico que lo sustente.

En nuestra mente católico romana, de la cual venimos la mayoría de quienes estamos aquí, cuando nosotros oímos de que una Iglesia bautiza niños, inmediatamente pensamos en la Iglesia católica romana y nos parece una cosa espantosa, pero cuando uno escucha los argumentos que esta gente da, John Murray, Calvino, para lo que ellos creen, no son argumentos tontos, y por lo tanto, aunque nosotros no creamos lo que ellos creen, ellos son dignos de respeto, y aún las personas que no creen en lo que nosotros creemos, las cosas más cruciales, pero que son creyentes en Cristo, también son dignas de respeto, aunque nosotros seamos celosos defendiendo nuestros puntos bíblicos; sobre todo cuando atacan la médula del evangelio, como es el caso del dispensacionalismo.

C. LA DIVERSIDAD ENTRE, Y LA SUPERIORIDAD DE, LA IGLESIA SOBRE ISRAEL

Si bien hay continuidad y unidad, también hay diversidad y superioridad de la Iglesia sobre Israel

1. La novedad y superioridad demostradas del nuevo Israel

Por lo menos entre los Reformados este punto de la continuidad, novedad y superioridad de la Iglesia e Israel no está en discusión. Veamos los dos pasajes de Mateo en los que se habla de la Iglesia: Mateo 16:16 a 20, la confesión del Apóstol Pedro: "Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te

lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos. Entonces mandó a sus discípulos que a nadie dijiesen que él era Jesús el Cristo”, cuando el Señor menciona aquí “la roca” nosotros podemos tomarla en dos sentidos, puede estar refiriéndose directamente a la confesión de Pedro de que Cristo es el Mesías, el Hijo del Dios viviente, o también podemos verlo como una referencia al mismo Pedro, como a aquel que da la confesión. Eso no es catolicismo romano, más adelante vamos a ver en Efesios que Pablo dice que los Apóstoles son el fundamento de la Iglesia, ellos pusieron el fundamento; si lo vemos en ese sentido yo no tengo ningún problema en tomar a Pedro como la persona de la cual el Señor está hablando aquí. Hay varios puntos que debemos establecer al hablar acerca de esto:

1) ***Pedro, y el resto de los Apóstoles, son la roca o el fundamento de la Iglesia***, en este pasaje Pedro estaba aquí hablando en representación de los doce; y en Efesios 2:20 vemos claramente que tanto Pedro como los otros Apóstoles son el fundamento de la Iglesia: “...edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo”. Por otro lado, podemos leer en Efesios 3:5, hablando del misterio que ha sido revelado a la Iglesia: “...misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu”.

De paso, noten la definición que el Apóstol da allí de lo que es un misterio; para los dispensacionalistas un misterio es algo que no había sido profetizado, por eso ellos dicen que si la Iglesia es un misterio, por eso los profetas del Antiguo Testamento no hablaron de la Iglesia; pero esa no es la definición que Pablo nos da allí, Pablo dice estas cosas que ahora entendemos no se dieron a conocer con esa amplitud y claridad anteriormente como ahora es revelado; y hay una comparación: “es revelado a sus santos apóstoles y profetas...”, y en el capítulo 4:11 dice: “Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas...”.

2) ***Los Apóstoles son el fundamento de la Iglesia, oficialmente más que personalmente***, esa es la enseñanza que forma este fundamento: Cuando hablamos de los Apóstoles aquí como el fundamento de la Iglesia, nos estamos refiriendo a ellos como oficiales, no como personas, según lo dado por Cristo; no es sobre sus personas que se está construyendo la Iglesia, es sobre la enseñanza que ellos impartieron como Apóstoles de Cristo; ese es el punto de Mateo 16:17 y 18: “Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia”, -Sobre esa roca que tú estás poniendo, y que van a poner los demás Apóstoles, edificaré mi Iglesia.

1 Corintios 3:10 a 11: “Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica. Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo”. Nosotros veíamos en Efesios 4:7 al 12 que el oficio de Apóstol y el oficio de profeta es irrepetible porque ellos pusieron el fundamento, ¿Y cuántas veces se pone el fundamento de una edificación? Una sola vez, porque ya nadie puede poner otro fundamento que el que ellos pusieron. Así que los Apóstoles son depositarios y reveladores de la verdad de Cristo al mundo, y es en ese sentido que ellos pusieron el fundamento, Juan 1:14 al 18: “aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad. Juan -El Bautista- dio testimonio de él, y clamó diciendo: Este es de quien yo decía: El que viene después de mí, es antes de mí; porque era primero que yo. Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia. Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo. A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer”, Cristo trae la verdad final de Dios.

Hebreos 1:1 y 2: “Dios, habiendo hablado en otro tiempo muchas veces y de muchas maneras a los padres por los profetas, en estos últimos días nos ha hablado por el Hijo”, ahora, el punto es que esa revelación traída por Cristo ha sido preservada para la Iglesia de todas las edades ¿En los escritos de quiénes? En los escritos apostólicos.

3) ***Si los apóstoles son el fundamento de la Iglesia que Cristo edificará*** (tiempo futuro), ***debe haber empezado, aunque sea en un sentido, en sus vidas y ministerios***, es en ese sentido que los Apóstoles son el fundamento de la Iglesia. Si esto es así, si los Apóstoles son el fundamento de la Iglesia

sobre la cual Cristo edificaría; noten que el Señor dice en Mateo 16:18: “Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia” sobre ese fundamento, por lo tanto, esa Iglesia debe haber comenzado, en cierto sentido, en la vida y ministerio de los Apóstoles, -Yo edificaré mi Iglesia, dice el Señor, sobre el fundamento que ustedes van a poner-.

Evidentemente ya vimos que hay unidad entre Israel y el nuevo Israel, pero también vemos que hay novedad y aún superioridad de la Iglesia sobre el nuevo Israel.

El segundo pasaje que debemos ver aquí es Mateo 21:33 al 43, en la medida en que leemos este texto noten la unidad entre Israel y la Iglesia, porque aquí se habla de una viña, no de otra viña: “Oíd otra parábola: Hubo un hombre, padre de familia, el cual plantó una viña –¿A qué les suena esto? a Isaías 5-, la cercó de vallado, cavó en ella un lagar, edificó una torre, y la arrendó a unos labradores, y se fue lejos. Y cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió sus siervos a los labradores, para que recibiesen sus frutos. Mas los labradores, tomando a los siervos, a uno golpearon, a otro mataron, y a otro apedrearón. Envío de nuevo otros siervos, más que los primeros; e hicieron con ellos de la misma manera. Finalmente les envió su hijo, diciendo: Tendrán respeto a mi hijo. Mas los labradores, cuando vieron al hijo, dijeron entre sí: Este es el heredero; venid, matémosle, y apoderémonos de su heredad. Y tomándole, le echaron fuera de la viña, y le mataron. Cuando venga, pues, el señor de la viña, ¿Qué hará a aquellos labradores? Le dijeron: A los malos destruirá sin misericordia, y arrendará su viña a otros labradores, que le paguen el fruto a su tiempo. Jesús les dijo: ¿Nunca leísteis en las Escrituras: La piedra que desecharon los edificadores, ha venido a ser cabeza del ángulo. El Señor ha hecho esto, y es cosa maravillosa a nuestros ojos? Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente –Literalmente “a una nación”- que produzca los frutos de él”; Es importante recordar aquí el principio de que no podemos interpretar una parábola buscándole el significado a cada detalle, porque Dios no estaba en el cielo diciendo: -Bueno, cuando a mi Hijo voy a ver que pasa-, no, ese es un detalle de la parábola pero no podemos interpretarlo exactamente como sucedió en el cielo el decreto eterno de Dios enviar al Hijo. Por otro lado, aquí hay una piedra angular que desechan los que van a edificar, y otros la toman y edifican encima.

Este texto nos enseña la unidad entre Israel y la Iglesia, es una viña, es un árbol de olivo, no son dos; la Iglesia no es un nuevo árbol de olivo, no es una nueva viña, es la misma viña que ha sido dada a otros labradores. En ese sentido, la Iglesia es un nuevo comienzo porque es la misma viña pero con otros labradores; la vieja nación con sus líderes corruptos fue destruida, fue juzgada; una nueva nación con nuevos líderes tienen ahora el reino. Y es interesante notar que, aunque aquí se está hablando de la inclusión de los gentiles en esa viña, el texto no dice en el versículo 43 que el reino de Dios será dado a otras naciones que produzca los frutos de él, allí dice “a nación”, se está viendo a la Iglesia como una nación; se está viendo a la Iglesia como una nación, no es una referencia a las naciones gentiles, es una referencia a la Iglesia como una nueva nación, como el nuevo Israel. ¿No es eso lo que dice 1 Pedro 2:9? “Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, **nación santa**, pueblo adquirido por Dios...”, y a esa nación santa es a quien se le dio la viña.

Ya Dios había profetizado de esto en Isaías 65:12 y 13: “yo también os destinaré a la espada, y todos vosotros os arrodillaréis al degolladero, por cuanto llamé, y no respondisteis; hablé, y no oísteis, sino que hicisteis lo malo delante de mis ojos, y escogisteis lo que me desagrada. Por tanto, así dijo Jehová el Señor: He aquí que mis siervos comerán, y vosotros tendréis hambre; he aquí que mis siervos beberán, y vosotros tendréis sed; he aquí que mis siervos se alegrarán, y vosotros seréis avergonzados; he aquí que mis siervos cantarán por júbilo del corazón, y vosotros clamaréis por el dolor del corazón, y por el quebrantamiento de espíritu aullaréis. Y dejaréis vuestro nombre por maldición a mis escogidos, y Jehová el Señor te matará, y a sus siervos llamará por otro nombre”, ¿Y a quiénes está hablando el Señor aquí? A los israelitas, a los judíos, -Yo voy a tener otros siervos que van a comer, van a beber, se van a regocijar, y ustedes tendrán hambre y sed; ustedes van a ser castigados y mis siervos van a tener otro nombre-.

Y lo mismo dice en Isaías 62:1 y 2: “Por amor de Sion no callaré, y por amor de Jerusalén no descansaré, hasta que salga como resplandor su justicia, y su salvación se encienda como una antorcha. Entonces verán las gentes tu justicia, y todos los reyes tu gloria; y te será puesto un nombre nuevo, que la boca de Jehová nombrará”.

Bien, ¿Qué nos enseñan estos textos? Nos enseñan que la Iglesia es el Israel del nuevo pacto, o si lo quieren poner de otra manera, el Israel reorganizado. ¿Qué es la Iglesia? Es Israel, y por usar un lenguaje que todos conozcamos, con una nueva administración, Cuando nosotros llamamos a la Iglesia el Israel del nuevo pacto no estamos alegorizando, no estamos espiritualizando las profecías del Antiguo

Testamento; estamos reconociendo simplemente el hecho histórico de esta reorganización por medio de la cual la Iglesia es una continuación, y sin embargo al mismo tiempo, es nueva y superior al antiguo Israel.

En Hebreos 9:8 al 10 se le llama a este proceso la reforma de todas las cosas: “dando el Espíritu Santo a entender con esto que aún no se había manifestado el camino al Lugar Santísimo, entre tanto que la primera parte del tabernáculo estuviese en pie. Lo cual es símbolo para el tiempo presente, según el cual se presentan ofrendas y sacrificios que no pueden hacer perfecto, en cuanto a la conciencia, al que practica ese culto, ya que consiste sólo de comidas y bebidas, de diversas abluciones, y ordenanzas acerca de la carne, impuestas hasta el tiempo de reformar las cosas”. Lo que estamos diciendo es que ese tiempo ya llegó. El Pastor Sam Waldron hace el siguiente esquema en ese sentido:

Israel → Tiempo de la Reforma → El remanente fiel que continúa en Israel

El nuevo Israel → Los gentiles han sido injertados en el nuevo Israel

La novedad y superioridad descritas de la Iglesia sobre Israel

a. Nueva universalidad

¿En qué sentido es la Iglesia superior y nueva? En dos sentidos, la Iglesia posee una nueva universalidad, la Iglesia posee una nueva espiritualidad. En cuanto a la nueva universalidad, este tema fue un asunto ampliamente profetizado en el Antiguo Testamento, Salmos 22:25 al 31: “De ti será mi alabanza en la gran congregación; mis votos pagaré delante de los que le temen. Comerán los humildes, y serán saciados; alabarán a Jehová los que le buscan; vivirá vuestro corazón para siempre. Se acordarán, y se volverán a Jehová todos los confines de la tierra, y todas las familias de las naciones adorarán delante de ti. Porque de Jehová es el reino, y él regirá las naciones. Comerán y adorarán todos los poderosos de la tierra; se postrarán delante de él todos los que descienden al polvo, aun el que no puede conservar la vida a su propia alma. La posteridad le servirá; esto será contado de Jehová hasta la postrera generación. Vendrán, y anunciarán su justicia; a pueblo no nacido aún, anunciarán que él hizo esto”. Ya en el Antiguo Testamento se decía: Esto va a suceder.

Capítulo 72:8 al 11 de los Salmos: “Dominará de mar a mar, y desde el río hasta los confines de la tierra. Ante él se postrarán los moradores del desierto, y sus enemigos lamerán el polvo. Los reyes de Tarsis y de las costas traerán presentes; los reyes de Sabá y de Seba ofrecerán dones. Todos los reyes se postrarán delante de él; todas las naciones le servirán”, versículo 17: “Será su nombre para siempre, se perpetuará su nombre mientras dure el sol. Benditas serán en él todas las naciones; lo llamarán bienaventurado”, el pacto abrahámico en cumplimiento.

Isaías 19:19 al 25: “En aquel tiempo habrá altar para Jehová en medio de la tierra de Egipto, y monumento a Jehová junto a su frontera. Y será por señal y por testimonio a Jehová de los ejércitos en la tierra de Egipto; porque clamarán a Jehová a causa de sus opresores, y él les enviará salvador y príncipe que los libre. Y Jehová será conocido de Egipto, y los de Egipto conocerán a Jehová en aquel día, y harán sacrificio y oblación; y harán votos a Jehová, y los cumplirán. Y herirá Jehová a Egipto; herirá y sanará, y se convertirán a Jehová, y les será clemente y los sanará. En aquel tiempo habrá una calzada de Egipto a Asiria, y asirios entrarán en Egipto, y egipcios en Asiria; y los egipcios servirán con los asirios a Jehová. En aquel tiempo Israel será tercero con Egipto y con Asiria para bendición en medio de la tierra; porque Jehová de los ejércitos los bendecirá diciendo: Bendito el pueblo mío Egipto, y el asirio obra de mis manos, e Israel mi heredad”, Isaías está diciendo que va a venir un tiempo en que todos van a ser pueblo mío, dice el Señor, los egipcios y los asirios. Nosotros leemos eso y quizás no nos causa mucho asombro, pero un judío que oye a Isaías decir esto, para ellos era: ¿Qué? ¿Los egipcios, pueblo de Jehová? ¿Y los asirios que eran una amenaza para Israel, pueblo de Jehová? Pero ya Isaías estaba profetizando esto. En Isaías 42 vimos específicamente los versículos 1 y 6: “He aquí mi siervo, yo le sostendré; mi escogido, en quien mi alma tiene contentamiento; he puesto sobre él mi Espíritu; él traerá justicia a las naciones...Yo Jehová te he llamado en justicia, y te sostendré por la mano; te guardaré y te pondré por pacto al pueblo, por luz de las naciones”.

En el capítulo 49:5 y 6: “Ahora pues, dice Jehová, el que me formó desde el vientre para ser su siervo, para hacer volver a él a Jacob y para congregarle a Israel (porque estimado seré en los ojos de Jehová,

y el Dios mío será mi fuerza); dice: Poco es para mí que tú seas mi siervo para levantar las tribus de Jacob, y para que restaures el remanente de Israel; también te di por luz de las naciones, para que seas mi salvación hasta lo postrero de la tierra”, (Isaías 52:13 al 15; 54:1 al 3; 62:1 y 2, este texto es muy interesante; 65:12 al 15; 66:1 al 8; 66:21) No sin razón, al libro del profeta Isaías, desde el capítulo 40 en adelante se le llama “El evangelio según Isaías”.

Es por esta razón que el Nuevo testamento cuando se habla de la inclusión de los gentiles en el nuevo Israel los Apóstoles lo interpretaban a la luz de las profecías del Antiguo Testamento. Ellos no lo veían como algo nuevo sino como lo que había sido profetizado, y el primer texto está en Hechos 15. Cuando yo era dispensacionista este texto era un verdadero rompecabezas; habla sobre el Concilio de Jerusalén, y recuerden que el problema que se está tratando allí es precisamente cómo tratar a los gentiles ahora que están viniendo a formar parte de la Iglesia, ¿Debemos exigirles que guarden algunos de los rituales de Moisés? ¿Qué debemos hacer ahora con estos gentiles? ¿Deben circuncidarse? Y es en ese contexto que dice entre los versículos 13 y 18: “Varones hermanos, oídme. Simón ha contado cómo Dios visitó por primera vez a los gentiles, para tomar de ellos pueblo para su nombre. Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito: Después de esto volveré y reedificaré el tabernáculo de David, que está caído; y repararé sus ruinas, y lo volveré a levantar, para que el resto de los hombres busque al Señor, y todos los gentiles, sobre los cuales es invocado mi nombre, dice el Señor, que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos”, Jacobo está diciendo: ¿Y cuál es el problema con los gentiles si ya Dios había dicho eso? ¿Cómo podemos concebir el postulado dispensacionista de que la Iglesia no aparece en el Antiguo Testamento, a la luz de la interpretación de los Apóstoles sobre todos estos textos?

Romanos 15, este texto lo leímos antes y es donde el Apóstol Pablo dice que debemos recibirnos unos a otros, que Cristo Jesús vino a ser siervo de la circuncisión para mostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los padres y para que los gentiles glorifiquen a Dios. Ahora, ¿Es esto un plan B? No, esto es un plan A, dice el versículos 9 a 12: “...como está escrito: Por tanto, yo te confesaré entre los gentiles, y cantaré a tu nombre. Y otra vez dice: Alegraos, gentiles, con su pueblo. Y otra vez: Alabad al Señor todos los gentiles, y magnificadle todos los pueblos. Y otra vez dice Isaías: Estará la raíz de Isaí, y el que se levantará a regir los gentiles; los gentiles esperarán en él”.

Romanos 9:24 a 29, dice Pablo que Dios hizo notorias las riquezas de su gracia con los vasos de misericordia que el preparó de antemano para su gloria: “¿...a los cuales también ha llamado, esto es, a nosotros, no sólo de los judíos, sino también de los gentiles? Como también en Oseas dice: Llamaré pueblo mío al que no era mi pueblo, y a la no amada, amada. Y en el lugar donde se les dijo: Vosotros no sois pueblo mío, allí serán llamados hijos del Dios viviente. También Isaías clama tocante a Israel: Si fuere el número de los hijos de Israel como la arena del mar, tan sólo el remanente será salvo; porque el Señor ejecutará su sentencia sobre la tierra en justicia y con prontitud. Y como antes dijo Isaías: Si el Señor de los ejércitos no nos hubiera dejado descendencia, como Sodoma habríamos venido a ser, y a Gomorra seríamos semejantes”, este remanente fiel el Señor lo escogió por gracia dentro del pueblo de Israel.

Esta característica del nuevo Israel es repetida por el Apóstol Pablo una y otra vez en sus cartas, Gálatas 3:23 al 29: “Pero antes que viniese la fe, estábamos confinados bajo la ley, encerrados para aquella fe que iba a ser revelada. De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe. Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo, pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa”.

Recuerden que vimos que las promesas fueron dadas a Abraham y a **su** simiente, y Pablo dice en Gálatas 3:16: “No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo”. ¿Qué ha pasado con nosotros los creyentes, seamos gentiles o judíos? Que hemos sido bautizados en Cristo, “...de Cristo estamos revestidos”, por lo tanto, la promesa que fue dada a Abraham y a su simiente fue dada a nosotros porque nosotros estamos en su simiente, y de esa manera, todo lo que Dios prometió a Abraham nos llega a nosotros. Dice el versículo: “Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa”, y esa palabra linaje está diciendo: -Ustedes son descendientes de Abraham-, porque Cristo es el descendiente de Abraham, Él es el descendiente y nosotros estamos en Cristo, nosotros somos descendientes también y las promesas son para nosotros (También lo podemos ver en Efesios 3:1 al 11; Colocenses 1:25 al 27)

Romanos 16:25 al 27: “Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos, pero que ha sido manifestado ahora, y que por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las gentes para que obedezcan a la fe, al único y sabio Dios, sea gloria mediante Jesucristo para siempre. Amén”. Ese era parte del misterio.

Esta nueva universalidad de la Iglesia tiene muchas ramificaciones prácticas; dice el Pastor Waldron: “¿Podían ustedes imaginar que el mismo Pablo que escribió Efesios 3:6 y Gálatas 3:28 hubiera dicho de Iglesias separadas de judíos por un lado, de griegos por el otro?”, si fuera aquí en República Dominicana, una Iglesia de haitianos, una Iglesia de dominicanos; no, es que ya no hay haitianos, ni dominicanos, no, es que somos uno en Cristo. Seguimos conservando nuestras raíces, nuestras tradiciones, nuestra cultura, etc., pero como cristianos nosotros somos una nación. ¿Qué diría Pablo de una Iglesia donde los negros son segregados, como ocurría en Suráfrica? ¿Qué diría Pablo de una Iglesia de blancos o de una Iglesia de negros? ¿Qué diría Pablo del movimiento de Iglecrecimiento? Uno de los postulados de Iglecrecimiento es que las Iglesias mientras más homogéneas son, más crecen; pero cuando vamos al Nuevo Testamento nosotros no encontramos Iglesias homogéneas; nosotros encontramos Iglesias a las que hay que darles instrucciones a los ricos de este siglo y hay que darles instrucciones a los esclavos, en la misma Iglesia, y hay que decirles a las hermanas que no vayan a la Iglesia con peinados ostentosos, llenos de joyas, ¿Por qué? Porque iban a avergonzar a las hermanitas más pobres que estaban allí y que no podían llegar con todas estas cosas a la Iglesia, aparte de que esto no es conforme a la humildad de corazón que debemos manifestar a la hora de adorar a Dios. También había un elemento aquí de que no existía tal homogeneidad en el Nuevo Testamento.

En nuestra mentalidad sería más fácil que hiciéramos una Iglesia, por ejemplo, para la clase media y ahí con todos profesionales medios, o hacemos otra Iglesia para la gente que no sepa leer, otra para..., pero, el Señor en su soberanía no lo hizo de esa manera; Él hizo una Iglesia donde hay ricos, pobres, negros, blancos, amarillos, jóvenes, viejos, y les dice ahora: -Ámense-.

Por otra parte, esa a la luz de esa nueva universalidad de la Iglesia que nosotros debemos interpretar los términos “todo” y “mundo”, “Él es el salvador de todos los hombres”. Esos términos de ninguna manera le dan la razón a los arminianos, lo que se está diciendo allí es que la salvación que Cristo ha traído no es exclusivista, ¿Y por qué era tan importante hacer este énfasis en el Nuevo Testamento? Por la mentalidad exclusivista de los judíos, para nosotros no es hoy un problema pero para ellos era un gran problema. Recuerden cuando Pedro vio aquella visión y le dice: “Pedro, mata y come” y le dice: No Señor; qué contradicción, no, Señor; si es el Señor no le digas que no, y dice a Pedro: “Lo que Dios limpió, no lo llares tú común”. Pedro va a predicar a la casa de Cornelio y la impresión que yo tengo, puede que sea algún chisme, es que él tuvo después que ir a dar explicaciones a los judíos, en el capítulo 11, y ellos se sorprenden y dicen: “¿De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!”, versículo 18; esa era la mentalidad. Por eso era tan importante que en el Nuevo Testamento se enfatizara que la salvación es para todo el mundo.

Es en ese sentido que 1 Juan 2:2 dice: “Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo”. Hermanos, si ese texto enseñara lo que los arminianos dicen, entonces, nadie se condenaría porque allí dice que Cristo es la propiciación de todo el mundo. Si Él propició a todo el mundo, ya nadie se puede condenar. Pero esa no es la idea de la palabra allí “todo el mundo”, se está refiriendo allí a que no solamente los judíos sino también los gentiles.

Así que la Iglesia posee una nueva universalidad, que eso no era ni soñado en el Antiguo Israel. Gentiles conocieron al Señor en el Antiguo Testamento, ahí tenemos el caso de Rahab, de Rut, probablemente el caso de Job, pero son casos aislados. Aquí tenemos es un montón de personas gentiles que han venido a formar parte del nuevo Israel.

b. Nueva espiritualidad

1) Predicciones generales

En segundo lugar, la Iglesia posee una nueva espiritualidad, y esto también fue ampliamente profetizado en el Antiguo Testamento. La venida del Espíritu va a ser derramada en una forma inusual, Isaías 44:1 al 5: “Ahora pues, oye, Jacob, siervo mío, y tú, Israel, a quien yo escogí. Así dice Jehová, Hacedor tuyo, y el que te formó desde el vientre, el cual te ayudará: No temas, siervo mío Jacob, y tú, Jesurún, a quien

yo escogí. Porque yo derramaré aguas sobre el sequedal, y ríos sobre la tierra árida; mi Espíritu derramaré sobre tu generación, y mi bendición sobre tus renuevos; y brotarán entre hierba, como sauces junto a las riberas de las aguas. Este dirá: Yo soy de Jehová; el otro se llamará del nombre de Jacob, y otro escribirá con su mano: A Jehová, y se apellidará con el nombre de Israel”.

Isaías 59:20: “Y vendrá el Redentor a Sion, y a los que se volvieron de la iniquidad en Jacob, dice Jehová. Y este será mi pacto con ellos, dijo Jehová: El Espíritu mío que está sobre ti, y mis palabras que puse en tu boca, no faltarán de tu boca, ni de la boca de tus hijos, ni de la boca de los hijos de tus hijos, dijo Jehová, desde ahora y para siempre”.

Isaías 11:1: “Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces. Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová”. Esas profecías de Isaías, ¿En qué contexto habrían de cumplirse? En el contexto de la venida de ese tronco, de ese vástago de Isaí; y todos sabemos que ese vástago es nuestro Señor Jesucristo. Isaías 42:1: “He aquí mi siervo, yo le sostendré; mi escogido, en quien mi alma tiene contentamiento; he puesto sobre él mi Espíritu; él traerá justicia a las naciones”, esas promesas del derramamiento del Espíritu en Isaías está conectada con el Mesías.

Un texto muy conocido Ezequiel 36:25 a 26: “Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré. Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne”. Ezequiel 39:29: “Ni esconderé más de ellos mi rostro; porque habré derramado de mi Espíritu sobre la casa de Israel, dice Jehová el Señor”. Joel 2:28, el texto que Pedro cita el día de Pentecostés, y dice “Esto es lo que profetizó Joel”: “Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días”.

Zacarías 12:10: “Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito”, está hablando evidentemente de la obra del Mesías, conecten ahora todos estos textos que hemos leído con Juan 7:37 a 39: “En el último y gran día de la fiesta...”, ¿Y qué pasaba en el último gran día de la fiesta? Iba un sacerdote con una jarra de oro al estanque de Siloé y tomaba agua de allí y la derramaba sobre el altar recordando todas aquellas promesas sobre el derramamiento de agua que calmaría la sed de Israel; y muy probablemente eso ocurrió inmediatamente después de eso, el sacerdote viene, arroja el agua y en ese día: “...Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo –Yo soy el estanque de Siloé: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba”, estos rituales no van a calmar la sed de vuestra alma, “El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo –De esa manera-, porque Jesús no había sido aún glorificado”, y era necesario que el Señor ascendiera a los cielos, y dice: “Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré”, como el Cristo glorificado, como el Cristo ascendido.

¿Cuándo se cumplió esa promesa? Hechos 1:5 y 8: “Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días...pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo”, ¿Y qué tenemos en Hechos 2:5 al 47? La venida del Espíritu Santo.

2) Consecuencias específicas

A la luz de esto que hemos estado viendo acerca de la nueva espiritualidad y la nueva universalidad de la Iglesia, ¿Qué consecuencias prácticas tiene eso?

a) Esto afecta nuestra visión de **la dinámica de las misiones**. Este derramamiento del Espíritu es la dinámica de la nueva universalidad del pueblo de Dios, es el poder del Espíritu lo que permite que la Iglesia vaya hacia delante en su misión de predicar el evangelio a todas las naciones, Juan 16:7 al 11: “Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré. Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. De pecado, por cuanto no creen en mí; de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más; y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado”

Hechos 1:8 la agenda es clara: “...pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu

Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra". Hechos 2:3 y 4: "y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen", esto es una clara manifestación, un preámbulo, de lo que vendría, ellos comenzaron a hablar en lenguas, porque este evangelio estaba destinado para todo el mundo. Hermanos, Dios ha puesto la obra misionera en manos de la Iglesia, esa es una de nuestras tareas primarias como Iglesia y una de nuestras funciones peculiares como el Israel de nuevo pacto.

En el Antiguo Testamento Dios colocó a Israel en una posición estratégica, todo al oriente de la nación era desierto, para venir de norte a sur había que pasar por Israel y veían lo que Dios estaba haciendo con Israel; pero el Israel del nuevo pacto va a las naciones, esto es algo peculiar del Israel del nuevo pacto; por lo tanto, nosotros como cristianos debemos tener una carga especial por las misiones, y no podemos desentendernos de esto; si Dios nos ha llamado a eso, obviamente, entonces ayudémosles a los que van con nuestras ofrendas y con oraciones.

b) La unidad del cuerpo: Esto también recibe la repercusión de la nueva espiritualidad. El Espíritu Santo en esta etapa, podemos usar la palabra dispensación en ese sentido, mora corporativamente en el pueblo de Dios y la Iglesia es un templo espiritual, 1 Corintios 3:16, Israel no conoció esto: "¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?"; algunas personas toman este texto para decir que los cristianos deben cuidar su cuerpo, y es verdad que los cristianos deben cuidar su cuerpo, pero no lo hagan con base en este texto, porque no está hablando de este cuerpo físico sino de la Iglesia de Cristo; Efesios 2:22: "...en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu", habla de un edificio bien coordinado que va creciendo para ser un cuerpo santo en el Señor, este es un templo en el que mora el Espíritu.

Ahora, ¿El Espíritu Santo obraba en los creyentes del Antiguo Testamento? Claro que sí; si el Espíritu Santo no hubiera obrado en el Antiguo Testamento no habría habido gente salva, ni gente santa, y nosotros hablamos de los santos del Antiguo Testamento. La particularidad de la obra del Espíritu en esta era de la Iglesia, en esta era evangélica, es que se trata de una obra corporativa. El Antiguo Israel no poseía esa unidad espiritual, esa comunión; nosotros no podemos hablar del cuerpo de Jehová en el Antiguo Testamento, no podemos hablar en ese lenguaje porque tal cosa no existía. Por ejemplo, Jonatán y David tenían comunión entre ellos, una hermosa comunión, pero Joab, Abner, Saúl también adoraban con ellos en la misma congregación de Israel y ellos no eran uno; había una unidad carnal, una unidad nacional, pero no espiritual, y eso debe darnos a nosotros un sentido de la manera como debemos cuidar la unidad dentro de la Iglesia.

Es por esto que estamos atacando las posiciones teológicas, como el dispensacionalismo; hemos insistido una y otra vez que estamos atacando una posición teológica, no estamos atacando las personas; son hermanos amados que están haciendo de corazón la obra de Dios, y el error lo van a tener mientras lleguemos al cielo; ya después que lleguemos al cielo no habrá errores; nosotros también podemos tener algunas cosas que vamos a corregir en el cielo; ya en el cielo habrá una sola doctrina, todos quedaremos lo mismo.

3) Asunto crucial: Los recipientes del bautizo

a) **El argumento paidobautista de la unidad del pueblo de Dios:** El fundamento teológico de los paidobautistas para bautizar niños es precisamente la doctrina de la unidad fundamental del pueblo de Dios. Esta doctrina que hemos estado explicando aquí, y sobre todo, lo que vimos de la unidad y continuidad, es la base fundamental para los paidobautistas. El argumento de nuestros hermanos es que ya que los niños estaban incluidos en el pacto abrahámico, del antiguo pacto, y el pueblo de Dios de todas las edades es uno, por lo tanto, los niños deben ser incluidos en el nuevo pacto y bautizados. A través del bautizo son incluidos en la comunidad del nuevo pacto. No es que nuestros Hermanos crean en la regeneración bautismal, ellos simplemente dicen que este es el rito a través del cual los niños vienen a ser parte del nuevo pacto. Estamos hablando específicamente de los paidobautistas evangélicos, particularmente de los Presbiterianos.

Debemos dar crédito aquí a este argumento por lo bíblico que es. Nuestros hermanos paidobautistas no descansan en la tradición como sucede en la Iglesia católica romana, ellos no están descansando en enseñanzas extra bíblicas, el argumento de ellos es escritural, en el argumento que estamos dando de que la Iglesia de Dios, el Israel del nuevo pacto, posee unidad y continuidad, por lo tanto, el argumento

de ellos es bíblico; ellos no bautizan niños porque vienen de un trasfondo católico, es por este argumento bíblico. Debemos entender que este es el argumento, en otras palabras, el paidobautismo permanece o cae dependiendo de este argumento. Hombres como Jacques Charles Hodge, Pierre Marcel, en el libro del bautismo que está en español, Dabney, John Murray, Louis Berkhof, usan este argumento, básicamente, la unidad y continuidad del pueblo de Dios.

b) **La respuesta Bautista de la superioridad de la Iglesia.** ¿Cuál es nuestra respuesta –La de los Bautistas- acerca de esto? Nuestra respuesta es, la superioridad de la Iglesia.

1- Su premisa general

a- Enunciada negativamente: Si vamos a responder en una forma adecuada a nuestros Hermanos paidobautistas, una de las cosas que no podemos hacer es negar la unidad y continuidad de la Iglesia de Israel; el argumento de ellos –De la unidad y continuidad- no lo vamos a rebatir negándolo, porque nosotros estamos de acuerdo con ellos en eso. Entonces, negativamente nosotros no debemos negar la veracidad del argumento de ellos porque es correcto, hay unidad y hay continuidad entre la Iglesia e Israel. Por eso es que el Pastor Sam Waldron dice aquí que los Bautistas dispensacionalistas están en desventaja para discutir este tema con los paidobautistas, ¿Por qué? Porque un Presbiteriano no va a escuchar a alguien que le diga: -No, Israel es una cosa y la Iglesia es otra cosa completamente diferente-. Nosotros como Bautistas Reformados tenemos una posición más ventajosa para discutir esto con nuestros Hermanos, porque nosotros creemos lo mismo que ellos creen, pero no sacamos la misma conclusión.

b- Enunciando positivamente el argumento nuestro podemos decir que la manera como debemos tratar este tema con nuestros Hermanos es enfatizar la unidad y continuidad de la Iglesia: -Estamos de acuerdo con ustedes en esto-, pero recordándoles al mismo tiempo la novedad y superioridad de la Iglesia. Unidad y continuidad no significa uniformidad e identidad, ese es el punto. Hay algunas cosas que han cambiado y el pasaje clásico para tratar sobre este asunto es Jeremías 31:31 a 34, este pasaje es muy importante porque es el único pasaje del Antiguo Testamento que usa la terminología exacta de: nuevo pacto: “He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová. Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. Y no enseñaré más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado”.

Hay tres bendiciones que Dios promete a su pueblo en el nuevo pacto: En primer lugar, la Ley escrita en el corazón, como promesa central. De paso, quiero corregir un error que a veces viene el leer Romanos 2, allí dice: “...mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones”, se puede entender que la Ley está escrita aún en el corazón de los paganos, pero no es la Ley sino la “obra de la ley” lo que dice esta frase; la Ley sólo está escrita en el corazón de los paganos. En ese sentido no les niego que a veces tengo ciertos problemas con esto. Un himno que me gusta mucho –Al Dios de Abraham loor- dice: “En cada corazón su Ley escrita está”; y debemos entender que es en cada corazón de los cristianos, y yo sé que los impíos no cantan eso, pero yo quiero cantarlo con una limpia conciencia. En segundo lugar, el conocimiento de Jehová, y en tercer lugar, el perdón de los pecados.

Ahora, eso inmediatamente levanta un problema, es que los creyentes del antiguo pacto tenían esas mismas bendiciones, Salmos 37:30 y 31: “La boca del justo habla sabiduría, Y su lengua habla justicia. La ley de su Dios está en su corazón; Por tanto, sus pies no resbalarán”, estas cosas eran una realidad en los creyentes del antiguo pacto; la Ley escrita en el corazón estaba en el corazón de los justos. En el Salmo 32:1 y 2” Bienaventurado aquel cuya trasgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado. Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad, y en cuyo espíritu no hay engaño”, los santos del Antiguo testamento disfrutaban del perdón de los pecados. Salmos 9:9: “Jehová será refugio del pobre, Refugio para el tiempo de angustia. En ti confiarán los que conocen tu nombre, Por cuanto tú, oh Jehová, no desamparaste a los que te buscaron”, los santos del Antiguo Testamento conocían el nombre de Jehová.

2- Su pasaje clásico

¿Entonces, que es lo nuevo en el nuevo pacto si los creyentes del Antiguo testamento participaron de ellas? Vamos a Hebreos 8:6 al 11: “Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas. Porque si aquel primero hubiera sido sin defecto, ciertamente no se hubiera procurado lugar para el segundo. Porque reprendiéndolos dice: He aquí vienen días, dice el Señor, en que estableceré con la casa de Israel y la casa de Judá un nuevo pacto; no como el pacto que hice con sus padres El día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos no permanecieron en mi pacto, y yo me desentendí de ellos, dice el Señor. Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a mí por pueblo; y ninguno enseñará a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor; porque todos me conocerán, desde el menor hasta el mayor de ellos”.

¿Cuál es la característica novedosa del nuevo pacto, que no la tenía el antiguo? Que aquí todos los que están amparados en el nuevo pacto conocen al Señor y participan de todas esas bendiciones; no es así en el antiguo pacto. Dios hizo un pacto con el pueblo de Israel y había personas allí que no conocían al Señor, ni temían a Jehová, ni tenían la Ley en su corazón y murieron en su pecado. La novedad del nuevo pacto es su universalidad: “...y ninguno enseñará a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor; porque todos me conocerán”, -Todos los que estén en la espera del nuevo pacto, todos conocerán al Señor, todos recibirán perdón de pecados, todos tendrán la Ley escrita en su corazón, todos-. Es eso lo que hace nuevo el nuevo pacto. De ahí la crítica que Dios emite a su pueblo, dice: “No como el pacto que hice con sus padres El día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; Porque ellos no permanecieron en mi pacto, Y yo me desentendí de ellos, dice el Señor”, versículo 9.

Deuteronomio 5:29, el pueblo oye la voz de Dios y le dice a Moisés que harían todo lo que Él dice, y dice Dios: “Quién diera que tuviesen tal corazón, que me temiesen y guardasen todos los días todos mis mandamientos, para que a ellos y a sus hijos les fuese bien para siempre!”, dice, -Qué bueno sería si tuviesen tal corazón-. Lo novedoso del nuevo pacto es que todos tendrán ese corazón; puede ser que algunas personas estén en la Iglesia y sean inconversos, bueno eso pasa, pero esas personas no están en el nuevo pacto; todos los que han sido partícipes del nuevo pacto, todos han recibido esas bendiciones, absolutamente todos, esa es la gloria y la superioridad del nuevo pacto.

Y esa profecía de Jeremías no es aislada en el Antiguo Testamento, Isaías 52: “Despierta, despierta, vístete de poder, oh Sion; vístete tu ropa hermosa, oh Jerusalén, ciudad santa; porque nunca más vendrá a ti incircunciso ni inmundo”, le dice a Jerusalén que algún día en sus puertas sólo habitará gente santa; ya se vislumbraba ese futuro glorioso. Isaías 54:13: “Y todos tus hijos serán enseñados por Jehová; y se multiplicará la paz de tus hijos”, vendrán días cuando no habrá un hijo tuyo aquí en Jerusalén que no sea enseñado por Dios, ¿Qué días serán estos? Los días del nuevo pacto. Isaías 60:21: “Y tu pueblo, todos ellos serán justos, para siempre heredarán la tierra; renuevos de mi plantío, obra de mis manos, para glorificarme”.

Por supuesto, el cumplimiento climático de esta promesa será en los nuevos cielos y la nueva tierra, Apocalipsis 21:27: “No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero”. Sin embargo, Hermanos, la clara enseñanza del Nuevo Testamento es que ese nuevo pacto, que culminará en la nueva Jerusalén, en los nuevos cielos y la nueva tierra, ese nuevo pacto ya fue inaugurado. Para ser parte del pacto y del pueblo de Israel no era necesario tener un nuevo corazón, pero en el caso del nuevo pacto, y por ende la membresía de la nueva Iglesia depende de tener un nuevo corazón, un conocimiento salvífico de Dios y el perdón de los pecados. No podemos equiparar la membresía del antiguo y la membresía del nuevo pacto.

¿Cómo se hacían miembros los niños en el antiguo pacto? Circuncidándolos. Nuestros Hermanos Presbiterianos dicen: -Bueno, el bautismo ha sustituido a la circuncisión-. No, porque la membresía legal en el antiguo pacto no requería de un nuevo corazón, no requería de perdón de los pecados, no requería un conocimiento salvífico de Dios, pero la membresía en el nuevo pacto sí lo requiere. Si el bautismo es la entrada visible a la Iglesia al nuevo Israel, no se le puede practicar a un inconverso, ese es el punto.

3- Sus pasajes confirmatorios

Hay pasajes que confirman esto, Mateo 3:1 al 12: “En aquellos días apareció Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, Y diciendo: Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos se ha acercado. Pues éste es aquel de quien habló el profeta Isaías, diciendo: Voz del que proclama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas. Estaba Juan vestido de pelo de camello y con un cinto de cuero a la cintura. Su comida era langostas y miel silvestre. Entonces salían a él Jerusalén y toda Judea, y toda la región del Jordán, y confesando sus pecados eran bautizados por él en el Jordán. Pero cuando Juan vio que muchos de los fariseos y de los saduceos venían a su bautismo, les decía: ¡Generación de víboras! ¿Quién les enseñó a huir de la ira venidera? Hagan, pues, frutos dignos de arrepentimiento, y no piensen decir dentro de ustedes mismos: A Abraham tenemos por padre; porque yo les digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras -No descansen en sus privilegios nacionales, ni que ustedes son circuncidados-. El hacha ya está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado en el fuego. Yo a la verdad les bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego”, ¿Qué vemos en este pasaje? Primero, que Juan el Bautista requería la conversión como una cualidad esencial para participar en su bautismo, y, en segundo lugar, que aún aquellos que habían sido circuncidados debían bautizarse. ¿Quiénes estaban allí? Versículo 5: “...salían a él Jerusalén y toda Judea, y toda la región del Jordán”, eran judíos los que estaban allí, mayormente. ¿Y qué les predica Juan? Arrepiéntanse y bautícense. La conversión es necesaria y el bautismo también. Ahora, si la circuncisión es sustituida por el bautismo, ¿Para qué bautizar a alguien que ha sido circuncidado? Sin embargo no era así, estas personas circuncidadas debían bautizarse.

Mateo 21:43: “Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él”, una característica ahora de los miembros de esta nación era que iban a ser fructíferos, sólo incluye a gente fructífera, en el antiguo Israel no era así, por lo tanto, en la membresía de la Iglesia sólo deben entrar aquellos que muestren frutos de arrepentimiento, frutos de una nueva vida.

En el antiguo Israel lo vemos, aunque fue una treta, en la manera como los hijos de Jacob trataron a los hombres de Siquem cuando les dicen: -Ah, ¿Ustedes quieren pedir en matrimonio a Dina?, tienen que circuncidarse, a nosotros no nos es permitido esto-; y era verdad, lo que pasa es que lo hicieron para poderlos matar, pero, lo que ellos estaban diciendo es: -¿Ustedes quieren tener comunión con nosotros? Circúncidense-. Pero ya, en la era intertestamentaria, se instituyó una especie de bautismo que era un rito de purificación para aquellos que eran prosélitos –gentiles que adoptaban el judaísmo-, Juan 1:12 al 13: “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios”, ¿Quiénes son los que tienen derecho a venir a ser hijos de Dios? Los que reciben a Cristo.

Aquí no era importante el haber nacido en la nación de Israel, sino el nuevo nacimiento, un nacimiento divino, Filipenses 3:3: “Porque nosotros somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne”, el punto es que no pueden ser miembros aquellos que no han experimentado el nuevo nacimiento, en este pasaje Pablo repudia lo que los judaizantes decían con respecto a que ellos eran el pueblo del pacto por la circuncisión, y en el versículo 2 dice, en un juego de palabras porque circuncisión y mutilación son muy parecidas en griego, que ellos son los que tienen la mutilación: “Guardaos de los perros!, guardaos de los malos obreros!, guardaos de los mutiladores del cuerpo!”, con lo que les dice que cuando se circuncidan lo único que hacen es mutilarse, porque eso no tiene ya nada que ver con el nuevo pacto. ¿Cuál es la marca del nuevo pacto? Adorar a Dios en el espíritu, gloriarse en Cristo Jesús y no tener confianza en la carne, y es evidente que un niño no puede tener estas cosas.

1 Corintios 11:28 es un texto interesante por lo que implica en cuanto a la cena del Señor y bautismo; nosotros defendemos, y nuestros Hermanos paidobautistas juntamente con nosotros, que sólo hay dos ordenanzas del Señor, la Cena del Señor y el Bautismo; y nuestros Hermanos paidobautistas no tienen problemas en aceptar que esta Cena del Señor es una cena de pacto, de hecho, aún los paidobutistas reconocen y entienden que sólo un creyente profesante es capaz de examinarse a sí mismo en una forma inteligente y recibir apropiadamente la Cena del Señor: “Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa”, sólo un creyente maduro puede hacer esto para poder participar de la Cena del Señor. La pregunta es, si los niños no deben participar de la cena de pacto, ¿Por qué deben ser partícipes del agua de pacto, que es el bautismo?

CONCLUSIONES

La única base para la recepción del bautismo, que es la marca del nuevo pacto, es tener el status del nuevo pacto, este status necesita un nuevo corazón, el conocimiento de Dios y el perdón de los pecados; por lo tanto, sólo deben ser admitidos en la membresía de la Iglesia aquellos que poseen esas calificaciones.

En segundo lugar, ya que las marcas del nuevo pacto no son normalmente poseídas y claramente manifestadas por infantes. Ellos no deben recibir el bautismo cristiano. Algunos pueden decir: -Bueno, pero, en las Iglesias Bautistas a veces son admitidas personas no regeneradas y se bautizan-, sí, eso es verdad, pero una cosa es que alguien venga a formar parte de la membresía de una Iglesia ya sea por negligencia del Pastor que lo examinó, ya sea porque el individuo dio muestras en un principio de ser regenerado y después se descubra que no lo era, y otra muy distinta es que un no regenerado sea tenido como un miembro legítimo de la comunidad del nuevo pacto. Cuando los Presbiterianos bautizan a un niño, ellos saben que ese niño es inconverso, está bajo la sombra de esa comunidad del nuevo pacto, pero, no puede participar de la Cena del Señor y más adelante ese niño debe demostrar su conversión y que participa o que no participa en la congregación; ellos lo bautizan para introducirlo en la comunidad del nuevo pacto, porque para ellos el bautismo sustituye la circuncisión, pero el bautismo no sustituye la circuncisión.

RESPUESTAS

Yo no creo que por el hecho de que dice allí: “Para vosotros es la promesa y para vuestros hijos”, que Pedro esté diciendo, primero, que el hecho de que ellos se hayan convertido quiere decir que estos se iban a convertir también. Noten algo interesante, la conversión de los primeros tres mil es después de estas palabras de Pedro y dice el versículo 41: “Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas”. ¿A quién fue dada la promesa? A Israel, y los que escucharon estas palabras de Pedro eran judíos que estaban allí y les dice: “Para vosotros es la promesa y para vuestros hijos”. El punto es que cada uno de ellos tiene que venir personalmente delante del Señor en arrepentimiento y fe. El hecho de que la promesa sea para ellos no quiere decir nada, porque esa promesa también era para los judíos en el Antiguo Testamento y muchos de ellos la rechazaron. Sin embargo, vienen después tres mil de esos y aún hubo allí personas que no se convirtieron y se bautizaron, ¿Y qué pasó con los otros adultos? Bueno, para ellos también era la promesa, pero ellos la rechazaron y no se convirtieron, sencillamente fueron excluidos, pues de igual manera, algunos de ellos se iban a convertir y otros no; fueron bautizados únicamente los que recibieron la Palabra.

Nosotros tenemos la evidencia del Nuevo Testamento, y tiene mucho peso, recuerden que los pasajes claros deben arrojar luz sobre los oscuros, a cualquier persona que venga a nosotros le podemos mostrar un montón de textos bíblicos donde se dice claramente que la regeneración no viene por el bautismo, y por otro lado, Juan el Bautista está simplemente trayendo el punto aquí de que a través de ese bautismo ellos manifestaban su arrepentimiento. De hecho, el bautismo de Juan era válido ya, ¿Qué quiere decir eso? Que los que se habían bautizado en el bautismo de Juan y eran sus conocidos, y después conocían al Señor, no se bautizaban otra vez, ya eran bautizados. El único texto que se podría utilizar es Hechos 19:2 y 3, cuando el Apóstol Pablo encuentra a algunas personas en Efeso y les dice: “¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis? Y ellos le dijeron: Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo. Entonces dijo: ¿En qué, pues, fuisteis bautizados? Ellos dijeron: En el bautismo de Juan”, eso no quiere decir que ellos habían recibido el bautismo de Juan el Bautista con un pleno entendimiento de lo que eso significaba, y es indudable que estas personas oyeron del bautismo de Juan y se bautizaron, pero eran ignorantes completamente de lo que Juan predicaba, porque una de las cosas que Juan predicaba era precisamente: “El Mesías os bautizará en Espíritu Santo y fuego”, y ellos ni sabían que había Espíritu Santo, o sea que, evidentemente, ellos fueron bautizados en el bautismo **de** Juan, no que fueran bautizados **por** Juan, ellos no recibieron esa instrucción y, por lo tanto, tuvieron que ser bautizados otra vez.

Como cualquier persona que llega a nuestra Iglesia y me dice: -Mire Pastor, yo llegué a una Iglesia tal y levanté mi mano y me bautizaron, pero de ahí en adelante yo seguí mi vida como un inconverso, y me

preguntaron: ¿Tú te quieres bautizar? Y yo dije que sí y me bautizaron-. ¿Qué hace uno con esa persona? La instruye, le enseña el evangelio, esa persona se convierte y uno la bautiza por primera vez como debe ser, porque antes había sido mojado, no bautizado.

“Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas”, causa inquietud este texto porque uno sabe que el Hijo de Dios ha estado sujeto como hijo a la voluntad del Padre. Aquí descanso en 1 Corintios 11:10: “Por lo cual la mujer debe tener señal de autoridad sobre su cabeza, por causa de los ángeles”, y después de buscar un montón de comentarios acerca de eso, encontré el de Kistemaker que dice: -Yo no sé lo que ese texto significa-.

-Parte 3: Preguntas especiales-

SECCIÓN 2: EL RETORNO INMINENTE

EL PROBLEMA DE LA INMINENCIA

Una de las doctrinas que componen el cristianismo bíblico y cuya negación permitiría tildar de hereje al que lo niegue es la doctrina del retorno corporal de nuestro Señor Jesucristo. Nosotros creemos como dice Hechos 1:11: “Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo”, de acuerdo con lo que le dicen los ángeles a los discípulos. Ahora bien, el Nuevo Testamento enseña claramente que nosotros no conocemos el tiempo de la venida del Señor y que nosotros los cristianos debemos tener una actitud de expectación, de espera antes la venida, el retorno del Señor; y es a esa actitud de expectación que nosotros llamamos la Inminencia del retorno del Señor. Como veremos, no todo el mundo toma la palabra inminencia con el mismo significado, y en ese sentido hay tres reacciones extremas que debemos rebatir aquí en cuanto a la inminencia del retorno del Señor, en primer lugar, el Pretribulacionismo; el segundo lugar, el Calculacionismo, esas personas que siempre

están poniendo fechas a la venida del Señor, pero que en la actualidad no es un problema entre nosotros y, en tercer lugar, el Preterismo, que aunque está cogiendo fuerza en el campo Reformado, y hace poco salió este libro "The last day according to Jesus", un escrito de Sproul que la mayoría de ustedes conocen y que es un preterista moderado, presenta el preterismo total y el preterismo moderado. Los preteristas totales nos enseñan que ya ocurrieron: la venida de Cristo, la resurrección, el juicio, lo que tiene que ver con la inminencia, porque ellos dicen que Cristo afirmó que todas estas cosas debían ocurrir pronto, entonces, que si era pronto, ya tuvieron que haberse cumplido; el preterismo moderado de Sproul dice que ciertamente hubo una venida de Cristo en juicio a la nación de Israel, en el año 70, pero que eso no elimina la venida de Cristo en gloria, no elimina el juicio final, no elimina la resurrección corporal, él no cree que la resurrección ya pasó y lo rebate muy eficazmente en este libro, pero los preteristas, como Russell y otros mas, creen que en el momento en que uno muere hay una especie de resurrección, allí que es el alma que va al cielo en un cuerpo espiritual, que nadie ve, en general, ellos creen que ya pasaron muchas de las profecías, de cuyo cumplimiento nosotros esperamos al final de los tiempos; por ejemplo, todo lo que el Señor dice en el Sermón de los Olivos, prácticamente todo eso se cumplió, "Será predicado este evangelio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin", entonces ellos citan textos de Pablo donde dice: "Desde Jerusalén hasta Ilírico, todo lo he llenado del evangelio de Cristo", y dicen que ya no quedan más regiones, ya eso se cumplió; pero yo entiendo que eso todavía no es un problema para nosotros aquí.

I. Pretribulacionismo, o rapto secreto

Es la enseñanza de que Cristo viene por su Iglesia antes de la gran tribulación. Esta enseñanza nos dice que luego de la era evangélica viene un período de tribulación que dura siete años, después de esta Cristo viene por su Iglesia, el rapto, y luego la segunda venida, o la Parusía. Ellos dicen que la segunda venida tiene dos etapas, una **por** y otra **con**, una **por** su Iglesia y otra **con** su Iglesia.

Cuando hablamos de Pretribulacionismo nos referimos a esta doctrina que es fundamental en el dispensacionalismo. Esta doctrina, el rapto pretribulacional, es la conclusión necesaria de la distinción entre Israel y la Iglesia; tan pronto se elimina la distinción entre Israel y la Iglesia, ya no es necesario un rapto pretribulacional, ¿Por qué es necesario este rapto? Porque los dispensacionalistas nos dicen: -Ahora viene la era de la Iglesia, que recuerden que es un paréntesis, y luego en el tiempo de la tribulación el Señor vuelve otra vez a restablecer su programa con Israel-. Entonces, esta doctrina de un rapto pretribulacional es necesaria para mantener la distinción entre la Iglesia e Israel. Si no tenemos esta distinción en nuestro esquema teológico, ya esto no tiene sentido.

¿Por qué es necesario que tratemos este tema con cuidado? Por varias razones, en primer lugar por el dogmatismo con que esta creencia es mantenida hasta el día de hoy. Hay Iglesias que si usted les dice que usted no cree en un rapto pretribulacional, ellos pensarán que usted no es un cristiano ortodoxo; segundo, esto es necesario por lo extendida que es esta enseñanza en el día de hoy; las personas inconversas creen en un rapto pretribulacional. En estos días me enteré, por una revista que me hizo llegar la Editorial Clie, que han lanzado una película hecha por una compañía de cine, la película más cara que se ha hecho con un tema evangélico, y pronto la van a dar en los cines de Estados Unidos, y se llama "Los que quedan atrás", y van a presentar este asunto del rapto y todas sus secuelas; el video ya lo están vendiendo en Sam Goody, en Kosco, y sitios así, con dos taquillas incluidas en la compra del video para cuando den la película, o sea, que estamos hablando ya de una campaña masiva de esta película que sale en DVD y video, al mismo tiempo, además de darla en los cines. Nosotros como Pastores vamos a ser confrontados con estas creencias, indudablemente, y es muy difícil que no sea así. Por otro lado, esta doctrina, en una forma muy real, destruye muchas de las conclusiones prácticas que nosotros podemos extraer de la escatología.

A. ARGUMENTOS CONTRA EL PRETRIBULACIONISMO

Esto es típicamente dispensacionalista, la Iglesia nunca creyó esto hasta el siglo pasado, esta doctrina es novedosísima.

1. La unidad de la Iglesia e Israel

¿Qué tiene que ver esto con el pretribulacionismo?

a. **Destruye la subestructura del Pretribulacionismo**, del dispensacionalismo pretribulacional, los acuerdos alternativos de Dios con la Iglesia e Israel. Recuerden que primero está Israel en el Antiguo testamento, luego la Iglesia en la era neotestamentaria, y otra vez vuelve Israel a la palestra, pero cuando hablamos del nuevo Israel, lo anterior no tiene sentido.

ISRAEL	IGLESIA	NUEVO ISRAEL
La dispensación de la Ley	La era de la Iglesia	La gran tribulación

b. Por otro lado, **destruye completamente el esquema racional para la teoría del rapto secreto**, ¿Por qué? Bueno, porque el pretribulacionismo nos dice que la Iglesia será sacada del mundo antes de la tribulación, pero lo cierto es que todos los pretribulacionistas dicen que va a haber creyentes durante la tribulación, que se van a convertir al Señor. La idea de ellos es que la Iglesia tiene que ser sacada para que no participen de esta tribulación, de la ira de Dios; lo cierto es que los santos van a participar de esa ira, van a estar en ese problema, entonces, ya no tiene sentido.

c. **Destruye la única defensa hermenéutica del pretribulacionismo en muchos pasajes de la Escritura**. Un ejemplo de esto lo podemos ver en Lucas 17:22 al 37: “Y dijo a sus discípulos: Tiempo vendrá cuando desearéis ver uno de los días del Hijo del Hombre, y no lo veréis. Y os dirán: Helo aquí, o helo allí. No vayáis, ni los sigáis. Porque como el relámpago que al fulgurar resplandece desde un extremo del cielo hasta el otro, así también será el Hijo del Hombre en su día. Pero primero es necesario que padezca mucho, y sea desechado por esta generación. Como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del Hombre. Comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que entró Noé en el arca, y vino el diluvio y los destruyó a todos. Asimismo como sucedió en los días de Lot; comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban; mas el día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos. Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste. En aquel día, el que esté en la azotea, y sus bienes en casa, no descienda a tomarlos; y el que en el campo, asimismo no vuelva atrás. Acordaos de la mujer de Lot. Todo el que procure salvar su vida, la perderá; y todo el que la pierda, la salvará. Os digo que en aquella noche estarán dos en una cama; el uno será tomado, y el otro será dejado. Dos mujeres estarán moliendo juntas; la una será tomada, y la otra dejada.

Dos estarán en el campo; el uno será tomado, y el otro dejado. Y respondiendo, le dijeron: ¿Dónde, Señor? Él les dijo: Donde estuviere el cuerpo, allí se juntarán también las águilas”.

Obviamente este texto enseña que la venida de Cristo no es pretribulacional, sino postribulacional. Solamente los pretribulacionistas que no son muy duchos en el manejo de las Escrituras citan este texto para hablar de un rapto pretribulacional. O sea, la mayoría de los pretribulacionistas que son estudiosos de las Escrituras dicen: -No, este texto no habla del rapto-. Yo me acuerdo que cuando se dio la película “Como ladrón en la noche” y nosotros éramos dispensacionalistas, muchos buenos dispensacionalistas criticaron la película porque aplicaban este texto para el rapto, y los mismos pretribulacionistas decían: -Esa exégesis está mala-; es una exégesis incorrecta porque allí se habla de una venida de Cristo postribulacional. Por lo tanto, los pretribulacionistas dicen: -Aquí se está hablando de la segunda venida de Cristo en gloria, ya al final, después de la tribulación-.

Entonces, uno de pregunta, ¿Si ellos dicen que esto es así, por qué Cristo le dice a los discípulos, versículo 22: “Tiempo vendrá cuando desearéis ver uno de los días del Hijo del Hombre, y no lo veréis. Y os dirán: Helo aquí, o helo allí. No vayáis, ni los sigáis”? Porque esta venida será pública, no secreta, dice: “Porque como el relámpago que al fulgurar resplandece desde un extremo del cielo hasta el otro, así también será el Hijo del Hombre en su día”. Evidentemente, allí no se está hablando de una venida secreta, y los pretribulacionistas aceptan que no está hablando de una venida secreta; por lo tanto, ellos dicen: -Cristo está hablando aquí a sus Apóstoles como representantes de Israel, no de la Iglesia-, o sea que Cristo le está hablando aquí a los Apóstoles como judíos, no como creyentes del nuevo pacto, esa es la respuesta que ellos dan. Pero, una vez nosotros entendemos que hay unidad y continuidad entre Israel y la Iglesia, ese argumento se destruye inmediatamente. Entonces, fíjense porque era tan importante que nosotros nos detuviéramos a considerar esto de la unidad y continuidad de la Iglesia, y al mismo tiempo, la novedad y superioridad de la Iglesia sobre Israel.

2. La relación obvia entre la segunda venida, el rapto y la tribulación en aquellos pasajes donde

están relacionados explícitamente.

Debo decir aquí que algunos argumentos que vamos a dar aquí son *ad hominem*, ¿Y qué significa eso? Significa que vamos a citar textos que los pretribulacionistas entienden que se refiere a la gran tribulación, a la venida del Señor, pero nosotros no lo reconocemos así; pero, como ellos sí lo reconocen así, vamos a usar sus mismos textos y a ver qué quieren decir los mismos textos que ellos usan y enseñan. En algunos casos nosotros también creemos que se refieren a la gran tribulación y todo lo demás.

a. **Mateo 24:29 a 31**, los pretribulacionistas generalmente toman la tribulación mencionada en este pasaje y la identifican con la gran tribulación: “E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas. Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro”, ¿Cuál es a secuencia de eventos en este pasaje? Tribulación – venida – rapto, no rapto – tribulación y venida.

b. **Apocalipsis, capítulos 1 al 22**: ¿Cómo interpretan los pretribulacionistas el libro de Apocalipsis? Bueno, ellos dicen:

Capítulos 1 al 3	Capítulos 4 al 18	Capítulo 19	Capítulo 20	Capítulos 21 y 22
Era de la Iglesia	Tribulación	Segunda venida	Milenio	Estado eterno

Aquí tenemos la venida después de la tribulación, no antes; en Apocalipsis no se habla de la venida de Cristo antes de la tribulación. La única venida que menciona Apocalipsis, según la secuencia dada por ellos es después de la tribulación.

c. **2 Tesalonicenses 2:1 al 12**: “Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos, que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca. Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios. ¿No os acordáis que cuando yo estaba todavía con vosotros, os decía esto? Y ahora vosotros sabéis lo que lo detiene, a fin de que a su debido tiempo se manifieste. Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio. Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida; inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia”.

¿Cuál es el orden de eventos aquí? Es tribulación – venida – rapto.

Así que, la unidad de la Iglesia e Israel es el primer argumento contra el rapto pretribulacional. La relación obvia entre la venida, el rapto y la tribulación es el segundo argumento en contra.

3. La enseñanza sistemática de Pablo en el tema de Tesalonicenses

•La importancia de este argumento se refiere a que **todos los dispensacionalistas aceptan a 1ª y 2ª de Tesalonicenses como textos autoritativos para la Iglesia**. Ningún dispensacionalista dice: -No, esto es para los judíos-, porque hay dispensacionalistas extremos que aún no aceptan el libro de los Hechos y otras cartas del Nuevo Testamento, porque dicen que pertenecen a Israel, no a la Iglesia; pero, aún los más extremos dispensacionalistas –Los bullingeristas, por Bullinger, dispensacionalista extremo- aceptan 1ª y 2ª de Tesalonicenses.

•1 Tesalonicenses 4:13 al 18 es el pasaje clásico del rapto.

•1ª y 2ª de Tesalonicenses contienen la enseñanza más detallada, sistemática y homogénea del Apóstol Pablo sobre ese tema, o sea que es importante lo que estas cartas tienen que decirnos con respecto a este asunto.

a. Con esto en mente, vamos a **1 Tesalonicenses 4:13 a 5:11**: “Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras. Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba. Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche; que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escapan. Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón. Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas. Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios. Pues los que duermen, de noche duermen, y los que se embriagan, de noche se embriagan. Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido con la coraza de fe y de amor, y con la esperanza de salvación como yelmo. Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo, quien murió por nosotros para que ya sea que velemos, o que durmamos, vivamos juntamente con él. Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis”.

1) ¿Cuál era el problema de los tesalonicenses?

El texto dice claramente que el problema de los tesalonicenses era una confusión de estos hermanos con respecto a aquellos creyentes que habían muerto. ¿Van a participar ellos en la gloria del retorno de Cristo y todo lo demás? Pablo dice: -Por supuesto que sí-. En la parusía, la resurrección de los creyentes que han muerto, y el rapto de los que estén vivos, aunque ocurrirán en un orden particular, ocurrirán en el mismo tiempo, eso es lo que Pablo está enseñando; nosotros no tendremos preferencias sobre ellos, no los precederemos, porque los muertos y los vivos recibiremos la bendición prácticamente en el mismo momento; de hecho, los muertos en Cristo resucitarán primero, luego nosotros los que vivimos seremos arrebatados juntamente con ellos. Eso en cuanto al problema de los tesalonicenses.

2) Los sonidos del descenso

Los pretribulacionistas nos dicen que el rapto es secreto, esto va a ocurrir y nadie se va a dar cuenta, excepto porque van a desaparecer los cristianos; las personas no van a saber que Cristo viene, sino que los creyentes van a ser arrebatados y por eso lo llaman el “Rapto secreto”. Ahora, si el Apóstol Pablo estaba tratando de enseñarnos que ese rapto era secreto, las cosas que el texto dice nos confunden, porque en el versículo 16 dice: “Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo”, parece más bien estar anunciando con bombos y platillos que el Señor vuelve. Esta trompeta que suena en 1 Tesalonicenses nosotros la vemos también en Mateo 24 durante el momento en que el Señor vuelve en gloria, y sus santos ángeles con Él. ¿Y qué es esta voz de arcángel? Hay buenas razones para pensar que esta voz de arcángel es la de Miguel, el cual es el único arcángel que aparece con nombre en la Biblia.

En Daniel 10:21 y 12:1 al 2, se asocia al arcángel Miguel, de manera particular, con la resurrección de Israel; si la resurrección y el rapto de la Iglesia ocurren de manera simultánea con la resurrección de los santos del Antiguo Testamento, como lo indicaría esa voz del arcángel, entonces el rapto debe ocurrir después de la tribulación, porque la resurrección de los santos del Antiguo Testamento sólo ocurrirá después de la tribulación, (Isaías 25:8; Isaías 26:19); el texto más claro es Daniel 12:1 al 2: “En aquel

tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro. Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua”, la resurrección aquí ocurre después de la tribulación y se asocia con Miguel, precisamente.

3) El encuentro en el aire

Dice en 1 Tesalonicenses 4:17: “Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire –es la palabra griega *apantesin*–”, ¿Y qué significa esta palabra en griego? F. F. Bruce lo explica de esta manera: “Cuando un dignatario hacía una visita oficial, o parusía, a una ciudad en los tiempos helenísticos, los líderes de la ciudad salían a encontrarse con él y lo escoltaban en el último tramo de su viaje; y es a ese “escoltar” a ciudadano digno que viene que los griegos le llamaban *apantesin*”. Por ejemplo, en Mateo 25:6 vemos esta idea, en la parábola de las diez vírgenes: “Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!”, ¿Qué iban a hacer estas vírgenes? Iban a salir a encontrar el esposo para regresar con él al cortejo nupcial.

Ahora, aquí no está tan claro, habría que entender lo de la costumbre de aquellos tiempos, pero en Hechos 28:15 si está claro lo que *apantesin* significa, Pablo llega a Roma: “...de donde, oyendo de nosotros los hermanos, salieron a recibirnos hasta el Foro de Apio y las Tres Tabernas; y al verlos, Pablo dio gracias a Dios y cobró aliento”, aquí se da la idea de que salieron a recibir a Pablo para regresar con él, y es la misma palabra que usa 1 Tesalonicenses; entonces, la palabra *apantesin* no da la idea de que nosotros salimos a recibir a Cristo y seguimos hacia el cielo, a esperar que pase la tribulación; la idea de la palabra *apantesin* es salir a recibir a Cristo para escoltarlo en su venida, esa es la idea que Pablo expresa aquí.

4) La conexión con el capítulo 5

Los pretribulacionistas nos dicen que en el capítulo 5 Pablo nos habla de otra cosa, en 4:13 al 18 el rapto y en 5:1 al 11, la segunda venida de Cristo en gloria; pero, Hermanos, esta teoría es insostenible exegéticamente. En primer lugar, el artículo definido que aparece en el capítulo 5:1 da a entender que Pablo va a hablar de lo que Pablo estaba hablando antes: “Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones –¿De qué? De los tiempos y de las ocasiones que Pablo estaba hablando antes–, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba”. En su libro de “La Gramática Griega”, que por cierto está en español, de Nana y Mantey, ellos dicen allí que este artículo definido denota una referencia previa; Pablo no va a hablar de otro tema sino de lo que estaba hablando antes.

Por otro lado nosotros vemos como Pablo viene hablando del Señor, desde el versículo 4:3 en adelante, y dice desde el versículo 15 hasta el 5:2: “Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor...Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba. Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche”; cuando uno lee el texto sin división y se encuentra el Día del Señor (5:2) es el mismo Día del Señor del que Pablo está hablando antes, no es de otro tema.

La implicación es: -Ustedes cristianos estén preparados para ese día–; dice Pablo que cuando llegue el Día del Señor ¿Qué pasará? Destrucción para los impíos: “que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán. Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón”; si los cristianos fueron raptados, ¿Por qué Pablo les dice: -No se preocupen que ustedes no van a ser sorprendidos en aquel día–? Evidentemente Pablo está hablando de un día en el que serán afectados los creyentes y los incrédulos, de dos maneras muy diferentes. Versículos 5 y 6: “Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas. Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios”, ¿Para qué? Para que aquel día no nos sorprenda como ladrón. ¿Qué caso tiene esa enseñanza práctica a la Iglesia si ya nosotros fuimos raptados? No tiene caso

alguno.

5) El tiempo del día

¿Cuándo ocurrirá eso? En la venida del Señor, evidentemente; dice que: "...no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón", y nosotros recordamos lo que el Señor dice en el sermón del Monte de los Olivos, Mateo 24:36 al 44, que Él vendrá como ladrón en la noche. Ya Pablo mismo los había instruido acerca del asunto, pero estaban confundidos acerca de detalles.

El versículo 4 indica que la Iglesia debe estar alerta: "Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón", y eso no contradice lo que dice el Señor en Hechos 1:7: "Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones", sino por el contrario, porque el día y la hora nadie los conoce es que debemos estar en alerta.

b. 2 Tesalonicenses 1:4 a 10

Otro texto que a menudo es pasado por alto cuando se estudia el tema del arrebatamiento de la Iglesia es este: "...nosotros mismos nos gloriamos de vosotros en las iglesias de Dios, por vuestra paciencia y fe en todas vuestras persecuciones y tribulaciones que soportáis. Esto es demostración del justo juicio de Dios, para que seáis tenidos por dignos del reino de Dios, por el cual asimismo padecéis. Porque es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan, y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder, cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos y ser admirado en todos los que creyeron (por cuanto nuestro testimonio ha sido creído entre vosotros)".

¿Cuál es la enseñanza evidente del Apóstol Pablo aquí? Que el día de la revelación de nuestro Señor Jesucristo nosotros los creyentes recibiremos el reposo y que los impíos serán destruidos, eso es lo que el texto dice, versículos 6 y 7: "Porque es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan, y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder", y la palabra allí es *en te apocalypsei*, en el Apocalipsis de Cristo, cuando se revele el Señor, cuando se manifieste, el mismo evento será de reposo para nosotros y de destrucción para los impíos.

Lo interesante es que muchos pretribulacionistas reconocen que esa revelación de Cristo es postribulacional, porque si es una revelación no puede ser secreta. Ahora, esa revelación de Cristo significa inmediata y eterna destrucción para los que afligen al pueblo de Dios, y al mismo tiempo esa revelación trae alivio a los santos de la Iglesia que fueron afligidos, no a los santos de la tribulación: "...a vosotros que sois atribulados", versículo 7; Pablo no está hablando de unos santos que van a ser santos en un futuro lejano en la tribulación, no, él está hablando de la Iglesia.

c. 2 Tesalonicenses 2:1 al 12

1) Su tema general (versículo 1)

"Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él, os rogamus, hermanos, que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca. Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición", ¿Cuál es el tema general de esta porción? La venida del Señor y nuestra reunión con él.

Y es interesante porque el artículo definido aquí une la venida y la reunión, dice: "Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él", y la venida de la que se habla allí es la venida en gloria, porque dice que Él destruye al anticristo; si la venida no la conectamos aquí inmediatamente con el rapto, entonces Pablo ya no habla en el resto del texto de nuestra reunión con él, porque dice: -Yo tengo que instruirlos en cuanto a la venida y en cuanto a nuestra reunión con él-, y ya él sigue hablando sólo de la venida. Si la venida no es junto con la reunión, entonces Pablo dejó el tema en el aire, no lo tocó; pero, si la venida tiene que ver con la reunión, entonces, no había necesidad de

mentonar la reunión porque está conectado con la venida; y esa venida, aún los pretribulacionistas tienen que reconocer, que es la venida en gloria, ya, porque aquí mata al anticristo.

2) **La ocasión precisa** (versículo 2)

Cuando Pablo escribió este texto, ¿Con base en que contexto lo escribió? Con base al problema que estaba enfrentando la Iglesia de los tesalonicenses, un problema práctico y un problema doctrinal. El problema práctico era que algunas personas decían: -Bueno, ya el Señor vino, ya esto pasó-, ¿Y qué estaban haciendo? Estaban andando desordenadamente; en el capítulo 3 Pablo tiene que corregir ese mal en la Iglesia, decían: -Ya no importa cómo vivamos-, y Pablo dice: -No, un momento-, esa es una aberración práctica, y por otro lado, era una aberración doctrinal, ¿Cuál era la aberración doctrinal? Que el Día del Señor ya había llegado o estaba cerca, o literalmente, porque la palabra puede ser traducida “está cerca” o “ha venido”, debemos favorecer mejor “el Día del Señor ya vino”, esa era la aberración doctrinal que había allí, porque si Pablo hubiera querido decir: -El Día del Señor está a punto de llegar-, hubiera usado otra fraseología en el texto griego.

3) **Su clara enseñanza** (versículo 3)

La clara enseñanza es que, ese Día del Señor implica que su venida y nuestra reunión con él no vendrán sin que antes venga la apostasía y se manifieste el hombre de pecado. De aquí podemos deducir varias cosas, primero, que la doctrina de la inminencia, como algunos la entienden, es claramente rebatida en este texto por el Apóstol Pablo; algunos dicen: Inminencia = En cualquier momento, si la venida de Cristo es inminente, quiere decir que puede venir en cualquier momento, eso está claramente rebatido en este texto: “...porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado”, honestamente yo no puedo ver un texto más claro que este, y yo recuerdo que este era otro texto que a mí me daba mucho dolor de cabeza al tratar de interpretarlo desde el punto de vista pretribulacional.

Pablo claramente asume que la apostasía y la revelación del hombre de pecado serán claramente observables e identificables para la generación de cristianos que estén vivos cuando eso ocurra los va a ver y los van a identificar; Pablo está hablando de eventos claramente identificables, observables para los cristianos que estén vivos en aquel tiempo. De ahí que nosotros no podemos identificar al anticristo en ningún personaje de la historia, porque nunca ha habido un consenso general de los cristianos diciendo: -Este es el hombre-, no, eso nunca se ha dicho en la historia; se ha dicho de Hitler, de Napoleón, del Papa tal, de Papa cual, pero, en realidad nunca ha habido un evento así que todos los cristianos digan: -Este es el evento-.

Por otro lado, Pablo implica que esos eventos ocurrirán muy poco tiempo antes de la parusía; la apostasía, la manifestación del anticristo, ocurrirán muy poco antes de la venida del Señor, porque dice, versículo 8: “Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida”, Cristo va a matar a este hombre en su venida.

4) **Las perversiones pretribulacionales**

Increíblemente alguno pretribulacionistas han tratado de **identificar la palabra apostasía con el rapto**, y lo dice el texto: “Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía –Dicen: Ese es el rapto-”. Eso es sencillamente increíble, nunca la palabra “apostasía” significa eso; no hay un solo ejemplo en todo el griego *koiné*, incluyendo 40 veces que aparece la palabra “apostasía” en la Septuaginta y las veces que aparece la palabra “apostasía” en el Nuevo Testamento, que no signifique “una revuelta”, ya sea religiosa o política. Por lo tanto, como dice Goundry: “Es impensable de que Pablo hubiera usado la palabra “apostasía” para el rapto”.

Algunos pretribulacionistas han **identificado “al que detiene” con el Espíritu Santo**, 2:7: “...sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio”, entonces dicen: -Primero se va el que lo detiene, el Espíritu Santo en la Iglesia, y entonces se manifestará al anticristo-. Esto tiene varios problemas, en primer lugar, Pablo no identifica “...al que lo detiene” y, ¿Quiénes somos nosotros para identificar al que Pablo no identificó? Pero, en segundo lugar, aún identificando al que lo detiene con el Espíritu Santo, eso no da la idea de que el Espíritu Santo sea removido con la Iglesia en el rapto, de hecho, habrán creyentes en la tribulación, ¿Y cómo se van a convertir sin el Espíritu Santo? En tercer lugar, es más lógico pensar, y en esto no quiero ser dogmático, que el que lo detiene es un ángel,

¿Y por qué? Bueno, en primer lugar, porque los ángeles son presentados en la Biblia teniendo conflictos con los ángeles del mal; eso lo vemos en el libro de Daniel, quien estaba orando y Dios envía la respuesta con un ángel, y dice: “Mas el príncipe del reino de Persia se me opuso”, allí hay un conflicto entre dos seres angelicales, es algo que en nuestra mente no podemos concebir, ¿Cómo esto pasa y no podemos explicarlo? Pero la Biblia revela que pasa. En Apocalipsis 20:1 y 2 dice que fue un ángel que ató a Satanás, que lo detiene, dice: “Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años”, ¿Quién ató a Satanás, quién es el que lo detiene? Entonces, es más lógico pensar que lo detiene un poder angelical oponiéndose a un ángel del mal, que en este caso es Satanás.

B. ARGUMENTOS RESPONDIDOS PARA EL PRETRIBULACIONISMO

1. El argumento de inminencia

Si nos basamos en la definición que Goundry da, entonces vamos a entender cuál es el argumento de los pretribulacionistas, lo cual se puede ver en el siguiente silogismo; recuerden que silogismo es una premisa mayor, una premisa menor y una conclusión:

Premisa principal: Se enseña a la Iglesia esperar la venida de Cristo como inminente, es decir, algo que se puede esperar en cualquier momento.
Premisa secundaria: Si eventos predichos, tales como la tribulación, deben ocurrir antes de la venida de Cristo, no puede ser inminente.
Conclusión: Eventos predichos, tales como la tribulación, no pueden ocurrir antes de la venida de Cristo, es decir, que esa venida debe ser pretribulacional, ese es el argumento.

Ese silogismo sería perfecto si la premisa principal fuera correcta. Lo que trataremos de demostrar es que la premisa principal es incorrecta.

a. El significado de inminencia

1) Las diferentes perspectivas introducidas

Cuando estudiamos el término “inminencia” vemos que R. H. Goundry dice: “Por consenso común inminencia significa que hasta donde nosotros sabemos, no hay ningún evento predicho que necesariamente preceda a la venida de Cristo”; el concepto incorpora tres elementos esenciales: rapidez, unexpectedness (algo inesperado, inesperabilidad), e incalculabilidad (o la posibilidad de que un evento ocurra en cualquier momento). Así define Goundry la palabra inminencia y, por supuesto, como el no es pretribulacionista, a la luz de esa definición, él dice, “Debemos concluir que la venida de Cristo no es inminente”. Sin embargo, por otro lado encontramos a John Murray que es, indudablemente, no pretribulacionista y dice: “Hay una doctrina de la inminencia en el Nuevo Testamento”, lo que implica que la definición que Murray le da a la palabra “inminencia” no es la misma que la dada por Goundry. Para Murray “inminencia” no significa que el evento puede ocurrir “en cualquier momento” sino que “el evento se acerca”. Son dos conceptos diferentes, que un evento se acerque no quiere decir que puede ocurrir en cualquier momento, entonces, para Murray la venida de Cristo es inminente, para Goundry no lo es. En esta diferencia de perspectivas, lo primero que hay que considerar es que cuando nosotros leemos libros históricos del pasado en los que se usa la palabra “inminencia”, no pensemos de inmediato que lo que estos autores quieren decir es lo mismo que los pretribulacionistas quieren decir hoy, porque esta palabra no todo el mundo la usa con el mismo significado. Por ejemplo, los Puritanos y los

Reformadores, y aún los padres de la Iglesia primitiva hablaban de la inminencia del retorno de Cristo. Un pretribulacionista toma un pasaje donde uno de estos autores menciona la palabra inminencia y dice: -Vean, ellos también creían lo que nosotros creemos-, no necesariamente, porque ellos no estaban usando la palabra “inminencia”, necesariamente, con el mismo sentido con que ellos lo usan hoy. Segundo, nosotros hoy debemos ser cuidadosos cuando usamos la palabra “inminencia”, sobre todo si estamos hablando con pretribulacionistas, porque ellos pueden creer que nosotros estamos dándoles la razón a lo que ellos creen, y nosotros no les estamos dando la razón. Si vamos a usar la palabra “inminencia” debemos definirla porque hoy día las personas nos pueden malinterpretar creyendo que nosotros estamos diciendo lo que no estamos diciendo. ¿Cuál de las dos perspectivas es la correcta? Nosotros creemos, particularmente, y es la posición del Pastor Sam Waldron también, que la visión que tiene Murray es la correcta.

2) La verdadera perspectiva vindicada

a- El hecho de la inminencia

¿Realmente existe tal cosa como la doctrina de la inminencia en el Nuevo Testamento? Si lo entendemos desde el punto de vista de que la venida de Cristo se está acercando cada vez más, sí. Y aquí tenemos por un lado, el uso de la palabra griega *engus*, que significa “cercanía”, en griego cuando hay una gamma, se pronuncia como una “n”, Mateo 24:33, estamos estableciendo que en el Nuevo Testamento existe tal cosa como una doctrina de la inminencia: “Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está **cerca**, a las puertas” (Marcos 13:29 y Lucas 21:31); ¿De qué nos hablan estos textos? De que habrá un momento en la historia en que nosotros podemos identificar, debido a ciertas señales, que la venida del Señor está cerca, noten el versículo 32: “De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca”. Nosotros no vivimos en un país donde las cuatro estaciones son tan marcadas, tenemos tiempo de calor y tiempo de más calor; pero en Estados Unidos las cuatro estaciones son muy marcadas y cuando usted comienza a ver que las hojas están cambiando de color dice –Ah, ya está llegando el otoño–, uno puede ver eso inmediatamente. Cristo está diciendo aquí que: “Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que –La segunda venida de Cristo– está cerca, a las puertas”, que hay ciertas cosas que les van a decir a ustedes que la venida de Cristo se está acercando. En Apocalipsis 1:3 y 22:10 aparece la frase “*jo kairos* -el tiempo- *estin engus*”, “el tiempo está cerca”, y ambas referencias incluyen la parusía, la segunda venida de Cristo. Por otro lado, en Apocalipsis 1:1 dice: “La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto”, y lo mismo la palabra ahí “*tajei*” aparece en Apocalipsis 22:12: “He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra”, “deben suceder pronto”, *en tajei*, pronto. Algunos comentaristas entienden no que debe suceder inmediatamente, sino que cuando ocurra será repentino; no es uno va a ver al Señor y que van a pasar dos años viniendo del cielo, sino que será repentino.

Tenemos también el uso de *engizo*, en **tiempo perfecto**, “se acerca”, es una acción en el pasado cuyos resultados permanecen todavía, desde el momento en que la persona habla; esa es la idea de tiempo perfecto, lo que pasó fue hace tiempo pero lo que pasó está todavía vigente desde el tiempo en que la persona habla. Romanos 13:12: “La noche está avanzada, y **se acerca** el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz”; Santiago 5:8: “Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor **se acerca**”, en el momento en que Santiago habla dice: “se está acercando”; 1 Pedro 4:7: “Mas el fin de todas las cosas **se acerca**; sed, pues, sobrios, y velad en oración”, en el pasado ya esto se estaba acercando y todavía se está acercando.

También tenemos el uso de *engizo*, pero esta vez en **tiempo presente**, aquellos textos se podrían traducir “...el día se ha acercado” pero por ejemplo en Lucas 21:28 dice: “Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención **está cerca**”, se está poniendo ahí a la mano; Hebreos 10:25: “...no dejando de congregarnos, como algunos tienen por

costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día **se acerca**”

Por último, está el uso de *enguteron*, que es una palabra comparativa: “está más cerca que”, la cual se aplica en Romanos 13:11: “Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos”; y por supuesto, si escribiéramos hoy diríamos que “está mucho más cerca”.

¿Qué nos demuestran esos textos? Que la Biblia siempre habla de la inminencia del retorno del Señor, pero ese es solamente el hecho de la inminencia.

b- La explicación de la inminencia

¿Cómo podemos nosotros decir que en el Nuevo Testamento se enseña la inminencia del retorno del Señor cuando han pasado más de 1900 años y el evento no ha ocurrido? Uno se pregunta, ¿Cómo es eso de que los Apóstoles hablan en el Nuevo Testamento de la inminente venida de Cristo? Hay cuatro cosas que nosotros debemos considerar aquí:

1- La escatología inaugurada del Nuevo Testamento

Con el advenimiento de Cristo al mundo (la primera venida, cuando el vino como siervo sufriendo a morir en una cruz por nuestros pecados), en ese momento, en esa primera venida la consumación de la historia habría irrumpido en su etapa final. Recuerden lo que decíamos cuando hablábamos de este siglo y el venidero. En el cuadro ampliado decíamos que el siglo venidero había irrumpido en este, lo que hace que este siglo ya esté pasando. En el momento en que Cristo nace en el año 0 –digámoslo así-, este siglo comenzó en la creación, ya este siglo comenzó su última etapa desde la perspectiva profética de Dios, por eso es que en el Nuevo Testamento continuamente se dice que ya estamos en los últimos días de este siglo, Hebreos 6:7 y 8: “Porque la tierra que bebe la lluvia que muchas veces cae sobre ella, y produce hierba provechosa a aquellos por los cuales es labrada, recibe bendición de Dios; pero la que produce espinos y abrojos es reprobada, está próxima a ser maldecida, y su fin es el ser quemada”, él lo ve como algo próximo; lo que va a ocurrir enseguida es que esa hierba que no sirve va a ser quemada.

1 Juan 2:8: “Sin embargo, os escribo un mandamiento nuevo, que es verdadero en él y en vosotros, porque las tinieblas van pasando, y la luz verdadera ya alumbra”, ya esa luz irrumpió con la venida de Cristo, y esa luz ¿Qué hace? Que ya vayan pasando las tinieblas; 1 Corintios 2:6: “Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que perecen –o que están pereciendo-”, dice Pablo que este siglo ya está pereciendo. 1 Corintios 10:12: “Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos”.

Y Pablo está hablando en su tiempo y dice: -Nosotros ya estamos alcanzando el final de este siglo, porque lo próximo que viene es el siglo venidero-, entonces, esta es la etapa final de este siglo, -Ah, pero es que ha durado 2000 años, y ese es el punto, y puede durar tres mil-; cuando comenzó la historia, en Génesis 1:1 han pasado miles de años y nosotros entramos ya en la última etapa con la venida de Cristo. Hebreos 9:26: “De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado”, dice: Cristo murió en la cruz en la consumación de los siglos, pero el murió en la cruz al inicio del siglo venidero.

2- El carácter de dilación de esta era presente

Vimos que en el discurso del Monte de los Olivos, y en otros textos del Nuevo Testamento pero específicamente en este, el Señor establece una dilación para su venida; y es en el contexto de esa dilación que Cristo le dice a sus discípulos que velen y estén alerta, porque las personas tienden a dormirse cuando las cosas que esperan tardan en venir. Este período de paciente dilación es un misterio que Dios ha revelado, Colocenses 1:26: “...el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos, a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria, a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre; para lo cual también trabajo, luchando según la potencia de él, la cual actúa poderosamente en mí”, dice Pablo que había un misterio, los gentiles iban a

participar de eso; ahora, para que los gentiles participen de eso ¿Qué es necesario? Que los gentiles participen de eso y que se predique a todas las naciones; y se entiende que la predicación del evangelio no se iba a cumplir en dos días, ni en dos años, ni en diez años, ni en cien años.

Esta dilación de la venida de Cristo es tratada, explícitamente, en 2 Pedro 3:4, ¿Cuál es el motivo de escarnio de los burladores?: “¿Dónde está la promesa de su advenimiento?”, expresa el Señor que en los últimos días vendrán hombres diciendo: -¡Se ha tardado el Señor!- “Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación”, ¿Cuál es la respuesta de Pedro? Primero, que nosotros debemos calcular las cosas desde la perspectiva de Dios, no de la nuestra, versículo 8: “Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día”. Dice el Apóstol Pedro: -Ah, es que Cristo prometió que iba a venir y han pasado los años y no ha venido-, se ha dilatado desde la perspectiva nuestra, porque para Dios la venida de Cristo no se ha dilatado nada, para Dios no han pasado ni dos días. Lo segundo que Pedro enseña es que para Dios esa dilación tiene un propósito divino, versículo 9: “El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche”, y los impíos serán destruidos.

Gracias al Señor que su venida se ha dilatado porque si hace 50 años el Señor hubiera venido, ahora mismo todos nosotros estaríamos en el infierno

3- La incertidumbre del tiempo de la parusía

Lo cierto es que, aunque nosotros estamos esperando que ocurran algunas cosas, no sabemos realmente cuando el Señor vendrá; y aún cuando estas cosas comiencen a ocurrir, no sabemos exactamente cuando será eso, dice el Señor que ya el tiempo está cerca, ¿Qué significa eso? ¿Una semana? ¿Diez años? El Señor no dio claramente un tiempo, como si ocurrió con la destrucción de Jerusalén. ¿Qué dijo Cristo a sus discípulos acerca de la destrucción de Jerusalén? “De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca”, Mateo 24:34, y así mismo fue, no pasó esa generación y Jerusalén fue destruida, junto con el templo, Cristo dio un tiempo para la destrucción de Jerusalén, que no era tan específico, pero si era mucho más que el de la segunda venida, todos pueden calcular fácilmente que una generación puede durar 40 ó 50 años. Entonces los discípulos sabían que Jerusalén y el templo iban a ser destruidos en su generación, pero Cristo no dio ningún tiempo para su venida, Mateo 24:36: “Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre”.

Entonces, en ese sentido la venida de Cristo es inminente, hasta para los ángeles; versículo 42: “Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor”; 25:13: “Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir”, y lo mismo vemos en Marcos 13:32. Y hay personas que son tan increíbles haciendo exégesis bíblicas que recuerdo a alguien que hablando con alguien de aquí de la Iglesia le decía: -No, eso está calculado, Cristo viene en 19..., ya nosotros éramos creyentes, y esta persona le citó estos textos, y le responde: Si, el día ni la hora, pero ahí no dice el año-, o sea que, nosotros no sabemos el día ni la hora, pero el año si podemos calcularlo.

4- El carácter climático de la parusía

Esto es lo más esclarecedor, ¿Y eso qué significa? Que la parusía marca un clímax en la historia. En este siglo han ocurrido eventos que son importantísimos: En el año 0 el nacimiento del Señor, eso dividió la historia en dos, antes de Cristo y después de Cristo; otro hecho climático fue la cruz, de clímax, luego la muerte, la resurrección la ascensión, y Pentecostés, eso marcó una época. El próximo evento importante en la historia del hombre es la segunda venida, que marca el fin de este siglo y el comienzo del venidero. Este evento es tan glorioso que opaca todo lo demás. Hay eventos que son tan importantes que arrojan sombra sobre otros eventos que son importantes, pero no tan importantes; por ejemplo, yo me tengo que preparar todo el tiempo para predicar, pero en mi mente estas últimas dos semanas opacaron todo lo demás, ¿Qué era lo próximo que yo tenía por delante? La clase de Escatología, y vengo desde hace algunos meses con esto en mi cabeza, aunque hice todo lo demás que tenía que hacer.

El punto es que, desde la perspectiva profética de Dios, la segunda venida de Cristo es inminente porque es el próximo evento, nosotros nos estamos acercando con expectación a ese evento, más que a

cualquier otra cosa, porque aún los que vivieron en estos dos mil años que van de historia, saben que ese día se levantarán de la tumba victoriosos, en cuerpo y alma glorificados para estar con el Señor, o sea que, aún yo me muera mañana, me muero con la expectativa de la segunda venida; todo creyente se muere con la expectativa de que estamos esperando que llegue el día del Señor, mi alma parte al cielo pero es una bendición incompleta porque lo que estamos esperando es la segunda venida.

Por lo tanto, cuando nosotros pensamos en nuestra vida aquí y ahora, la segunda venida de Cristo debe arrojar una sombra sobre todo lo demás. Voy a poner un ejemplo personal aquí, todos ustedes saben que tenemos un ministerio en España en las próximas semanas, y yo en esta ocasión voy con mi esposa, pero honestamente estamos esperando esos días para irnos de viaje; en cierto modo, cuando uno cuenta los días, -Ya faltan...días-, y el domingo próximo es el Día del Señor, y es importantísimo el Día del Señor, pero en el calendario nuestro estamos contando cada fecha hasta que llegue ese día. Nada, ninguna esperanza de nuestro corazón debe opacar esta esperanza; es pecaminoso que nosotros tengamos una esperanza con más expectación que la segunda venida. En ese sentido la venida de Cristo es inminente, es algo que estamos esperando.

¿Y esa expectación qué produce en nosotros? Una santa manera de vivir, ¿Por qué? Porque este mundo ya pierde todo su brillo. Disfrutamos de las cosas del mundo, y si tenemos un plan de hacer esto o aquello, Dios nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos, nos dice la Escritura, nosotros no somos ascetas, pero todo eso pierde algo de brillo cuando se compara con esto. Cuando sale el sol no importa qué tan brillante sea la luna, ya deja de ser brillante porque el sol brilla más.

Cuando estudiamos el tema de la segunda venida de Cristo debemos entender esta doctrina de la inminencia, porque ciertamente estamos esperando con expectación este evento glorioso, eso es climático en la historia de la redención, al punto de que le pone un final a la historia porque ya comienza el siglo venidero y este no tiene fin. Mi cuerpo en la tumba y mi alma en el cielo –Apocalipsis 6- estarán esperando la segunda venida; ¿Pero cuando será eso? Es necesario que esperen un poco de tiempo. Pero miren lo que están pensando las almas en el cielo: ¿Pero, cuándo es el asunto? Esperen que todavía no se ha completado el número de consiervos.

b. Los textos que se usan para probar que la venida de Cristo puede ocurrir en cualquier momento, no necesariamente lo enseñan ni lo implican; y hay tres grupos diferentes de pasajes del Nuevo Testamento, que a menudo se usan para apoyar esta idea de que Cristo puede venir en cualquier momento. Por un lado, hay pasajes del Nuevo Testamento que nos manda **esperar**, tener expectación hacia la segunda venida de Cristo; hay otro grupo que nos habla de la **cercanía** de la venida del Señor, y un tercer grupo que nos habla de que debemos **estar alerta** en cuanto a la segunda venida.

1) En cuanto a la terminología de **expectación**, vamos a ver que esos textos no implican que Cristo puede venir en cualquier momento; en ese sentido hay varias palabras griegas que nosotros debemos considerar. Voy a poner las palabras griegas en su transliteración, no como se escriben en griego, porque la mayoría no entiende griego y si yo lo escribo en griego, no lo van a entender, entonces lo voy a escribir en español pero como se pronuncia en griego.

En primer lugar está la palabra *prosdecomai*, que significa literalmente “esperar” o “aguardar”, y se usa en cuanto a la venida de Cristo en textos como Lucas 12:36: “y vosotros sed semejantes a hombres que **aguardan** a que su señor regrese de las bodas, para que cuando llegue y llame, le abran en seguida”; también se usa en Tito 2:13: “...**aguardando** la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo”, ¿Estos textos mandan a que nosotros los cristianos estemos aguardando la venida del Señor? Si.

Por otro lado, hay otra palabra griega *apekdecomai*, que significa “esperar anhelantemente” y se usa, en cuanto al retorno del Señor, en Romanos 8:19: “Porque el anhelo ardiente de la creación es el **aguardar** la manifestación de los hijos de Dios”, y es indiscutible que en el contexto esto se relaciona con la segunda venida de Cristo. También en Romanos 8:23 y 25 dice: “...y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, **esperando** la adopción, la redención de nuestro cuerpo...Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo **aguardamos**”. Gálatas 5:5: “Pues nosotros por el Espíritu aguardamos por fe la esperanza de la justicia”; Filipenses 3:20: “Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también **esperamos** al Salvador, al Señor Jesucristo”, esperamos anhelantemente y Hebreos 9:28: “...así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan”.

También hay otros pasajes que usan la palabra *ecdecomai*, esta palabra también significa esperar o aguardar y se usa con respecto a la segunda venida en Santiago 5:7: “Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador **espera** el precioso fruto de la tierra, **aguardando** con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía”. También está la palabra *prosdocao* en Mateo 24:50, esta palabra significa “mirando algo con espera”: “...vendrá el señor de aquel siervo en día que éste **no espera**, y a la hora que no sabe”; Lucas 12:46: “...vendrá el señor de aquel siervo en día que éste **no espera**, y a la hora que no sabe, y le castigará duramente, y le pondrá con los infieles”; 2 Pedro 3:12 a 14: “...**esperando** y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán! Pero nosotros **esperamos**, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia. Por lo cual, oh amados, estando **en espera** de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz”.

De igual forma está la palabra *blepo* en Marcos 13:33, esta palabra en realidad significa “mirar”, pero en este caso es mirar algo que tú estás esperando que llegue: “**Mirad**, velad y orad; porque no sabéis cuándo será el tiempo”; y Hebreos 10:25: “...no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto **veís** que aquel día se acerca”. Y la última palabra es *anameno*, que significa “aguardar” o “esperar”, que se usa en 1 Tesalonicenses 1:10: “...y **esperar** de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera”

Era importante hacer este recuento de las palabras en el nuevo Testamento que se usan para dar esta idea de expectación. Ahora bien, ¿Qué podemos decir de todos estos textos en los que aparecen estas palabras? En primer lugar, podemos decir que la idea de expectación encerrada en estas palabras no necesariamente implica que eso que esperamos puede ocurrir en cualquier momento. El sentido común nos revela que hay cosas que nosotros esperamos con expectación que no van a ocurrir en cualquier momento; por ejemplo, Goundry cita un caso en la literatura griega, no en el Nuevo Testamento, de una oración que dice: “Que Lucía **espere** hasta que el año expire”, ahí aparece la palabra *prosdcomai*, ahora, ella tiene que aguardar y esperar eso con expectación, pero eso va a ocurrir cuando el año acabe; yo puedo esperar con expectación que nazca mi hijo, mi esposa está embarazada, y yo estoy esperando con expectación que eso ocurra, pero yo sé que me faltan nueve meses, eso no quiere decir que puede llegar en cualquier momento.

En segundo lugar, cada una de estas palabras que hemos citado en griego, es usada en el Nuevo Testamento para referirse a eventos que los mismos pretribulacionistas admiten que no pueden ocurrir en cualquier momento, por ejemplo, Tito 2:13: “...**aguardando** la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo”. ¿De qué venida de Cristo se está hablando allí? Porque recuerden que los pretribulacionistas nos hablan de una venida secreta en el rapto, siete años antes de su venida gloriosa, pública, entonces, este versículo nos habla de la venida gloriosa; y los mismos pretribulacionistas admiten que eso no va a ocurrir hasta que primero no llegue el rapto, los siete años de tribulación, etc.

Sin embargo, aquí nos habla de que debemos estar en expectación, y la palabra allí es *prosdcomai*, debemos estar aguardando ese día glorioso de la segunda venida de Cristo, con sus ángeles, Romanos 8:19: “Porque el anhelo ardiente de la creación es el **aguardar** la manifestación de los hijos de Dios”, el “apocalipsis” de los hijos de Dios, y los pretribulacionistas entienden que eso es cuando todo el mundo ya entiende quiénes somos nosotros; ahora nosotros somos menospreciados, pero va a llegar un momento en que Dios va a revelar a todo el mundo que nosotros éramos los suyos, y dice aquí que nosotros debemos aguardar eso.

1 Corintios 1:7: “...de tal manera que nada os falta en ningún don, **esperando** la manifestación de nuestro Señor Jesucristo”, la manifestación, no una venida privada, secreta, no. Santiago 5:7: “Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador **espera** el precioso fruto de la tierra, **aguardando** con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía”, ¿Qué aguarda el labrador? Que llegue la lluvia temprana y la tardía, ahora, la tardía no va a llegar hasta que llegue la temprana, eso no va a ocurrir en cualquier momento, sin embargo él está aguardando que ocurra, la idea no es que yo lo debo aguardar porque puede pasar en cualquier momento.

2 Pedro 3:12 ya lo vimos pero veámoslo de nuevo: “...**esperando** y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!”; todo pretribulacionista admite que esto ya es el final de la historia, sin embargo, ¿Qué dice que debemos hacer aquí nosotros? Esperar y apresurarnos para la venida del Día de Dios, evidentemente, eso es algo que no puede venir en cualquier momento; versículo 13: “Pero nosotros

esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia”, todo pretribulacionista sabe que eso no puede ocurrir en cualquier momento.

Marcos 13:33: “Mirad, velad y orad; porque no sabéis cuándo será el tiempo”, recuerden que el Señor les está hablando ahí a los discípulos como judíos, ellos no saben cuándo será el tiempo de la segunda venida en gloria, eso es lo que el nuevo Israel deberá estar esperando después de la tribulación, y el Señor usa aquí la palabra *blepo* para referirse a esto.

Todos esos textos que yo he citado, en todas estas palabras griegas, excepto la palabra *inameno*, que hablan de expectación, de esperar con anhelo, aparece en todos esos textos. Yo creo que todos esos textos prueban, bastante concluyentemente, que la idea de expectación que encierran esas palabras, no necesariamente implican eventos que pueden ocurrir en ese momento. Vamos a ver al final, en qué sentido la venida de Cristo es inminente. Ahora estamos respondiéndole a los pretribulacionistas.

2) La terminología que habla de **cercanía** no necesariamente implica “cualquier momento”. Aquí la raíz es la palabra griega *engus*, que significa “cercanía”. Esta palabra, que se usa para hablar de que la venida del Señor está cerca, también se usa en el Nuevo Testamento para hablar de eventos que no pueden ocurrir en cualquier momento, ejemplo, Juan 2:13: “Estaba **cerca** la pascua de los judíos; y subió Jesús a Jerusalén”, pero la pascua no ocurre en cualquier momento, ocurre en una fecha determinada, esto no es un evento que puede ocurrir en cualquier momento: -Ay, me agarró la pascua-, no, las personas podían prepararse tranquilamente por que la pascua siempre ocurre en la misma fecha. El hecho de que estaba “cerca” no quiere decir “en cualquier momento”; (6:4; 7:2), 11:55: “Y estaba **cerca** la pascua de los judíos; y muchos subieron de aquella región a Jerusalén antes de la pascua, para purificarse”, o sea que les dio tiempo suficiente Para ir a purificarse porque ellos sabía cuándo era la pascua. Entonces, esa terminología no significa “en cualquier momento”

Esta terminología es usada, obviamente, para eventos postribulacionales, admitido por los mismos pretribulacionistas, Lucas 21:28: “Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está **cerca**”, esta palabra se usa en textos que obviamente se refieren a eventos postribulacionales, y esto es muy importante porque dice que estos eventos están cerca, sin embargo los mismos pretribulacionistas dicen que la tribulación tiene que venir primero.

Los pretribulacionistas dicen que en este texto de Lucas el Señor está hablando del pueblo de Israel, de los judíos, ¿Y qué dice el Señor? No importa si es a los judíos o a quién se lo está diciendo, yo creo que es a la Iglesia, pero vamos a usarlo como lo usan los pretribulacionistas: “Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca”, ahora noten el contexto, versículo 25 y 27: “Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas...Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria”, entonces, cuando esas cosas comiencen a ocurrir, levanten sus cabezas que la redención está cerca, y eso es postribulacional, evidentemente, 1 Pedro 4:7: “Mas el fin de todas las cosas se **acerca**; sed, pues, sobrios, y velad en oración”, este texto es interesante porque habla del fin de todas las cosas, y si ese fin se acerca, hay muchas cosas que tienen que pasar, esto no significa “en cualquier momento”.

También se usa para referirse a las estaciones del año en Mateo 21:34: “Y cuando se **acercó** el tiempo de los frutos, envió sus siervos a los labradores, para que recibiesen sus frutos”, esto tiene que ocurrir en el tiempo que está dispuesto, el tiempo de los frutos; Mateo 24:32: “De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está **cerca**”; Lucas 21:30: “Cuando ya brotan, viéndolo, sabéis por vosotros mismos que el verano está ya **cerca**”.

Es muy significativa una fraseología que usa el Señor para significar que algo está a la puerta, por ejemplo en Mateo 24:33: “Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está **cerca**, a las puertas”, y “todas estas cosas” es la tribulación, y los pretribulacionistas admiten que este texto es postribulacional, ((Marcos 13:29) y también Santiago 5:9: “Hermanos, no os quejéis unos contra otros, para que no seáis condenados; he aquí, el juez está **delante de la puerta**”, la idea es que el juicio ya está ahí, espérenlo, ¿Cuánto, dos mil años? Espérenlo que está a las puertas.

Así que hemos visto que el grupo de textos que hablan con expectación con respecto a la venida no implica que Cristo pueda venir en cualquier momento, que la palabra “cerca” no significa “en cualquier momento”.

3) La terminología que se usa para **estar alerta**, la Biblia nos manda a “estar alerta” a la segunda venida, no significa “en cualquier momento”. Aquí la palabra es conocida por un nombre en español, *gregoreo* de

donde viene el nombre Gregorio. Gregorio, en griego, significa “estar alerta, vigilante, despierto”. Se usa en muchos textos con respecto a la segunda venida, Mateo 24:42 y 43: “**Velad**, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor. Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, **velaría**, y no dejaría minar su casa”; Mateo 25:13: “**Velad**, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir”. Ahora, lo interesante es que para los pretribulacionistas, estos textos son postribulacionistas; recuerden que para un pretribulacionista la segunda venida en gloria es postribulacional.

Marcos 13:34, 35 y 37: “Es como el hombre que yéndose lejos, dejó su casa, y dio autoridad a sus siervos, y a cada uno su obra, y al portero mandó que **velase**. **Velad**, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa; si al anochecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o a la mañana...Y lo que a vosotros digo, a todos lo digo: **Velad**”; Lucas 12:37: “Bienaventurados aquellos siervos a los cuales su señor, cuando venga, halle **velando**; de cierto os digo que se ceñirá, y hará que se sienten a la mesa, y vendrá a servirles”; No olviden que 1 Tesalonicenses 5 para los pretribulacionistas es postribulacionistas; ellos dicen 1 Tesalonicenses 4:13 al 18 se refiere al rpto, antes de la tribulación, ahora, en el capítulo 5 y habla del Día del Señor, ¿Y qué dice Pablo en 1 Tesalonicenses 5:6? “Por tanto, no durmamos como los demás, sino **velemos** y seamos sobrios”, versículo 10: “...quien murió por nosotros para que ya sea que **velemos**, o que durmamos, vivamos juntamente con él”.

Apocalipsis 3:3: “Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepíentete. Pues si no **velas**, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti”, y 16:15, un texto que de acuerdo con los pretribulacionistas ocurre durante la tribulación de siete años, aclaro que yo no creo eso, lo creen ellos, pero de todos modos es válido para ellos: “He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que **vela**, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza”; esta palabra significa literalmente, “estar despierto”.

También está la palabra *agrupneo*, que significa “estar alerta o vigilante” y se usa para la segunda venida en dos pasajes, Marcos 13:33: “Mirad, **velad** y orad; porque no sabéis cuándo será el tiempo” y en Lucas 21:36: “**Velad**, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre”

También está la palabra griega *nefoo*, con dos “o” porque es una omega, que es usada con respecto a la segunda venida en 1 Tesalonicenses 5:6: “Por tanto, no durmamos como los demás, sino **velemos** -gregoreo- y seamos sobrios -nefoo-”, ¿Qué pasa con un borracho? Que el hombre no sabe ni dónde está, lo contrario de estar así es estar sobrio, es una persona que está alerta, vigilante, que tiene alerta los sentidos, también en el versículo 8: “Pero nosotros, que somos del día, seamos **sobrios**, habiéndonos vestido con la coraza de fe y de amor, y con la esperanza de salvación como yelmo” (2 Timoteo 4:5; 1 Pedro 1:13; 4:7). La idea de sobriedad, en este caso, es la de una persona que tiene autocontrol, que no es dada a los excesos. Lo que estamos diciendo es que esa terminología no significa necesariamente que los eventos que estamos aguardando pueden ocurrir “en cualquier momento”.

¿A cuántos de ustedes no les ha pasado que tienen un vuelo a las 7:00 de la mañana y tienen que levantarse a las 4:30, salir a las 5:00, dos horas antes, y usted se pasa la noche despierto? No se puede dormir, ¿Por qué? ¿Porque el avión puede dormir a las 3:00 de la mañana? No, usted sabe que es a las 7:00 de la mañana, pero el temor a quedarse dormido lo mantiene despierto, y esto es importante: El temor a quedarse dormido lo mantiene despierto a usted, y esa es la idea de *nefoo*: no es porque el evento que usted aguarda puede ocurrir en cualquier momento, es que a usted lo mantiene despierto el temor a quedarse dormido. Yo siempre me acuerdo de algo que Don Francisco Lacuela le contó a un grupo de estudiantes en el seminario, de un amigo de él que tenía que coger un tren temprano en la mañana y debía levantarse a las 4:00 de la mañana, y colocó el despertador para las 4:00 de la mañana, y el hombre decía: -Yo sé que el despertador no va a sonar y me voy a quedar dormido-, y eso lo mantuvo despierto hasta las 4:00 de la mañana, no durmió nada, a las 4:00 de la mañana sonó el despertador, el individuo sintió un alivio tremendo y se quedó dormido. El punto aquí es que el estar aguardando el asunto mantiene al hombre despierto porque se quiere dormir. Eso nos enseña de paso que el afán y la ansiedad no logran nada.

Por lo tanto, el hecho de que la Biblia nos mande a estar alerta y despiertos, no quiere decir que el evento que aguardamos puede ocurrir en cualquier momento. De hecho, esta palabra que les indique cuando leíamos los textos, aparece en el discurso del Monte de los Olivos para describir eventos que los mismos pretribulacionistas admiten que son postribulacionistas. Sólo *nefoo* no aparece en el Monte de los Olivos, pero si la palabra *gregoreo*. Sin embargo, en 1 Pedro 1:13 si aparece: “Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed **sobrios**, y esperad por completo en la gracia que se os traerá

cuando Jesucristo sea manifestado”, revelado públicamente, y 1 Pedro 4:7: “Mas el fin -postrubulacional- de todas las cosas se acerca -engus-; sed, pues, **sobrios -nefoo-**, y velad en oración”

Uno de los textos más usados es Mateo 24:42 al 44: “**Velad**, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor. Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, **velaría**, y no dejaría minar su casa. Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis”. Los dispensacionalistas toman este texto y nos dicen: -Bueno, ahí se habla de una venida que es inminente, que debemos estar esperando-, sin embargo, yo quiero que ustedes noten varias cosas. En **primer lugar**, temprano en el discurso del Monte de los Olivos el Señor advierte a sus discípulos que en algún punto en el futuro vendrían engañadores diciendo que el Cristo ya estaba ahí a las puertas y dice en el versículo 4: “Respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán. Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin”; ciertamente en el texto de este discurso el Señor presupone que hay ciertas cosas que deben ocurrir primero, y dice: -Cuando ustedes vean que eso pase, todavía no es el fin-. Entonces, no es algo que no puede ocurrir en cualquier momento.

En segundo lugar es que el Señor expresa con toda claridad, que hay algo que debe ocurrir antes de que todo esto pase, versículo 14: “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin”; aquí hay un programa misionero que debe cumplirse primero, ¿Podrían los Apóstoles esperar que el Señor puede venir ahorita? Bueno, si ellos hubieran tomado en serio lo que Cristo dice aquí, y probablemente si lo tomaron en serio, evidentemente ellos no podían estar esperando que Cristo llegara en cualquier momento.

En tercer lugar, la venida de Cristo, para la cual los discípulos debían estar esperando, sobrios, velando, el Señor les enseña claramente que debía ocurrir después de la destrucción de Jerusalén; recuerden que aquí estamos en el año 33 de la era cristiana, ¿Cuándo destruyó Tito a Jerusalén? En el año 70. El Señor le dice a sus discípulos, según el versículo 15, 16 y 29: “Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea, huyan a los montes...E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas”, si tomamos el versículo 29 como la gran tribulación, el corto tiempo antes de la venida de Cristo, o como la destrucción de Jerusalén, como algunos otros lo interpretan, en cualquiera de las dos opciones, los discípulos sabían en el momento en que Jesucristo les estaba hablando, que la segunda venida no hubiera podido venir en cualquier momento antes de ver esa destrucción. Esto de Jerusalén destruida y rodeada de ejércitos, de gentiles y todo lo demás se ve claramente en Lucas 21.

4)El Señor claramente declaró en Mateo 25:19 que iba a haber una dilación: “**Después de mucho tiempo** vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos”, después de mucho tiempo; este tema de la dilación ocurre una y otra vez en el discurso del Monte de los Olivos, noten Mateo 24:48: “Pero si aquel siervo malo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir; y comenzare a golpear a sus consiervos, y aun a comer y a beber con los borrachos, vendrá el señor de aquel siervo **en día que éste no espera, y a la hora que no sabe**”; Mateo 25:5: “Y tardándose el esposo, cabecearon todas y se durmieron”.

Lucas 19:11 al 27: “Oyendo ellos estas cosas, prosiguió Jesús y dijo una parábola, por cuanto estaba cerca de Jerusalén, y ellos pensaban que el reino de Dios se manifestaría inmediatamente”, y es interesante esto porque en Mateo 24, en el discurso del Monte de los Olivos, el Señor corrige este defecto de pensamiento, Mateo 24 ocurre después de Lucas 19, ¿Cuál era el problema de los discípulos? Que ellos pensaban que el reino de Dios se manifestaría inmediatamente: “Dijo, pues: Un hombre noble se fue a un país lejano, para recibir un reino y volver. Y llamando a diez siervos suyos, les dio diez minas, y les dijo: Negociad entre tanto que vengo. Pero sus conciudadanos le aborrecían, y enviaron tras él una embajada, diciendo: No queremos que éste reine sobre nosotros. Aconteció que vuelto él, después de recibir el reino, mandó llamar ante él a aquellos siervos a los cuales había dado el dinero, para saber lo que había negociado cada uno. Vino el primero, diciendo: Señor, tu mina ha ganado diez minas. Él le dijo: Está bien, buen siervo; por cuanto en lo poco has sido fiel, tendrás autoridad sobre diez ciudades. Vino otro, diciendo: Señor, tu mina ha producido cinco minas. Y también a éste dijo: Tú también sé sobre cinco ciudades. Vino otro, diciendo: Señor, aquí está tu mina, la cual he tenido guardada en un pañuelo; porque tuve miedo de ti, por cuanto eres hombre severo, que tomas lo que no pusiste, y siegas lo que no sembraste. Entonces él le dijo: Mal siervo, por tu propia boca te juzgo. Sabías

que yo era hombre severo, que tomo lo que no puse, y que siego lo que no sembré; ¿Por qué, pues, no pusiste mi dinero en el banco, para que al volver yo, lo hubiera recibido con los intereses? Y dijo a los que estaban presentes: Quitadle la mina, y dadla al que tiene las diez minas. Ellos le dijeron: Señor, tiene diez minas. Pues yo os digo que a todo el que tiene, se le dará; mas al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará. Y también a aquellos mis enemigos que no querían que yo reinase sobre ellos, traedlos acá, y decapitadlos delante de mí”

¿Cuál era el propósito de Cristo al darles esta parábola? Quitar de la mente de los discípulos la idea de que el reino de los cielos se manifestaría inmediatamente, y en el discurso del reino de los olivos les habla de una dilación: “...mi señor tarda en venir”, “...el esposo tarda en venir”

A la luz de todo esto, ¿Cuál es el contexto de Mateo 24:42? “Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor”. Los discípulos en aquel momento estaban aguardando el fin, que Jesucristo iba a instaurar su reino, que llegó el fin; noten en el versículo 24:3 la pregunta: “Dinos, ¿Cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?”. El problema con el cual Cristo está lidiando aquí es con la tendencia que todos tenemos a dormir, a dejar de estar alerta y expectantes, cuando lo que esperamos comienza a tardar, o al revés, cuando usted está esperando algo y al principio usted está yendo al encuentro del asunto, pero no llega y el asunto no llega, usted empieza a perder el sentido de expectación. Es cuando las esposas se convierten y ellas esperan que sus esposos se conviertan de una vez, y ellas están esperando, y cuando el esposo va a la Iglesia ella cree que ese día se va a convertir, pero ese sentido de expectación comienza a perderse a medida que los años van pasando, y eso es lo que Dios les está advirtiéndoles a sus discípulos que no ocurra, a la luz de la dilación que este evento necesita. La continua exhortación del Señor a velar, a estar despierto es porque el tiempo iba a pasar, y Él sabía que su Iglesia de todas las generaciones iba a tener una tendencia a dormir, porque el tiempo tarda y la gente se iba a acomodar a la dilación.

c.El nuevo Testamento postula una tardanza necesaria antes de la segunda venida. Antes que enseñar que “esto puede suceder en cualquier momento”, lo que el Nuevo Testamento enseña es:

“Estén listos para esperar una tardanza”. Por ejemplo, se enseña notoriamente una tardanza o un tiempo determinado para la segunda venida Mateo 24:45 al 51: “¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a tiempo? Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así. De cierto os digo que sobre todos sus bienes le pondrá. Pero si aquel siervo malo dijere en su corazón: **Mi señor tarda en venir**, y comencare a golpear a sus conservos, y aun a comer y a beber con los borrachos, vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe, y lo castigará duramente, y pondrá su parte con los hipócritas; allí será el lloro y el crujir de dientes”, ¿Pero por qué este hombre reaccionó así? Porque el Señor tarda en venir.

Mateo 25:5: “Y **tardándose el esposo**, cabecearon todas y se durmieron”; versículo 19: “Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos”. Lucas 18:7: “¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? ¿Se tardará en responderles? Os digo que pronto les hará justicia”, pero la idea del texto es que esta gente estará ahí día y noche, día y noche, y dicen: -¿Pero, hasta cuándo?-. El que leía ese texto en el tiempo del Señor tenía que entender que esto era para largo: -Sigan clamando que el Señor hará justicia-.

Por otro lado, **el cumplimiento de la gran comisión demandaba una dilación**, Mateo 24:14: “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin”; Mateo 28:18 y 19: “Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones”. Imagínese a un discípulo en el primer siglo leyendo a Mateo 18, ¿Usted cree que ese hombre esperaba que el Señor viniera en cualquier momento? Evidentemente no, él sabía que el evangelio debía ser predicado en todas las naciones. Hechos 1:8: “...y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”, -Cuando ustedes estén ahí, hablamos, pero es hasta lo último de la tierra-; Hechos 22:21: “Pero me dijo: Ve, porque yo te enviaré lejos a los gentiles”; 23:11: “A la noche siguiente se le presentó el Señor y le dijo: Ten ánimo, Pablo, pues como has testificado de mí en Jerusalén, así es necesario que testifiques también en Roma”, ¿Pablo esperaba la venida de Cristo en cualquier momento? Él sabía, por lo menos, que tenía que llegar a Roma, él sólo a Roma, y si Pablo no esperaba la venida en cualquier momento, ¿Por qué tenemos que esperarla nosotros en cualquier momento? 27:24: “...diciendo: Pablo,

no temas; es necesario que comparezcas ante César”, Pablo sabía que tenía que llegar allí, por lo menos él, en su caso.

Tanto este argumento, como el que voy a dar, no nos causan mucha cosa, porque son eventos que ya pasaron, pero yo quiero que ustedes se coloquen en la mente de los discípulos, porque la pregunta es: La promesa que Cristo dio a los discípulos de que ellos iban a estar expectantes por su venida, ¿Significaba para ellos que Él podía llegar en cualquier momento? La respuesta es: No, aunque les dijera: “Velad, estad sobrios...estad despiertos”.

El tercer argumento es: **la muerte de Pedro a edad longeva implicaba para él una dilación**, Juan 21:18 y 19: “De cierto, de cierto te digo: Cuando eras más joven, te ceñías, e ibas a donde querías; mas cuando ya seas viejo, extenderás tus manos, y te ceñirá otro, y te llevará a donde no quieras. Esto dijo, dando a entender con qué muerte había de glorificar a Dios”; el Señor le dice: -Pedro, tú vas a llegar a viejo sin que haya ocurrido lo de la segunda venida-, y eso se lo dijo en el año 33 y Pedro fue martirizado en el 64; 2 Pedro 1:14, Pedro entendió esto y sabía que no iba a ver la segunda venida de Cristo: “... sabiendo que en breve debo abandonar el cuerpo, como nuestro Señor Jesucristo me ha declarado”, el mismo que dice continuamente: -Velad, sed sobrios- sabía que no iba a ver la segunda venida.

La destrucción de Jerusalén implicaba una dilación, Lucas 21:23: “Mas ¡Ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días! porque habrá gran calamidad en la tierra, e ira sobre este pueblo. Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan”, el Señor le dice a los discípulos: -Israel va a ser esparcida por todo el mundo-; imagínense a los discípulos vendo a Israel todavía en su tierra, porque fue hasta el año 70 que esto pasó, y en ese año ocurrió la destrucción de Jerusalén y algunos judíos siguieron viviendo en ella; yo tengo entendido que hasta el año 130 los judíos no fueron finalmente sacados de Jerusalén; mientras los creyentes no vieran a los judíos en Jerusalén y en Israel ¿Qué sabían ellos de que esta profecía se había cumplido? Ellos no esperaban que Jesucristo volviera en cualquier momento; si ponían atención cuidadosa a este discurso, ellos sabían que estas cosas debían ocurrir primero. Y finalmente, 2 Tesalonicenses 2:1 al 12, allí Pablo enseña, explícitamente, que Cristo no vendrá hasta que venga la apostasía y se manifieste el hombre de pecado: “ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca. Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición”.

Así que, las ideas del Nuevo Testamento usadas para enseñar que Cristo puede llegar en cualquier momento, ni lo enseñan ni lo implican. Esto en cuanto al argumento de la Inminencia.

2. El argumento de salvar a la Iglesia de la ira

El segundo argumento que usan los pretribulacionistas es el argumento de salvar a la Iglesia de la ira:

a. Silogismo enunciado

Premisa principal: Los pretribulacionistas dicen que la Iglesia es salvada de la ira de Dios.

Premisa secundaria: La tribulación es la ira de Dios.

Conclusión: La Iglesia es salvada de la ira de Dios.

b. Silogismo refutado: Los pasajes que se usan de que la Iglesia es salvada de la ira de Dios, no tienen nada que ver con esa tribulación que ellos están esperando, 1 Tesalonicenses 5:9: “Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo”, ellos dicen: - ¿No ves? Dios no nos ha puesto para ira, ¿Cómo es posible que nosotros pasemos por la tribulación, que es el tiempo de la ira de Dios sobre el mundo?-, el problema es que 1 Tesalonicenses 5:9 no habla de la tribulación, cuando habla de la ira de Dios, ¿Y cómo lo sabemos? En primer lugar, el contexto está hablando de la ira eterna de Dios que comenzará con el día del Señor, el día del juicio, que ocurre después de la tribulación, no está andando de la tribulación. El contraste con la salvación aquí demanda esta interpretación: “...no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación”, ¿Cuál es el

contraste? Ira – salvación, ¿De qué salvación está hablando aquí? De la salvación eterna, ¿De qué ira está hablando aquí? De la destrucción eterna. No nos ha puesto Dios para ira, sino para salvación, el contraste no es la tribulación, es la condenación en el infierno.

Por otro lado, existe un gran problema para los pretribulacionistas que dicen: El rapto, la tribulación, la segunda venida, ¿Por qué la Iglesia es raptada aquí? Porque este es un tiempo de ira de Dios, y si nosotros no fuimos puestos para ira; pero si interpretamos ese esquema a la luz del versículo 10: "... quien murió por nosotros para que ya sea que velemos, o que durmamos, vivamos juntamente con él", la razón por la cual seremos librados de la ira es porque Cristo murió por nosotros.

¿Y los santos de la tribulación? ¿No murió Cristo por ellos también? Van a haber salvos en la tribulación, según ellos, entonces, ¿Por qué para nosotros es válido que no vamos a pasar por la ira porque Cristo murió por nosotros, pero para ellos no es válido y van a morir en la tribulación, aunque Cristo murió por ellos también? No tiene ningún sentido. Ahora, por otro lado, el hecho de que nosotros participemos de la tribulación no significa que vamos a participar de la ira de Dios, que nuestra presencia durante el tiempo de la tribulación no implica que nosotros vamos a recibir la ira de Dios, ¿No estaban los judíos en Egipto cuando Dios envió las plagas? Y en algunas de las plagas Dios preservó al pueblo de la tribulación, y ellos no estaban fuera de esa dificultad. Y esa analogía es interesante porque las plagas que se mencionan en Apocalipsis son similares a las que Israel pasó cuando estaba en Egipto, y ellos no fueron sacados de Egipto, y fueron guardados por Dios en Egipto.

Apocalipsis 3:10: "Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra", tampoco enseña, ni implica un rapto pretribulacional. Lo primero es que nosotros no podemos decir con toda seguridad que esa es la tribulación de la que hablan nuestros Hermanos pretribulacionistas, pero, vamos a suponer que lo es. La frase clave aquí es: *tereso ek*, "te guardaré de", en el griego es *tereso* porque es una conjugación de guardar; *ek*, que significa "fuera de", significa literalmente: "emerger de dentro de", por ejemplo, *ekklesia*, que significa "llamar desde dentro hacia fuera", por lo tanto, lo que implica *tereso ek* es emerger de dentro de algo, en este caso de dentro de la tribulación, de dentro de esa hora de la prueba, y eso lo vemos claramente en Apocalipsis 7:13 y 14: "Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido? Yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero", ellos salieron de la gran tribulación. Así que la idea es "emerger de dentro" y no "ser previamente removido"

Por otro lado, *tereo* es guardar; ahora, el significado de *tereo*, en este caso, sería superfluo si la Iglesia fuera removida antes de la tribulación. La única otra vez en la que aparece *tereo ek* en el Nuevo Testamento es en Juan 17:15: "No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal", este texto es crucial por dos razones, primero porque se usa *tereo ek*, la misma terminología de Apocalipsis 3:10 y, segundo, porque Apocalipsis 3:10 y Juan 17:15 salen de la boca del mismo Señor, y Juan escribe en ambos casos, -No los quites, guárdalos-. Entonces, ¿Qué significa Apocalipsis 3:10? -Yo te guardaré de la hora de la prueba-, ¿Yo te voy quitar? No, porque dice "No los quites", "...guárdalos del mal" pasando y atravesando por ese período de prueba. Aparte de que la hora de la prueba no necesariamente es la gran tribulación, puede ser cualquier otra cosa, puede ser el juicio, puede ser el tiempo inmediatamente antes de la venida del Señor en juicio, cuando la tierra sea quemada. De hecho, esta analogía también es interesante porque la Biblia habla de que en la segunda venida de Cristo nosotros seremos guardados como Lot, Lucas 21:34: "Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día. Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra. Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre", pero aunque este texto habla de esto, vayamos a Lucas 17:28: "Asimismo como sucedió en los días de Lot; comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban; mas el día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos. Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste", esa analogía es interesante porque lo que implica es que viene el tiempo de tribulación, que se habla en Apocalipsis 20, en 2 Tesalonicenses 2, recuerden que la Iglesia siempre va a estar en tribulación, según enseña a Escritura, pero aquí también va a estar en un tiempo de intensa tribulación, pero seremos como Lot, que ahí mismo cuando salió, llovió fuego y azufre y los consumió a todos; el tiempo de la prueba era ahí, ¿Quién sabe? No podemos ser dogmáticos con eso.

APLICACIONES CONCLUYENTES

1. Esta es una enseñanza muy novedosa, la Iglesia de Jesucristo nunca creyó esto hasta que surge el dispensacionalismo, una enseñanza relativamente nueva en la Iglesia del Señor, **el pretribulacionismo es parte del sistema del cristianismo fácil promovido en nuestros días**, la gente se salva levantando la mano en una campaña, si tu no das fruto eres cristiano carnal, el énfasis está mayormente en que Dios es amor, la adoración es básicamente entretenimiento, entonces, el pretribulacionismo encaja perfectamente en ese esquema, no se preocupe que usted no va a pasar trabajos, y eso es lo que la gente –los cristianos- quiere oír hoy; que hay cristianos serios que creen esto, por supuesto que sí, y que adoran a Dios con seriedad, pero eso no elimina la realidad de que en un montón de Iglesias hoy la adoración es un entretenimiento, eso es real, tenemos que tomar el contexto completo.

La teoría del cristiano carnal es fruto del dispensacionalismo, eso es cristianismo fácil; el levantar la mano, pasar al frente, eso es arminianismo; pero sin embargo, aún los dispensacionalistas, que son supuestamente calvinistas moderados, lo usan, y es más fácil que una persona diga: -Yo fui salvo porque levanté la mano en una campaña evangelística- a decir: -Déjeme ver los frutos de arrepentimiento que usted está dando-, eso es cristianismo fácil. Eso es como cuando uno va al médico y él le dice a uno: -Mira, hay cinco síntomas claves de este mal, tu tienes tres de ellos, lo que me hace creer que tal vez tienes el problema-, -Ah, pero es que yo no tengo ese otro síntoma-, es que no necesariamente en toda enfermedad yo tengo los cinco síntomas. La pregunta es, ¿Padece la Iglesia de Cristo en nuestra generación, en sentido general, que cree en estas doctrinas, de un cristianismo fácil? Tan pronto como usted le dice a una persona que levantó su mano en una campaña evangelística y que piensen que puede haber un cristiano carnal, si, eso es cristianismo fácil.

Cuando uno está dando un argumento, tiene que entender que los argumentos no son de doble vía, ¿Qué quiero decir con esto? Cristianismo fácil encaja perfectamente con el pretribulacionismo, pero no toda persona que es pretribulacionista cree en un cristianismo fácil, porque John McArthur es pretribulacionista y escribió un libro rebatiendo el cristianismo fácil. ¿Cuáles son los síntomas de esa enfermedad? Cristiano carnal, convertirse es fácil levantando la mano en una campaña, el amor de Dios, entretenimiento en la adoración de Dios, esos son los síntomas y el pretribulacionismo encaja perfectamente en eso, no vamos a tener luchas, eso es lo que ellos dicen. Esto es un cáncer en las Iglesias del siglo XX, y es el mayor problema que estamos enfrentando ahora mismo; nosotros tenemos que reformar las Iglesias que surgieron de la Reforma, las Iglesias evangélicas en general, tienen que ser reformadas otra vez. El problema mayor nuestro no son los católicos, es con los evangélicos por este cáncer.

Decíamos que el dispensacionalismo produce antinomismo, obligatoriamente. Ahora bien, ¿Quiere decir esto que todo aquel que no crea lo mismo que nosotros creemos en cuanto al día del Señor es dispensacionalista? No. Todo antinomiano tiene problemas con el Día del Señor; el dispensacionalismo produce antinomismo, pero no todo antinomista es dispensacionalista, ahí no es de doble vía el argumento. Tenemos que aclarar esto por los que no están aquí y pueden recibir esta enseñanza mañana.

2. **El pretribulacionismo tiende a dejar a los hombres no preparados.** ¿Hermano, usted qué cree que ocurrirá? Vamos a suponer que ese tiempo fuerte de tribulación viene dentro de 20 años y hay un montón de cristianos que están creciendo ahora enseñados que los cristianos no van a pasar por eso, ¿Qué va a pasar? No están preparados para la tribulación de aquellos días ni están preparados para la tribulación que sufren todos los días por el hecho de ser cristianos. El pretribulacionismo tiende a no preparar a la gente para eso.

3. **El pretribulacionismo genera falsas esperanzas** y mueve a los cristianos al error de los tesalonicenses. Pablo tiene que escribir una carta para corregir el error de los tesalonicenses que decían: -No, dejen de trabajar que el Señor viene en cualquier momento, como eso puede ocurrir en cualquier momento, ¿Para qué yo me voy a preocupar trabajando y luchando por aquello y por esto otro?-, esa falsa esperanza no es sólo académica, sino que tiene resultados en la vida diaria y la carta de Pablo les dice que ese día no vendrá hasta que no pase esto y aquello, porque los hermanos de Tesalónica habían dejado de trabajar esperando el Día del Señor.

4. Sin quererlo, debo aclarar esto porque yo no creo que sea la intención de los pretribulacionistas, pero

el pretribulacionismo enseña un segundo chance. Imagínense a nuestros hijos diciendo: -Yo no me voy a convertir ahora porque yo voy a esperar el rapto, cuando vea que mi papá se desaparece, ahí mismo me convierto y no me dejo marcar, ni nada de eso-, en cierto modo enseña un segundo chance. Digo que en cierto modo porque yo no creo que nuestros Hermanos pretribulacionistas hagan esto adrede, pero eso es lo que implica.

RESPUESTAS

Primero, nosotros no hemos dicho que los dispensacionalistas tienen un mal corazón, no, hemos dicho que hay ciertos Hermanos pentecostales, que quizás aman al Señor más que usted y más que yo. Segundo, cuando nosotros ponemos los síntomas de un mal, no necesariamente el que tiene el problema tiene todos los síntomas, pero tal vez los tiene. Por ejemplo, cuando yo analizo el arminianismo yo concluyo, si es consecuente con lo que cree, él que en salvación por obras, ¿Por qué? Bueno, porque el arminiano cree que los santos deben perseverar para ser santos. Eso quiere decir que, a la larga, mi salvación depende ¿De la fe? No, de la perseverancia, yo estoy ahí ganando con mi salvación, yo estoy preservando mi salvación. Yo recuerdo que en la casa de la familia de mi esposa trabajaba una señora que se levantaba a media noche, a cualquier hora, y se arrodillaba a ahora, no fuera a ocurrir que el Señor llegara en ese momento y ella no estuviera preparada; esto es lo que produce esta enseñanza. Ahora, díglele a un pentecostal que la salvación no es por obras, y él le va a rebatir que no, eso es lo que implica. Una cosa es la implicación de algo, y es que mi salvación la tengo que preservar con mis obras. No podemos generalizar, pero estos Hermanos son esquizofrénicos teológicos, una cosa es la que ellos dicen que creen y otra es la que realmente creen porque en el fondo de sus corazones ellos saben que su salvación se la deben a Jesucristo. ¿Cuál es el peligro que esta doctrina encierra? Llevar a un cristianismo fácil, eso siempre va a estar ahí.

El dispensacionalismo es un sistema de hermenéutica más que de escatología. Uno de los argumentos en contra del dispensacionalismo es que hasta cierto punto promueve cierto agnosticismo, porque dicen: -Esto lo sabemos sólo un grupo de iniciados-, ¿Usted no lee la Biblia? No, hasta que uno no es un iniciado no puede llegar a leerla. Recuerdo que cuando en nuestra Iglesia ya no enseñamos más el dispensacionalismo una señora que se convirtió en esa nueva etapa me dijo: -Pero, Pastor, yo no se por qué usted ha puesto tanto énfasis en demostrar el asunto, porque desde que comencé a leer la Biblia la entendía como usted la está predicando-, como ella no había oído lo otro, naturalmente lo entendió así. Hay un libro de un profesor dispensacionalista del Seminario Teológico de Dallas, llamado Ben Hodge, que no tiene nada que ver con los Hodge de Princeton, y este escrito se llama: "Absolutely Free", "Absolutamente gratis", y esto es terrible porque Ben Hodge dice ahí que un cristiano puede después de hacer su profesión de fe y se vuelve ateo, puede seguir siendo cristiano, dice que él es salvo porque la salvación no se pierde.

Por eso es que en el libro de "Dividiendo incorrectamente la palabra de verdad" el Hermano John Gerners dice que los dispensacionalistas ni siquiera son calvinistas, ni moderados ni nada; él va cogiendo doctrina por doctrina: la elección, la depravación total —en la que los dispensacionalistas enseñan, como sistema de hermenéutica- que primero viene la fe y después la regeneración y que, por lo tanto, ellos no creen en la depravación total porque una persona no regenerada no puede creer-, si usted cree en la depravación total no puede creer eso. No creen en la elección.

Yo recuerdo que lo que Schaeffer enseña una "elección en Cristo" en su teología sistemática, que Dios eligió a Cristo, y por lo tanto, todo el que cree y está en Cristo, es elegido en él, pero no fue una elección en la que usted fue elegido, usted fue elegido, usted fue elegido. Ya sabemos que ellos no creen en la expiación limitada, lo niegan evidentemente, y con respecto a la perseverancia de los santos ellos no creen, sino que parece que si en la de los impíos, porque si una persona llega a ser atea y puede seguir siendo cristiana, entonces creen en la perseverancia de los impíos. O sea que el dispensacionalismo es un sistema peligroso.

Ahora, ¿Se puede ser dispensacionalista y no caer en el cristianismo fácil, no creer en la elección de esa manera? Bueno, John McArthur cree en una elección de individuos, él cree que no se puede ser antinomiano, él cree en la gracia irresistible y en la depravación total, ahí tenemos un ejemplo de dispensacionalista que no cree en el cristianismo fácil. Aclaro, yo me llevé una sorpresa cuando busqué en internet "John McArthur" y encontré dispensacionalistas acusándolo de que él no es dispensacionalista, porque la verdad es que John McArthur no es un dispensacionalista consecuente, no

lo es, ahí viene un problema. Por eso dice Sproul que John McArthur se libra del antinomismo, no por ser dispensacionista, sino a pesar de serlo. Hay que ver qué cree él y qué practica él, y qué doctrina practica su Iglesia, pero él es fuerte en esa posición. John McArthur cree que el cristiano debe cumplir los Diez Mandamientos; busque su comentario sobre el texto de 1 Corintios 7:19 que dice: “La circuncisión nada es, y la incircuncisión nada es, sino el guardar los mandamientos de Dios”, y él es fuerte con eso.

Pablo dice en 1 Tesalónica 5:3: “Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche; que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán. Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón”, ¿A quién va a atrapar como ladrón la venida del Señor? A los impíos, se supone que a los cristianos no; ahí viene el punto de estar alerta y lo que Pablo dice es que hay posibilidad que lo agarre a uno como ladrón, pero no debería ser. Nosotros tenemos la luz de la revelación de Dios y cuando veamos ciertas cosas podemos decir: -Esto está cerca-; de hecho, yo creo que sin ser fanáticos con la escatología podemos decir que hay ciertos eventos que están ocurriendo en el mundo tan rápidamente a nuestro alrededor que nos dice que el tiempo se está acercando cada vez más; no sólo por un asunto de lógica, de que cada día que pasa nos acerca un día más, lo que estoy diciendo es que lo que ha sucedido en el mundo en los últimos 50 años es como si nos hubieran metido una inyección de insulina que ha hecho que el tiempo camine más rápido; lo que el mundo ha vivido en estos últimos 50 años es más de lo que ha vivido la humanidad en sus 6000 años de historia, o los años que sean. ¿Qué debería poner eso en nuestro corazón? -Oye, las cosas van caminando muy rápido-, el deterioro es cada vez más rápido, la unificación del mundo es cada vez más rápida, antes para que una persona se enterara de un evento que pasara en Puerto Rico había que esperar a que llegara un barco, ahora nos enteramos en este mismo momento de algo que está pasando en China y lo vemos por vía satélite en televisión, eso unifica al mundo y eso trae muchas cosas buenas y muchas cosas malas. Ya el panorama está dado para que venga en el día de mañana el líder mundial. Entonces, ¿Qué nos debe decir a nosotros esas cosas? Que se está acercando el tiempo.

Hay un texto en el que el Apóstol Juan pide: “...sí, ven, Señor Jesús”, y uno dice que esto está en el tiempo del Señor, y sin embargo, la misma Biblia nos exhorta no solamente a que digamos “...ven, Señor Jesús”, sino a que: “...venga tu reino” y todo lo demás. Hay un texto en la Escritura que yo puedo citar pero no explicar, y voy a citarlo, y lo que enseña está claro; ahora, ¿Cómo compagina uno eso con la soberanía de Dios? Yo no lo sé, me declaro incompetente, pero en 2 Pedro 3:12 dice: “...esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios”, la idea que da el texto es que hay una forma en que nosotros podemos apresurar la venida del Día de Dios.

Por ejemplo, ¿No dice la Escritura que nosotros debemos predicar el evangelio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin? ¿Usted quiere apresurar la venida del Día del Señor? Preocúpese por las misiones, esa es una forma práctica, porque esto no pasará sin eso. Ahí viene la pregunta: ¿Y nosotros los creyentes podemos, por nuestro afán y celo evangelístico, hacer que Cristo venga más rápido? Ahí yo no sé cómo puedo explicar esto, pero el texto dice claramente: “...apresurándoos para la venida del día de Dios”, la idea es “haciendo más cerca la venida del Día del Señor”. Lo que el texto dice, lo dice. Yo tampoco compagino lo de “...venga tu reino”, porque se supone que Dios tiene todo planificado, y nos dice que oremos para que el reino de Dios venga, que Cristo venga, “...sí, ven, Señor Jesús”.

Y en 2 Timoteo 4:8 dice el Apóstol Pablo: “Por lo demás, me está guardada la corona de justicia”, y no sólo a él sino a todos los que esperan su venida. Hay un sentido de que los creyentes deben estar esperando la venida del Señor, y ciertamente esta es una doctrina que podemos descuidar en las Iglesias que no tienen afán por la escatología. Hay Iglesias que tienen un afán por lo profético y todo el tiempo están buscando que las diez naciones europeas, ahí están los diez cuernos, pero por el otro lado, las Iglesias como la nuestra podemos irnos al otro extremo y perder ese sentido de expectación, y yo pienso que sí, que somos culpables de eso.

Para muchos exegetas la idea de “...De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca”, Mateo 24:34, da muchos dolores de cabeza. Si nosotros interpretamos como que se refiere a la destrucción del templo, ya no hay dolor de cabeza, literalmente no pasará esta generación. Los pretribulacionistas tendrán que buscar otra explicación, evidentemente. ¿Cuál es la explicación que le han dado? Bueno, algunos dicen que la palabra generación significa, en este caso, la raza de los

judíos, entonces ellos dicen: -No pasará esta raza-, como diciendo: -No van a poder exterminar esta raza de judíos hasta que todo esto acontezca-; entonces, le buscan la vuelta, porque si ciertamente significa "generación", evidentemente los pretribulacionistas están en problemas porque ya esa raza murió hace muchos. Ahora, si se refiere a la destrucción del templo y no a una gran tribulación futura, no hay ningún problema.

Habían cinco vírgenes que estaban allí con sus lámparas encendidas y otras cinco vírgenes insensatas, que definitivamente son los impíos, no estaban esperando la venida, y cuando llegó no había tiempo ni de arrepentirse siquiera. Eso es como decir: -Mira, te voy a pasar a buscar a las 7:00 de la mañana para llevarte al aeropuerto-, y hay gente desde las 6:45 esperando, ahora, es a las 7:00 pero está listo, y probablemente llegue a las 7:10, pero ya desde antes de las 7:00 estaba listo; pero hay gente que lo coge la hora en una cama, -No, es a las 7:00- y todavía se está cepillando cuando pitan, y está apresurado: -Ay, ya llegó-, eso es lo que va a pasar con mucha gente. Los cumplidos van a estar allí con calma cepillándose los dientes, y cuando suene la trompeta, ¡se acabó!, y esa es la advertencia del Señor.

Las dos naturalezas de Cristo en una persona, porque Cristo no hablaba de sí mismo como de dos personas, sino de una persona, Él decía: "Yo". Las dos naturalezas de Cristo, la humana y la divina, en una persona, es un misterio que nosotros no podemos explicar de ninguna manera. Eso es algo que escapa a nuestra comprensión, porque en la persona de Cristo se resumían todos los atributos que hacen que Dios sea Dios, y todos los atributos que hacen que el hombre sea hombre. El hombre no sabe todas las cosas, pero Dios si sabe todas las cosas, y en Cristo las dos naturalezas estaban juntas. Dios tiene todo poder, el hombre no tiene todo poder; Dios está en todas partes, el hombre no está en todas partes.

Entonces, ¿Cómo puede uno explicar esto en la persona de Cristo, no sólo con ese texto, sino con todo? Es que eso es inexplicable. En ese sentido, ¿Qué es lo que Cristo dice? Sencillamente que Él en su naturaleza humana no sabía ni el día de la segunda venida, ni muchísimas cosas. Si hay algo inexplicable es las dos naturalezas de Cristo en su única persona. Tratar de dar una explicación lógica a esto, está por encima de nuestra capacidad. No elucubremos, Cristo como hombre no sabía el día de su segunda venida. Él estuvo sujeto a las leyes del crecimiento, Lucas 2:51, pero como Dios no, Dios no tiene desarrollo, pero Cristo creció en gracia, en estatura.

1 Corintios 15 habla de que no todos dormiremos, pero todos seremos transformados; ¿Pablo está hablando ahí como una persona que creía que podía ser participante de esos eventos? No necesariamente porque el podría estar hablando allí como un cristiano, y simplemente decir: "...no todos dormiremos, pero todos seremos transformados". No todos los cristianos dormiremos, algunos estarán o estaremos vivos en aquel tiempo. De hecho, ese texto ha sido motivo de mucha discusión entre los exegetas y es uno de los textos favoritos de los preteristas, si porque dice que Pablo veía estas cosas que profetizaba como cosas que ocurrirían en su tiempo. Los preteristas "full" dicen: -Por eso nosotros decimos que esas cosas ya pasaron, o si no, Pablo se equivocó-, y no necesariamente.

-Parte 3: Preguntas especiales-

SECCIÓN 3: LA RESURRECCIÓN CORPORAL

En el capítulo 31, párrafo 2, de la Confesión de Fe de Londres de 1689, dice: *“Los santos que se encuentren vivos en el último día no dormirán sino que serán transformados, y todos los muertos serán resucitados con sus mismos cuerpos y no con otros, aunque con diferentes cualidades; y estos serán unidos otra vez a sus almas para siempre”*.

Párrafo 3: *“Los cuerpos de los injustos, por el poder de Cristo, serán resucitados para deshonra. Los cuerpos de los justos, por su espíritu, para honra, y serán hechos entonces, semejantes al cuerpo glorioso de Cristo”*.

Una de las cosas que me maravillan de estas confesiones de fe, particularmente de la de Westminster, que fue la que dio pie para las demás, la Confesión de Savoy y la Confesión de Fe de Londres, es la precisión con que hicieron estas declaraciones. Si bien es cierto que la Confesión de Fe tiene debilidades, y el mismo Pastor Salvador Gómez en un escuela dominical de hace varias semanas, estaba desglosando varias debilidades del capítulo 1, que habla de las Escrituras, por otro lado no podemos dejar de ver que estos hombres fueron sumamente precisos en las cosas que declararon; y por cuanto ellos fueron precisos, nosotros podemos tomar esa declaración y desglosarla ahora y ver el apoyo bíblico.

Entonces, veamos en primer lugar, el párrafo 2 del capítulo 31, en donde se nos habla del hecho del cambio final. Eso ocurrirá, eso dice el párrafo 2:

I. El hecho del cambio final

A. PARA AQUELLOS QUE SE ENCUENTREN VIVOS EN EL ULTIMO DIA

“Los santos que se encuentren vivos en el último día no dormirán sino que serán transformados”, ¿Dónde nos enseñan eso las Escrituras? En 1 Tesalonicenses 4:13 al 17, especialmente el 17; en 1 Corintios 15:50 al 53: *“No todos dormiremos...a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados”*; 2 Corintios 5:1 al 4: *“Porque sabemos que si nuestra casa terrenal, esta tienda temporal, se deshace, tenemos un edificio de arte de Dios, una casa no hecha de manos, eterna en los cielos. Y por esto también gemimos, deseando*

ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial; pues así seremos hallados vestidos, y no desnudos. Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos con angustia; porque no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida”, dice Pablo que si el pudiera elegir, el preferiría no tener que pasar por la experiencia de la muerte, ¿Por qué? Porque la muerte desnuda al alma del cuerpo.

Sin embargo, no todos van a pasar por esa experiencia; hay algunos que, sin morir, van a pasar de estar en este cuerpo a estar en el otro, no van a estar desnudos nunca; entonces, para aquellos que estén vivos en el último día, los santos, por supuesto, sin pasar por la muerte tendrán un cuerpo glorificado, eso es lo que enseña la Confesión.

B. PARA AQUELLOS QUE YA ESTÉN MUERTOS EN EL ULTIMO DÍA

Y para aquellos que van a estar muertos en el último día, la Confesión enseña claramente la doctrina general de la resurrección: *“Los santos que se encuentren vivos en el último día no dormirán sino que serán transformados, y **todos** los muertos serán resucitados*”, evidentemente los autores de esta Confesión de Fe no eran premilenialistas. Una resurrección general no da lugar a un milenio, y la Biblia la enseña claramente, Juan 5:28: “No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación”, honestamente, es difícil leer aquí mil años de diferencia. La idea que da es que este es un momento único donde todos saldrán. Hechos 24:15: “...teniendo esperanza en Dios, la cual ellos también abrigan, de que ha de haber resurrección de los muertos, así de justos como de injustos”, no da la idea de que habrá “resurrecciones”.

Por otra parte, estos últimos textos enseñan claramente la resurrección general, pero hay otros textos en los que es implicada esta resurrección, en Apocalipsis 20:11 al 15 se habla del juicio final: “Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios”, la idea que da es que todos son resucitados y se presentan delante de Dios para ser juzgados; lo mismo vemos en Mateo 25:31 al 46: “Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones”, y ya vimos que el veredicto será vida eterna para unos y condenación para otros, la idea que da es que todos serán resucitados, todos estarán allí y la eternidad. Lo mismo vimos en Romanos 2:5 al 16, que ya estudiamos.

Así que cuando leemos en la Confesión de Fe, que todos los muertos serán resucitados, la Biblia enseña esto, que todos los muertos serán resucitados en una sola resurrección, la resurrección final. Ese es el hecho del cambio final.

II. El carácter del cambio final

La Confesión aquí es bien clara: “..., y *todos los muertos serán resucitados con sus mismos cuerpos y no con otros, aunque con diferentes cualidades*”. Esto parece paradójico, pero es lo que la Biblia enseña. ¿Qué enseña la Confesión? Primero, que el cuerpo resucitado es idéntico al que nosotros tenemos ahora. Mi Hermano, el cuerpo que va a resucitar es **tu** cuerpo, y particularmente yo tiendo a pensar que el cuerpo será resucitado con toda la lozanía de su juventud, por algunas cosas que veremos ahora.

Lo segundo que declara la Confesión es que será el mismo cuerpo con una diferencia. ¿Y cuál es la diferencia? Nuevas cualidades: “...y *todos los muertos serán resucitados con sus mismos cuerpos y no con otros, aunque con diferentes cualidades*”. Archibald Alexander Hodge, en su comentario de la Confesión de Fe de Westminster, que está en español y es muy bueno, dice acerca de esta declaración: “No es un nuevo cuerpo que sustituye al viejo, sino que es el mismo cuerpo viejo cambiado en uno viejo”, es el mismo viejo transformado, pero es el mismo cuerpo, ¿Y cómo lo sabemos? Bueno, la Biblia lo enseña claramente, 1 Corintios 15 dice que nuestra resurrección será como la de Cristo, que hay una similitud. Cuando Cristo resucitó la tumba estaba vacía, ¿Qué significa eso? Que el cuerpo que estaba ahí fue el que resucitó, la prueba clave es la tumba vacía, si hubiera sido otro cuerpo, hubieran encontrado el viejo cuerpo allí, pero no encontraron otro cuerpo.

Otro texto es el mismo de Juan 5:28: “No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz”, ¿Quiénes son los que oirán su voz? Esos cuerpos que están en los sepulcros, que van a ser levantados y tendrán la capacidad de oír la voz de Cristo.

La analogía de Pablo en 1 Corintios 15:35 da a entender claramente esto: “Pero dirá alguno: ¿Cómo

resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán? Necio, lo que tú siembras no se vivifica, si no muere antes. Y lo que siembras no es el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, ya sea de trigo o de otro grano; pero Dios le da el cuerpo como él quiso, y a cada semilla su propio cuerpo”, sembramos la semilla de mango y lo que sale es el producto de esa semilla de mango, no de plátano. Dice Pablo que el cuerpo es sembrado como una semilla y se levanta el árbol, que no es idéntico a la semilla que se sembró, pero en las propiedades es la mata de mango, la misma mata que se sembró ahí. Esto tiene algunas implicaciones:

El cuerpo que va a resucitar es físico, la resurrección es corporal y es material. El nuevo cuerpo no es celestial o espiritual, en el sentido de que será inmaterial, porque la Biblia dice que el cuerpo que tendremos será celestial, será espiritual; porque algunas personas entienden que si será celestial y será espiritual, es que no será físico, no, 1 Corintios 15:48 enseña que no: “Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales”, el cuerpo será celestial. Ahora, cuando Pablo habla de un cuerpo celestial él no tenía en su mente la idea platónica de un cuerpo etéreo, sino de un cuerpo físico, ¿Y cómo lo sabemos? Por la comparación que hace en el versículo 40: “Y hay cuerpos celestiales, y cuerpos terrenales; pero una es la gloria de los celestiales, y otra la de los terrenales”, y noten que él pone un ejemplo en los versículos 41 y 42: “Una es la gloria del sol, otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas, pues una estrella es diferente de otra en gloria. Así también es la resurrección de los muertos”. Entonces, cuando Pablo habla ahí de cuerpos celestiales, él habla allí de cosas físicas, porque lo compara con el sol, la luna y las estrellas son cuerpos celestiales, y los tres son cuerpos físicos, “Así también es la resurrección de los muertos”.

Entonces, la primera implicación de esto, en cuanto a que es el mismo cuerpo pero con nuevas cualidades, que es un cuerpo físico. La frase “cuerpo espiritual”, versículo 44: “Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual”, no significa tampoco un cuerpo etéreo, de hecho, particularmente yo prefiero la traducción: “Se siembra cuerpo natural, resucitará cuerpo espiritual”, más que animal, el cuerpo que tenemos ahora es un cuerpo espiritual, y un cuerpo espiritual no es otra cosa que un cuerpo dominado completamente por el Espíritu de Dios, adaptado para la vida en el cielo. También algunos han malinterpretado el versículo 50, dice: “Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción”, ¿La carne y la sangre heredarán el reino de Dios? ¡Por lo tanto debe ser un cuerpo inmaterial! No, el punto que Pablo desarrolla aquí no es que el cuerpo resucitará es inmaterial sino que es imperecedero. La frase “carne y sangre” es usado en la Escritura para hablar de algo débil, de algo mortal, y el cuerpo que resucitará ni será débil, ni será mortal, por eso dice: “...ni la corrupción hereda la incorrupción”; este cuerpo que tenemos se corrompe, aquel no.

Y el lenguaje de los versículos 51 a 54 confirman esto: “He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria”

III. La permanencia del cambio final

La Confesión declara que esa transformación es final y permanente: “...*todos los muertos serán resucitados con sus mismos cuerpos y no con otros, aunque con diferentes cualidades; y estos serán unidos otra vez a sus almas para siempre*”, ¿Y cómo sabemos que esto es así? Porque dice en Daniel 12:2: “Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua”. Ese estado ya no se cambia, y en Mateo 25:46 dice: “E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna”.

IV. El tiempo del cambio final

¿Cuándo ocurrirá esto? La Confesión también es clara: “*Los santos que se encuentren vivos en el último día no dormirán sino que serán transformados, y todos los muertos serán resucitados* -En el último día, esa es la idea-”, o sea que la Confesión de Fe entiende que este cambio ocurrirá en el último día.

V. El contraste del cambio final

La resurrección es un asunto misterioso, indudablemente, porque nosotros nunca hemos visto a una persona resucitada. Es algo que no podemos estudiar y decir: -Mire, esto va a ser así o así-, hay textos que hablan de esto, pero indudablemente esos escritos no responden todas las preguntas.

A. LA RESURRECCIÓN DEL INJUSTO

La resurrección es un misterio, sobre todo la resurrección de los impíos, porque la Biblia habla mucho de la resurrección de los creyentes, pero habla muy poco de la resurrección de los injustos. En Juan 5:28 y 29 dice: "No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación", o sea que indudablemente los muertos impíos resucitarán, pero la Biblia no nos da mucho detalle de cómo será ese cuerpo, del cuerpo de los creyentes sí, pero el de los impíos no. Y Pablo dice que habrá resurrección de justos y de injustos, todos resucitarán.

Sólo sabemos que la resurrección del injusto será para vergüenza, dice Daniel 12:2: "...para vergüenza y confusión perpetua", será para condenación. Ahora, ¿Cómo será ese cuerpo? No lo sabemos, por lo menos sabemos que es un cuerpo que podrá resistir la condenación eterna, por los siglos de los siglos, el gusano de ellos no muere y el fuego nunca se apaga.

B. LA RESURRECCIÓN DEL JUSTO

Aquí si tenemos mucha información de la Escritura:

1. Su patrón

La Biblia dice que el patrón por el que será resucitado nuestro cuerpo es el cuerpo glorioso de Cristo, Filipenses 3:21: "...el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas", Él es el modelo (1 Corintios 15:20 al 23, 48 al 49; Romanos 8:17, 29, 30; Colocenses 1:18, 3:4; 1 Juan 3:2, Apocalipsis 1:5).

2. Su agente

Su Espíritu, Confesión de Fe, párrafo 3: "*Los cuerpos de los injustos, por el poder de Cristo, serán resucitados para deshonra. Los cuerpos de los justos, por su espíritu, para honra, y serán hechos entonces, semejantes al cuerpo glorioso de Cristo*", por eso Pablo le llama un cuerpo espiritual, 1 Corintios 15:44 al 46; y muchos pasajes enseñan que es por el Espíritu Santo que seremos resucitados, Romanos 8:11: "Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros", ¿Cuál es el agente? El Espíritu Santo (2 Corintios 3:18; Romanos 8:23; 2 Corintios 1:22, 5:5; Gálatas 6:8).

A mí me llama la atención cuántos detalles vieron estos hombres autores de la Confesión para que en un párrafo tan breve digan tantas cosas bíblicas, se les quedaron muy pocos detalles fuera, y eso lo digo para que aprendamos a apreciar este documento; no es inspirado, no es infalible, no es perfecto, pero qué bueno que Dios, en su providencia, permitió que lo tuviéramos a la mano como un ayuda.

3. Su carácter

Dice el párrafo 3, capítulo 31 de la Confesión: "*Los cuerpos de los justos, por su espíritu, resucitarán para honra*", dice Pablo en 1 Corintios 15:45: "Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante", porque somos hijos de Abraham traemos un cuerpo terrenal, en la resurrección traeremos un cuerpo celestial, aquí somos un alma viviente, allí el cuerpo será espiritual, controlado no por nuestros apetitos y deseos que residen en el alma humana, sino controlados por el Espíritu de Dios; el de ahora es perecedero, mortal, aquel será imperecedero, inmortal; este tiene como característica el deshonor, se siembra en deshonra, resucitará en gloria; este es débil, aquel es

poderoso, se siembra en debilidad, resucitará en poder. Dice C. S. Lewis que si nosotros pudiéramos hoy ver a un santo en su cuerpo glorificado, tendríamos la tendencia de postrarnos y adorarlo, es una cosa ¡tan gloriosa! Tenemos un cuerpo que se desgasta, que se cansa, y cuando dice que resucitará en poder, es que nosotros tendremos una energía en el cielo que nunca nos sentiremos cansados, y en el cielo va a haber muchas cosas que hacer.

¿Usted sabe la cantidad de cosas y proyectos que a uno se le frustran en la vida porque no conseguimos los medios, porque no tenemos las fuerzas, porque no tenemos los años, porque uno se muere y se quedan proyectos sin hacer? Bueno Hermanos, en el cielo tendremos todo el tiempo y mucha energía. ¿Usted sabe que hay habilidades en usted que nunca pudo desarrollar? Tal vez si usted hubiera nacido en otra casa y lo hubieran puesto desde pequeño en clases de piano, y resulta que usted tiene un talento escondido de pianista, eso nunca se supo y se va a morir sin saberlo, pues en el cielo va a tener todo el tiempo del mundo para desarrollar sus habilidades: pintura, música, todo. Es un cuerpo poderoso, lleno de energía; claro que será dedicado exclusivamente a la gloria de Dios, y todas esas cosas, todos esos dones y talentos que podamos tener los dedicaremos para su gloria. Eso es lo que nos espera.

CUADRO 8: **LOS CONTRASTES DE 1 CORINTIOS 15 ENTRE EL CUERPO ACTUAL Y EL CUERPO DE LA RESURRECCIÓN**

ADÁN	ULTIMO ADÁN
(Alma viviente)	(Espíritu que da vida)
1. Terrenal	1. Celestial
2. Alma	2. Espiritual
3. Perecedero (Mortal)	3. Imperecedero (Inmortal)
4. Deshonor	4. Gloria
5. Debilidad	5. Poder

RESPUESTAS

Adán le puso nombre a todos los animales el mismo día, antes de pecar, era un hombre muy inteligente, sin embargo su inteligencia se deterioró. Ningún ser humano ha desarrollado el potencial de inteligencia que el hombre realmente tiene, ni aún los genios más grandes que han existido; son niños comparados con la inteligencia que nosotros tenemos. Uno ve a Einstein y dice: ¿Cómo ese individuo tenía tantas cosas en la mente? Eso no va a ser nada, lo de Einstein era un juego de niños.

Nosotros sabemos con certeza, en la Escritura, que los ángeles se hacen visibles, que toman forma visible; en Apocalipsis se habla de codo de medida de ángel, que es igual a codo de medida de hombre, pero de ahí en adelante, no tengo más explicación. Los ángeles que se presentaron delante de Abraham, junto con el ángel de Jehová, para avisarle sobre la destrucción de Sodoma y Gomorra comieron con él.

La idea que da la Escritura es que cuando llegue el Señor este mundo será quemado por fuego, será como un cataclismo y todo será destruido. Aquí no quedará nadie vivo. El Señor saca a los creyentes y ahí mismo viene la destrucción, por eso se compara con los tiempos de Lot, él sale de Sodoma e inmediatamente llueve fuego del cielo, y así será en el verdadero rapto. En la segunda venida recuerden lo que significa la palabra *apantesin*, salir a recibir al dignatario y volver con él, el Señor nos saca, destruye la tierra y ahí mismo la resurrección y somos juzgados.

La Biblia habla de que en el cielo tendremos la lozanía de la juventud, y la impresión que da es que serán cuerpos hermosos.

Antonio Hoekema dice: “La palabra “espiritual”, *pneumaticos*, no describe lo que es “inmaterial” o “no físico”. Nótese, por ejemplo, como Pablo usa este mismo contraste en la misma epístola, 1 Corintios en el capítulo 2:14 y 15, pero el hombre natural, *psuquicon*, no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. En cambio el espiritual - *pneumaticos* - juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie”, aquí vemos como son usados los mismos vocablos griegos que en 1 Corintios 15:44, espiritual - *pneumaticos* -, no quiere decir aquí “no físico”, significa más bien alguien que es guiado por el Espíritu Santo, al menos en principio, a distinción por quien es guiado por sus impulsos naturales; de modo similar, el cuerpo natural al que se hace referencia en 15:44 es “uno que es parte de esta existencia presente y maldita por el pecado, el natural”; pero el cuerpo espiritual de la resurrección es “uno que será totalmente, no sólo parcialmente, dominado y dirigido por el Espíritu Santo...En consecuencia la traducción de 1 Corintios 15:55, según aparece en la Reina Valera del 60, desorienta, “Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual”; es más conveniente traducir *soma psuquicon* como “cuerpo natural”, como lo hace la Biblia de Jerusalén, la Biblia de las Américas y la Nueva Versión Internacional”.

Es imposible entrar en el tema del estado eterno, en el que se habla en primer lugar del malvado (Doctrina del castigo eterno), luego de los rectos (Doctrina de la tierra redimida), y la verdad es que el Pastor Sam Waldron fue bastante extenso en probar que nosotros moraremos en la nueva tierra. Con respecto a esto hay una discusión en el sentido en que no podemos estar seguros de una cosa o de la otra, de si viviremos en el cielo actual o el cielo descenderá a la nueva tierra. Hay dos posiciones teológicas aquí, el mismo Jonathan Edwards, Salvador Gómez, quienes creen que el cielo eterno es el que existe ahora mismo, Cristo está en el cielo, Enoc, Elías, Moisés, están en el cielo, entonces el cielo es un lugar ahora mismo, y que no hay razón para que el cielo cambie de lugar, o sea, ¿Dónde pasaremos la eternidad? Estos teólogos dicen: En el cielo. Ahora, hay otros buenos comentaristas que piensan que no, que en la eternidad el cielo descenderá a la nueva tierra y que pasaremos la eternidad aquí; honestamente yo tiendo a pensar que la Biblia da pie para creer eso.

APÉNDICE:

La profecía de las setenta semanas en el libro de Daniel

-Respuesta al Dispensacionalismo-

Pastor Sugel Michelén
Iglesia Bíblica del Señor Jesucristo

¿Qué pensaría usted de un médico que luego de examinarlo no sólo le da un diagnóstico de la enfermedad que padece, sino que también le predice con precisión y exactitud cuál será el desarrollo de esa enfermedad en el tiempo: -Dentro de un mes va a sentir esto y aquello, y en dos meses y medio va a tener estos síntomas, y un mes después esto otro, y a las cinco semanas de comenzar el tratamiento el medicamento le va a producir esta y esta reacción-? Y en el tiempo exacto que el médico ha predicho, cada una de esas cosas comienza a suceder. ¿Qué pensaría usted de ese médico? Que el individuo tiene un conocimiento inusual de su profesión, quedaría profundamente sorprendido ante la precisión con que este hombre puede prever el desarrollo de su enfermedad. Ahora bien, ningún médico puede predecir con tanta precisión las reacciones del cuerpo humano; pero el punto aquí es que si eso fuera posible y un médico adquiriera tal pericia en el manejo de sus pacientes, dejaría “boquiabierto” a todo el mundo.

En las Escrituras nos topamos con una serie de profecías que no solo predicen algunos eventos, sino que también establecen el tiempo en que tales sucesos habrán de ocurrir. Y eso no nos sorprende porque Dios es Dios y Él conoce el fin desde el principio; Él conoce las cosas que habrán de ocurrir en el mundo y dónde encaja cada una de ellas en el calendario de los hombres. Por ejemplo en Génesis 40 José recibe iluminación de parte de Dios para predecir al jefe de los coperos del rey, que estaba con él en la cárcel, que sería restablecido en su puesto, y al jefe de los panaderos le predice que en tres días sería ejecutado, y tal como José lo predijo, en ese mismo lapso de tiempo, ambas cosas ocurrieron.

En el capítulo siguiente, Génesis 41, mandan a buscar a José para que interprete el suelo del faraón, las siete vacas flacas, las siete vacas gordas, las siete espigas llenas y las siete espigas menudas y abatidas por el viento. Y José predice al faraón que vendrán siete años de abundancia y siete años de hambruna extrema; y una vez más, en ese lapso de tiempo ocurren esas cosas. No fueron cinco años de abundancia y nueve de hambre, no fueron seis y ocho, fueron siete y siete, tal como Dios lo había revelado.

Otro ejemplo impresionante de esa precisión profética es el que encontramos en 2 Reyes 7, Samaria está sitiada por los sirios y el hambre se hizo tan insoportable que la cabeza de un asno se vendía por 80 piezas de plata; y en medio de ese caos, Eliseo le profetiza al rey de Israel que en 24 horas habría tal

abundancia en Samaria que unos 9 litros de harina se iban a vender por centavos, y el doble de esa cantidad de cebada por el mismo precio. Dice la historia sagrada que uno de los príncipes sobre los cuales se apoyaba el rey, cuando oyó la profecía dijo en tono de burla que ni que Dios abriera la ventana de los cielos podría ser eso posible, y Eliseo le responde: “He aquí tú lo verás con tus ojos, mas no comerás de ello”, versículo 2. No vamos a entrar ahora en los detalles de la historia, pero al día siguiente, en el tiempo señalado por Eliseo, los sirios abandonan apresuradamente en el campamento, y tal como dijo Eliseo el pueblo atropelló al príncipe aquel que estaba custodiando la puerta, él vio la abundancia pero no comió de ello, y los alimentos se vendieron al precio que él había predicho 24 horas antes.

Un ejemplo más que quiero mencionar, antes de tratar el texto en el que desarrollaremos el tema de hoy es el de la cautividad de Israel, en tiempo del profeta Daniel; Dios había profetizado que Israel sería llevado en cautiverio por la nación de Babilonia, y el Profeta Jeremías predice que dicho cautiverio duraría 70 años, 25:8 al 11. Y anuncia que al final de esos 70 años los judíos regresarían a su tierra, 29:10, y una vez más la profecía se cumplió en el tiempo establecido.

Es precisamente en el contexto del cumplimiento de esta profecía que Daniel clama a Dios por el retorno de Israel, cuando el cautiverio llevaba ya unos 68 años; esta oración quedó registrada en el capítulo 9 del libro de Daniel. Como resultado de esta oración el Señor revela a su siervo una de las predicciones más sorprendentes, no sólo con respecto al retorno de la cautividad, sino con respecto al tiempo de la aparición del Mesías y lo que habría de ocurrir en Israel en ese contexto, 9:24 a 27: “Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos. Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos. Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí; y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones. Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador”.

Es pertinente que veamos algunas con respecto a los detalles de este pasaje. Daniel está preocupado por el futuro inmediato de su pueblo y Dios le envía al ángel Gabriel para darle a conocer lo que habría de ocurrir con Israel en los años venideros: “Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad”, la palabra “semanas” significa literalmente “siete”, por lo que el texto señala “setenta períodos de siete”, y el texto no especifica si son siete días, o meses o años, simplemente dice “setenta períodos de siete”, y una serie de cosas habrán de ocurrir en ese tiempo. Tenemos razones para pensar que estos períodos de siete se refieren a “siete años”, por lo que estamos hablando de un período total de 490 años, setenta por siete son 490, que el ángel Gabriel divide a su vez en tres períodos, uno de siete semanas, otro de 62 semanas y otro de una semana; en otras palabras, 49 años, 434 años y 7 años.

¿Qué predice el texto que habría de ocurrir en ese lapso de tiempo? Cuatro cosas: la restauración de Jerusalén, la aparición del Mesías, el rechazo y muerte del Mesías y la destrucción de Jerusalén; eso es, básicamente, lo que el texto profetiza, aparte de todo lo del versículo 24. Pero, en el desglose del tiempo, como lo da luego el ángel, eso es lo que habría de ocurrir.

LA RESTAURACIÓN DE JERUSALÉN Y LA APARICIÓN DEL MESÍAS

Versículo 25: “Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos”; el ángel revela a Daniel que estos 490 años comenzarían a correr en el momento en que fuera emitida una orden para restaurar y edificar a Israel. Y aquí nos topamos de inmediato con una dificultad, este pasaje es muy difícil; en la historia bíblica nos encontramos con cuatro edictos, órdenes, promulgadas por distintos monarcas persas, y que de un modo u otro tiene que ver con el regreso de los exiliados y con la reconstrucción de Jerusalén.

El primer edicto, cuando Ciro el grande permitió el regreso de los judíos a su tierra para reedificar el templo, eso ocurrió en el año 539 antes de Cristo, edicto que encontramos en 2 Crónicas 36:22 y 23, y en el libro de Esdras 1:1 al 4. En esa ocasión los exiliados son conducidos por Zorobabel, y bajo su

dirección levantan un altar para el holocausto, reinauguran el ritual de los sacrificios y colocan los cimientos del nuevo templo, recuerden que el templo había sido destruido por Nabucodonosor en el año 586. Muy pronto ese pequeño remanente de judíos encontró muchas dificultades y problemas, por lo que no pudieron adelantar gran cosa la reconstrucción del templo, mayormente por culpa de los samaritanos, quienes pusieron tantos obstáculos que, finalmente, la obra se detuvo. Así permaneció por 15 años durante los cuales este grupo de judíos se establecieron en las proximidades de Jerusalén, y se dedicaron a cultivar sus tierras.

Mientras tanto muere el rey Ciro, en el año 530, le sucede su hijo Candaces, que más tarde fue sucedido por su hijo Darío I, que era miembro de una rama colateral de la casa real. Y al principio del reinado de este último monarca, los repatriados reciben un nuevo impulso para continuar la obra, a través del ministerio profético de Hageo y Zacarías. Tanto el uno como el otro, alentaron al pueblo a proseguir con la reconstrucción del templo, por lo que Zorobabel vuelve a la carga. Pero una vez más los samaritanos se enteran y tratan de parar la obra de nuevo, remitiendo este asunto a la corte real.

Darío recibe el caso, investiga y encuentra el edicto que había sido emitido por el rey Ciro, por lo que ordena, a través de otro edicto, que los judíos no fueran estorbados sino que, más bien, se les facilitase toda la ayuda que el decreto original de Ciro decía. Este es el segundo decreto que fue promulgado entre los años 519 y 518 antes de Cristo, aunque debemos recalcar que este fue una confirmación de la validez del decreto anterior de Ciro el grande, Esdras capítulos 5 y 6. Animados con esta nueva prueba del amor de Dios, los judíos finalmente reconstruyen el templo, por segunda vez, en el 515 a. de C., aunque en ese momento no fue totalmente completado ni adornado como debía ser.

El tercer decreto es el de Artajerjes, alrededor del 458 a. de C., sobre el cual leemos en Esdras 7:11 al 26, en el cual el rey le da a Esdras autoridad para reorganizar la comunidad judía de Jerusalén, sobre la base de la ley de Moisés, a la vez que le ofrece todos los recursos que necesita para concluir la reconstrucción del templo, que recordemos que no fue totalmente terminado en el tiempo de Darío, y también para que ellos puedan celebrar allí los cultos de adoración. En esa ocasión regresan con Esdras unas 2.000 personas, que no sólo comienzan a trabajar en el templo, sino que también inician la reedificación de la muralla de la ciudad. Los samaritanos vuelven a la carga, y aunque esta vez no pueden impedir los trabajos del templo, porque el rey lo había autorizado, si retienen la reconstrucción del muro, y muy probablemente destruyen y queman lo que los judíos habían hecho hasta ese momento. Estas son las noticias que recibe Nehemías y de las que leemos en su libro, 1:3: "Y me dijeron: El remanente, los que quedaron de la cautividad, allí en la provincia, están en gran mal y afrenta, y el muro de Jerusalén derribado, y sus puertas quemadas a fuego". Esto aflige grandemente a Nehemías; el rey Artajerjes, quien todavía reinaba y el que había dado el decreto para que Esdras regresara, se da cuenta de la tristeza de Nehemías y ahí es que este le pide al rey que le permita regresar a su tierra para reedificar la ciudad y para fortificar sus muros. Artajerjes accede emitiendo otro decreto, en el año 444 a. de C. y acerca del cual leemos en Nehemías 2:1 al 8.

Así que tenemos el decreto del rey Ciro en el año 539 a. de C.; el de Darío I ratificando el de Ciro entre los años 519 y 518; el primero edicto de Artajerjes alrededor del 458 y el segundo decreto de este mismo rey en el 444, en los días de Nehemías.

Pregunta: ¿A cuál de estos decretos es que se refiere el ángel en Daniel 9:25? En cuanto al decreto de Ciro, el primero de todos, debemos notar que la orden que se menciona en Daniel 9:25 tenía que ver con la restauración y edificación de Jerusalén, y se nos dice que en ese contexto se volvería a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos, versículo 25: "Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos". Nada de eso ocurrió en el momento en que el primer grupo de exiliados llegó a Jerusalén, aparte de que si comenzamos a contar los 490 años de las 70 semanas, a partir del 539 a. de C., eso nos llevará al 49 a. de C., o sea que Cristo ni siquiera ha nacido todavía. Así que el decreto de Ciro tenemos que descartarlo.

Lo mismo podemos decir del decreto de Darío I, que no es más que una confirmación del anterior. Eso nos deja con dos opciones, o el primer decreto de Artajerjes, en el 458, o el segundo decreto de Artajerjes en el 444. Personalmente me inclino por el primer decreto de Artajerjes en el 458. Como estamos interpretando una profecía que ya se cumplió, podemos calcular en retrospectiva para saber la fecha que encaja. Según el versículo 25, entre la salida de la orden para restaurar a Jerusalén, hasta la aparición del Mesías Príncipe, habrían 69 semanas de años, es decir, 483 años. Si la salida de la orden fue alrededor del 458 a. de C., 483 años después nos llevan alrededor del año 27, que es el tiempo en el que se presume que el Señor fue bautizado por Juan el Bautista para iniciar su ministerio mesiánico.

Recuerden que nuestro calendario tiene un error, el Señor no nació en el año 0.

Aunque este primer edicto de Artajerjes tenía que ver explícitamente con la restauración del templo, el regreso de todos esos judíos que volvieron con Esdras indudablemente dio un nuevo impulso a la reconstrucción de la ciudad. Si Artajerjes les había dado permiso para volver, eso implicaba también un permiso para reconstruir su casa. Por otro lado, es con el retorno de Esdras que se inicia la verdadera reconstrucción de la nación como el pueblo del pacto; Esdras regresó con la Ley de Moisés para que Jerusalén volviera a ser lo que fue antes del cautiverio. Por otro lado, es en el tiempo de Esdras que los judíos comienzan la reconstrucción de sus murallas, obra que luego fue estorbada por los samaritanos, y el texto en Daniel dice claramente que fue en ese tiempo en que "...se volvieron a edificar los muros en tiempos angustiosos".

Yo no quisiera que perdieran de vista que en medio de todos estos datos y fechas qué es lo que se nos revela en este pasaje de Daniel. Para nosotros es difícil hacer cálculos exactos porque los registros históricos de la antigüedad no tenían la precisión en cuanto a fecha que tienen los registros hoy, ellos no usaban ni siquiera nuestro calendario; pero, es obvio que esta profecía se cumplió tal como fue predicha, el Mesías apareció en el escenario de Israel como Mesías, no que nació en esa época, es que él apareció como Mesías en el momento de su bautismo 483 años después de que se hubiera promulgado el decreto del que se habla en el versículo 25 de Daniel 9.

De hecho, cuando Jesucristo nació algunos judíos piadosos sabían que el Mesías estaba a punto de nacer, Lucas 2:25 y 26: "He aquí había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, y este hombre, justo y piadoso, esperaba la consolación de Israel; y el Espíritu Santo estaba sobre él. Y le había sido revelado por el Espíritu Santo, que no vería la muerte antes que viese al Ungido del Señor"; en el caso particular de Simeón, este había recibido una revelación particular de parte de Dios; noten ahora el versículo 36: "Estaba también allí Ana, profetisa, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, de edad muy avanzada, pues había vivido con su marido siete años desde su virginidad, y era viuda hacía ochenta y cuatro años; y no se apartaba del templo, sirviendo de noche y de día con ayunos y oraciones. Esta, presentándose en la misma hora, daba gracias a Dios, y hablaba del niño a todos los que esperaban la redención en Jerusalén".

Y aquí debemos incluir también a los magos que vinieron de oriente, que muy probablemente eran persas, y que muy seguramente leyeron el libro de Daniel y pudieron calcular que para esa fecha tenía que estar naciendo el Mesías, aunque admito que esa es una especulación. Si ellos leyeron el libro de Daniel o no, no lo sabemos, pero no podemos olvidar que Daniel fue un ministro persa, y muy factiblemente el libro de Daniel se guardó en los anales de los persas, por eso cuando estos magos de oriente vieron la estrella en el firmamento pensaron que podría estar anunciando la venida de ese rey.

Pero, volviendo a nuestro texto, allí vemos que el ángel divide los años en que habrían de ocurrir estos eventos en dos períodos de tiempo, uno de siete semanas, es decir 49 años, y otro de 62 semanas, es decir 434 años. Durante el primer período se reconstruiría la ciudad, versículo 25: "Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos", que la última parte de este versículo se cumplió, tal como fue profetizada, tenemos testimonios abundantes en el libro de Nehemías, especialmente en los capítulos 3, 4, 6 y 9; como los judíos encontraron tanta oposición cuando trataron de hacer la obra de reconstrucción; ellos realmente reconstruyeron el muro y la plaza en tiempos angustiosos.

El segundo período de 434 años es el que vino inmediatamente después de la reconstrucción de la ciudad y en el cual, según esta profecía, nada se predice en particular, excepto de que al final de ese tiempo el Mesías haría su aparición en la vida de Israel. Este segundo período corresponde al tiempo intertestamentario, que se inició después del ministerio de Malaquías, y concluyó con el inicio del ministerio del Señor. Durante todo este tiempo Israel no recibió palabra de Dios.

EL RECHAZO Y MUERTE DEL MESÍAS Y LA DESTRUCCIÓN DE JERUSALÉN

Pero aún nos resta una semana en la profecía, es decir, un período de siete años en los cuales muere el Mesías, habiendo sido rechazado por su pueblo, lo que trae como consecuencia la destrucción de Jerusalén unos años más tarde, versículo 26: "Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí; y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones. Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; -ese "por otra semana" se debe traducir más bien como "una

semana"- a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador“

Lo primero que encontramos en el versículo 26 es el anuncio de la muerte del Mesías, y no olviden que Daniel escribió su libro en el año 538 a. de C., es decir, 570 años antes de que eso ocurrió. El ángel le revela que eso ocurrirá después de las 62 semanas; y aunque el texto no especifica qué tanto tiempo después, en el versículo 27 provee la clave para entender que esto ocurre en la mitad de la semana 70, es decir, 3 años y medio después que Cristo inició su ministerio.

La expresión que la Reina Valera traduce como: "...se quitará la vida al Mesías", en el versículo 26, dice literalmente que el Mesías será cortado. Y esta palabra se usaba para referirse a una muerte violenta, por ejemplo, en Levíticos 7:20 aparece como referencia a la pena capital: "...pero la persona que comiere la carne del sacrificio de paz, el cual es de Jehová, estando inmunda, aquella persona será cortada de entre su pueblo"; en el Salmo 37:9 se usa esa misma expresión para referirse a la destrucción de los impíos: "Porque los malignos serán destruidos". El Mesías habría de sufrir una muerte violenta, profetiza Daniel, algo que también estaba profetizado en algunos textos del Nuevo Testamento, por ejemplo, en Isaías 53:7 dice: "...como cordero fue llevado al matadero", y todos nosotros sabemos como es que se matan los corderos en el matadero.

Y en el Salmo 22:16 escrito mil años antes del nacimiento de Cristo dice, específicamente, que horadarían sus manos y sus pies, en una clara referencia a la muerte por crucifixión, que de paso, no se usaba en esos días; pero el texto dice más, Daniel 9: 26: "Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías -será costado-, mas no por sí", ¿Y eso qué significa? La palabra que se usa en el original hebreo, al final de la frase, es un nombre que significa nada, vacío, por esos muchos comentaristas traducen esta frase así: "Y después de las 62 semanas el Mesías será cortado y **no tendrá nada**", eso es lo que el texto dice literalmente. Comentando con respecto a estas palabras alguien escribió: "Un posible significado de esta extraña frase podría ser que Cristo murió aparentemente sin amigos ni honor, fue rechazado por los hombres, tratado como un criminal y aún abandonado por el Padre; en el área de cosas atractivas y deseables, su porción equivalía a nada, el Mesías Príncipe fue cortado sin tener aquello que era propio de Él, y el Mesías murió como un criminal cualquiera, siendo el Hijo de Dios, siendo santo e inocente".

Lo que sigue diciendo el texto tiene que ver con las terribles consecuencias que vendrían sobre Israel luego de la muerte de Cristo, versículo 26: "Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí -Y no tendrá nada-; y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones"; y aquí no hay duda, prácticamente todos los comentaristas ortodoxos, no importa la escuela escatológica a que pertenezca, están de acuerdo con esta profecía se refiere a la destrucción de Jerusalén por los romanos, en el año 70 d. de C., bajo el mando de Tito, aunque eso no ocurrió inmediatamente después de la crucifixión, y por lo tanto, no puede ser colocado dentro de la semana 70 propiamente dicha, ambos eventos, la muerte de Cristo y la destrucción de Jerusalén, se encuentran íntimamente conectados entre sí, porque fue parte del castigo de Dios sobre Israel por haber rechazado al Mesías; de hecho, el mismo Cristo reveló que una cosa sería consecuencia de la otra, Mateo 23:37 a 39 y 24:1 a 2: "¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste! He aquí vuestra casa os es dejada desierta. Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor. Cuando Jesús salió del templo y se iba, se acercaron sus discípulos para mostrarle los edificios del templo". Muy probablemente cuando el Señor dice: "vuestra casa os es dejada desierta, ellos dicen: ¿Esto qué significará? Jerusalén va a ser destruida, ¿Y qué va a pasar con el templo? Esta era una joya arquitectónica que los judíos creían que era indestructible; "Respondiendo él, les dijo: ¿Veis todo esto? De cierto os digo, que no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada".

Si alguien escucha sobre este tema por primera vez, debo decirle que no siempre la Biblia contiene pasajes tan complicados, pero, como alguien dijo una vez, en la Biblia hay aguas tan bajitas donde puede nadar un niño, y hay aguas tan profundas donde se puede ahogar un experto; estamos tratando de explicar esto lo más sencillo que podemos.

El hecho de que ellos rechazaran a su Mesías y a todos los profetas que fueron enviados antes que Él, iba a traer como consecuencia la destrucción de Jerusalén. Tal como fue profetizado, Tito atacó a Jerusalén en abril del año 70, pero la ciudad resistió el sitio por un tiempo, y llegaron a tener un hambre tan grande allá adentro que las madres se comieron a sus hijos, lo mismo ocurrió en la época de

Nabucodonosor; finalmente el 24 de julio los romanos capturaron la fortaleza Antonia, el 24 de agosto quemaron las puertas del templo y dos días después le prendieron fuego al santuario, destruyéndolo; ya para el 26 de septiembre toda la ciudad estaba en manos de Tito, y este la hizo arrasar por completo, dejando únicamente en pie las tres torres del palacio de Herodes en el muro occidental, y parte de la muralla misma, eso fue lo único que quedó en pie en la ciudad de Jerusalén. Se dice que del templo no quedó ninguna piedra sobre otra piedra, tal como Cristo lo profetizó.

Este General romano, Tito, que a su vez era príncipe porque era el hijo mayor del emperador Vespasiano, tal como lo dice Daniel 9: "...y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario", no le dio tregua a los judíos hasta que la ciudad fue totalmente destruida. Es a esto, probablemente, a lo que se refiere el final del versículo 26, cuando dice que su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones. Hasta que el termine de hacer lo que él iba a ser, él iba a seguir devastando.

Luego en el versículo 27 se nos dan más detalles acerca de los eventos que se profetizan en el versículo 26. De hecho, ustedes pueden notar la estructura de este pasaje, que no va en orden cronológico, el versículo 24 primero, luego en el tiempo lo del versículo 25, no; en el versículo 24 se nos da un resumen de todo lo que va a pasar, luego en el 25 se nos dan algunos detalles, después en el 26 se nos dan otros detalles, y en el 27 se nos dan más detalles; no es cronológico: "Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador". La idea que transmite la primera frase de este versículo es que alguien, en este caso el Mesías del versículo 26, hará prevalecer un pacto con muchos, subrayando que los ahora términos y condiciones de ese pacto serían hechos efectivos, que Cristo cumplió este aspecto de la profecía, por medio de su obra redentora, está claramente establecido en el Nuevo Testamento, Mateo 26, y de manera particular en el libro de Hebreos, donde esta enseñanza se enfatiza una y otra vez; en el texto de Mateo 26:27, en el contexto de la celebración de la Pascua y cuando se instituye la Santa Cena, dice: "Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados".

Por otra parte, en Daniel 9, cuando Cristo muere en la cruz, Él hace cesar, de una vez por todas, el sistema de sacrificios del Antiguo Testamento que apuntaban hacia Él. Por eso es que en Daniel 9:27 se nos dice que a la mitad de la semana, es decir, tres años y medio de haber iniciado su ministerio, "...hará cesar el sacrificio y la ofrenda", Hebreos 7:26 y 27, para ver el cumplimiento de esta profecía: "Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos; que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo"; Hebreos 10:11: "Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies; porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados", a la mitad de la semana muere Cristo y hace cesar los sacrificios y la ofrenda.

Finalmente en Daniel 9:27, el texto menciona una vez más las terribles consecuencias que vendrían sobre Israel por su responsabilidad en la muerte del Mesías: "Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador", este texto puede leerse también en el hebreo: "Después con las alas de abominación vendrá la desolación", y puede interpretarse de dos maneras, puede interpretarse como una referencia a las cosas abominables que Tito habría de hacer contra los judíos en Jerusalén, y de manera particular en el templo, o puede referirse también a que los judíos continuarían haciéndose abominables ellos mismos delante de Dios, al atacar ferozmente la fe cristiana luego de haber rechazado al Mesías, y que por eso acarrearían sobre sí la desolación determinada por Dios, 1 Tesalonicenses 2:14 a 16: "Porque vosotros, hermanos, vinisteis a ser imitadores de las iglesias de Dios en Cristo Jesús que están en Judea; pues habéis padecido de los de vuestra propia nación las mismas cosas que ellas padecieron de los judíos, los cuales mataron al Señor Jesús y a sus propios profetas, y a nosotros nos expulsaron; y no agradan a Dios, y se oponen a todos los hombres, impidiéndonos hablar a los gentiles para que éstos se salven; así colman ellos siempre la medida de sus pecados, pues vino sobre ellos la ira hasta el extremo"; algunos entienden que cuando Daniel habla de alguna abominación se está refiriendo a todas estas obras abominables de los judíos que trajo sobre ellos la destrucción total de Jerusalén. Lo que si

está claro en el texto es que esa desolación, de la que se habla en el versículo 27, no puede ser otra que la mencionada en el versículo 26 cuando el General Tito devastó a Jerusalén.

Hasta aquí la interpretación de esta fascinante profecía del Antiguo Testamento, y aunque ciertamente hay cosas difíciles en el texto, los cuatro eventos aquí profetizados y que hemos visto se cumplieron al pie de la letra, ¿Y cuáles fueron? El retorno de los judíos y la reconstrucción de Jerusalén, el tiempo de la aparición del Mesías, su muerte violenta en la cruz del calvario y la subsiguiente destrucción de Jerusalén por haber rechazado al Mesías. Esta profecía es una prueba contundente de que nuestro Dios es veraz y que la Biblia es su Palabra. Podemos poner toda nuestra confianza en este libro sagrado, porque Dios, quien lo inspiró, no miente, sus profecías son verdaderas, lo mismo que sus promesas, lo mismo que sus advertencias.

CONFIANZA EN LA BIBLIA

Queridos Hermanos, este libro, la Biblia, es plenamente confiable porque es la Palabra de Dios; esa es una de las razones por la que los incrédulos no tendrán excusa el día del juicio; Dios se ha revelado al hombre a través de su creación, a través de su Palabra, y tanto la una como la otra llevan impresas las marcas indelebles de su autor, la creación es perfecta, la creación es maravillosa, es obvio que la creación no se hizo sola. La Biblia es perfecta, la Biblia es un libro extraordinario, y es obvio que aunque fue escrita por hombres, estos hombres fueron inspirados por el Espíritu de Dios. Por eso Pedro dice en 2 Pedro 1:17 al 19: “Pues cuando él recibió de Dios Padre honra y gloria, le fue enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia. Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos con él en el monte santo. Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones”, Pedro dice: -Mi experiencia fue real, yo vi la gloria del Mesías, pero ustedes tienen la palabra profética más segura-. La Biblia, la palabra escrita de Dios está por encima de cualquier experiencia humana, incluyendo la experiencia de los Apóstoles con Cristo. Y Pedro dice: “...entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación -Y esta palabra “interpretación” significa del griego “decisión”- privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo”, 2 Pedro 1:20 a 21, no fue que Daniel se sentó a especular, a comenzar a decir cosas: -Que en 70 semanas-, no, él fue inspirado por el Espíritu de Dios y el ángel Gabriel le dio esa revelación, y tal como Dios se lo reveló, así mismo esas cosas fueron cumplidas.

Los judíos rechazaron a Cristo y cosecharon como nación las terribles consecuencias de su osadía, Jerusalén fue devastada completamente, pero ¿Sabe una cosa, amigo? La Biblia advierte que lo mismo ocurrirá con aquellos que responden al evangelio como ellos respondieron. Por eso es que Cristo dice: “¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en vosotras, tiempo ha que se hubieran arrepentido en cilicio y en ceniza. Por tanto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para Tiro y para Sidón, que para vosotras”, Mateo 11:21 a 22. Y hay que ver como eran Tiro y Sidón, ¿Su acuerdan ustedes de Jezabel? Jezabel provenía de Sidón, era un pueblo idólatra, y Cristo está diciendo que era un pueblo con una idolatría horrible, eran hombres que sacrificaban a sus hijos a los dioses, y Cristo dijo que en el día del juicio el castigo será más duro para Corazín y Betsaida, porque tuvieron un privilegio que los de Tiro y Sidón no tuvieron; ellas lo vieron a Él y aún así, no se arrepintieron; versículo 23: “Y tú, Capernaum, que eres levantada hasta el cielo, hasta el Hades serás abatida; porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en ti, habría permanecido hasta el día de hoy. Por tanto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para la tierra de Sodoma -los sodomitas, los homosexuales y las lesbianas, que de paso serán castigados por Dios, aunque los psicólogos digan lo que digan-, que para ti”; en el día del juicio los habitantes de Capernaum serán castigados más severamente por haber rechazado al Mesías.

A QUIEN RECIBA ESTA ENSEÑANZA

Amigo que recibe esta enseñanza, si usted está en el día del juicio y muere sin el Señor, si muere en sus pecados, tendrá que darle cuenta a Dios porque no le creyó, habiendo Él dejado un libro tan perfecto. Pero no quiero concluir sin traer otra palabra de advertencia, a todos aquellos que están sin Cristo, no

existe un pecado más horrible, ni que conlleve un castigo más severo de parte de Dios, que rechazar al Salvador que Él envió al mundo para salvar a los pecadores. En el mundo hay alcohólicos, hay drogadictos, hay asesinos, pero déjeme decirle amigo que el pecado más grande que un hombre puede cometer contra Dios no es ser un criminal, no es ser un ladrón, no es ser un homosexual; el pecado más grande que un hombre puede cometer contra Dios es rechazar a Cristo.

Amigo, no cometa semejante locura. Algún día se presentará delante del tribunal de Dios para dar cuentas por su vida; y en ese día sólo saldrán absueltos aquellos que hayan aceptado por fe la obra redentora de Cristo. No demore en venir a Él, porque hoy tiene la oportunidad de hacerlo.

A menudo pienso en aquellos que tienen el privilegio de escuchar la Palabra de Dios predicada domingo tras domingo; niños, jóvenes, adultos, personas que no ignoran el mensaje del evangelio; que saben lo que Dios espera de ellos; que han oído invitaciones como esta una y otra vez, y aún así continúan endurecidos en sus corazones. Créanme, se los digo de corazón, yo tiemblo al pensar en el día en que esos niños, esos jóvenes y esos adultos tengan que dar cuentas en el tribunal de Dios, si llegan allí en la condición en que se encuentran hoy, tiemblo al pensarlo, ¡Qué privilegio en recibirlo! Amigo, créamelo, así será su condenación. Así como se cumplió esta profecía de Daniel, y Dios se lo está diciendo para que entienda que Él no miente, créame amigo, así será su condenación. ¡Que Dios tenga misericordia de usted, porque todavía está a tiempo de huir de la ira venidera! Amigo, venga a Cristo hoy y no mañana, no, es esta noche, es hoy, pídale que lo salve.

Pídale que le perdone sus pecados, pídale que le conceda su gracia, pídale que le de el don de la vida eterna. Amigo, la puerta estrecha que lleva a la salvación sigue abierta hoy para usted, pero tiene que entrar por ella arrepentido de sus pecados y confiando únicamente en Cristo para la salvación de su alma. Si así lo hace, usted no tendrá que temblar cuando escuche profecías como estas, sino que se gozará en su corazón, porque dirá: -Así como Dios cumplió estas profecías, así cumplirá también todas aquellas promesas que hace a sus hijos de que nosotros gozaremos con Él en gozo perpetuo, por los siglos de los siglos-. Venga a Cristo, amigo, y que Dios tenga misericordia de usted.

Padre que estás en los cielos, gracias por tu Palabra Señor. En ella hay cosas que nosotros no entendemos, hay cosas difíciles para nuestra mente finita; pero hay cosas que si entendemos, Oh Señor, que este libro sagrado lleva consigo, en una forma indeleble la marca de su autor, y nosotros tus hijos aquí reunidos, de todo corazón y con gozo, sea Dios veraz y todo hombre mentiroso. Gracias Señor porque podemos confiar en ti, porque tu no mientes, pero, Padre, mira a aquellos que están aquí sin Cristo, ten misericordia de ellos, Oh Señor, que ellos no tengan que recordar por los siglos de los siglos los innumerables llamados que escucharon desde este púlpito, donde tu los llamabas por tu palabra a venir a Cristo en arrepentimiento y fe.

Oh Señor, que ninguno traspase el umbral de la eternidad en sus pecados y tengan que sufrir las consecuencias de su iniquidad por los siglos de los siglos. Oh Señor, en esta misma hora y en este mismo instante en que te oramos, que descienda tu Espíritu Santo con poder y haga una obra de salvación en muchos que están aquí sin Cristo, para que encuentren hoy, en esta misma noche, la salvación de sus almas inmortales, porque te lo pedimos en el nombre de Cristo para su gloria, Amén.

DISPENSACIONALISMO Y LA PROFECÍA DE LAS 70 SEMANAS

Abramos la Biblia en Daniel 9:24 al 27: “Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos. Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos. Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí; y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones. Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador”.

Estudiando esta fascinante profecía del Antiguo Testamento, y ya que no todos los estudiosos de las Escrituras están de acuerdo con el significado de esta porción del libro de Daniel, los Pastores no queríamos concluir el estudio del pasaje sin traer una evaluación crítica de una de las interpretaciones más populares al día de hoy en las Iglesias evangélicas. Me refiero a la del dispensacionalismo. Este sistema de interpretación se originó a principios del 1800, bajo la influencia de un ex ministro anglicano llamado Juan Nelson Darby.

En el 1827 Darby comenzó a desarrollar la “novedosa” teoría de que Dios tiene dos pueblos completamente distintos, con los que ha tratado a través de la historia de la redención, de dos maneras totalmente diferentes; Israel y la Iglesia. Israel posee bendiciones y destino terrenal y la Iglesia promesas, bendiciones y destino celestial. En cierto modo podemos situar los orígenes del dispensacionalismo a partir del momento histórico cuando surge esta novedosa doctrina.

A pesar de que este sistema de interpretación no se circunscribe únicamente al estudio de la escatología, es decir, al estudio de las últimas cosas, una de las características predominantes del dispensacionalismo es su marcado interés por esta área de la teología sistemática. En 1831 Darby asistió al Primer Simposio Profético de Powerscorth, el cual ejerció una fuerte influencia sobre él, en ese mismo año publicó algunos escritos sobre temas proféticos. Fue para esa misma fecha en que Darby comenzó a desarrollar más a fondo otra teoría novedosa que comenzó a incorporar a su sistema, la de que nuestro Señor Jesucristo ha de regresar a la tierra en dos etapas, una venida secreta inmediatamente antes de un tiempo de tribulación, que según los dispensacionalistas durará siete años, que de paso es otra teoría novedosa de ese sistema, y antes de la cual la Iglesia será arrebatada; y la segunda etapa, una venida visible después de esa tribulación de siete años. Ahora hermanos, quiero dejar en claro que la Biblia enseña, en 1 Tesalonicenses 4:13 en adelante, que la Iglesia será arrebatada; si un creyente no cree que la Iglesia será arrebatada está cometiendo un serio error doctrinal, porque la Biblia ciertamente enseña que la Iglesia ciertamente será arrebatada.

La Biblia también enseña que ese evento ocurrirá en el momento en que el Señor vuelva por segunda vez a la tierra, en su única segunda venida, para salvar a los suyos y castigar a los malos, y pueden ver esto en Mateo 24:29 al 31.

Así que esta enseñanza de una venida de Cristo en dos partes, y un arrebatamiento previo a la tribulación, fue en su tiempo una verdadera novedad. No obstante, esta doctrina y todo el andamiaje del sistema dispensacionista se hicieron tremendamente populares en el siglo XX, gracias a la publicación de la Biblia anotada de Scofield en 1909.

CIRO INGERSOLD SCOFIELD

Ahora, ¿Quién fue Ciro Ingersold Scofield? Un abogado y político que fue convertido por el Señor en 1879, a los 36 años de edad, luego de una vida muy desordenada, y luego, tres años después, fue ordenado para su ministerio. Después en algún punto de su vida, Scofield conoce a Juan Nelson Darby y se hace uno de sus más devotos seguidores. Aunque este hombre no tenía entrenamiento teológico formal, porque él era abogado y político, decidió publicar una versión de la Biblia anotada con sus propios comentarios, que muchos tomaron como “la” interpretación correcta de la Palabra de Dios porque lo leían en sus Biblias. De haber publicado Scofield sus notas en un libro aparte, muy probablemente no hubiese tenido el impacto tan grande que tuvo esta Biblia anotada en el pueblo evangélico en general.

ENSEÑANZA DEL DISPENSACIONALISMO

¿Cuál es la enseñanza esencial del dispensacionalismo?, y ¿Cómo interpretan ellos la profecía de las 70 semanas de Daniel? Antes de pasar a responder estas dos preguntas quisiera traer aquí una nota de cautela, y sólo el Señor sabe como he suplicado, y aún he pedido a otros que oren, para presentar esto con gracia. Hay muchos hombres de Dios que aman su Palabra, que aman su obra y que son dispensacionistas. Personalmente conozco, amo y respeto a Pastores y Maestros de esta escuela de interpretación, a algunos de ellos les debo mucho, de hecho, inicié mi entrenamiento formal para el ministerio en un seminario fundado por Scofield, aunque debo decir que yo no soy tan viejo, yo estoy diciendo que él lo fundó hace muchísimos años, y yo estudié después ahí. O sea que, realmente le debo mucho a Maestros y Pastores dispensacionistas, y de paso, nosotros mismos en nuestros inicios éramos dispensacionistas, por lo que no quisiera ofender a ninguno de mis hermanos ni con mi

enseñanza ni con mi actitud. Atacaremos con celo santo lo que entendemos que es un error doctrinal, pero no atacaremos sus personas; las doctrinas sí, pero no sus personas, porque si así lo hiciéramos pecaríamos contra Dios. Habiendo traído esta nota de cautela, veamos en primer lugar las características esenciales del dispensacionalismo y luego veremos cómo interpretan ellos la profecía de las 70 semanas.

El dispensacionalismo es básicamente un sistema de interpretación bíblico, que divide el programa de Dios en la historia de la redención en siete dispensaciones. Ellos definen “dispensación” como un período de tiempo durante el cual Dios obra de una manera distinta con la humanidad. Según ellos, cinco dispensaciones han pasado ya y estamos viviendo la sexta, y aún falta la séptima dispensación, que será un reino terrenal de mil años, inmediatamente después de la gran tribulación, tal como ellos la interpretan.

Este sistema de interpretación posee tres características fundamentales; todo aquel que se adhiera a estas tres características, puede ser considerado con toda justicia un dispensacionalista, ¿Cuáles son?

1. En primer lugar, **un estricto literalismo al manejar el lenguaje de las Escrituras**. En su libro “Dispensacionalismo hoy”, Charles Ryrie menciona esto como una de las características *sine qua non* del dispensacionalismo; una característica *sine qua non* es eso y no es lo otro. Ahora, quiero aclarar, porque voy a estar citando de vez en cuando a Ryrie, que éste no es Juan Carlos Ryle, son dos personas diferentes; el último es un gran siervo de Dios, inglés, del siglo antepasado; Ryrie es un teólogo dispensacionalista moderno, actual.

Ryrie dice: “La interpretación que es consistentemente literal o llana, pone de manifiesto el método dispensacional de interpretar las Escrituras”. Nosotros creemos que la Biblia debe interpretarse literalmente, que estemos claros en eso, no nos adherimos al método de interpretación alegórico; hay algunas personas que leen la Biblia y, por ejemplo, leen que Daniel fue arrojado en un foso de leones, y dice: -Daniel representa aquí...-, pero, para nosotros Daniel no representa nada, Daniel es Daniel y fue un hombre que se llamó Daniel y que lo arrojaron en un foso de leones, de animales de cuatro patas que rugen y muerden; nosotros creemos en el método literal de interpretación, pero, noten que hablamos de un estricto literalismo. Al manejar el lenguaje de las Escrituras debemos determinar su significado por la Escritura misma, en otras palabras, la Biblia se interpreta a sí misma.

El problema del dispensacionalismo es que parte de una presuposición, le asigna un significado a la palabra y para él ese es el único sentido normal que podemos darle. Aquí vamos a entrar en uno de los grandes problemas del dispensacionalismo. Por ejemplo, según ellos, cuando la Biblia habla de Israel, siempre significa el pueblo que desciende de Abraham, el pueblo físico de Israel; por lo tanto, cuando ellos leen una profecía que dice: Israel, de inmediato arguyen que donde dice: Israel, debemos leer ese pueblo y no ninguna otra cosa. A eso nosotros respondemos que ciertamente donde dice Israel debemos leer Israel, pero, ¿Cuál es el alcance de ese nombre? ¿Se refiere únicamente y siempre a los descendientes físicos de Abraham y nada más? Yo creo que no. Debemos darle a esa palabra el mismo significado que el Nuevo Testamento le atribuye.

2. La segunda característica fundamental del dispensacionalismo es **un rígido verticalismo al distinguir entre las distintas épocas de la Biblia**. Nosotros ciertamente podemos distinguir varias épocas en las que Dios ha tratado con el hombre: La caída, el diluvio, el llamado de Abraham, e éxodo, la promulgación de la Ley en el Sinaí, el establecimiento de Israel en Palestina, el surgimiento de la línea davídica en el trono de Israel, la llegada del Mesías, su precursor Juan el Bautista, el Calvario, Pentecostés, cada uno de estos eventos marca una época especial en la revelación bíblica. No tenemos ningún problema en aceptar tal cosa; pero el dispensacionalista se distingue por la forma como separa una época de otra, su presentación es rígidamente vertical.

Scofield define dispensación como: “Un período de tiempo en el cual el hombre es puesto a prueba, en referencia a cierta revelación específica de la voluntad de Dios. Cada una de esas dispensaciones contiene los siguientes elementos: Una nueva revelación de parte de Dios, una nueva prueba para el hombre incluida en esa revelación, e fracaso del hombre a esa prueba y el consecuente juicio de Dios ante el fracaso del hombre”, y allí termina una dispensación y comienza otra dispensación, una nueva revelación, otra prueba, el hombre fracasa, Dios lo castiga y viene otra dispensación, entonces viene otra nueva revelación, otra prueba y así. Y en cada una de estas dispensaciones, y esto es crucial, se anula la responsabilidad del hombre con respecto a la revelación anterior, a menos que esto sea ratificado en

la nueva dispensación.

De este modo, el dispensacionista destruye en la práctica la unidad orgánica de las Escrituras. Nosotros sabemos que la revelación bíblica ha ido progresando de época en época, pero siempre guardando su unidad orgánica. Cuando nosotros sembramos una semilla en la tierra y esa semilla comienza a germinar hasta convertirse en un árbol, lo que tenemos al final es el desarrollo de la semilla que nosotros sembramos. Hay una unidad orgánica entre la pequeña semilla y el gran árbol que surgió de ella. Lo mismo podemos decir de un niño, que crece hasta llegar a ser un adulto, pero es el mismo ser humano y maduro, es la misma persona pero en su pleno desarrollo. Eso es lo que nosotros encontramos en la Biblia.

Por ejemplo, en Génesis 3:15 Dios promete a nuestros primeros padres, que acaban de caer en pecado, un redentor que habría de redimir al hombre de todas las consecuencias de la caída: “Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar”, esa promesa evangélica, si podemos llamarle así, es la semilla que fue creciendo y creciendo hasta llegar a su plena madurez en el evangelio revelado en su plenitud en la persona y la obra de Cristo. Vamos a Romanos 1:1 al 3: “Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios -¿Es este evangelio algo nuevo, Pablo estaba trayendo un mensaje novedoso? No-, que él había prometido antes por medio de sus profetas en las Sagradas Escrituras, acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne”, ese evangelio que habla de la redención que fue prometida a Adán y Eva en el paraíso, encuentra luego una expresión progresiva en los distintos pactos que Dios ha hecho con su pueblo a través de la historia de la redención.

De paso debo decir que hace 14 años atrás yo me enfrenté por primera vez con el problema del dispensacionismo y comencé a estudiar este tema, y fue un buen tiempo, porque una de las cosas que hace el sistema dispensacional es que atrapa tanto la mente y el corazón, que es difícil quitarse ese lente. Efesios 2:11 fue uno de los pasajes que más luz arrojó en mi para entender estas cosas: “Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne. En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo”, Pablo dice: Dios hizo varios pactos a lo largo de la historia, y ustedes los gentiles en cuanto a la carne, estaban lejos de eso, ustedes no tenían nada que ver con eso, porque ustedes no pertenecían a la nación del pacto. Como vamos a ver más adelante, una de las cosas que dice Pablo en el capítulo 2 es que Dios derribó la pared intermedia de separación, ya no hay separación entre judíos y gentiles, porque tanto uno como el otro forman el pueblo del pacto en el Nuevo Testamento.

Lo que quiero que noten es que Pablo habla allí de pactos, en plural, pero girando todos alrededor de una promesa, en singular: “Los pactos de la promesa”, ¿Y cuál es esa promesa? Ver Génesis 17:4 al 8; Éxodo 6:6 al 7; 2 Samuel 7:14; Jeremías 31:31 al 33 y Apocalipsis 21:3, y verán allí diferentes pactos, el abrahámico, el mosáico, el davídico, el nuevo pacto, y en todos ellos la promesa es: “Yo seré u Dios y ellos serán mi pueblo”. Continuamente Dios dice: “Voy a hacer un pacto con ustedes”, y recuerden que un pacto es una promesa a la que Dios interpone un juramento, un pacto sin juramento no es pacto, un pacto es una promesa jurada, como dice Hebreos 6:12 en adelante, cuando habla del pacto que Dios hace con Abraham, Dios le promete algo pero encima de la promesa jura: “Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento; para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros”, versículos 17 y 18. Dios promete y jura, pero ¿Qué es lo que promete en cada uno de estos pactos? “Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo”.

Por eso en Apocalipsis 21:3, cuando llegamos al clímax de la historia redentora, ¿Qué tenemos allí? “Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios”, lo que el Señor le prometió a Abraham en Génesis 17 va a seguir corriendo como una línea a través de toda la Escritura, para tener su cumplimiento final en el momento en que el tabernáculo de Dios descienda y Dios venga a habitar con nosotros y nosotros con él. Son varios pactos, pero todos girando alrededor de la misma promesa esencial. El verticalismo rígido de los dispensacionistas no les permite ver ese principio unificador, porque en cada dispensación se anula lo anterior, a menos que sea reconfirmado en la nueva, según ellos.

¿Qué decimos nosotros? Que es al revés, que la Biblia enseña lo contrario, que en cada época lo anterior sigue vigente, a menos que Dios lo anule. Si no ven esto, ustedes van a ser dispensacionistas,

¿Ven la diferencia? Viene una nueva época y una nueva revelación nueva de Dios, lo anterior sigue vigente porque Dios no ha cambiado, a menos que Dios mismo lo anule, que es diferente. Por eso es que ustedes ven que al día de hoy no guardan el día del Señor, ¿Por qué? –Ah, porque eso es del Antiguo Testamento, eso no pertenece a la Iglesia, eso es de otra dispensación-, y ya con eso resuelven el problema, pero Dios sigue siendo el mismo y sigue considerando al adulterio como pecado, al robo como pecado, el homicidio como pecado; Dios no ha cambiado en su carácter moral, Él sigue siendo el mismo.

3. La tercera característica fundamental de este sistema es ***una separación radical en la comunidad de los redimidos revelada en las Escrituras***. Una lectura rápida de la Biblia permite ver que a través de la historia de la redención Dios ha tratado con dos comunidades de redimidos, en el Antiguo Testamento, Israel, en el Nuevo Testamento, la Iglesia; y ciertamente la Iglesia e Israel no son idénticos, Israel es Israel, y la Iglesia tiene características que son peculiares a la Iglesia. ¿Cuál es la relación que existe entre ambas comunidades? ¿Existe alguna conexión orgánica entre Israel y la Iglesia o son dos cosas completamente distintas y separadas? Los dispensacionalistas responden que son dos líneas paralelas que nunca se juntan, que permanecerán eternamente separadas la una de la otra. Como alguien ha dicho: “La premisa básica del dispensacionalismo es que hay dos propósitos de Dios expresados en la formación de dos pueblos que mantienen sus distinciones a través de la eternidad”.

Ánimo de ser irreverente o burlón, sino más bien ilustrativo, lo que estos hermanos están diciendo es que los judíos vivirán en su barrio y nosotros en el nuestro, son dos cosas completamente diferentes. De hecho algunos dispensacionalistas enseñan que en el reino de mil años, que ellos creen porque nosotros no creemos en tal cosa, Israel va a estar viviendo en la tierra, y la nueva Jerusalén, según ellos, es una ciudad en forma de cubo que va a estar suspendida en el cielo donde vivirá la Iglesia, la Iglesia en un lado e Israel en el otro. Aclaro que muchos dispensacionalistas no creen eso, pero muchos sí lo creen.

Lo que todos sí creen es que estas dos comunidades son distintas, completamente distintas, y esta es una de las características más singulares del dispensacionalismo. Nunca antes la Iglesia de Cristo dudó que muchas de las profecías del Antiguo Testamento, concernientes a Israel, se estuviesen cumpliendo hoy en la Iglesia, que es el Israel del nuevo pacto, eso nunca lo dudó la Iglesia, hasta que llegó Darby. Lewis Sperry Chafer, que es uno de los más renombrados teólogos dispensacionalistas, dice lo siguiente en su obra “El reino en su obra y en la profecía”: “La teología protestante ha enseñado generalmente que todas las promesas del reino, y aún el gran pacto davídico, se han cumplido en y a través de la Iglesia”, él reconoce que eso siempre fue así, por eso ellos se consideran a sí mismos como aquellos que han descubierto una nueva verdad que la Iglesia de Cristo no vio en siglos. Pero, eso es lo que la Iglesia de Cristo ha creído a través de las edades, que el pacto davídico y muchas de las promesas de Dios para Israel en el Antiguo testamento se están cumpliendo hoy en la Iglesia, que es el Israel espiritual de Dios. Pero, a pesar de eso los dispensacionalistas insisten en que las promesas del Antiguo Testamento son única y exclusivamente para los descendientes físicos de Abraham, es decir, los judíos; más aún, nuestros hermanos dispensacionalistas dicen que la Iglesia no aparece en ninguna profecía del Antiguo Testamento, en ninguna. La Iglesia, según los dispensacionalistas, es un paréntesis que Dios introdujo en el programa del reino judío profetizado en el Antiguo Testamento, o sea, Dios está lidiando con Israel, llega el Mesías, es rechazado, entonces ¿Qué ocurre? Dios entra ahí un paréntesis que es la Iglesia, el plan de Dios para con los judíos queda suspendido, cuando llega la gran tribulación Dios saca a la Iglesia de aquí y el tic tac del reloj de Israel, como ellos mismos dicen, comienza a funcionar otra vez. Mientras tanto, en esta era de la Iglesia el reloj profético de Dios está suspendido, la Iglesia es un paréntesis y ninguna de las profecías del Antiguo Testamento, dicen ellos, se está cumpliendo en la Iglesia.

¿Qué dice el Nuevo Testamento al respecto? Como decía hace un momento, debemos interpretar las Escrituras literalmente, donde dice Israel no debemos leer Filistea, debemos leer Israel, ahora, ¿Cómo interpreta la Biblia ese nombre de Israel? Bueno, veamos lo que dice el Nuevo testamento, Romanos 2:26 a 29, ¿Es Israel únicamente ese pueblo físico, esa nación que desciende de Abraham?: “Si, pues, el incircunciso guardare las ordenanzas de la ley, ¿no será tenida su incircuncisión como circuncisión? Y el que físicamente es incircunciso, pero guarda perfectamente la ley, te condenará a ti, que con la letra de la ley y con la circuncisión eres transgresor de la ley. Pues no es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne; sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios”.

¿Hermanos, cuál es el ritual que marcaba a un judío y lo separaba de las otras naciones de la tierra? ¿Y

qué dice Pablo en Colocenses 2? Que Cristo circuncidó nuestro corazón; por eso en Filipenses 3:3 el Apóstol Pablo dice: “Porque nosotros somos la circuncisión”, la que se hace no en la carne sino en el corazón. Aquella circuncisión carnal y física era un símbolo de lo que sería la verdadera circuncisión que Cristo hace en los cristianos. Entonces, ¿Quiénes son los judíos? Nosotros somos los judíos, porque nosotros fuimos circuncidados en el corazón, Romanos 4:9 al 12, y este es para mí uno de mis textos favoritos en este libro al ver cómo Pablo aplicaba la teología del Antiguo Testamento; y alguien dirá: -Bueno, pero Pablo era inspirado por el Espíritu de Dios-, sí, por supuesto que sí, pero todo lo que él escribió fue inspirado por el Espíritu de Dios, pero eso no elimina el estudio que Pablo mismo hizo de los textos bíblicos, la inspiración no hacía vagos a los autores inspirados, tenían que estudiar la Biblia, dice Pablo hablando de aquel a quien la bienaventuranza no inculpa de pecado: “¿Es, pues, esta bienaventuranza solamente para los de la circuncisión –Es decir, sólo para los judíos-, o también para los de la incircuncisión –Es decir, sólo para nosotros los gentiles-? Porque decimos que a Abraham le fue contada la fe por justicia.

Vayan al Génesis, no ahora, y busquen en la historia de Abraham para ver en qué momento Dios le dice a Abraham que su fe le es contada por justicia, se van a dar cuenta que cuando Dios le dice eso a Abraham, él todavía no estaba circuncidado, él era un incircunciso, y luego le dice que le dice que se circuncide, versículo 10: “¿Cómo, pues, le fue contada? ¿Estando en la circuncisión, o en la incircuncisión? No en la circuncisión, sino en la incircuncisión. Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; **para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados**, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia; y padre de la circuncisión, **para los que no solamente son de la circuncisión**, sino que también siguen las pisadas de la fe que tuvo nuestro padre Abraham antes de ser circuncidado”.

¿De quién es padre Abraham? De todos los gentiles que han creído en Cristo, aunque sean incircuncisos, y de todos los judíos, que también han creído; él es el padre de ellos, y por lo tanto, nosotros somos hijos de Abraham, y por lo tanto, nosotros somos herederos de todas las promesas grandiosas que Dios le dio a los descendientes de Abraham en el Antiguo Testamento, nosotros somos el Israel de Dios. Romanos 9, allí Pablo dice entre los versículos 2 y 4: “...tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón. Porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según la carne; que son israelitas”, y en el versículo 6: “No que la palabra de Dios haya fallado; porque no todos los que descienden de Israel son israelitas, ni por ser descendientes de Abraham, son todos hijos”, dice Pablo: -No piensen que por el simple hecho de pertenecer a esa nación ya son israelitas-.

Y para probar ese punto, otra vez, Pablo usa la historia del Antiguo Testamento. Dice que Abraham tuvo dos hijos: Isaac e Ismael, sin embargo, los dos no son herederos de la promesa en el mismo sentido, a pesar de que fueron hijos de Abraham, entonces dice, versículos 7 a 8: “...ni por ser descendientes de Abraham, son todos hijos; sino: En Isaac te será llamada descendencia. Esto es: No los que son hijos según la carne son los hijos de Dios, sino que los que son hijos según la promesa son contados como descendientes”. Los que son hijos según la promesa son contados como descendientes.

Y el último texto para probar este punto; esto es importante porque la mayoría del pueblo evangelio a nuestro alrededor cree exactamente lo contrario de lo que estamos predicando hoy aquí; el impacto del dispensacionalismo ha sido tan grande que la mayoría del pueblo evangélico cree lo contrario a lo que nosotros creemos aquí. Muchos no saben, tristemente, que esa teoría dispensacional es algo relativamente nuevo, eso no es lo que la Iglesia de Jesucristo ha creído a través de los siglos. Ahora, debo aclarar que una doctrina no es veraz por ser antigua, como tampoco podemos decir que una doctrina es errónea por ser novedosa, una doctrina es correcta si es bíblica, sea antigua o nueva. Ahora, cuando ustedes escuchen que alguien descubrió algo que nadie vio en 19 siglos de cristianismo, pónganse en guardia porque probablemente sea incorrecta. Porque el Espíritu Santo está obrando en la Iglesia. Gálatas 3:13: “Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero), para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu –Ahora Pablo va a explicar cómo es eso-...Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a **su** simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de **uno**: Y a **tu** simiente, la cual es Cristo”.

Dios le dio a Abraham varias promesas: “Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra”, Génesis 12:2 y 3, varias promesas, pero no solamente

a él sino a **su** simiente; ahora Pablo se pregunta ¿Y quién es esa simiente? Dice él: Cristo, no los hijos físicos de Abraham, no, la simiente es Cristo.

Vamos a seguir leyendo el versículo 25 de Gálatas 3: “Pero venida la fe –Dice que la Ley fue un ayo que nos llevó a Cristo-, ya no estamos bajo ayo, pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje -descendencia- de Abraham sois, y herederos según la promesa”. ¿A quién fue dada la promesa? A Abraham y a **su** simiente, ¿Quién es **su** simiente? Cristo, ¿Y dónde estamos nosotros, Hermanos, por la fe? En Cristo, y por lo tanto somos esa simiente espiritual y herederos de Dios, según las promesas.

Por eso en el Nuevo Testamento se enseña, con toda claridad, que muchas de las promesas del Antiguo Testamento que prometían cosas a Israel, se están cumpliendo ahora en la Iglesia. Recuerden que antes decíamos que, según los dispensacionalistas, la Iglesia no aparece en las páginas del Antiguo Testamento, que ninguna profecía del Antiguo Testamento tiene que ver con la Iglesia, porque allí dice Israel y tienen que ser los descendientes físicos de Abraham.

¿Pero qué dice el Nuevo Testamento? Hechos 3: 24: “Y todos los profetas desde Samuel en adelante, cuantos han hablado, también han anunciado estos días”, y él está hablando aquí después de Pentecostés, cuando ya la Iglesia estaba funcionando y predicando, dice: “Y todos los profetas...han anunciado estos días”; ustedes todos aquí conocen lo que pasó cuando se inaugura la Iglesia en el día de Pentecostés, que el Espíritu Santo descendió, los Apóstoles y los discípulos comenzaron a hablar en otras lenguas, algunas personas que estaban allí dijeron en Hechos 2:14: -Estos están borrachos-, ¿Y qué dice el Apóstol Pedro? “Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló diciendo: Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras. Porque éstos no están ebrios, como vosotros suponéis, puesto que es la hora tercera del día –Los judíos comienzan a contar el tiempo a partir de las seis de la mañana, la tercera hora eran las 9:00 de la mañana, y dice ¿Cómo van a estar tomando todavía, si son las 9:00 de la mañana? Hoy eso es posible, en aquella época es era inconcebible. ¿Cómo lo explica Pedro?-. Mas esto es lo dicho por el profeta Joel: Y en los postreros días, dice Dios, Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, Y vuestros hijos y vuestras hijas...”, y todavía los dispensacionalistas insisten en que esas profecías no se han cumplido, que ese texto dice que lo que pasó en Pentecostés es una ilustración de lo que profetizó Joel; pero eso no es lo que dice ahí, lo que dice es: -Esto es lo que profetizó Joel, esto que ustedes están viendo es un cumplimiento de lo que Joel profetizó-; y se está cumpliendo ahora en la Iglesia.

Hechos 15:2 al 18, aquí tenemos el concilio de Jerusalén, algunos estaban inquietos porque se predicara el evangelio a los gentiles, no entendían todavía lo que estaba pasando, y dice desde el versículo 12 al 18: “Entonces toda la multitud calló, y oyeron a Bernabé y a Pablo, que contaban cuán grandes señales y maravillas había hecho Dios por medio de ellos entre los gentiles. Y cuando ellos callaron, Jacobo respondió diciendo: Varones hermanos, oídme. Simón ha contado cómo Dios visitó por primera vez a los gentiles, para tomar de ellos pueblo para su nombre. Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito: Después de esto volveré Y reedificaré el tabernáculo de David, que está caído; y repararé sus ruinas, y lo volveré a levantar, para que el resto de los hombres busque al Señor, y todos los gentiles, sobre los cuales es invocado mi nombre, dice el Señor, que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos”. Si Pablo hubiera vivido en esta época hubiera dicho: -Esto no es un paréntesis en el programa de Dios-, esto es lo que Dios viene anunciando desde tiempos antiguos, que vendrá un momento en que las ramas silvestres serán injertadas en el buen olivo y las ramas naturales incrédulas serán desgajadas. ¿Qué es lo que ha pasado? Que en el pueblo de Dios los judíos, los descendientes físicos de Abraham que no creyeron, fueron cortados y ya no pertenecen al pueblo de Dios, y nosotros, que hemos nacido en San Juan de la Maguana, en Baní, en que-sé-yo-dónde y hemos creído en Cristo, hemos sido injertados en ese buen olivo y ahora nosotros somos el pueblo de Dios, eso es lo que ha pasado. Pueden leer en sus casas Jeremías 31:31 al 33 y compararlo con Hebreos 8:6 al 8 y 13, y van a ver que allí Jeremías profetiza un nuevo pacto para la casa de Israel. Por eso Cristo dice que: “...esa es la sangre del nuevo pacto que por vosotros es derramada”.

A la luz de todos estos textos podemos decir, con confianza, que el Nuevo Testamento contempla la Iglesia como el Israel espiritual de Dios, que ha llegado a su madurez, y en la cual están teniendo cumplimiento todas las antiguas promesas del Nuevo Testamento. Hemos usado demasiado tiempo para explicar *grosso modo* las creencias fundamentales del dispensacionalismo, pero esta era necesario para que ahora podamos entender por qué ellos interpretan la profecía de las 70 semanas, en el libro de

Daniel, de la manera cómo lo hacen

INTERPRETACIÓN DISPENSACIONALISTA DE DANIEL 9

Daniel 9:24 al 27: “Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos. Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos. Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí; y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones. Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador”.

Al igual que nosotros, los dispensacionalistas entienden que Daniel está profetizando aquí la aparición del Mesías en el escenario de Israel, 483 años después de la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén. Y aunque nosotros podemos diferir en ciertos detalles de tiempo, en esencia creemos lo mismo en cuanto a este tema. El problema surge por la premisa dispensacionalista de que las profecías concernientes a Israel sólo pueden cumplirse en la nación física que descende de Abraham, con los cuales Dios, según ellos, Dios todavía tiene un plan independientemente de la Iglesia. Por eso es que los dispensacionalistas viven atentos a todas las noticias que salen en la prensa con respecto a Israel, porque ellos están esperando que esa nación vuelva a ser la nación de Dios. Y de hecho, en esta guerra con Irak hay mucha gente confundida con eso; y yo no digo esto por ser descendiente de palestinos, yo digo esto por ser bíblico: Israel ya no es la nación de Dios, ellos perdieron ese privilegio, y Dios ya no tiene ningún plan especial con Israel, en una forma especial, a diferencia de ninguna nación sobre la tierra. Nosotros debemos orar por Israel, debemos amar a los judíos, debemos procurar la salvación de ellos, pero ellos perdieron su privilegio. La Iglesia es el Israel espiritual de Dios, pero eso no es lo que nuestros Hermanos creen.

Ellos creen que en un futuro la Iglesia será arrebatada, el tic tac del reloj profético comenzará a correr otra vez, y Dios reanudará el plan que dejó en suspenso con respecto a Israel; y entonces, dicen ellos, se cumplirán estas setenta semanas de las que habla Daniel. Según ellos, 69 ya se cumplieron, pero falta una, ¿Cuál? La de la gran tribulación, que es cuando el tic tac del reloj comienza a correr de nuevo. Esa percepción que los dispensacionalistas hacen *a priori* los obliga a introducir un paréntesis entre la semana 69 y la semana 70, un paréntesis que lleva ya casi 2000 años. Eso, por supuesto, afecta considerablemente su interpretación del pasaje. Por ejemplo, Daniel 9:24 dice: “Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad”, ¿Y qué va a pasar en esas 70 semanas? “... terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos”, estudiando ese pasaje vemos como Cristo cumple esas cosas, en esas 70 semanas. Si esas seis cosas ya se cumplieron todo el andamiaje dispensacional se destruye, ¿No es así? Ya las 70 semanas que estaban determinadas para Israel se cumplieron, y ellos ¿Qué hacen? Introducen un paréntesis en la mitad del versículo: “Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad”, ellos dicen: Eso y se cumplió cuando Cristo muere en la cruz, pero: “... traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos”, no, eso se cumplirá en la tribulación, eso no se ha cumplido.

Hermanos, yo creo artificioso introducir ahí un paréntesis de 2000 años, porque él está diciendo simplemente que hay seis cosas allí, yo no veo ese paréntesis en ese texto. Ellos tienen que introducir eso para poder justificar allí el paréntesis de tiempo entre la semana 69 y la semana 70. Por otro lado, cuando dice en el versículo 26: “...se quitará la vida al Mesías, mas no por sí”, ellos sostienen que eso no ocurre en la semana 70, aunque si ocurre después de la semana 69, por el paréntesis que hemos mencionado ya.

En el mismo versículo 26 se habla del pueblo de un príncipe que ha de venir y que destruirá a Jerusalén, ¿Cómo lo interpretamos nosotros? Bueno, que ese príncipe Tito, General romano que en el año 70 destruye a Jerusalén, ¿Cómo lo interpretan ellos? Casi igual, ellos afirman que el pueblo son los romanos y la destrucción de la que se habla allí es la destrucción de Jerusalén en el año 70 d. de C., la que Tito llevó a cabo, pero ese príncipe para ellos no es Tito sino el anticristo; versículo 26: “Y después

de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí; y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario”, ellos sostienen que ese pueblo es Jerusalén, como nosotros creemos, y esa destrucción es la del año 70, como nosotros creemos, pero ese príncipe no es Tito, ese príncipe es el anticristo, el cual vendrá de ese pueblo que destruyó la ciudad y el santuario en el año 70. Es decir que el anticristo subirá del imperio romano, dicen los dispensacionalistas; eso les permite usar a ese anticristo futuro como el sujeto de la oración en el versículo 27: “Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda”, el Señor viene, se presenta públicamente en Israel 483 años después de que saliera la orden para edificar y restaurar a Jerusalén, tan como se profetiza aquí, y a la mitad de la semana el Señor muere y con su muerte hace cesar el sacrificio y la ofrenda. Ellos dicen que el que confirma el pacto con muchos y hace cesar el sacrificio es el anticristo, ese príncipe del que habla el versículo 26. Según ellos, la semana 70 va a comenzar con el arrebatamiento de la Iglesia; Dios saca a la Iglesia de este mundo, entonces Dios comienza a tratar de nuevo con Israel por siete años, allí surge el anticristo, el cual hace un pacto con los judíos prometiéndoles paz. En ese tiempo de paz los judíos reedifican el templo de Salomón en Jerusalén, comienzan a sacrificar otra vez, pero a la mitad de la semana, es decir a la mitad de la tribulación, a los tres años y medio, el anticristo rompe el pacto de paz, persigue a los judíos y hace cesar el sacrificio y la ofrenda.

Para nosotros las 70 semanas ya se cumplieron. Ellos dicen que son el futuro. ¿Cuáles problemas encontramos con esta interpretación dispensacionalista de texto? En primer lugar, que no hay necesidad de introducir ningún paréntesis de tiempo en el desglose de estas semanas. Como hemos visto ya estos 490 años que estaban determinados sobre Israel se dividen en tres períodos porque cada uno de ellos tiene características particulares, pero son períodos sucesivos, después de las primeras 7 semanas, 49 años, les siguen las 62, y luego les sigue la otra; este paréntesis tiene que ser introducido por nuestros hermanos para que encaje con su sistema, no porque el texto lo enseñe o lo sugiera. Yo repito, las seis cosas que el Mesías vino a hacer, y que se mencionan en el versículo 24, ya se cumplieron, y por lo tanto, las 70 semanas se cumplieron también.

Por otra parte, según el esquema dispensacionalista, como la semana 70 sólo tiene que ver con Israel, el arrebatamiento de la Iglesia sólo debe ocurrir antes del inicio de esa semana; eso quiere decir que la Iglesia nunca se topará con las actividades del anticristo, ¿Verdad que sí? Primero viene el arrebatamiento, surge el anticristo, hace un pacto..., eso no es lo que enseña la Biblia, claramente no es. 2 Tesalonicenses 2:1 al 3: “Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él –¿De qué está hablando Pablo allí? Del arrebatamiento de la Iglesia-, os rogamos, hermanos, que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra –Algunas personas estaban diciendo que pablo enseñaba que ya esas cosas habían ocurrido y que el día del Señor estaba cerca-, en el sentido de que el día del Señor está cerca. Nadie os engañe en ninguna manera; porque –La venida del Señor y nuestra reunión con él- no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición”, Pablo está diciendo: -Hermanos, ustedes saben lo que yo les enseñé al respecto, eso no ha sucedido todavía, porque primero tiene que venir una apostasía general y tiene que manifestarse el anticristo, que es el hombre de pecado-, que de paso, los dispensacionalistas lo interpretan de igual modo que nosotros, o sea, que ellos creen que ese hombre de pecad es el anticristo, ¿Y qué dice Pablo aquí? Que eso no pasará y que el arrebatamiento de la Iglesia no pasará hasta que eso ocurra, y eso no h ocurrido todavía.

El arrebatamiento que se menciona en 1 Tesalonicenses 4:13, en 2 Tesalonicenses 2 y en Mateo 24:29 no ocurrirá antes de que aparezca el anticristo sino después, antes de que nuestro Señor Jesucristo venga en gloria. ¿Qué dicen nuestros Hermanos dispensacionalistas? Qué la Iglesia será arrebatada antes de la gran tribulación, ¿Qué dice el Señor en Mateo 24:29? “E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas. Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro”, ¿Cuándo ocurre eso? Después de la tribulación de aquellos días.

Lo que pasa es que al ellos hacer esa diferencia entre Israel y la Iglesia, ellos dicen: Esos escogidos son solamente los judíos, la Iglesia hace rato que se fue. Pero eso no es lo que la Biblia enseña, como hemos enseñado.

¿Qué es lo que enseña Daniel 9:24 a 27? Allí se profetizan cuatro cosas: En primer lugar el regreso de los cautivos y la restauración de Jerusalén; en segundo lugar la aparición del Mesías en el escenario de Israel 483 años después de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén; en tercer lugar, el rechazo y la muerte del Mesías, lo que trae como resultado, en cuarto lugar, la destrucción de Jerusalén. Eso es lo que se profetiza aquí.

¿Cómo se cumplieron estas cosas? En ese lapso de tiempo de 490 años, en tres períodos de tiempo consecutivos, el primero de 7 semanas, 49 años, durante los cuales Jerusalén fue restaurada con su plaza y su muro en tiempos angustiosos, como dice el versículo 25; inmediatamente después comienza otro período de 434 años, que corresponden al período intertestamentario, al final de los cuales aparece el Mesías en el escenario público de Israel, cuando Juan el Bautista lo bautiza y Cristo comienza su ministerio. El tercer período de 7 años, a la mitad de los cuales el Mesías fue muerto. Los tres y medio años restantes probablemente corresponden al tiempo en que el evangelio se continuó predicando únicamente en los confines del territorio de Israel, o sea que Dios siguió trabajando con su pueblo, hasta que la persecución de los mismos judíos provoca que la Iglesia salga hacia fuera a compartir las buenas nuevas con los gentiles. El último evento mencionado en la profecía, la destrucción de Jerusalén, en el año 70 después de Cristo, aunque no ocurrió dentro de este período de tiempo de 490 años, se encuentra íntimamente relacionado con lo que ocurrió a la mitad de la semana 70, cuando Cristo fue crucificado. La destrucción de Jerusalén en el año 70 d. de C., fue un juicio de Dios sobre Israel por haber rechazado a su Mesías, como vemos claramente en Mateo 23:37 hasta Mateo 24:2.

Y de este modo concluimos el estudio de esta fascinante y extraordinaria profecía del Antiguo Testamento.

Una vez más reitero que no estaba en mi ánimo ofender a nadie con estas cosas; pero estamos llamados a proclamar con fidelidad todo el consejo de Dios, y eso conlleva combatir contra toda distorsión doctrinal. ¿Saben qué Hermanos? Toda distorsión doctrinal causa distorsión en la vida cristiana práctica.

Y yo quiero ilustrar una aplicación, precisamente, por esa distinción que el dispensacionalista hace entre Israel y la Iglesia, por eso no nos extraña que del dispensacionalismo hayan surgido doctrinas como las del cristiano carnal, porque Cristo será rey de Israel, pero no rey de los cristianos. De hecho, Juan Carlos Ryrie, el dispensacionalista dice que: "...enseñar a las personas que someterse al señorío de Cristo es necesario para la salvación, es predicar otro evangelio", que uno solamente es salvo por aceptar a Jesucristo en su corazón por la fe, aceptarlo como Señor es otra cosa, dice él. Eso no es lo que la Biblia enseña. Dios dio los Diez Mandamientos para enseñar a su pueblo su carácter santo, y Él nos redime de nuestros pecados para que podamos hacer ahora la voluntad de Dios. Esa distinción radical que hacen los dispensacionalistas hace daño en la vida cristiana práctica. No es quizás lo que ellos quieren hacer y hay dispensacionalistas mucho más piadosos que muchos reformados, en la práctica; yo no estoy diciendo que muchos de ellos son carnales, estoy diciendo, mis amados Hermanos, que esta doctrina promueve ese tipo de cosas, lo cual la Biblia no enseña.

Y digo esto para que no haya personas aquí que digan: -¿Y qué tanto enredarse la vida con estas cosas?-, no, es que estas cosas tienen repercusiones, distorsiones doctrinales, distorsiones en la vida cristiana.